ANTARTICA



NUMERO 10 - 11 JUNIO - JULIO 1945

Panorama de la Actividad Mundial

DIRECCION GENERAL
DE
INFORMACIONES Y CULTURA

Director General: ANIBAL JARA

Publica la revista mensual

ANTARTICA

Panorama de la Actividad Mundial

★

Subscripción:

Seis meses	$ 54
Un año	$ 106
Dos años	$ 190
El ejemplar	$ 10

Toda la correspondencia debe dirigirse a:

Jefe de Publicaciones de la
DIRECCION GENERAL DE INFORMACIONES Y CULTURA
Alameda Bernardo O'Higgins 1452
Santiago CHILE

Sumario en la página 2

VIDA NACIONAL

Esta angosta faja

Cuando el avión deja el campo de Los Cerrillos, la vista comienza a posarse sobre páramos y desiertos. De tarde en tarde una cinta verde, casi imperceptible, se desliza de la cordillera al mar, pero luego el avión trepida y ronca por horas aun sin estos pequeños valles anémicos y sin otro panorama que una tierra adusta y magra. Cuando el avión viene del Norte a las tres o cuatro horas de vuelo sobre estas tierras los que vienen por primera vez al país, comienzan a preguntarse: ¿Esto es Chile? y hay que contestarles un poco dolorosamente: ¡Sí, esto es Chile, pero un poco más!

Sí, este gran páramo desolado es gran parte de Chile, casi su mitad, compuesto de serranías, quebradas y picachos huraños en donde se enreda la niebla y vaga el alma en pena de centenares de hombres del desierto. Pero éste es también una porción notable de nuestro orgullo y otra notable porción de la sustancia que compone nuestra personalidad. De una tierra dura, empedernida y hostil, hemos hecho poco a poco una fuente de riqueza y de civilización. Este páramo está cruzado de norte a sur, en toda su extensión, por una obra gigantesca, el ferrocarril longitudinal y está salpicado de puertos y ciudades en que para beber un vaso de agua ha habido que resolver serios problemas de ingeniería. El desierto ha dejado de serlo y el páramo ha sido dominado por el hombre, por el chileno, en una primera etapa de esfuerzo civilizador.

En plena pampa del Tamarugal, donde no hay más que soledad y sal, anónimos ingenieros chilenos están construyendo una zona agrícola. En algunos sitios del mundo la colonización se ha realizado en lucha contra el hombre; en nuestros desiertos la civilización se construye sobre una lucha sorda y solitaria contra la naturaleza.

Hace veinte años se hablaba de los senderos del desierto de Atacama; ahora ya podríamos hablar de los caminos por donde viaja y se transporta la riqueza difícil y clandestina de estos páramos.

Esta tierra inhóspita ha forjado gran parte de nuestra nacionalidad; nuestra idiosincrasia es como esta angosta faja áspera, de noches frígidas, de días ardientes, que se extiende desde los valles fértiles de Arica hasta esta hondonada verde y húmeda del Aconcagua.

A veces parece que no fuéramos nada, sino un país sin esperanza; pero cuando se viaja por el norte renace el optimismo y la palabra Chile tiene una dulce resonancia en el espíritu.

Chile...

AYAX

ANTARTICA

Panorama de la Actividad Mundial

PUBLICADA POR LA DIRECCION GENERAL DE INFORMACIONES Y CULTURA

NUMEROS 10-11 — Junio-Julio 1945

Sumario

Vida Nacional

Ayax: ESTA ANGOSTA FAJA 1
Oscar Aguilar Vidal: FUNDACION DE LA ACTUAL CIUDAD DE CONCEPCION 3
LA UNIVERSIDAD PENQUISTA 10
COMERCIO E INDUSTRIA DE CONCEPCION 13
NOTICIARIO ARTISTICO NACIONAL 17
CATACLISMOS EN CONCEPCION EN EL SIGLO XVIII 21
Tito Castillo: SEWELL 25
UN HECHO CADA DIA 26
Tomás Lago: PABLO NERUDA, *Tras el rastro de un perfil* 29

Política del Mundo

Pierre Mabille: AMERICA Y EUROPA 37
César Silva Cortés: ASPECTOS DRAMATICOS DE LA ECONOMIA CHILENA 46
Juan Larrea: ¿DECADENCIA DE OCCIDENTE? 50

La Marcha del Tiempo

Lenka Franulic: VARIACIONES SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS 56
Ramiro Pérez Reinoso: LA CONFERENCIA DE SAN FRANCISCO 63
Andrés Lagrange: 14 DE JULIO 67
PANORAMA DE LA ESPAÑA ACTUAL (*de FORTUNE*) 69
LA GUERRA 81
PANORAMA INTERNACIONAL 82

Ciencias

Juan Alberto Morales: LA CIENCIA Y LA GUERRA 83

Artes y Letras

Antonio de Undurraga: GUILLERMO BLEST GANA 92
Carlos Lavín: CULTURAS REGIONALES DE CHILE 95
Pedro Orthous: COPPELIA 99
Pablo Garrido: GENESIS, DESARROLLO Y PROYECCION DE LA POLIFONIA 101
Marcel Fabert: EL FILM FRANCES 104

Los Libros - Bibliografía General - Cifras y Datos
(107) (109) (113)

CONCEPCION

Oscar Aguilar Vidal

FUNDACION *de la* ACTUAL CIUDAD

La actual ciudad de Concepción, en el sitio que ahora se alza, es relativamente una ciudad moderna y solamente empieza su vida desde mediados del siglo XVIII; sus orígenes remontan, sin embargo, desde aquellos años de la conquista de Chile, cuando el conquistador don Pedro de Valdivia alcanzaba hasta las márgenes del Bío-Bío, frontera norte de la Araucanía. Por sus condiciones naturales y estratégicas, el capitán Valdivia trazó los planos y repartió solares en el terreno que ocupa el actual puertecito de Penco, el 3 de Marzo de 1550, dejando fundada Concepción, la ciudad más meridional de aquel entonces.

Concepción de la Madre Santísima de la Luz, como se denominó en un principio, debía, sin embargo, sufrir los embates de los indios, primero, y los de la naturaleza, en seguida. En efecto, después de sufrir varias destrucciones



Vista panorámica de Concepción, la gran ciudad comercial e industrial del sur de Chile, famosa por su Universidad y el espíritu emprendedor de sus habitantes.

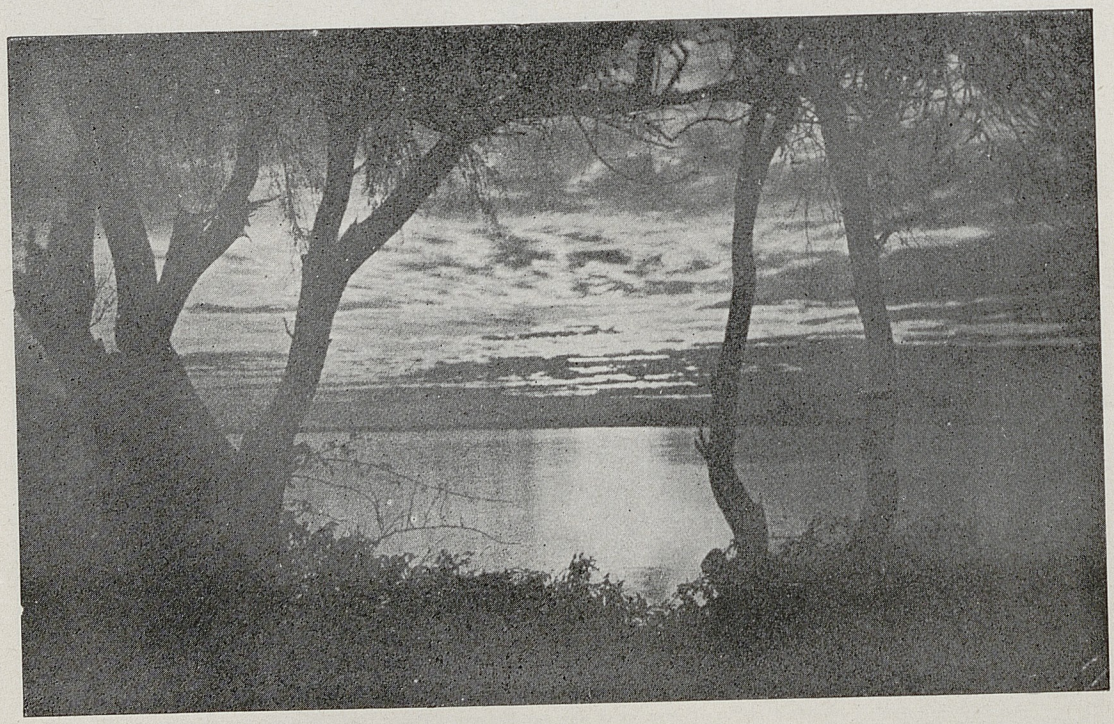
La primitiva ciudad, situada a orillas del mar, en el sitio que hoy ocupa Penco, fué devastada por un gran cataclismo. En capítulo aparte, publicamos algunos datos sobre los terremotos del siglo XVIII. En los siglos XIX y XX las convulsiones geológicas, características de la región, han destruído muchas veces la ciudad. El gran terremoto de 1939 que asoló a Chillán y Concepción, costó a esta última alrededor de cinco mil vidas; pero, sobre aquellos escombros, se ha edificado una nueva capital penquista, fuerte y engrandecida.

como consecuencia de los ataques de las embravecidas tribus araucanas, sometidas y dominadas éstas, la ciudad comenzó a experimentar los recios y duros golpes de terremotos y maremotos (1), el más trágico de los cuales fué el ocurrido en las primeras horas del 25 de Mayo de 1751. Después de esta espantosa tragedia que destruyó totalmente la ciudad, los habitantes comenzaron a sufrir toda clase de penalidades por falta de abrigo y alimentos, a tal extremo que el gobernador de aquel tiempo, don Domingo Ortiz de Rozas, a pesar de los achaques de su vejez, se vió obligado a trasladarse apresuradamente a la desmantelada ciudad para tomar las medidas del caso y auxiliar a los pencones. Encontró entre los vecinos acogida la idea de trasladar la población a otro lugar que estuviera menos expuesto a tan terribles y graves males. Desgraciadamente, las opiniones se hallaban divididas a este respecto, pues, mientras unos deseaban la traslación a las Lomas de Parra, situada legua y media al norte de la arruinada ciudad, otros querían que se hiciese a la Loma de Landa, un cuarto de legua al sur de Concepción, y, finalmente otros, tal vez el grupo más numeroso, pedía que la nueva fundación se hiciese en el valle de la Mocha, entre el Bío-Bío y el Andalién, valle que llevaba este nombre por haberse radicado allí a los indios que en 1685 se habían sacado de la isla Mocha.

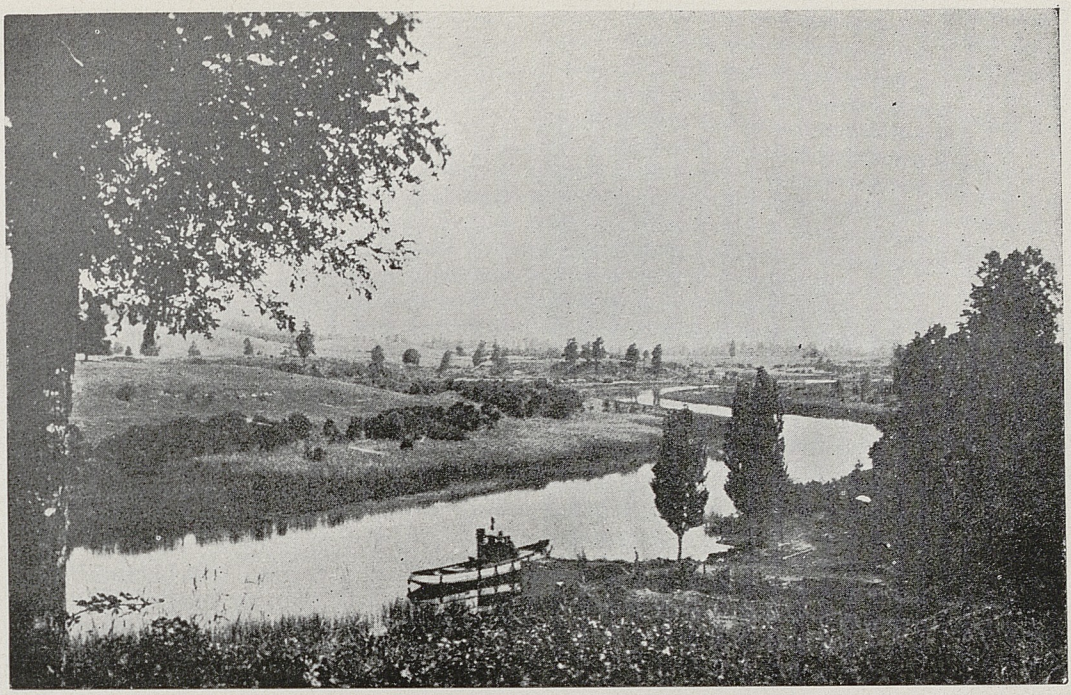
Queriendo aunar las opiniones, el gobernador convocó a un Cabildo Abierto a todos los vecinos seculares y eclesiásticos, con asistencia del oidor de la Real Audiencia de Chile, don José Clemente Traslaviña y del muy ilustrísimo obispo de Concepción, don José de Toro Zambrano. Después de una larga discusión, en la que se oyeron las distintas opiniones y muy especialmente la sustentada por el señor obispo, se llegó a la conclusión de que, dadas las dificultades que presentaban los otros lugares, el más favorable sería el tercero de los nombrados, o sea el valle de la Mocha.

El gobernador dispuso en seguida la fundación de la ciudad y ordenó a todos los pobladores se trasladasen en el plazo de seis meses. De acuerdo con la costumbre española, se trazó el plano de la nueva ciudad, dejando sitio en la plaza para la catedral, seminario, casa del gobernador y ayuntamiento, y sorteándose los demás sitios entre los vecinos.

(1) Por efectos de terremotos y maremotos, la antigua Concepción fué destruída el 28 de Octubre de 1562, el 8 de Febrero de 1570, el 15 de Marzo de 1657 y el 8 de Julio de 1730.



Al sur de la ciudad, el gran río Bío-Bío transcurre lentamente. Un puente carretero, de doble vía, y otro, paralelo, de ferrocarril, maravillosas obras de ingeniería chilena, unen a Concepción, con su zona carbonífera, por encima de estos dos kilómetros de aguas.



En contraste con el inmenso Bío-Bío, el río ANDALIEN es un ágil arroyo que pasa al norte de la ciudad. Ambos ríos están citados en La Araucana, *de Ercilla.*

Tomadas todas estas medidas, Ortiz de Rozas regresó a la capital, confiado y ampliamente satisfecho de su nueva obra en pro del progreso y tranquilidad de la colonia. Pero tan pronto había regresado a Santiago, recibió carta del obispo de Concepción en que le exponía algunas objeciones al sitio indicado. El señor obispo, en realidad, se había puesto en sus trece, y sus primeras objeciones se transformaron pronto en una abierta oposición. Por respeto al prelado, el gobernador comisionó al oidor don Juan de Balmaseda, para que se trasladase y examinase las quejas e inconvenientes que existían para el no cumplimiento del decreto, pero no encontrándolas razonables ni atendibles, el gobernador insistió en la orden de traslado de la población, dando ahora para efectuar dicho cambio el plazo de un año.

Pero entonces el reverendo obispo decidió jugarse por entero y por un auto hizo saber a sus feligreses que ninguna persona podía ausentarse de la antigua Concepción bajo multa de doscientos pesos y pena de excomunión mayor. Al mismo tiempo ordenó que nadie se trasladase al valle de la Mocha, a menos que quisiesen hacerlo voluntariamente. Este auto se publicó por un notario en todos los templos y al tiempo de la misa conventual y fué, por supuesto, suficiente para dejar sin ánimo a los partidarios del valle de la Mocha e interrumpir el traslado de la ciudad.

Ahora bien, ¿cuál era el motivo de su ilustrísima para abrazar tan violenta oposición a la voluntad del gobernador? Según la opinión de algunos historiadores, un milagro ocurrido durante el terremoto del 25 de Mayo, era para él la opinión manifiesta de Dios para que no se removiese la ciudad de Concepción de su antiguo sitio. Así, obedeciendo la voluntad del Altísimo se revelaba y desobedecía al poder temporal. Por otra parte, no dejaba de lanzar argumentos curiosos en contra el sitio señalado, «sitio, según decía, bueno para demonios y peor que el infierno, donde la humedad es tal, que no crece un árbol y abundan en cambio en esta tierra ratones, culebras y otras inmundas sabandijas».

Conocedor de esta violenta oposición, el gobernador Ortiz de Rozas, no sabiendo cómo salir del paso ante tan inesperada novedad, decidió consultar a la Real Audiencia. Este alto tribunal, después de estudiar atentamente el problema y de haber compulsado cuantas leyes existían sobre la materia, terminó expresando que la conducta del obispo era arbitraria y declaraba que se abstuviese en lo



Antigua Catedral de Concepción. Sus torres fueron literalmente voladas por el sismo de 1939.

sucesivo en su oposición y levantara la censura que había lanzado contra los obedientes y pacíficos habitantes de Concepción. Notificado de esta resolución, el señor obispo se allanó a las órdenes, pero su oposición se mantuvo, aunque ahora discretamente, con la secreta esperanza de que el fallo de la corte, a donde se había enviado en consulta, debía de serle favorable. Por lo tanto, si bien es cierto que algunos contados pobladores se trasladaron a la nueva ciudad, otros permanecieron en la antigua, o se retiraron a vivir en sus haciendas o a las nuevas villas de Coelemu y La Florida, que acababa de fundar el incansable fundador y hacedor de poblaciones, don Domingo Ortiz de Rozas. El problema no se había solucionado y todo era desolación y miseria en la región del sur. Por otra parte, el gobernador no estaba en condiciones de salud para hacer un nuevo viaje a Concepción y sólo esperaba que de un momento a otro llegara de la corte de España la resolución definitiva, resolución que desgraciadamente no llegó en todo su gobierno. Habiendo perdido enteramente la salud, moría Ortiz de Rozas a su regreso a la península, no alcanzando a gozar de su justo descanso. Su Majestad premió sus servicios otorgándole el título de Conde de Poblaciones y dándole una excelente y honorable posición a todos los miembros de su familia.

El sucesor de Ortiz de Rozas en el gobierno de la capitanía general de Chile, fué don Manuel de Amat y Junient, caballero de cierta alcurnia e inteligencia, pero de un carácter discolo, altanero, voluntarioso, con pretensiones poco apropiadas para el cargo que iba a desempeñar, fuera de algunas «otras cualidades» que no es del caso, en esta oportunidad, rememorar.

Las consecuencias de este carácter se tuvieron que hacer sensibles inmediatamente en todos los problemas que tuvo que afrontar durante su corto gobierno y, por supuesto, del largo pleito que venía suscitándose entre los antiguos habitantes de la destruída ciudad de Concepción. La intervención del gobernador Amat y Junient en este problema no hizo sino aumentar las dificultades sobre tan complicado asunto. En esta competencia era éste partidario de fundar la nueva Concepción en el sitio denominado las Lomas de Parra y así lo hizo saber al Virrey del Perú. El Virrey declaró que el gobernador de Chile tenía facultades suficientes para resolver este problema. Pero las autoridades de Concepción se rebelaron en contra el gobernador y enviaron al Virrey serias acusaciones en contra la conducta funcionaria de Amat y Junient. Las cosas debían quedar en statu quo por largos años, hasta 1764, fecha en que llegó la resolución definitiva del rey de España.

Nombrado en 1761 don Manuel Amat y Junient, virrey del Perú, le sucedía en el cargo de capitán y gobernador de Chile don Antonio Guill y Gonzaga.

Era el nuevo gobernador un hombre culto, de carácter bondadoso y de costumbres delicadas, que contrastaba con las de su antecesor. Gracias a su tacto y habilidad pudo hacer justicia a los que habían carecido de ella y resolver problemas que hasta entonces habían estado sin solución. No es extraño, pues, que en los asuntos de Concepción llegara a resolver definitivamente el traslado de la ciudad la lugar que hoy ocupa. Por otra parte, había muerto el más decidido opositor a esta idea, el obispo don José de Toro Zambrano y Romo y ocupaba el cargo de jefe de la iglesia una persona asequible, sinceramente religiosa, sin los prejuicios del fraile fallecido. Los vecinos, cansados de tantas vacilaciones y disputas, aceptaron de buen grado el temperamento del nuevo gobernador de Chile, que supo conquistárselos por las vías diplomáticas, antes de dar defini-

tiva solución a tan espinudo como difícil problema. Para esto, trasladóse Guill y Gonzaga a la ciudad de Concepción, constató todos los males que se habían producido con motivo de tantas vacilaciones, escuchó opiniones y expuso las suyas, siempre dentro de un clima de tolerancia y caballerosidad. Visitó y observó personalmente todos los lugares y comisionó a los ingenieros irlandeses, Juan Garland y Ambrosio O'Higgins, que examinasen los terrenos para la definitiva traslación. Estos, después de recorrer los sitios: Lomas de Landa, Lomas de Parra, Talcahuano y valle de la Mocha, se pronunciaron por este último, por encontrar en él condiciones y cualidades tan ventajosas sobre todos los otros que se hacía indispensable el pronto traslado de la población de la antigua Concepción al citado valle de la Mocha.

Por fin, el 3 de Noviembre de 1764, el gobernador Guill y Gonzaga, en posesión de la Real Cédula del Rey Carlos III, que acababa de recibir y que ordenaba la fundación en el valle de la Mocha, firmó el decreto, solemne e imperativamente, conminando con graves penas a los que no fueran a establecerse a la nueva ciudad. Su determinación fué recibida con agrado general y se celebraron grandes fiestas con este motivo. Dispuso, además, que, en adelante, fuera Talcahuano el nuevo puerto por estar más cerca de la nueva población. La orden era perentoria y bien precisa. Los que hasta el primero de Marzo de 1765 no se hubiesen trasladado al mencionado sitio, tenían esta pena: «sus tugurios o casuchas de Penco se les pegue fuego, para que no quede ni aun memoria de ellas en ese lugar arruinado».

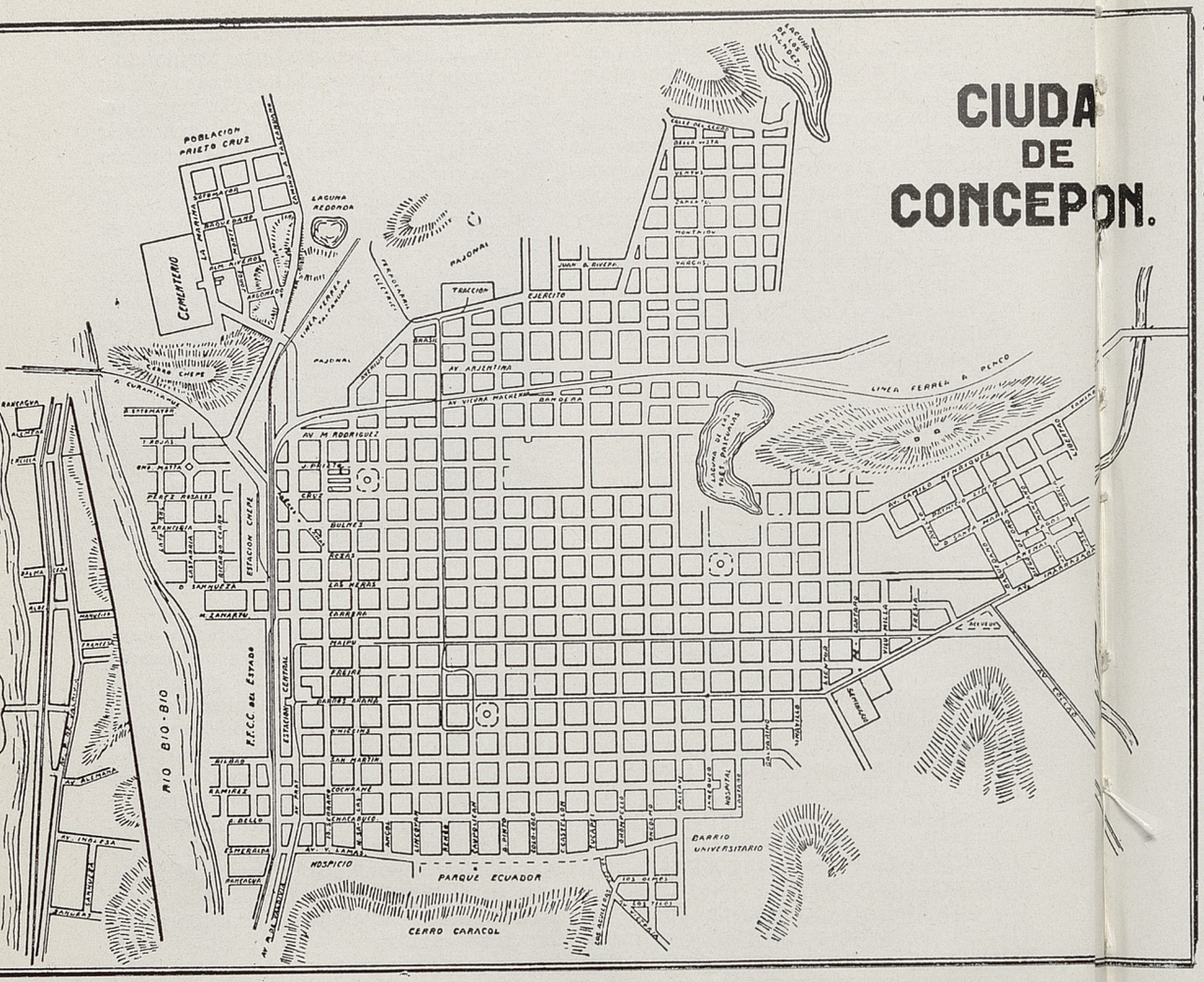
Se procedió en seguida al reparto de los solares. Concepción, como Santiago, según el decir de un escritor, fué construída en pedacitos cuadrados, como un tablero de ajedrez, cuyas calles corren vertical y horizontalmente. Se distribuyeron 118 manzanas en total, de catorce cuadras de norte a sur, y de nueve cuadras de oriente a poniente. La plaza principal quedaba al centro, y, de acuerdo con las costumbres coloniales que existían en cuanto a fundación de ciudades, la catedral y el seminario quedaron en la manzana sur de la plaza; al norte de ella, para cajas reales y cabildos y los costados para almacenes y particulares. Los particulares recibieron un cuarto de manzana. Casi de más está decir que el número de iglesias y conventos fué excesivo en relación con la población; los jesuítas recibieron dos manzanas, las comprendidas hoy por las calles O Higgins, Colo-Colo, San Martín y Aníbal Pinto.

Para dar cumplimiento a todo lo acordado por los distintos decretos, quedó encargado el maestre de campo don Salvador Cabrito. Debo explicar que el maestre de campo era el puesto militar de más alta graduación, después del de gobernador y tenía residencia en Concepción, centro o plaza militar de mayor fuerza e importancia. Cabrito desempeñó su cometido con singular acierto; congregó en Penco a los mercaderes para que en el término de ocho días se trasladasen a la nueva ciudad con todos sus enseres y efectos.

Cumplidas todas las órdenes, quedaba, por fin, después de tan larga historia y



Nuevo edificio de la Catedral, cuyos muros han sido decorados recientemente por el pintor español Rubio Dalmati.

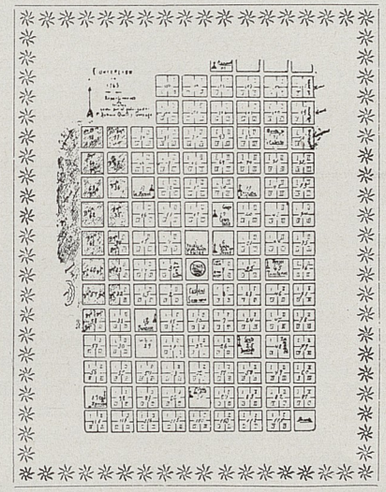


Plano actual de Concepción, la próspera capital de una de las más importantes provincias chilenas.

de tantas dificultades, establecida para siempre la nueva ciudad, el 24 de Noviembre de 1764, fecha que debe ser considerada como la de su fundación en el nuevo lugar que hoy ocupa.

Tal es, narrado en forma sucinta, el origen y nacimiento de la actual ciudad de Concepción; construída sobre pantanos, como lo fueron Berlín, Leningrado y otras del viejo y nuevo mundo, aquel «criadero de inmundas sabandijas», con el trascurso de los años, el esfuerzo y trabajo de sus hijos, ha llegado a ser la tercera ciudad de la República, no tan sólo por la belleza y hermosura de ella y de todos sus alrededores, sino, muy principalmente, por el enorme desarrollo alcanzado por todas las actividades intelectuales, comerciales e industriales. Concepción, hoy día la gran metrópoli del sur, llena de tradiciones y viejas familias, tiene nada menos que el privilegio de tener una ciudad universitaria tan perfectamente organizada y bien administrada, que es un timbre de orgullo para Chile y América. A su cabeza se halla toda una figura de contornos verdaderamente sobresalientes en lo espiritual y en lo intelectual: don Enrique Molina.

No es de extrañar que el porvenir de esta ciudad y de esta provincia sea grande y seguro, pues cuenta con todos aquellos factores fundamentales del progreso de un centro de esta clase: hombres dotados del espíritu de empresa y de inteligencia superior; riqueza natural del suelo; situación admirable y estratégica, y clima apropiado para incitar constantemente a sus habitantes al trabajo y al estudio.

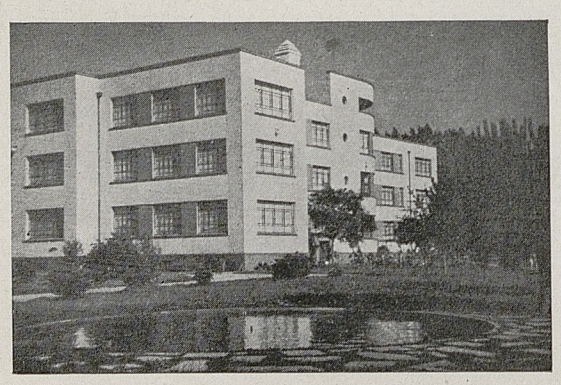


Este plano representa a Concepción en 1765, cuando el Gobernador Don Antonio Guill y Gonzaga hizo el reparto de la ciudad recién construída después del terremoto de 1751. Hemos calculado proporcionalmente el área de edificación en esa época, que contrasta con la extensión edificada actualmente.

La Universidad Penquista

La Universidad de Concepción es uno de los triunfos más legítimos del esfuerzo particular que se registra en la historia republicana de Chile. Pocos son los casos en la historia del país en que un grupo de hombres tesoneros, optimistas y de amplia visión del porvenir haya alcanzado un éxito tan notable en una empresa de ningún modo remunerativa y sí únicamente de positivos servicios para el progreso y para una extensa zona del país. Porque la iniciativa y los trabajos de fundar e impulsar una Universidad no tenían ni siquiera aquel apremio que tienen las obras benéficas en favor de la salud colectiva y del bienestar mínimo de los desvalidos. En gran parte la Universidad penquista ha sido, pues, el resultado de un esfuerzo por amor al arte, perfectamente conciliado y armonizado con los propósitos de dar profesiones prácticas y liberales a la juventud del sur, descentralizando a Chile en el campo de la enseñanza superior.

En Abril de 1919 se fundó la Universidad de Concepción, después de dos años de conversaciones y planes teóricos de sus fundadores. Al conocerse en público los propósitos del grupo de ciudadanos que le iba a dar vida, mentes timoratas y retardatarias hicieron circular la especie de que sería un foco de comunismo e ideas desquiciadoras, quizás porque alguno de sus fundadores cometía el delito de pensar fuera de los moldes tradicionales. Eran los días en que la revolución rusa se presentaba como el acontecimiento político y social más sorprendente del mundo.



Instituto de Química y Farmacia. Fachada sur. (Ciudad Universitaria).

Esas graves reservas intelectuales, más las dificultades económicas, impidieron que la iniciativa cuajara en los dos primeros años. Finalmente, en 1919, el Comité que le estaba dando vida pudo crear las Escuelas de Ingeniería química, Farmacia, Dentística, Pedagogía y Matemáticas superiores. Como no había edificio especial, los cursos de esas diversas materias tuvieron que funcionar dispersos unos en el Liceo de Hombres y otros en casas arrendadas. Las clases de dentística tuvieron que funcionar en el Hospital de Concepción.

El Comité organizador de estos diversos cursos iniciales estuvo constituído por los señores: Virginio Gómez, Augusto Rivera Parga, Edmundo Larenas, Luis David Cruz Ocampo, Eliseo Salas, Abraham Valenzuela, Abraham Melo, Federico Espinoza, Samuel Guzmán García, Pedro Villa Novoa, Carlos Soto Ayala y Francisco Franke. Entre los primeros profesores de la Universidad estuvieron los señores Alcibíades Santa Cruz, Guillermo Grant Benavente, Salvador Gálvez, Humberto Vergara, Pedro Gigoux y Mario Galbiatti.

Grandes fueron las dificultades económicas de la Universidad en los primeros años, ya que no quería recurrir a los subsidios fiscales, por un afán de mantener su independencia. Vivió con pequeños recursos proporcionados por distintos benefactores, hasta que en 1925 recibió una fuerte donación de medio millón de pesos del señor José Bernales. Entre otros de sus benefactores se encuentran los señores Tomás Olivieri, y Juan Akel y el Banco de Concepción.

En 1924, cuando se agudizó el problema del exceso de alumnos de medicina en Santiago, la Universidad de Chile contribuyó a crear en Concepción la Escuela de Medicina, para descongestionar a la Escuela de la capital.

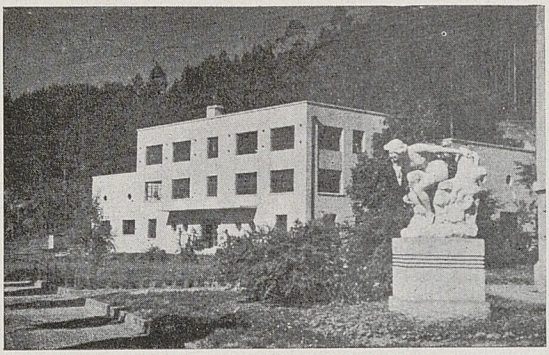
La Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales fué creada en 1929, sobre la base de los cursos de Derecho que funcionaban en el local del Liceo de Hombres desde hacía 70 años.



En medio de la Ciudad Universitaria, se alza el monumento de La Liberación, *bello símbolo. Al fondo aparece el Campanil de la Universidad.*

Con el objeto de constituir una renta para el presupuesto universitario, se creó la Lotería de Concepción en 1921, siendo hasta ahora una de las principales fuentes de ingreso de la Universidad, aunque no en el grado en que parece a primera vista por la dispersión de las utilidades en diversos porcentajes, incluso destinados a obras de beneficencia de Santiago. El resto de los recursos ha sido proporcionado por los Municipios de la provincia, las colonias extranjeras, el Banco de Concepción y muchos particulares.

Actualmente la Universidad se compone de seis Facultades: Ciencias Jurídicas y Sociales, Filosofía y Educación, Medicina (hasta cuarto año), Física y Matemáticas, Farmacia y Odontología. Completa sus reparticiones docentes una serie de Institutos, Seminarios y Laboratorios. Es notable también la siempre creciente Bibliote-



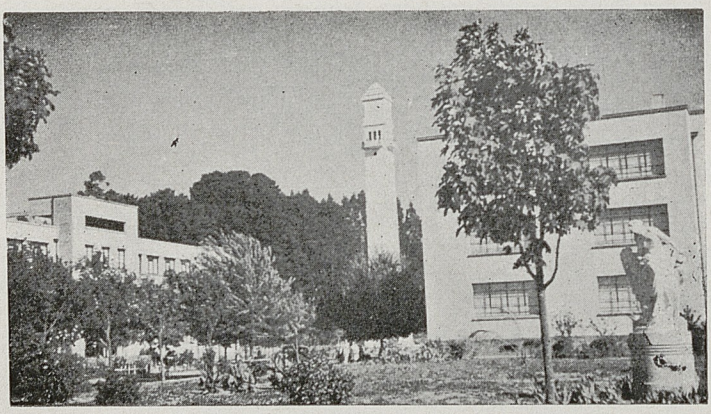
Casa del Deporte de la Ciudad Universitaria.

ca de la Universidad, cuyas servicios se completan con las bibliotecas especiales de las diversas Escuelas.

El Departamento de Extensión Cultural, que es como la Oficina de Relaciones Exteriores docente, realiza una importantísima labor de difusión, habiendo pasado por sus tribunas notables personalidades de las letras y las ciencias del país y el exterior.

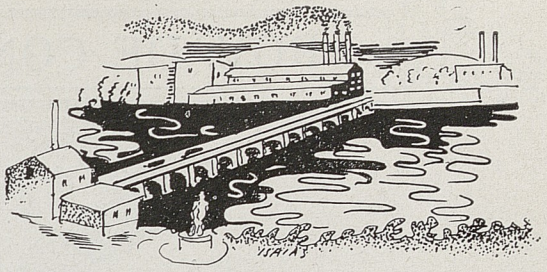
Los principales Institutos universitarios son: Anatomía, Anatomía Patológica, Biología, Histología, Botánica, Farmacia y Odontología, y los Seminarios de mayor significación los de Derecho y Ciencias Económicas.

La magnitud del esfuerzo educativo de la Universidad de Concepción puede apreciarse por el hecho de que en 1944 hubo 94 profesores y 190 colaboradores docentes, para una matrícula de 919 alumnos. En ese año el presupuesto de la Universidad fué de 16.789.578,38 pesos y el valor de los edificios y demás bienes, incluso los valores bursátiles, ascendió a más o menos 50 millones de pesos.



En este hermoso paraje de la Ciudad Universitaria, vemos el Instituto de Biología y el Instituto de Química y Farmacia. Al centro, el Campanil

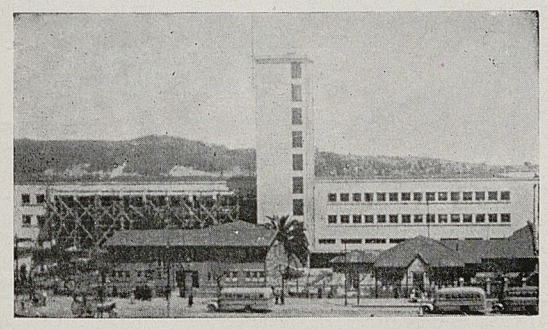
Comercio e Industria de CONCEPCION



La provincia de Concepción es, por muchos conceptos, una de las más importantes de Chile. Desde luego, es una zona donde el proceso de industrialización se ha cumplido más rápida e intensamente. Talcahuano, San Vicente, Coronel, Lota, Schwager, Penco, Lirquén, Chiguayante, son nombres que corresponden a localidades donde el esfuerzo del hombre se ha traducido en dinámica movilización de capital y de trabajo. Fábricas de paños, minas de carbón, industrias pesqueras, fábricas de vidrios planos, de cerámica, de loza, laboratorios y empresas agrícolas constituyen el panorama de la producción regional.

Pero en la provincia de Concepción no sólo se ha dado impulso a la energía humana y a la iniciativa privada en el orden material y en la formación de riquezas cuantiosas. Como un admirable complemento, se ha levantado en la ciudad de Concepción una de las más famosas universidades del Continente que representa una de las obras de mayor relieve de la cultura y de la intelectualidad nacional.

Este esfuerzo conjunto, esta coordinación estrecha de todas las actividades de la vida, ha moldeado en los habitantes de Concepción un espíritu práctico y ambicioso de progreso. Nada de ensoñaciones irrealizables, nada de ilusionadas pretensiones de adelanto teórico. Todas las grandes obras de Concepción han comenzado por una realista consideración del medio y de las posibilidades. El ejemplo más destacado lo tenemos en don Matías Cousiño, verdadero «pioneer» de la industria chilena, que en el siglo pasado concibió la enorme tarea de explotar los yacimientos carboníferos de Lota.

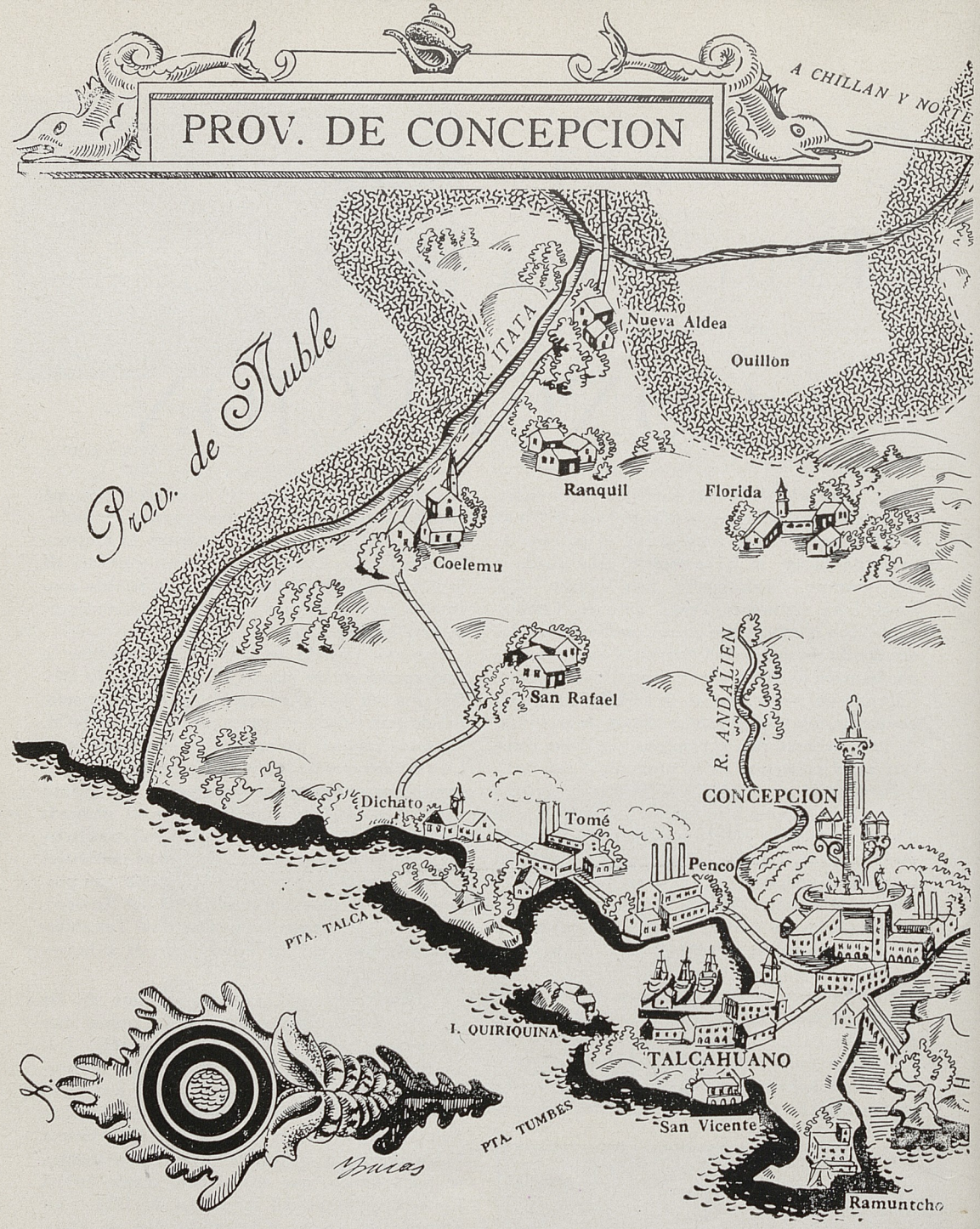


Nueva Estación de los Ferrocarriles del Estado, de Concepción, decorada últimamente por el pintor chileno GREGORIO DE LA FUENTE.

Por eso, cuando se habla de transformar a Concepción en un puerto, de hacer del río Bío-Bío una vía fluvial navegable, para embarcaciones de gran calado, no causa ninguna admiración. En estos precisos momentos llegan a su término los estudios que ha hecho la Corporación de Fomento para instalar en Huachipato una planta siderúrgica, que permitirá entregar al mercado nacional una producción de 150 mil toneladas anuales de fierro y acero. Con estos materiales básicos, con el carbón y con la energía que proporcionará la planta hidroeléctrica del Abanico, será posible construir los astilleros de Talcahuano, creándose así sobre firmes bases la industria pesada de Chile.

Geográficamente, Concepción es una de las provincias más atrayentes del país. Llanura, mar y montaña, forman una unidad inseparable. Talcahuano es el puerto militar de Chile, con maestranzas, malecones y diques de carena, con capacidad para los más grandes barcos. En Tomé se han establecido las fábricas de paños. En la misma bahía donde se encuentra situado este puerto, se halla Penco, que era el sitio donde estaba Concepción antes del terremoto de 1751. La refinería de azúcar y los embarques de trigo, son las bases comerciales de este puerto.

Obras públicas de vasto alcance se han construído en Concepción para corresponder a su tradicional actividad industriosa y comercial. El puente ferroviario sobre el Bío-Bío, tiene 1.888 metros de largo, cifra que coincide con el año en que fué construído. En la actualidad, un nuevo puente carretero de casi la misma extensión extiende sobre el mismo río las rutas del progreso regional. Otra obra de trascendencia más que



provincial es el camino pavimentado que unirá a Concepción con Santiago.

Económicamente, por lo tanto, Concepción es una provincia completa. Una descripción de la actividad agraria de la región la encontramos en la siguiente cita de la Geografía de Chile, del profesor Almeyda Arroyo: «Tan hermosos son los campos regados de esta zona, que uno se figura estar en medio de las seculares campiñas inglesas en que el suelo está explotado palmo a palmo y cuyos cultivos dejan la impresión de un inmenso parque que no tuviera límites. Cada hectárea de

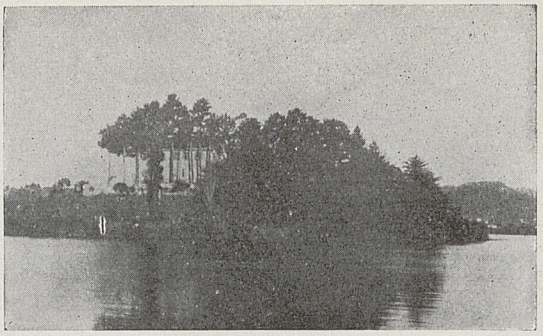


Datos proporcionados por la Dirección General de Estadística, de acuerdo con los cálculos efectuados el 31 de Mayo de 1945:

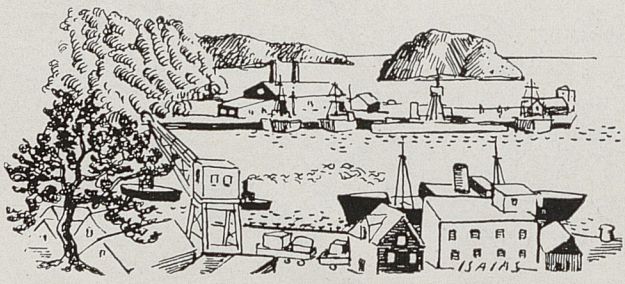
POBLACION DE LA CIUDAD: 83.373 habitantes.
POBLACION DE LA PROVINCIA: 338.172 habitantes.
SUPERFICIE PROVINCIA: 5 701 Km².

suelo tiene su cultivo: aquí un porotal limpio y tendido como alfombra sobre el valle; acá, largas cuadras de trigo; allá, un enorme sandial tan pulcramente mantenido que parece un bordado de simétricos y elegantes arabescos».

La segunda región industrial de Chile llaman a Concepción los hombres de empresa. Más aún, es la zona de las grandes realizaciones. No hace mucho, un ingeniero chileno hizo en Estados Unidos los estudios químicos más completos que se conocen del carbón de Lota, Schwager y Coronel. En su informe a la Corporación de Fomento expresó que era posible construir en la zona carbonífera una fábrica de gas capaz de abastecer a Santiago a través de una cañería de quinientos kilómetros de largo. Esto da la medida del porvenir de la provincia, de sus posibilidades y de su ininterrumpido impulso creador.



LAGUNA DE LAS TRES PASCUALAS, sitio de leyenda, uno de los más antiguos motivos del folklore regional.



NOTICIARIO ARTISTICO NACIONAL

El señor Homero M. Guglielmini, Secretario de la Comisión Nacional de Cultura Argentina, dictó el Jueves 7 de Junio una brillante Conferencia sobre «HECHOS Y FIGURAS DEL TEATRO ARGENTINO», en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.

A fines de Mayo se inauguró en el Palacio de Bellas Artes, la exposición argentina que se organizó mediante la labor unida de las Comisiones de Fomento Interamericano de Argentina y de Chile. El aporte trasandino a esta exposición consistió en libros, esculturas, cerámicas y obras pictóricas.

Como lo dejaron expuesto los representantes de las Comisiones de Chile y de Argentina que han organizado la exposición, al inaugurarla, señores Hernán Videla y Alejandro Shaw, se trata de una reunión de obras del espíritu: de un muestrario de lo que mejor representa el grado de adelanto y de empuje de la cultura de un país.

Desde el punto de vista que señalamos, la exposición fué de sumo interés, aunque puede pecar de incompleta. El arte, la cultura argentina, la expresión espiritual del pueblo hermano es todo lo que la exposición mostró, y mucho más.

En el ramo editorial se exhibieron los libros impresos en Argentina en los últimos años, donde el movimiento editorial ha adquirido proyecciones notables. Es sabido que en la actualidad, Buenos Aires constituye el primer centro impresor de libros de habla española y este hecho se debe, entre otros factores, a que las empresas editoriales europeas que no pudieron continuar sus labores en España en revolución y en Europa en guerra, desde hace ocho años buscaron en América la seguridad y las garantías que no tenían, por impedimentos materiales, en el continente europeo. Argentina supo aprovechar este momento, y gracias a una protección del Estado, inteligente y bien inspirada, supo arraigar en Buenos Aires a los capitales extranjeros que se dedicaron al negocio de impresión de libros y venta de ellos. Para Chile es doloroso dejar constancia de que muchas de las empresas que se establecieron en Buenos Aires, primeramente quisieron establecerse en el país y no lo hicieron, porque la desacertada intervención fiscal chilena lo hizo imposible. Los envíos a la exposición argentina contienen la mayoría de los títulos de editoras tan conocidas y prestigiosas como Espasa-Calpe, Hachette, Sopena, Poseidon, Losada, Peuser, Rueda, etc.

Los cuadros demuestran un grado de perfeccionamiento artístico digno de considerarse. No es éste el lugar ni la oportunidad para hacer un examen detenido de los cuadros enviados, pero cabe destacar que los nombres de Luis Gowland, Fray Guillermo Butler, Pedemonte y Alfredo Guido, constituyen un acervo artístico de espléndida factura y de exquisita inspiración. En el envío de esculturas, que es exiguo, destaca la obra de Rogelio Yrurtia, artista de fama americana. Las exposiciones de cerámica y de dibujos no son de la categoría necesaria para justificar su inclusión en una exposición internacional.

Durante el transcurso de la exposición llegaron a Chile algunos embajadores culturales de la Argentina.

Damos a continuación el detalle del ciclo de conferencias que Augusto D'Halmar dictó en la Universidad de Chile con el nombre de SIETE MUSEOS.

PRIMERA CONFERENCIA.—*Miércoles 6 de Junio, a las 18.30 hs.—Milán:* Mantegna. Leonardo. Bernardino Luini.—*Florencia:* La Venus de Médicis. El Giotto. Donatello. Sus «Cantorias» y las de Della Robbia. Frá Angelico de Fiésole. Sandro Botticelli.

SEGUNDA CONFERENCIA.—*Viernes 8 de Junio a las 18.30 hs.—Museo del Vaticano:* Los antiguos. «El Juicio Final» de Miguel Angel Buonarroti. «Las Estancias» de Rafael Sanzio. *Museo de Nápoles:* La Venus Calipigia. La Venus de Capua. *Pompeya:* Sus Frescos y Esculturas. El Narciso.

TERCERA CONFERENCIA.—*Miércoles 13 de Junio a las 18.30 hs.—El Louvre:* La Victoria de Samotracia. La Venus de Milo. Los Esclavos, de Miguel Angel. *La Escuela Francesa de Escultura* desde Houdon hasta Carpeaux. La Gioconda. La Santa Ana con la Virgen y el Niño. El San Juan Bautista de Leonardo de Vinci. El Filósofo de Rembrant. Chardin y la Escuela Francesa de Pintura hasta Courbet. Delacroix.

CUARTA CONFERENCIA.—*Viernes 15 de Junio a las 18.30 hs.—El Prado:* Alonso de Berruguete y las *Escuelas de Imagineros de Valladolid y de Sevilla.* Doménico Theotocópuli, el Greco. Velázquez y Goya.

El 18 de Junio se inauguró la MUESTRA RETROSPECTIVA de la obra pictórica del maestro ARTURO GORDON, en la Sala de Exposiciones de la Universidad de Chile. La Conferencia que Augusto D'Halmar dió sobre el pintor ilustre, constituyó un gran homenaje a su vida y a su obra.

El Premio Nacional de Literatura consagra a un escritor vastamente conocido en España y en América. Destaca a primer plano a una figura que ha dedicado más de veinte años de su vida a las letras, con firme y ejemplar perseverancia. La línea inalterable de los fallos dados hasta aquí por los diversos Jurados del Premio Nacional de Literatura, es honrosa para el país, y significa un testimonio palpable de honestidad, de rigor y de independencia. En otro sentido, constituye una demostración viva del grado de cultura y de eficiencia alcanzado por los individuos y corporaciones que han tenido en sus manos el dispensamiento de tan alta recompensa en un medio que día a día, se perfecciona y progresa.

El Jurado, compuesto por un representante del Ministerio de Educación, por el Rector de la Universidad y por un miembro de la Sociedad de Escritores de Chile, ha concedido el Premio Nacional de Literatura correspondiente a 1945 al poeta Pablo Neruda. Este fallo confirma la independencia, serenidad magnífica y objetivismo, ajeno a toda influencia de círculo literario y político, con que ha actuado siempre el Jurado que concierne el más alto galardón intelectual que hoy existe en Chile.

El día 9 de Junio fué inaugurada una exposición de Pintura Brasileña, en la Sala del Instituto Chileno-Británico; a este propósito el crítico del «Diario Ilustrado», dijo:

«Desentendiéndonos de esta carencia de «brasileñidad», del grupo de pintores



PAISAJE DEL SUR (óleo)
Arturo Lorenzo

cuyas obras se exhiben en la sala del Instituto Chileno-Británico, merecen destacarse los nombres de unos diez o doce artistas que verdaderamente demuestran poseer, aparte de un cabal conocimiento del oficio, seriedad en sus finalidades pictóricas y una personalidad más o menos formada. El resto corresponde a firmas que se dedican a producir obras sin mayor calidad, de esas que los «marchands» de París han llamado «pour la Amérique».

Son esos pocos nombres los que para nosotros representan, aunque en una forma relativa, a la pintura brasileña. Así tenemos a Oswaldo Teixeira, que en su «Dama del Turbante» pone de relieve la firmeza de su dibujo y la armonía de su colorido; a Jurandier Pues Leme, que con su interior del «Monasterio San Bento», demuestra poseer una robusta pupila de pintor en el feliz acierto del clarobscuro; a Bustamante Sá, un paisajista elegante y bien orientado. Su «Quinta Boa Vista» se destaca por la visión sintética del total, la acertada orquestación cromática de los verdes y la simplicidad del tratamiento. Hilda E. Campofiorito, es una artista también de sensibilidad moderna: su tela «Flores y mangos» es un expresivo acierto de naturaleza muerta, por la calidad pictórica que de ella se desprende. Frank Shaeffer es otro pintor bien representado en esta exposición. Su «Morro en Leblon» nos revela a un paisajista vigoroso en la captación del color y suelto y espontáneo en su factura. Joao José Rescala evidencia positivas condiciones en su «Bahiana», paisaje bien organizado y uno de los pocos en que logramos ver algo con carácter de la tierra brasileña. Una pintora llena de fuerza expresiva nos parece a través de su «Alegría del Veraneo», Regina Verga. El color vibra en esta tela como en su composición «Carnaval», con bien logrados contrastes de tonalidades. Otra composición que merece citarse es la «Sambra», de Diana Barberi Nístico. Encontramos en ella intención decorativa y una acertada nota costumbrista».

Después de algunos años de ausencia, dice Lautaro García, se presentó de nuevo ante el público santiaguino en la Sala Cervantes, nuestro compatriota el pianista Arnaldo Tapia Caballero.

El interés que había por escuchar a este joven artista, que desde sus comienzos se destacó por un sobrio y hondo sentido expresivo, propio de su temperamento fino y su amplia comprensión musical, no se vió defraudado, pues Tapia Caballero demostró evidentes progresos, especialmente en su estilo. Anotamos mayor vigor en su pulsación; pero, sin duda, Tapia Caballero sigue siendo, por sobre toda otra cualidad distintiva, el pianista de la frase fluída y elegante y de los matices coloridos y delicados.

No hay palabras de elogio que puedan ser suficientes para el esfuerzo realizado por Ernst Uthoff y sus colaboradores en el profesorado de la Escuela de Danza del Instituto de Extensión Musical, dice Carlos Humeres S. El estreno de «Coppelia», que tuvo lugar ayer en el Municipal, por el cuerpo de ballet que forman los alumnos de la citada escuela, atestigua que no peca de exagerada nuestra afirmación. Conseguir en cuatro años la eficiencia técnica y la calidad artística que demostraron los intérpretes de este espectáculo, es en verdad prodigioso. Para quien considere los prolongados años de continuo esfuerzo que son precisos para formar un danzarín, y más todavía un cuerpo disciplinado de ballet, lo alcanzado ya en Chile y en tan corto plazo, sobrepasa en verdad los límites de lo natural y ordinario.

«Coppelia», ballet música de Leo Delibes y coreografía de Uthoff, no es uno de los más hermosos ballets, pero sí de los más significativos en la historia de la evolución de este género artístico. Recuérdase tan sólo que es la primera muñeca que constituye el personaje principal de una representación de esta clase y, por tanto, el antecedente necesario del inmortal Petruscka de Strawinsky del Maese Pedro de Falla. La música es añeja, con visos de opereta, dulzona y fácilmente sentimental; el argumento ingenuo. Pero qué prodigiosa estilización nos ofreció de este ballet Uthoff y sus alumnos, como para transformar en excelencias los defectos de origen de la partitura y el plan de la obra. Lola Botka, Malucha Solari, Rudolf Pecht, Patricio Bunster y Ana Blum, que tuvieron a su cargo los papeles solistas, así como el cuerpo de baile, se distinguieron por el acierto de la interpretación, la plástica expresiva, la coordinación perfecta de cada uno de los demás elementos constitutivos de la obra.

Respaldada por el prestigio del musicólogo y escritor Pablo Garrido, como director, apareció la nueva revista de arte «Vida Musical». En sus ágiles páginas se destacan las actividades musicales de todo el país, hecho nunca antes contemplado en publicaciones de esta naturaleza. En un amplio y muy documentado estudio, de fácil lectura y novedosos rasgos, Andacollo se nos presenta con toda la opulencia de sus ceremoniales varias veces centenarios. Magníficas fotografías de Baltasar Robles y una de Saragoni, junto a ejemplos musicales de Adolfo Allende y Carlos Lavín, complementan reciamente esta revelación del folklore nuestro.

En sesiones de Concierto, Hotz, Jazz, Arte Aborigen, Bandas, Radio, Cine, Teatro, Corales, se deslizan centenares de nombre de artistas hasta ahora totalmente desconocidos del ambiente musical, y que de no haber surgido esta nueva publicación seguirían en un injusto anonimato por la insensibilidad de quienes están llamados a proteger el arte musical del país.

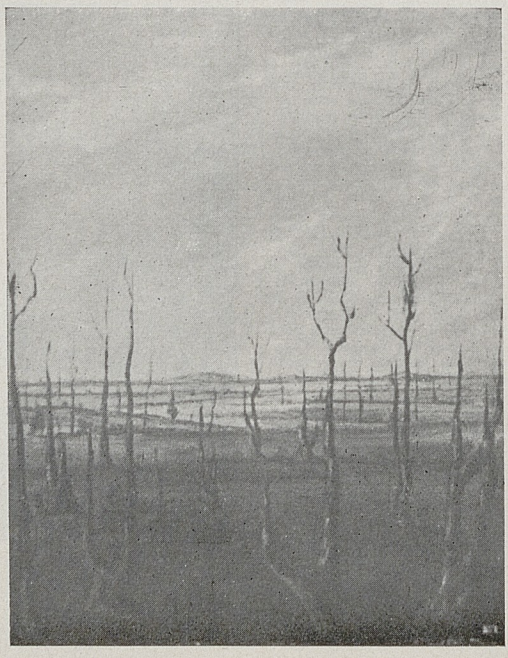
Vida Musical ofrece en suplemento musical un trozo del compositor Héctor Melo Gorigoytía; «Tutuquén», como asimismo infinidad de fotografías de muy interesantes artistas chilenos.

Arturo Lorenzo

Pintor español residente en Chile desde 1939.

Se inició en la corriente surrealista de Giorgio de Chirico.

Sus diversas exposiciones han llamado la atención de los críticos, quienes han advertido el progreso creciente de su pintura. «El Río» y «Arboles Quemados», reproducidos en esta página, pertenecen a su última exposición de paisajes realizada en la Sala del Banco de Chile entre el 11 y el 16 de Junio próximo pasado.



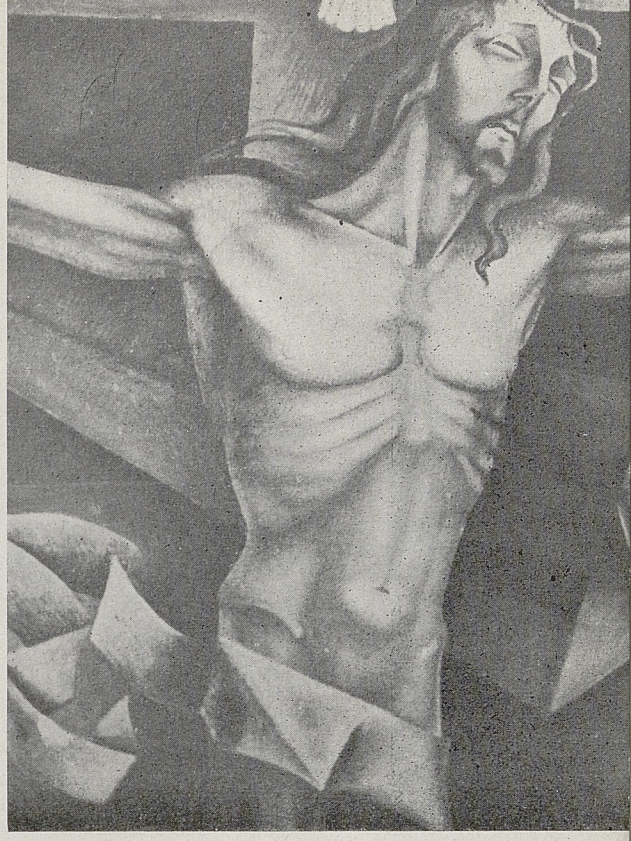
ARBOLES QUEMADOS (*óleo*)
Arturo Lorenzo

Rubio Dalmati

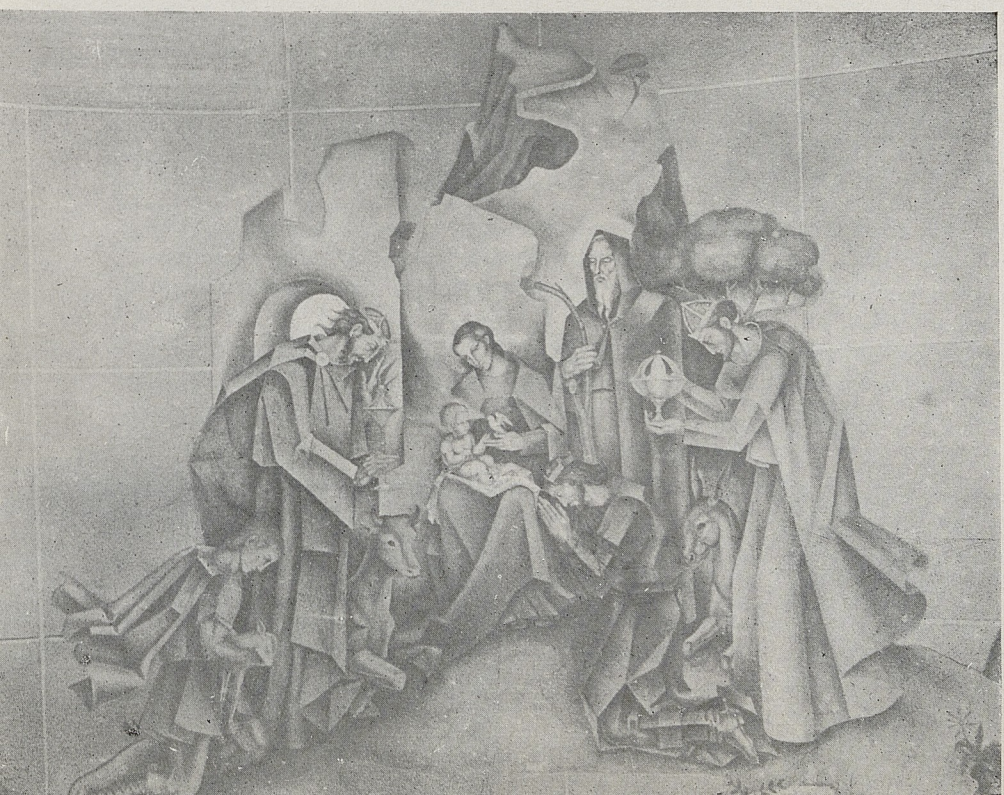
El connotado pintor y decorador español, ha contribuído poderosamente a difundir en Chile la pintura mural. Es autor de los extraordinarios frescos de la nueva Catedral de Concepción, de los cuales hemos reproducido algunos detalles en el presente número de «ANTÁRTICA».

Actualmente, está decorando la Catedral de Valparaíso.

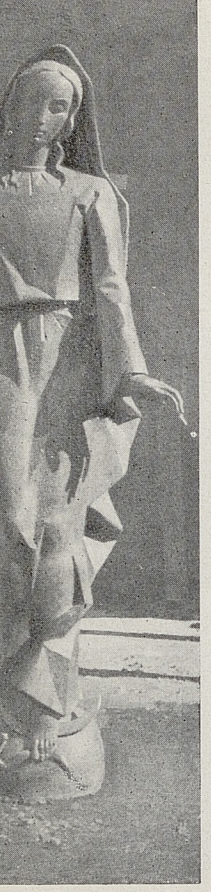
Los frescos de la Catedral de Concepción fueron pintados en muros de ladrillo, sobre los que se echó la argamasa, parte de cal y parte de arena. No pudo usarse cemento, ni corriente, ni blanco, pues el salitre en él contenido y que sale a la superficie con la humedad, habría blanqueado la pintura hasta dejarla invisible. Las tierras que hubieron de ser pintadas, fueron motivo de largos y pacientes ensayos hasta



Detalle de la Crucifixión, en lo alto de la gran pintura mural.—R DALMATI. (Nuev Catedral de Concepción



EL NACIMIENTO DE JESUS (R. DALMATI) en la nueva Catedral de Concepción.

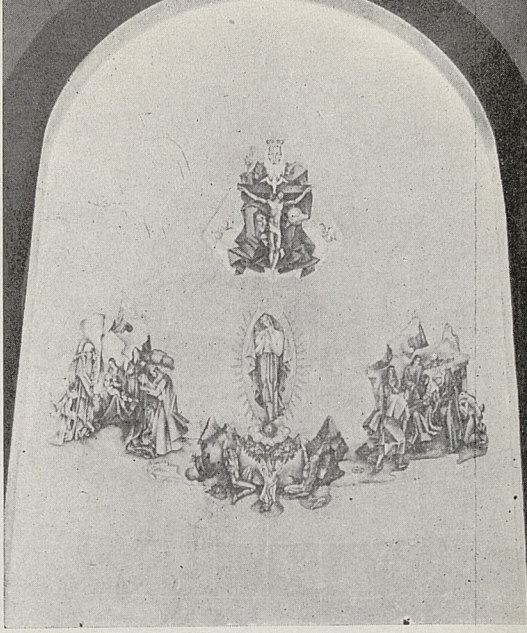


que se tuvo la seguridad de que ni la humedad ni el sol las alteraría. Gracias a ese procedimiento, fué posible pintar La Trinidad, La Inmaculada, Adán y Eva, El Nacimiento de Jesús, El Descendimiento, El Retrato de Doce Obispos y Dos Angeles. El primero de estos frescos mide seis metros y los demás tienen un promedio de tres metros de altura.

El ábside, en cuyos muros están pintados dichos frescos, mide 15 metros de altura y diez metros de diámetro.

La imagen de bronce representa a la Inmaculada Concepción y se halla colocada en la fachada de la misma catedral. Mide 3.30 m. de altura.

La Inmaculada Concepción (bronce) R. Dalmati.

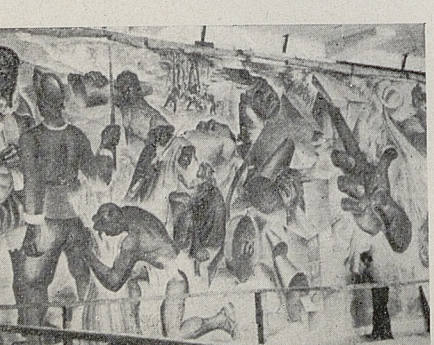


Misterios cristianos de la Redención, interpretado por RUBIO DALMATI en magníficos frescos pintados al fondo del Altar Mayor.

Gregorio de la Fuente

Gregorio de la Fuente es un joven pintor chileno que se ha especializado en decoración y pintura mural. Ha realizado excelentes trabajos en la Estación de Ferrocarriles de Concepción, algunos de los cuales tenemos el agrado de publicar en este número de Antártica,

De la Fuente es Bibliotecario de la Escuela de Bellas Artes. Sus cuadros murales han sido comparados por los de Orozco, Siqueiros y otros maestros. La alegoría de la Historia Nacional halla en De la Fuente un intérprete sobrio y original.



Frescos murales en la nueva Estación de Concepción ejecutados por GREGORIO DE LA FUENTE



Cataclismos en Concepcion en el Siglo XVIII

Francisco Antonio de Escandón

Terremoto de Julio de 1730

«El día 8 de Julio de 1730, como a la una y media de la mañana, se sintió en esta ciudad un temblor tan grande, que alcanzó la conmoción de la tierra a todo el reino, siendo extraordinario el efecto en la tierra y en la mar. Habiéndose retirado las aguas de sus límites como media legua, volvieron impelidas de su misma violencia, y entrando en esta miserable ciudad, empezaron el estrago de su inundación. Se repitió por cuatro o cinco veces la retirada y la salida, y cada una con más impetuosa fuerza, especialmente la tercera, en que, como a las cinco de la mañana, se volvió a repetir el temblor de la tierra aún con mayor duración, y con tan violentos vaivenes que parecía quería arrojar de sí a todos los mortales. A esta grande conmoción correspondió el movimiento y la inquietud del mar que entrándose por las plazas y las calles de esta ciudad, al retirarse dejó arruinadas de las tres partes las dos de sus templos, sus casas y sus edificios, llevándose consigo cuanto encontró dentro de ellos, y lo que no pudieron sacar las ondas, lo dejaron sepultado en sus ruinas. Cayó todo el convento de San Francisco, menos la iglesia que quedó tan maltratada que será forzoso derribarla. El de San Agustín cayó tan del todo que sólo se pudo sacar con gran peligro el santísimo sacramento. La iglesia y hospital de San Juan de Dios se arruinó de modo que no se pudo reservar el sagrado copón hasta que al otro día lo sacó la cristiana piedad de estos católicos afligidos fieles, apartando ruinas a devota porfía y cavando ruinas. La santa iglesia Catedral, aunque la inundó el mar, no padeció tanto; porque con los reparos que yo le hecho a espensas de la piedad de V. M., pudo resistir a la fuerza de la inundación. Los demás conventos y templos, aunque maltratados, han quedado en pie, unos porque no los alcanzó el mar, y otros porque los defendió su fábrica y situación. A un mismo tiempo se arruinó cayendo a plomo el palacio de los gobernadores. Lo mismo le sucedió al mío, por estar uno y otro lo más cercano al mar. Cayeron las cajas reales, la sala de armas y municiones, la veeduría general, la guardia principal, los cuarteles de caballería e infantería, las casas de ayuntamiento, las cárceles públicas y, en suma, de tres partes las dos de las más principales casas y edificios de esta ciudad con los graneros, las bodegas y tiendas de mercaderes, de modo, señor, que no cabe en la más alta ponderación la descripción de esta calamidad, ni la pueden registrar los ojos sin afligir los tristes corazones con la amargura de las lágrimas» (1).

---

(1) Carta al rey del obispo de Concepión, don Francisco Antonio de Escandón, 20 de Agosto de 1730.

Esta relación es, sin duda, el documento más extenso y completo que haya acerca de los estragos causados en esa ciudad por aquel terremoto. La carta dirigida al rey por el Cabildo de Concepción, en 3 de Enero de 1731, es muy sumaria, y casi se limita a pedir que se le dieran los socorros que necesitaba. En cambio, un cronista contemporáneo, el padre Miguel de Olivares, ha contado aquellos sucesos con accidentes que completan la relación del obispo. Dice así:

«A las horas dichas, retirándose el mar por tres veces, tres veces volvió con más furia con todo el peso de aquellos montes de agua; y salvando la playa se entró sin resistencia por la ciudad y arruinó más de doscientas casas que estaban situadas en lo más bajo de la población y cerca de la playa.

«De las tres salidas, la segunda fué la más tremenda porque avanzaron más sus olas y fué la que causó más daño. Se destruyó el convento de San Francisco, y su iglesia se maltrató mucho; arruinóse la iglesia, convento y hospitalidad de San Juan de Dios; como también iglesia y convento de San Agustín; el palacio del gobernador y del obispo; a nuestra iglesia no llegó a tocar por estar en lo más eminente de la plaza, pero perdió el colegio muchas tiendas de alquiler que le derribó la avenida, la cual sacó encima de sus olas todas las alhajas que halló en las casas, capaces de boyar sobre ellas. Allí nadaban las camas, las sillas, mesas, las cajas, sin que nadie pensase más que en ver por dónde podía escapar, que algunos lo hicieron por las ventanas, porque ya el agua había ganado las puertas y no daba lugar para coger la ropa con que cubrirse, ni menos; y así medio desnudos, como los cogió la noticia de la salida del mar, huyeron a los cerros, hasta el señor obispo, el doctor don Francisco Antonio Escandón, que al presente se halla de arzobispo de la ciudad de los Reyes o Lima, a donde fué promovido desde la Concepción. Salió también huyendo de las olas, sin haberse acabado de vestir y subió al cerro de la Hermita, a donde concurrió lo más de la ciudad; que al verse todos juntos, cada uno tenía empacho de verse delante de los otros en trajes tan indecentes; porque la prisa que les dió el agua no les dejó coger la túnica para cubrirse... Mucho más lamentable fué y causó más crecidos daños esta inundación del mar del año de 1730, que la pasada del año de 1657, así por decir los ancianos que se extendió más el agua y pasó los términos de la otra, como por estar en la ocasión más poblada la ciudad de Penco y la gente más acomodada». El cronista sigue detallando los estragos y refiriendo las ocurrencias que se siguieron al terremoto. Olivares, *Historia de los jesuitas*. págs. 218-221.

Diego Barros Arana

Terremoto de Mayo de 1751

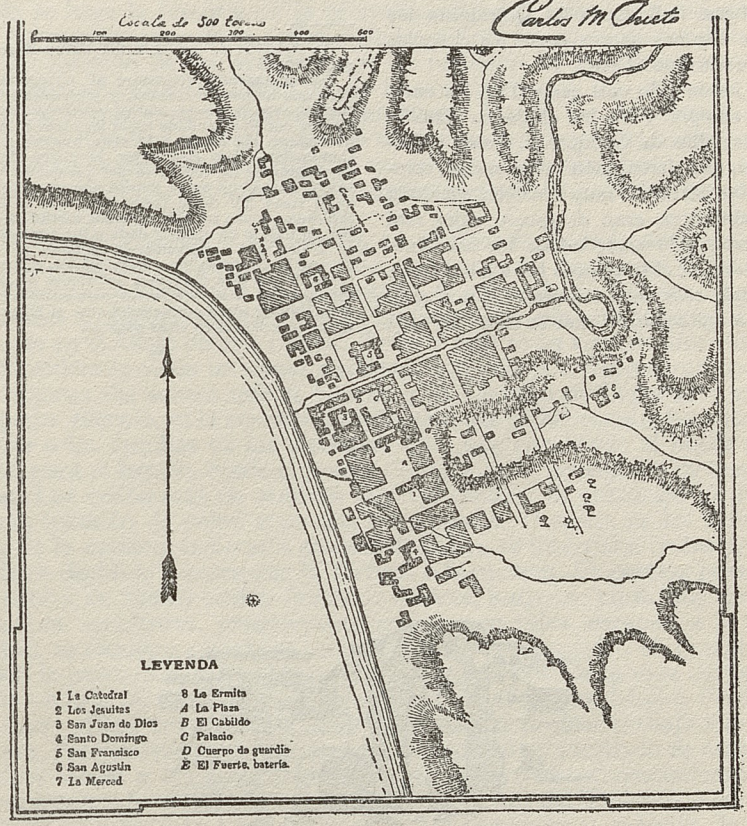
El extraordinario poeta alemán del siglo XVIII, Heinrich von Kleist, escribió un precioso libro titulado «El Terremoto en Chile», a propósito de la catástrofe de Concepción en el año 1751. Es de advertir que este fenómeno físico, característico de nuestra violenta geografía, nos puso en contacto por primera vez con la expresión poética universal en la persona del insigne poeta romántico.

Una espantosa catástrofe vino a embarazar los progresos de la colonia y a imponer nuevas atenciones y trabajos al activo gobernador Ortiz de Rozas. A la una y media de la mañana del Martes 25 de Mayo de 1751, se hizo sentir en Santiago un temblor de tierra que se prolongó durante cinco o seis minutos. Aunque el sacudimiento del suelo no fuera tan vigoroso como había sido en otras ocasiones, su larga duración y las horas a que ocurría, habría bastado para sembrar el espanto. El pavor de las gentes se aumentó todavía con el ruido extraordinario causado por el derrumbe de la torre de la Catedral, que cayó sobre la plaza, y cuyos escombros y campanas, rodando a una distancia considerable, dejaban presentir una ruina mucho mayor. Los temblores, que siguieron repitiéndose durante algunos días aunque con mucha menor intensidad, no permitían a los habitantes volver a sus casas. Ahora, como en otras ocasiones, se instalaron bajo carpas en la plaza y en la cañada, y allí vivieron hasta que calmado un tanto el temor, y avanzando el invierno con sus fríos y sus lluvias, les fué forzoso volver a sus antiguas habitaciones. El terremoto, a más de la destrucción de la torre de la Catedral, había causado en la ciudad y en sus cercanías la ruina de algunas casas o edificios, y entre éstos una capilla que acababa de construirse en Renca, y la rotura o desplome de muchas paredes, que fué necesario reparar o reconstruir. La Compañía, el templo de los jesuítas, que era el más suntuoso de la ciudad, sufrió grandes daños en las bóvedas de ladrillo que cubrían sus naves laterales, y se hizo indispensable reemplazarlas por un techo de madera.

Pero todos estos estragos eran nada respecto de lo que había pasado en las ciudades del sur, y, sobre todo, en Concepción. En la noche del 23 de Mayo se había sentido allí un fuerte remezón de tierra que llenó de sobresalto a sus moradores. Recordando la espantosa ruina de Lima y del Callao que había tenido lugar cinco años antes, y temiendo que ocurriese una catástrofe semejante, los pobladores de Concepción, a lo menos en su mayoría, se mantuvieron todo el día y la noche siguiente dispuestos a abandonar sus habitaciones al primer síntoma de peligro. A poco más de la una de la mañana (del 25 de Mayo), escribe un testigo presencial, vino un fuerte remezón con el que todos precipitados corrimos cada uno en la forma en que se hallaba a los patios de las casas; y apenas empezábamos a pedir a Dios misericordia, cuando descargó (diez minutos después del primero) un terrible temblor de tierra que sólo de oír los bramidos que ésta daba, apenas había quien no estuviera fuera de sí. Su mayor fuerza me pareció que duraría como seis minutos, en cuyo tiempo se reconocieron tres repeticiones más fuertes, alcanzándose el uno al otro; y no quedó en este instante templo, casa grande ni pequeña que no se arrojase, pues ni aún las personas se podían mantener en pie ni huir de las casas».

El primer pensamiento de todos fué huir de la ciudad y ganar las alturas vecinas para substraerse al peligro subsiguiente de una salida del mar que se creía inevitable; pero esta retirada presentaba las mayores dificultades. Algunas personas estaban sepultadas debajo de las ruinas, y se encontraban rodeadas por ellas los que habían escapado de aquel peligro. La obscuridad de la noche embarazaba toda diligencia para saltar por entre los montones de escombros, o para hallar una puerta o un sendero. Todo era gritería, lamentos, confusión y desorden capaces de abatir los corazones más enteros. Los temblores se repetían, entretanto, a cada instante, aunque con menor violencia. «Los más animosos no creían llegar a mañana, continúa el testigo citado; todos discurrían lo mismo, y hubiera sucedido a no haber usado Dios aquí una de sus mayores maravillas, y fué el haber detenido las aguas del mar algo más de media hora después del temblor, en cuyo tiempo pudieron los más vecinos de esta ciudad salir con grandísima dificultad de las ruinas y huir desatentados a ampararse de los montes, cuyas faldas se derrumbaban también por efecto del temblor... A la media hora, y minutos, empezando a hervir

el mar, se ausentó precipitadamente de sus riberas, dejando toda su bahía (que es de 3 leguas) en seco; pero como a los siete minutos volvió con grandísima fuerza encrespando ola sobre ola con tanta altura que, excediendo sus límites, superó y coronó toda la ciudad, entrando con más violencia que la carrera de un caballo. Retiróse con gran fuerza; y llevándose tras de sí todas las paredes aún no caídas y muebles de todas las casas, quedó esta ciudad como la plaza



La Concepción fué reconocida como ciudad por Real Cédula del 5 de Abril de 1552. Adviértese en el grabado la disposición de las calles y edificios de esta pequeña villa situada a orillas del mar, en el plano en que hoy se alza Penco.

más escueta. Retiróse otras veces en la forma dicha, y volvía aún con más fuerza segunda y tercera vez a inundar toda la ciudad, aún más la tercera vez que las antecedentes... Los destemplados alaridos y lamentosa gritería de todas las personas, los aullidos de los perros, el desconcertado canto de las aves y el pavor de los animales, eran los presagios del juicio universal, y mucho más oír y ver a los que, fluctuando entre las olas y golpes del mar, iban a perecer, no habiendo podido, por sus años, achaques o desgracia, acogerse al monte». Sin embargo, los muertos de esta manera no alcanzaron a treinta personas.

En la mañana siguiente pudieron conocer mejor los infortunados habitantes de esa ciudad todo el alcance de su desgracia. El mar no había respetado más que algunos trozos de las murallas del fuerte, y pequeñas partes de ciertos edificios; pero continuaba agitado, y siguió repitiendo sus salidas, aunque con fuerza mucho menor, hasta medio día. Aquellos infelices se encontraban sin albergue, sin ropas y sin comida. Sus primeros alimentos fueron los peces que el mar había dejado entre los escombros de la ciudad. El único buque que había en el puerto, fué arrojado a tierra en la primera salida del mar, quedando varado; pero en la segunda inundación volvió a flotar de nuevo, y recogido por las olas, anduvo sin rumbo toda la noche. Salvado como por un prodigio, a la mañana siguiente pudo afianzarse y prestar un señalado servicio. Durante algunos días se ocupó con sus chalupas en recoger y transportar a tierra los

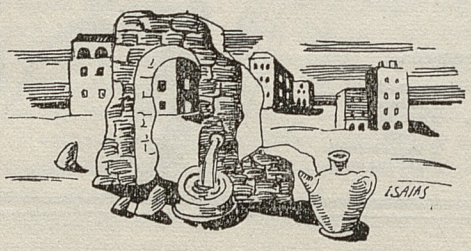
muebles, cofres y demás objetos que el mar, en su retirada, había arrojado en la playa de la isla de Quiriquina. Ese buque, además suministro algunas armas a los habitantes de Concepción para que pudiesen defenderse de los indios comarcanos en caso que, aprovechándose éstos de la perturbación general, intentaran un levantamiento. Como debe presumirse, la superstición popular creyó ver un castigo evidente del cielo en aquella catástrofe, y un milagro indiscutible en los accidentes más ordinarios y naturales, como el haberse hallado en la Quiriquina las imágenes de algunos santos entre los despojos que había arrastrado el mar.

La ruina había sido casi general en los caseríos de los campos y en las ciudades. Chillán y las nuevas villas de Cauquenes, Talca y Curicó sufrieron una destrucción más o menos completa; pero las pérdidas, muy sensibles sin duda para sus habitantes, eran de escaso valor real por la modestia y la cortedad de las construcciones. En cambio, el terremoto fué a hacer otros estragos quizás más trascendentales a una gran distancia. La agitación del mar se sintió en toda la extensión de la costa hasta el Callao; pero allí ocurrió en la mañana siguiente, de día claro, y sin causar daño alguno. «Sus efectos alcanzaron a las islas de Juan Fernández, dice un autorizado documento, y la nueva población se destruyó por la irrupción del mar, en que naufragó el gobernador (Navarro Santaella), su mujer y otras 35 personas, y se perdieron con todo lo fabricado hasta aquel día, la mayor parte de las armas y municiones y los bastimentos y pertrechos. (1).

---

(1) Relación de gobierno del virrey Manso de Velasco, pág. 280.

Los documentos referentes al terremoto de Mayo de 1751 que he podido conocer, y probablemente son los únicos que existen, son en general 'mucho menos noticiosos que los que nos han quedado sobre las otras catástrofes de esta naturaleza. He tenido a la vista una carta del obispo de Concepción, Toro Zambrano, al virrey del Perú, escrita en Agosto de ese año, otra del presidente Ortiz de Rozas al rey, una de un padre jesuíta que se encuentra publicada en el tomo XV de la traducción castallana de las *Cartas edificantes*, y una relación anónima escrita en estilo ampuloso por un testigo de vista, y dada a luz por don Claudio Gay en la pág. 484 y siguientes de su tomo 11 de *Documentos*, de que he reproducido, abreviándolos, algunos trozos en el texto. Entre esas diferentes relaciones he notado pequeñas divergencias en los accidentes; pero en todas ellas se encuentran algunos otros pormenores que, si bien curiosos, no podían tener cabida en estas páginas.



Tito Castillo

SEWELL
Y EL CARACTER CHILENO

Pocos países presentan una trayectoria de tan sacrificado esfuerzo como el nuestro. Cuando se hace la historia de la economía chilena, cuando se reducen a cifras los índices del rendimiento de la tierra y de las máquinas, debería también humanizarse la fría expresión de los números con un recuerdo de los héroes anónimos del trabajo, de esos soldados desconocidos de la vida civil que van dejando su sangre en la demanda diaria y permanente de las faenas físicas. La estadística dice: «En Chile cada cinco minutos y siete segundos ocurre un accidente del trabajo; cada cinco minutos y nueve segundos se inutiliza un obrero; cada dos horas, 21 minutos y 29 segundos muere un trabajador. Cada segundo se pierde en Chile un peso veinte centavos por este capítulo».

Este verdadero engranaje de muerte ha alcanzado su más alto porcentaje de víctimas en la tragedia de Sewell, ocurrida el Martes 19 de Junio. 355 mineros perecieron asfixiados en el corazón de la montaña de cobre de El Teniente. Los túneles' piques y niveles se transformaron en galerías funerarias, sin escapatoria. El siniestro tuvo su origen en el fuego de una fragua. Todo el país se ha sentido afectado por esta desgracia considerada como un duelo nacional. No vamos a rememorar aquí las dramáticas relaciones del suceso que el Senado y la Cámara de Diputados escucharon en sobrecogedor silencio, ni la conmovida adhesión del Gobierno que ha estado pronta para socorrer a las familias de las víctimas. Hay que considerar el hecho como una dura lección para el futuro, desde el punto de vista de la protección de nuestro capital humano. Los centenares de ataúdes que vió desfilar la población de Rancagua, más que una sucesión de dolor, eran una advertencia. Pasaron ya los tiempos de la aventura y de la audacia temeraria en que el minero se internaba en las profundidades de la tierra decidido a encontrar la fortuna o la muerte. Es preciso pensar que los 355 trabajadores de Sewell tenían familias: madres, mujeres, hijos, que quedan desamparados. Los accidentes, precisamente porque son tales, escapan a la previsión. Por lo mismo, se requiere aumentar las condiciones de seguridad en el trabajo, para terminar con la incertidumbre. ¿Qué nos falta para garantizar la vida de los obreros? El delegado chileno de la Oficina Internacional del Trabajo, Moisés Poblete Troncoso, cree que: «Esta tragedia que enluta no sólo a la clase trabajadora, sino a la nación entera, debe movernos a realizar una acción útil; el sacrificio de nuestros compatriotas debe llevar a las autoridades y al Congreso, al convencimiento de la urgencia en despachar la reforma de la Ley de Accidentes del Trabajo, a fin de permitir una reparación más justa a las víctimas y a sus familiares y, además, la necesidad de una mayor vigilancia en la seguridad de las faenas mineras e industriales, que evite accidentes y ahorre preciosas vidas humanas y sacrificios».

Si el hombre ha demostrado que puede luchar con éxito aún contra la Naturaleza, con mayor razón debe saber dominar sus propias obras. Con todas estas terribles experiencias, se está acentuando el carácter duro, fuerte y silencioso del pueblo chileno. Pero esta estructura espiritual está dando a la existencia popular ceñudos trazos de fatalismo. El destino nietzscheano del «vivir peligrosamente» casi tiene un valor general. De vez en cuando ocurre un terremoto y desaparecen millares de personas. A menudo se desbordan los ríos causando pérdidas de vidas y haciendas. A las violencias volcánicas siguen a veces las catástrofes marítimas con su cadena de naufragios. O bien se incendian los bosques. Y así, el trabajo es un constante renacer de entre ruinas y cenizas, sin lágrimas, sin lamentaciones, porque «está escrito». Se nos ocurre que la inseguridad en el trabajo es el resultado de la desaprensión con que miramos la furia de los elementos. Trabajo y producción están en su mayor parte

sometidos a las pruebas del agua y del fuego. Por eso Chile presenta el aspecto de un país en permanente reconstrucción, donde queda poco tiempo para crear. Pero, ¿es que necesitamos de grandes catástrofes para superarnos? «Rien ne nous rend si grands q'une grande douleur», decía Musset, el poeta de las noches. En efecto, los grandes dolores engrandecen. No obstante, son un factor negativo cuando se constituyen en norma. Un mártir es un ejemplo; un pueblo de mártires está condenado a perder la alegría de vivir. La tragedia de Sewell, aparte de su sensible repercusión, tendrá que ser el punto de partida para un cambio profundo en las modalidades de esa noble tarea que es la creación de riquezas.

★ ★

Un Hecho cada Dia

MAYO

1

★ Es el Día del Trabajo. La clase obrera de Chile recuerda esta fecha en que se conmemoran las conquistas alcanzadas por los sectores populares de todo el mundo, con un gran comicio y desfile. El Secretario General de la C. T. CH., resume su discurso en tres puntos que representan aspiraciones colectivas. **Primero:** Trabajo abundante y bien remunerado. **Segundo:** Tope a los precios altos de las subsistencias. **Tercero:** Legislación que establezca seguridad social.

2

★ La Sociedad Nacional de Minería sugiere a todas las instituciones congéneres del Continente que se realice una acción coordinada y conjunta, para planificar este aspecto de la economía con orientaciones comunes a toda América.

3

★ El pueblo de Santiago realiza una de las más grandes y espectaculares demostraciones de masas de que se tiene memoria, para celebrar la caída de Berlín en poder de los ejércitos aliados, quedando así demostrada la fe democrática de Chile. El mismo día se efectúan idénticas manifestaciones en las principales ciudades del país.

4

★ La Escuela de Visitadoras Sociales del Estado conmemora sus 20 años de existencia. La importancia de este establecimiento se resume en las siguientes palabras de su Directora, señora Luz Tocornal de Romero: «La escuela está cumpliendo su triple misión de dar a sus alumnas formación técnica en servicio social; está investigando y develando la realidad nacional a través de la enorme y riquísima documentación acumulada en la oficina de asistencia y de las tesis que se elaboran cada año y está contribuyendo a plasmar el pensamiento en materias sociales».

5

★ Otro establecimiento de enseñanza, la Facultad de Economía y Comercio de la Universidad de Chile, llega a su mayoría de edad al evocar la fecha de su fundación, hace diez años. Esta Facultad prepara los ingenieros comerciales, que desarrollarán sus labores en la industrialización científica del país y en la planificación económica y comercial de instituciones del Estado o de empresas privadas.

6

★ Más de 400 pescadores de la provincia de Llanquihue exponen el grave problema que se presenta a la industria pesquera de la zona a S. E. el Presidente de la República. Muchos industriales han paralizado sus actividades por falta de medios de transportes adecuados. La solución es acoplar carros especiales a los trenes de pasajeros ordinarios.

7

★ Con la firma del Jefe del Estado y de todos sus Ministros se dicta un Decreto que crea la Comisión Coordinadora de Inmigración, presidida por el Subsecretario de Relaciones Exteriores, señor Claudio Aliaga. Labor fundamental de esta comisión será el estudio de las medidas que deben adoptarse en el país para recibir la corriente de inmigrantes que desea fomentar el Gobierno.

8

★ Expresiones de júbilo colectivo causa el término de la guerra en Europa. El Presidente de la República felicita a nombre de la nación al Rey de Inglaterra, S. M. Jorge VI; al Presidente de Estados Unidos, señor Harry Truman; al Jefe del Gobierno Francés, General Charles De Gaulle y al Presidente de la U. R. S. S., señor Michael Kalinin.

9

★ El Jefe del Protocolo de la Cancillería y el Edecán Naval del Excmo. señor Ríos, son los encargados de transmitir las congratulaciones del Gobierno a los diplomáticos aliados acreditados ante La Moneda, por el triunfo de las Naciones Unidas en Europa.

10

★ Se realiza la manifestación ofrecida por el señor Juan de Dios Marticorena al Presidente de la República y a la Directiva del Partido Radical, en la cual queda sellada la unidad entre el Jefe del Estado y su partido. En esta oportunidad, S. E. hace la siguiente declaración: «Soy Presidente de la República, respondo de mis fueros, y soy radical. Si mañana la opinión pública se divide entre Derechas e Izquierdas, me va a encontrar siempre en la Izquierda».

11

★ Se inaugura la Escuela de Salubridad con asistencia de las autoridades gubernativas. En la creación de este establecimiento, cuya labor es impartir enseñanza técnica y especializada a los funcionarios de distinto tipo que pertenecen o van a ingresar al Servicio Nacional de Salubridad y a los organismos de medicina pública, han intervenido la Universidad de Chile, la Dirección General de Sanidad, el Instituto Bacteriológico y la Fundación Rockefeller. El edificio, que costó dos millones y medio de pesos, fué construído por el Departamento Cooperativo Interamericano de Obras de Salubridad.

12

★ Cumple dos años de vigencia el Acuerdo Sanitario suscrito entre Chile y Estados Unidos y que se ha traducido en el aporte norteamericano de cinco millones de dólares para construir diversas obras sanitarias en Santiago, Valparaíso, Antofagasta y muchas otras ciudades de la República.

13

★ Solemne Te Deum se efectúa en la Catedral de Santiago, oficiado por el Arzobispo de la Capital, Mons. José María Caro, con motivo de la rendición

incondicional de Alemania a las Naciones Unidas. Asisten autoridades de Gobierno, los Presidentes de la Cámara de Diputados y del Senado, altos Magistrados del Poder Judicial y miembros del Cuerpo Diplomático.

14

★ Trascendental acuerdo adopta el Consejo Superior del Trabajo, en relación con el tan debatido problema de la sindicalización campesina. Este organismo decide que no es necesario dictar una nueva ley sobre esta materia, sino que sólo basta reglamentar las disposiciones que al respecto contiene el Código del Trabajo vigente.

15

★ Entra en funciones un nuevo Ministerio. El Gabinete formado por S. E. el Presidente de la República está constituído de la siguiente manera: Ministro de Relaciones, señor Joaquín Fernández; Ministro del Interior, señor Alfonso Quintana Burgos, que días después es reemplazado por el señor Luis Alamos Barros; Ministro de Defensa, General Arnaldo Carrasco; Ministro de Tierras y Colonización, señor Fidel Estay; Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación, señor Eduardo Frei; de Economía y Comercio, señor Pedro Enrique Alfonso; de Educación, señor Juan A. Iribarren; de Agricultura, señor Jorge Urzúa; de Justicia, señor Enrique Arriagada Saldías; de Hacienda, señor Pablo Ramírez; de Salubridad, Dr. Sótero del Río.

16

★ Se intensificará el transporte de artículos alimenticios por las vías marítima y terrestre, declara el nuevo Ministro de Economía. Designa una comisión encargada de elaborar a breve plazo un plan de racionalización del comercio de cabotaje, para favorecer especialmente a las provincias del Norte.

17

★ En Consejo de Gabinete, el Presidente de la República afirma que será mantenido y afianzado el valor de la moneda, al aprobar las declaraciones formuladas en este sentido por el Ministro de Hacienda.

18

★ Con asistencia del Jefe del Estado se inaugura la Unidad Sanitaria de Quinta Normal, construída por el Departamento Cooperativo Interamericano de Obras de Salubridad, con un costo de tres millones 500 mil pesos. Está destinada a servir a una población de ochenta mil personas.

19

★ El General Harold Gotaas, Vicepresidente Ejecutivo del Instituto de Asuntos Interamericanos de Washington, es condecorado por nuestro Gobierno con la Orden al Mérito, en el grado de Comendador. Esta distinción le es conferida como un reconocimiento de Chile a la labor de la entidad que dirige en favor del progreso de nuestro país.

20

★ Se dicta un Decreto Supremo por el cual se autoriza la creación de una moderna Unidad Sanitaria en Temuco, para atender los problemas de la salubridad pública de la provincia de Cautín. La obra costará cuatro millones de pesos.

21

★ Se conmemora en todo el país el 66.º aniversario del Combate Naval de Iquique, fecha consagrada a las Glorias de la Marina Chilena. Este mismo día, S. E. el Presidente de la República inaugura el período ordinario de sesiones del Parlamento y da cuenta ante el Congreso Pleno de la marcha política y administrativa del país en su tradicional Mensaje.

22

★ Toca a su fin el estudio de uno de los más importantes proyectos de obras públicas: la construcción de la carretera panamericana «Presidente Roosevelt», en el tramo comprendido entre La Calera y La Serena, con un costo inicial de 115 millones de pesos.

23

★ Se efectúan los funerales del General en retiro don Luis Brieba Arán, que durante muchos años fuera Presidente de la Cruz Roja de Chile. La sentida manifestación de pesar del pueblo de Santiago revela el prestigio y afecto que se había conquistado el General Brieba al frente de la benéfica institución de la Cruz Roja.

24

★ El Premio Nacional de Literatura, que consiste en la entrega de cien mil pesos en dinero al agraciado, es asignado al poeta y Senador por Tarapacá y Antofagasta, Pablo Neruda, cuyo nombre de pila es Neftalí Reyes. Neruda es un poeta de renombre universal y considerado como uno de los más representativos dentro de la lírica española.

25

★ El Presidente de la República se dirige a Concepción, invitado por la Universidad penquista, que le confiere el título de Miembro Académico. El Jefe del Estado aprovecha su gira a esa ciudad para visitar diversas obras en construcción e inaugurar otras.

26

★ Se inaugura en la comuna de San Miguel, el Liceo Coeducacional, con un acto público en el Teatro Franklin. El establecimiento es de gran utilidad para este populoso sector de la Capital.

27

★ El Primer Mandatario preside la inauguración del Hospital Clínico de Concepción. Este mismo día los obreros de Penco y Lirquén le tributan un cordial recibimiento.

28

★ Se da a conocer en líneas generales el proyecto de colonización que se llevará a la práctica en nueve años y que abarcará dos millones de hectáreas de terrenos. El propósito es radicar con elementos de trabajo a miles de familias nacionales y extranjeras.

29

★ Violento temporal azota a las provincias del Sur, especialmente a Concepción, Ñuble y Cautín. Las ciudades más afectadas son Concepción y Chillán y sus alrededores. Centenares de familias quedan en la miseria debido a las inundaciones. Las pérdidas se estiman en 25 millones de pesos.

30

★ Una declaración del Ministro de Hacienda sobre la política inversionista de las Cajas de Previsión Social anuncia que propondrá al Gobierno la aplicación de nuevas orientaciones en la inversión de los fondos. Dice que al intervenir estas instituciones con decenas de millones de pesos cada año en la compra de propiedades, han contribuído poderosamente a la inflación de los precios de los bienes raíces. Conviene, por lo tanto, suspender estas operaciones e invertir el dinero en la adquisición de bonos del Estado a fin de destinar el producto a la construcción de habitaciones para obreros y empleados y de establecimientos hospitalarios.

31

★ Caracteres de catástrofe nacional adquiere el temporal desencadenado en el Sur del país. La Dirección General de Auxilio Social destaca brigadas especiales de ayuda a los damnificados. Inmediatamente también la Dirección de Obras Públicas acelera los trabajos que se realizan en el terreno para construir tres tranques en Concepción, a fin de evitar futuros desbordes de los ríos Bío-Bío y Andalién.

JUNIO

1

★Con la más alta distinción de Colombia es condecorado el Presidente de la República. La condecoración de la Orden de «Boyacá» en el grado de la Gran Cruz fué entregada a S. E. en La Moneda por el Embajador colombiano en Chile, señor Carlos Lozano y Lozano.

4

★El Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, señor Luis Baquedano Lira, dicta sentencia contra los agentes de potencias totalitarias procesados por el delito de espionaje. Las penas fluctúan entre tres y diez años de presidio.

8

★La unidad gremial de los periodistas de la Capital es impulsada por el Director General de Informaciones y Cultura. En una reunión sostenida con representantes de todos los diarios de Santiago, propuso la organización definitiva del Círculo de Periodistas, con local adecuado, biblioteca, etc. Se solicitará un pronunciamiento definitivo de parte de los directores de empresas periodísticas sobre la mejor manera de constituir el Círculo de la Prensa.

9

★Uno de los proyectos más interesantes de índole educacional es abordado por el Consejo Universitario. Con el objeto de ampliar la iniciativa del Gobierno referente a la construcción de un Pensionado Universitario, comienza este Consejo a estudiar la posibilidad de edificar la Ciudad Universitaria, en los terrenos adyacentes al Estadio Nacional. Esta Ciudadela, concentraría todas las facultades y servicios de la enseñanza superior, al estilo de las grandes capitales europeas.

14

★La estabilización de los gastos permitirá el equilibrio presupuestario, dice el Ministro de Hacienda, señor Pablo Ramírez. En una interesante comunicación, recomienda a cada uno de sus colegas de Gabinete que encuadren sus presupuestos dentro de las posibilidades registradas en 1945, a fin de no aumentar los déficits de arrastre que gravan las finanzas nacionales.

16

★Con asistencia del Jefe del Estado, se inaugura en la Comuna de Conchalí el Estadio Recoleta, para uso gratuito del pueblo. Este campo de Deportes fué construído por la Dirección General de Informaciones y Cultura, con los fondos obtenidos en la Colecta pro Deporte Nacional, efectuada el 20 de Agosto de 1943. Esta obra beneficia a 50 mil personas y es la primera de un plan de construcciones de fomento de la cultura física.

18

★Con las firmas del Presidente de la República y del Ministerio de Hacienda se dicta un decreto que transfiere a la Compañía Salitrera «Tarapacá y Antofagasta», la explotación de algunos lotes de las reservas salitrales que el Fisco posee en Nebraska. La Compañía adquirente pagará la suma de 35 millones de pesos, que irán a incrementar el progreso de la provincia de Tarapacá. Esta negociación representa la satisfacción de un sentido anhelo de la zona norte del país, ya que se aumentará la producción de salitre para atender a las nuevas demandas de nitratos, dándose trabajo a millares de obreros y estímulo al comercio regional.

19

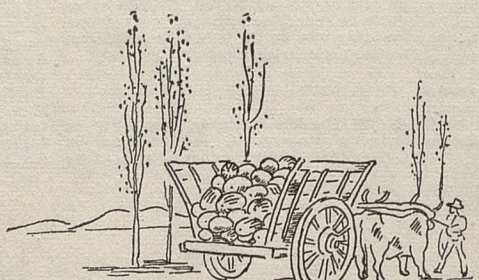
★Una de las más grandes catástrofes de nuestra Historia ocurre en el Mineral de Cobre de El Teniente. 355 mineros mueren asfixiados en el sector denominado Teniente C., de Sewell, debido al humo que se originó en el incendio de una fragua subterránea. Es un duelo nacional. El Presidente de la República acude inmediatamente a Rancagua, para asistir a los funerales de las víctimas y adoptar en el terreno mismo rápidas medidas en favor de las viudas y huérfanos. Se nombra una comisión parlamentaria encargada de investigar las causas del siniestro.

20

★Se dicta un nuevo reglamento para las inversiones de las Cajas de Previsión. De acuerdo con esto, se podrán construir 10 mil casas para empleados y obreros anualmente. El reglamento establece que esas instituciones deben destinar e 25 por ciento de sus fondos para adquisición de inmuebles y la construcción de casas baratas por intermedio de la Caja de la Habitación Popular. Gracias a esta concentración de capitales, se podrá acumular una disponibilidad de 600 millones de pesos.

29

★El Primer Mandatario de la Nación se dirige a la zona Norte con el objeto de visitar diversas obras de adelanto en construcción, inaugurar otras ya terminadas y dar solución a varios problemas pendientes de carácter económico y social. Cuatro días dura la gira y en cada pueblo S. E. recibe el afectuoso homenaje de los trabajadores nortinos. Arica, los valles de ese departamento, el puerto de Iquique, oficinas salitreras y el puerto de Antofagasta, son los puntos que comprende el programa de uno de los más provechosos viajes realizados a provincias por el Excmo. señor Ríos.



Tomás Lago

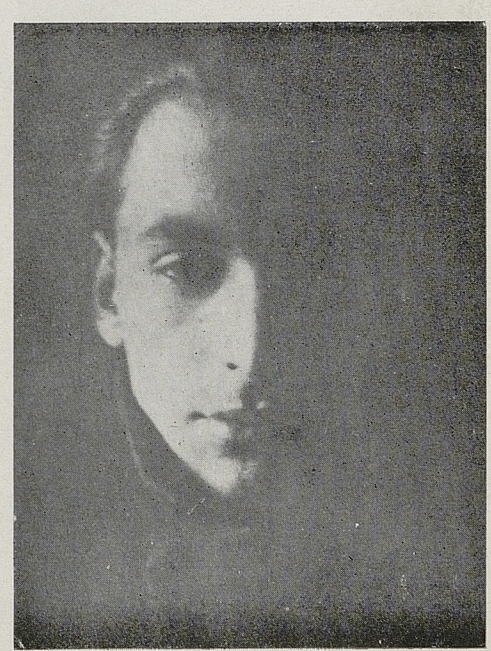
PABLO NERUDA.

Tras el rastro de un perfil

Pablo Neruda obtuvo el Premio Nacional de Literatura, correspondiente a 1945, acontecimiento artístico de extraordinaria resonancia en nuestro ambiente. «ANTARTICA» se complace, al publicar un artículo de Tomás Lago, escrito especialmente para nuestra revista, en asociarse al homenaje nacional con que ha sido celebrado el insigne poeta chileno.

Más que un conocimiento exacto, un soplo literario—existe este fenómeno—nos decía que la *Canción de la Fiesta*, premiada por la Federación de Estudiantes, traía a la literatura chilena la fisosomía de un nuevo poeta. El movimiento del año 20 estaba en su climax, la filosofía de la época era condicionada en gran parte por la literatura rusa que se leía profusamente. Rubén Darío que resonaba como un eco en todos los poetas modernos de entonces, empezó a morir como una marejada que se retira confusamente, salpicando todavía de musicales resonancias panteístas los versos de los adolescentes de 1921. Una poesía más local, individualista, cortada sobre otros ritmos empezaba a nacer.

El movimiento ideológico había proyectado sobre los nuevos poetas un impulso poderoso bien definido, dándole como estructura interna un perfil dramático de ser social. La diferencia entre un poeta anterior a esa fecha y los que vi-



Pablo Neruda, adolescente, llegó a estudiar Pedagogía en Francés a comienzos de 1921.

nieron después, consistía en que los últimos dejaron de ser simplemente descriptivos, anecdóticos, elegantes, como actores de una estética refinada, que se repartían los despojos versallescos de Rubén Darío y las enfermedades a la moda de los decadentes franceses, para reclamar una existencia de relaciones con el mundo en el sentido social. Querían ser nacionales en cierto modo, (sin proponérselo aún) por reacción, realistas, a veces antiliterarios, cuando no y con énfasis, literariamente literarios. Una posición semejante reclamaba un modo de expresión adecuado, que empezó a formarse a base de palabras nuevas incorporadas a la reciente poética, sacadas del lenguaje común incluso, en todo caso de acuerdo con la nueva posición anímica; antes que refinadas serias, más graves que elegantes, más significativas que rimosas, exclusivamente personales en lo posible.



A los veinte años, Neruda había publicado ya «CREPUSCULARIO» y escribía «VEINTE POEMAS DE AMOR».

Pablo Neruda ya en la *Canción de la Fiesta* representa alguno de estos caracteres. Era un muchacho alto, de un color cetrino oliváceo, flaco, silencioso, con una mirada fija, de ojos de loza mate; lo más impresionante en su rostro agudo, sobrerrayado de arriba abajo por la cortante nariz, eran unas cejas negras, sombrías, que recordaban el plumaje de los pájaros, cuyos arcos se articulaban en dos rayas verticales, escindidas,—formando una especie de signo impenetrable— al medio de la frente. Estudioso, ordenado, metódico, era un estudiante destacado de su escuela universitaria.

Toda época está comprendida en su literatura. Los libros que se leen durante un tiempo determinado concurren en ciertos principios, en una filosofía que tiene su atmósfera mental y psicológica. La de 25 años atrás como cualquiera otra.

No se trata de nada coordinado y seguro, probablemente, pero, sí, sensible que en la distancia aparece en nuestra memoria con un vivo colorido emocional. ¿A qué me refiero? a cierta actitud de entonces. Había un rigor para todo muy saludable. Un fatalismo orgulloso, podríamos decir, que fluía de los personajes de los libros. Me parece que las literaturas nórdicas tenían algo que ver en el asunto. De sus páginas dulcemente melancólicas surge ese amor a la naturaleza que en nuestras letras se expresa más tarde en un lenguaje objetivo, susceptible de mascarse, por su sabor vigoroso, surge el claroscuro brumoso de las distancias, la presencia del mar, la lluvia y los elementos naturales, surge el amor a la mujer, en términos absolutos

que en Neruda es amor físico hasta sus últimas consecuencias materiales y anímicas; el sentido de la muerte.

Releyendo hoy día aquellos libros, nos parece divisar la raíz de un punto de partida poético entre nosotros, fácilmente explicable. En efecto, nuestro espíritu hermético de país corrido hacia el Sur, se identificaba fácilmente con los caracteres del norte frío, reconocía, a veces, su propio paisaje en las descripciones de los rusos o noruegos, los bosques helados, de árboles eternamente verdes, la nieve omnipresente, las girantes estaciones.

¿Qué leíamos? De todo, pero entre todos quedan algunos títulos preferidos. *Gosta Berling* de Selma Lagerlof, *El Desafío* de Kuprin, *Pan* de Knut Hamsun, nos embriagaron un momento con su mundo pasional, fuertemente humano, saturado de un romanticismo rudo y poético.

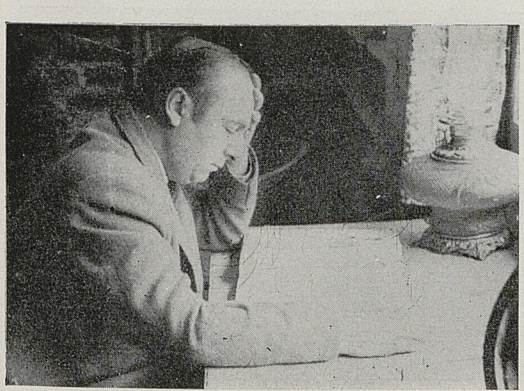
«El amor, como las lágrimas, aspira a ser recíproco. Cuando sufre el alma de un gran pueblo, toda la vida está perturbada, los espíritus vivos se agitan y los que tienen un noble corazón inmaculado van al sacrificio». Así empieza el primer capítulo de *Sachka Yegulev*, titulado la *Copa de Oro*, de Leonidas Andreiev, que Pablo Neruda leía en esas ediciones verdiamarillas de bolsillo editadas por Espasa-Calpe. ¿Quién era *Sachka Yegulev*? Uno de los tantos héroes creados por los escritores que prepararon la revolución rusa. Por amor a la justicia se hizo capitán de una partida de bandidos. «Triste y tierno, amado por todos a causa de la pureza de sus pensamientos, unos labios sedientos bebieron su sangre y pereció muy joven, de una muerte solitaria y terrible». «*Murió maldito de los hombres y nadie puso una cruz sobre su tumba desconocida*». «*Pero su madre vive y lo llama*»:

«—*¡Sachka, dulce hijo mío!*»

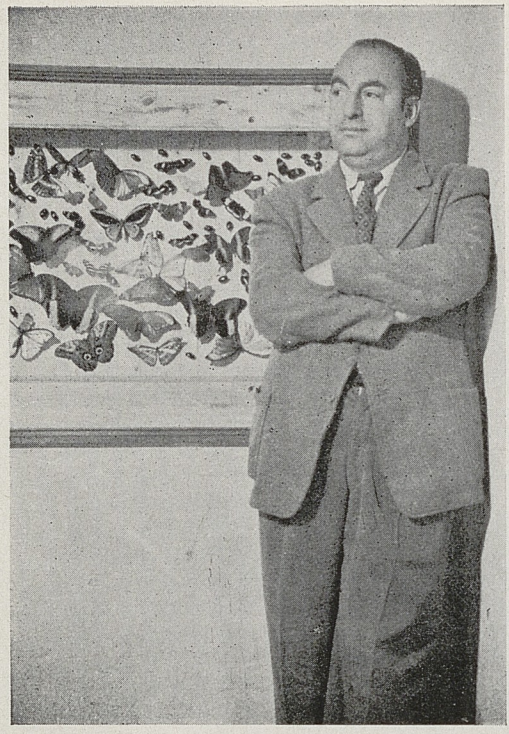
Libro preferido por Neruda durante



Neruda recibió, en 1935, el homenaje de los más importantes poetas españoles, quienes, en un manifiesto publicado en Madrid, lo calificaron como uno de los símbolos de la poesía universal contemporánea.—En la foto, conversa con Federico García Lorca, asesinado en los comienzos de la guerra española por la Guardia Civil.



Pablo Neruda, en su gabinete de trabajo. El poeta escribe diariamente y es un lector infatigable.



Neruda es uno de los grandes y prolijos coleccionistas de caracoles marinos. Posee, además, una bella colección de mariposas de diversos tamaños y fascinante colorido.

un tiempo, solía recomendarlo y defenderlo, a veces, cuando los críticos implacables de las tertulias estudiantiles lo hallaban disolvente y nihilista. Algo debe haber influído en la formación de sus sentimientos adolescentes cuando en un momento dado, eligió el nombre de *Sacha* para firmar párrafos de comentarios literarios en la Revista *Claridad*. Sólo que como todas las cosas que lo han influenciado, este libro, pronto como otro cualquiera, no pasó más que a ser un ingrediente al tanto por mil en su personalidad.

Leyendo hoy día el Costa Berling, algunos libros de Dostoyewsky, de Puschkin, algo afín con cierta fuerza de algunos poemas de Crepusculario y 20 poemas, surge de sus páginas, una musicalidad grave correspondiente a un tono vital, libre, ensimismado y pasional. De sus páginas surgen hechos, escenas, palabras también, extrañamente evocativas, como aquella reunión de los hombres, una noche, en el bosque frío alrededor de una hoguera, cuando de pronto rompen el silencio cantando cada uno una parte de aquella canción:

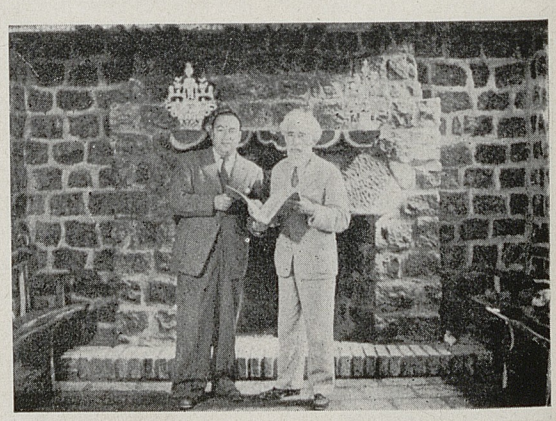
Mi pequeño serbal, mi serbal verde,
ahora sí, eres grande, mi verde serbal.

¿Cuándo, pues, mi pequeño serbal,
te hiciste grande y fuerte?

Yo, el serbal verde, ya me he hecho grande
bajo el cielo frío de otoño,
el viento, las lluvias y las tempestades.

Ante la voz poderosa de Kolesnikov «sonidos violentos y amenazadores,—dice el autor—subieron al cielo nocturno, agitaron las llamas de la hoguera, y las chispas, espantadas, se levantaron como un tropel de pájaros rojos por encima de las copas de los árboles silenciosos».

En la voz de Petrushka que replica al punto, se oye, en cambio, «un dulce



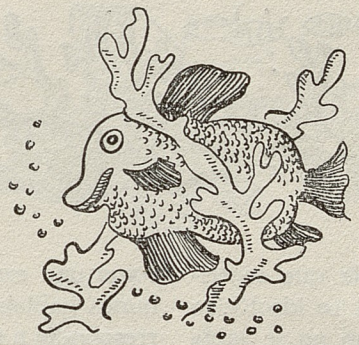
El poeta en su casa, con el Profesor Alejandro Lipschütz.

lamento, un dolor melancólico, una invocación a los espacios infinitos».

Hogueras, el cielo nocturno, frío de otoño, pájaros, los espacios infinitos recuerdan palabras, sensaciones de la poética de Neruda, pero hay algo más que eso salido de allí y es la actitud humana cuyo principio ideal es el individualismo como compendio y suma de la existencia; en el *yo* están todas las leyes comprendidas, la humanidad no puede sostenerse sino en virtud de la superación del hombre en sí. El romanticismo que importa esta actitud se realiza mediante los conceptos absolutos de sacrificio, honradez, amor, verdad, orgullo y fatalismo.

Se equivocaría quien creyera, sin embargo, que estas disquisiciones memoriales establecen el resorte interno de la poesía nerudiana, pues, la calidad de ella y el alto tono que alcanzó más tarde, se explican solamente por la riqueza palpitante de su gran temperamento. Odió siempre toda receta. Las influencias literarias son inmediatamente consumidas por un violento proceso de combustión que elabora sólo lo que a él le pertenece. Cuando leía a Andreiew, por ejemplo, escribía los últimos poemas de *Crepusculario* en la jornada simbolista que iba llegando a su fin. *Veinte poemas de amor y una canción desesperada,* en los cuales pueden encontrarse, examinados al microscopio, algunos de los elementos a los que me refiero, sólo aparece dos años más tarde.

Dentro de la literatura se movía con una sedienta y ensimismada curiosidad. Ya entonces existía en él una vinculación directa entre los poetas preferidos, las ideas que le interesaban y la práctica de la vida; incorporaba en seguida todo estímulo intelectual a su ser íntimo, en forma indivisible. No hay más que una posición vital para él, en la cual están comprendidos todos sus sentimientos. Niega toda doble personalidad. Su persona literaria y su persona civil son absolutamente una misma cosa. Por esto fué desde sus comienzos un poeta cien por cien, hombre y poeta indistinguible, una misma entidad anímica en un alma ilimitada y ardiente.



La generación de Neruda leía mucho a Marx, a Engels, a Schopenhauer, pero especialmente a Nietzsche que era más seductor por su lenguaje lírico y estaba más cerca de la filosofía del individualismo, limítrofe del anarquismo, que tanto atraía a la juventud ideológica chilena. Ahora bien, dentro de esta literatura había un libro especialmente extremista y desatado de Max Stirner, llamado *El Unico y su propiedad* que casi todos leí-

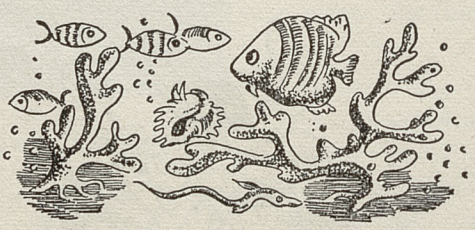
mos—me imagino que también Neruda— atraídos como por el uso de un explosivo peligroso, por sus ideas.

«Buscaos a vosotros mismos—decía Stirner—, dejad vuestro loco intento de ser algo que no sois. Sed vosotros mismos. No sólo debe destruirse el más allá fuera de nosotros, sino también el más allá en nosotros. Muchas cosas sacrificaría con gusto a los otros, incluso mi vida y mi libertad, pero no yo mismo», etc. El mísero filósofo de Bayreuth no reconocía Dios ni Ley y en su afán salvaje de afirmación individual decía que hasta la conciencia nos hace esclavos.

No creo, francamente, que estas obras tuviesen una influencia avaluable en los caracteres de la época, se leían y se dejaban, pero es muy probable que contribuyeran a acentuar el ámbito ideológico con vibraciones que venían no se sabía precisamente de dónde.

Lo cierto es que había una manera intelectual de pensar más o menos parecida. El anarquismo estaba en boga, y si bien políticamente no contaba demasiado, intelectualmente constituía una actitud espiritual sobresaliente. Neruda no podía quedar fuera de esto.

Recuerdo que además de Andreiew, Gorki, Tolstoi, Dostoyewsky, etc. leía también poesía de todos los idiomas y entre todos a D'Anunzio siguiendo la línea de exaltación del yo. Me parece enteramente imposible enumerar los títulos y autores, Maeterling, Rodembach, Valéry, Machado, Paul Eluard, pero también a Gómez de la Serna, Marcel Schwob, Ibsen, etc. No he visto nunca una colección más completa de obras de Pío Baroja que la que había por aquel tiempo en la habitación estudiantil del poeta, en el barrio contiguo a la Avenida España. En su carácter pasional lo llevaba todo hasta el agotamiento. Era ese cuarto de estudiante una síntesis de su fisonomía; en la pared, como un símbolo, había, por ejemplo, un grabado del tamaño de una página corriente de revista, vagamente coloreado tras un vidrio con tafilete, representando al joven Chattereon, que yacía exánime en el lecho de una alta buhardilla. Este adolescente que se suicidó a los 17 años, pudiendo ser el primer poeta de Inglaterra, le acompañaba



como una extraña incitación de la cual nunca hablaba, pero que hoy pienso correspondía a su visión sombría, de términos absolutos, de la vida. Uno de sus libros preferidos era el Duwrosky de Puschkin, lo que tal vez algo significa también en el bosquejo de sus sentimientos. El amor a la justicia como un ideal está dentro de la vivencia exaltada del yo, la fatalidad de un destino de sacrificios debe ser aceptada más allá de los límites mediocres de la vida, hasta el fin.

Este período, biográfico de Neruda sobre el cual anotamos estas fugaces impresiones personales, período hecho de rigor y severidad para consigo mismo, de ardientes lecturas y cabilosas adivinaciones en el cual cultivó muchos conceptos radicales de la vida, terminó, de

pronto, poco después de cumplir veinte años, allá por el año 1924, época en que, rompiendo la obscura crisálida del alma adolescente, empezó a interesarse por todo lo que hasta entonces había excluído, voluntariamente de sí. Hasta aquí sus amistades y relaciones intelectuales eran seleccionadas rigurosamente en virtud de sus ideas categóricas sobre los valores, en adelante, en cambio, amplió mucho su visión del mundo, interesándose por todo en forma más cordial y humana, perdió un poco de rigidez, en cierto modo, dejándose ganar naturalmente, por la simpatía y calor de los seres y las cosas cuotidianos.

Al escribir estas líneas con ocasión de habérsele otorgado el premio Nacional de Literatura, después de la hermosa obra realizada en el idioma, hasta el punto que escritores de renombre indiscutido lo juzgan el más grande poeta vivo de la actualidad (1), pensamos que hay una consecuencia íntimamente coaligada que une su carrera literaria como una línea melódica, viene de sus más lejanos comienzos, sube, se agudiza, se amplía, cambia de dirección, se hace penetrante o grave, es polifónica o dibujada, y es su esencial conducta vital.

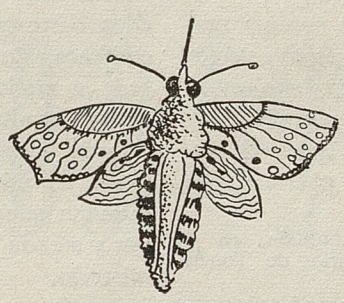
Ya lo dijimos. Nunca ha hecho distinciones en la manera de comportarse, es íntegro siempre, actúa como piensa, siente como escribe; muestra una cohesión tan estrecha de sus facultades y sentimientos, que llega a desdeñar todo análisis. «Líbreme Dios, de inventar nada», dice en un poema de *Residencia en la Tierra*. Pues bien, esta exclamación corresponde ya exactamente, a su punto de vista en *Crepusculario*. Recuerdo al respecto que, en 1923, se negó terminantemente a explicar aquél verso de Farewell que dice:

estoy triste, pero siempre estoy triste

para resolver una discusión literaria entre un poeta de la época y una señorita de Chillán.

Dijo exactamente que no tenía qué decir, que lo tomaran como quisieran; los versos estaban allí. A mi modo de ver, esto significaba—sin embargo—que él mismo no lo sabía, que nunca había pensado en ello, y además que se negaba a hacerlo, porque la poesía no se piensa, sino se la disfruta como un hecho, se la siente, lo cual no entraña de ningún modo que propiciara una poesía vocacional, sin sabiduría. Pocos escritores he conocido con un conocimiento más cabal de las preceptivas y al mismo tiempo una mayor experiencia poética; no ignora nada.

Solamente que, como siempre, incorporó todos los recursos de oficio a su ser íntimo hasta convertirlos en meca-

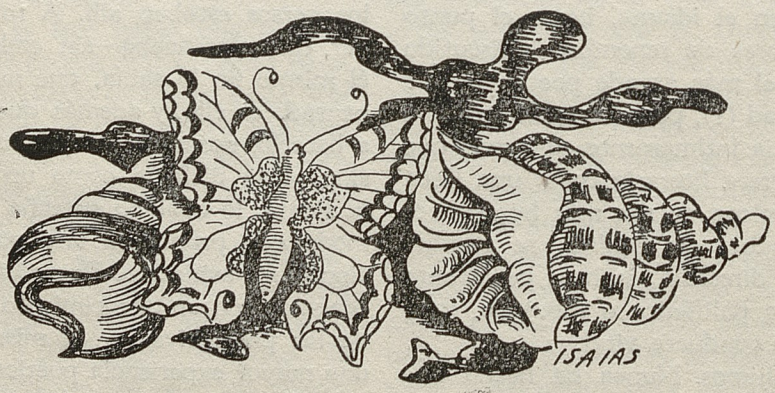


(1) Louis Aragón.

nismos funcionales que obedecían igualmente y al mismo tiempo a las facultades intelectivas y a la intuición. Esto, es evidente, al extremo de que me explico así en gran parte la fuerza musical de la poesía nerudiana, por la costumbre inveterada que tenía de joven de recitar con voz sentenciosa, gravemente emocional, versos de su preferencia—suyos o ajenos—mientras cumplía cualquier menester de la vida privada, arreglaba libros o se afeitaba la barba. La cláusula nerudiana es completa en el sentido de que no se corta en el aire, rodando va encadenada a sí misma dando vueltas hasta que cae completando el sentido y la sonoridad de la frase. Está condicionada, pues, perfectamente, a pausas de respiración, de su respiración.

A este respecto debemos agregar una vez más (2) que esta cohesión psicológica tan íntima de su vida, explica lo directo de su lenguaje literario. No hay nada más claro, para mí, que sus alusiones y representaciones poéticas, no tienen secreto, siempre se refieren con exactitud a lo que dicen literalmente y toda interpretación sabia y problemática, de cifra ideológica, es, generalmente, gratuita. La mejor manera de leerlo es dejar de lado las defensas y preparaciones que se utilizan corrientemente para los versos, sacarse las escafandras y armaduras con que sucesivamente nos han embarazado los santones de la caballería literaria, y leer las palabras escritas en el alfabeto de uso común. Nos encontramos, entonces, con un alma generosamente humana de nuestro tiempo, un ser de una clara inteligencia, excepcionalmente dotado para cantar, que dice siempre lo que sucede, en un emocionante lenguaje poético. Cuando sus versos son invertebrados y obscuros, ellos corresponden a estados de ánimo confusos, sin explicación—lo cual le sucede a cualquiera—, vagamente rasguñados por alusiones y palabras, pero estos mismos constituyen la excepción en su obra. El misterio complejo de la vida humana que nos alcanza por igual a todos y a cada uno de nosotros, es su único misterio.

(2) Recital poético de Pablo Neruda, en el Teatro Miraflores, con comentarios de Tomás Lago. 1933.



POLITICA DEL MUNDO

Pierre Mabille

AMERICA y EUROPA

El ilustre pensador francés da, en esta breve lección de morfología social, un juicio claro y científico sobre la formación cultural de América y Europa. Reside actualmente en México.

HACE un año, en una conferencia que pronuncié en México, traté de definir, por algunas de sus características, el pensamiento europeo y el pensamiento americano. El intento fué muy criticado. Me discutieron: «En primer lugar usted no conoce enteramente Europa ni America. ¿Cómo se atreve a hablar de un pensamiento europeo cuando la palabra «Europa» encierra un concepto tan difuso? ¿Cuáles son sus límites? ¿No es América del Norte una continuación del Viejo Continente? ¿Incluye usted a Rusia en el bloque europeo? Porque entonces llega hasta Vladivostock. Además, existen evidentes diferencias entre la Europa latina, mediterránea, la del norte, anglosajona y la del este, eslava. En cada nación se ha desarrollado una cultura propia como resultado de su historia. Y, además, ¿cómo pueden unirse el pensamiento clásico y el romántico, el pensamiento religioso antiguo y el moderno, laico y científico, las aspiraciones conservadoras de las clases acomodadas y las del proletariado revolucionario?».

Por lo que a América se refiere, mis contradictores evocaron los abismos que separan la América blanca, industrializada, rica, de inmenso poder material, anima-

da de una voluntad férrea, la América negra que conserva las huellas de Africa, y la América india, que descubre poco a poco los vestigios de su civilización antigua y se opone hoy todavía al esfuerzo de unificación y de fusión en los cuadros impuestos de la cultura occidental. Todas estas generalizaciones, ¿no son peligrosas por inconsistentes?

Las críticas tienen un valor que yo no desconozco, pero al hablar como lo hice, me fundaba en la realidad de mi experiencia personal sensible. En París, antes de la guerra, percibía, sobre todo, las diferencias entre las diversas culturas europeas; desde que he llegado al Continente Americano, tales particularidades han sido borradas por una actitud común que he podido apreciar en los juicios y en el comportamiento de los europeos.

El año 1941, hablando con Jacques Roumain, escritor haitiano ya desaparecido, me mostré extrañado por el escaso entusiasmo con que él y tantos de sus amigos tomaban partido en la guerra que separaba a Francia de Alemania; me repuso él, en sustancia: «Dice usted, como todos los que llegan de allá, que el odio que sentimos los franceses de estas tierras hacia los alemanes parece de circunstancias, que consideramos la guerra como un disgusto familiar pasajero. En 1914 asistimos a una guerra semejante, y, a los dos o tres años de firmarse el armisticio, calmadas las pasiones, vimos que todos los europeos volvieron a reunirse en los mismos clubes, y a formar un frente común, de mentalidad más o menos idéntica, no diré contra, pero sí cara a la sociedad indígena. Lo mismo volverá a ocurrir mañana. Por eso comprenderá usted que nosotros no podemos tomar esta guerra muy a pecho». El juicio me pareció exagerado e injusto, pero aprecio mejor el punto de vista de mi interlocutor después de algunos años de experiencia suplementaria.

Todo el que llega a América latina se encuentra siempre con el problema de las tres clases que forman la sociedad: el indígena adaptado a la tierra, explotado, autóctono; el criollo nacido en el país, aclimatado, que ama su tierra pero guarda un recuerdo nostálgico de su origen y, en fin, el europeo recién llegado, emigrado o funcionario.

La emigración, impuesta desde hace varios años por razones raciales y políticas, se ha mezclado poco al medio humano que la ha recibido: esto es evidente. Como en todas las emigraciones, los emigrados se han ocupado de sus luchas intestinas, han tratado de continuarlas, pero, cosa curiosa, los europeos separados entre ellos por ideologías contrarias han reaccionado en forma casi idéntica contra su nuevo medio. Muchísimos liberales, al ponerse en contacto con América, han adoptado una actitud que no se diferencia en nada de la que mantuvieron los antiguos conquistadores. Al observar estas reacciones, he comprendido que existe una sensibilidad europea.

Por otra parte, conversando con americanos de todas las latitudes, he apreciado, tras los odios de unos y de otros, tras las susceptibilidades nacionales agudizadas hasta el infinito, tras las distintas formaciones culturales, una actitud común de todos con respecto a Europa; he hallado semejanzas asombrosas entre las concepciones que abrigan sobre la vida y sobre el futuro; me he dado cuenta de que el panamericanismo no es un «slogan» de actualidad, puesto de moda por la política de los Estados Unidos, como se inclina uno algo superficialmente a creer, sino una realidad humana evidente. Me parece útil abordar este problema con sinceridad para tratar de escla-

recerlo y evitar incomprensiones que podrían dificultar la mutua comprensión en un futuro próximo.

Llamaré la atención sobre un punto de morfología social para dar un ejemplo de la distinta mentalidad de los dos continentes. Las formas políticas no son una simple expresión de la realidad económica y una traducción directa de las relaciones que existen entre unas clases y otras como algunos marxistas superficiales se han cansado de afirmar. Las superestructuras políticas son más complejas, son fruto de la lenta evolución histórica y contienen una inmensidad de reminiscencias que han perdido su nitidez, pero subsisten en lo profundo de la sensibilidad, reflejan creencias metafísicas que están en el inconsciente personal y colectivo; en buen aprieto se verían los pueblos si tuvieran que explicar con claridad las formas sociales que adoptan o toleran.

Resulta curioso comprobar la uniformidad verdaderamente singular de las estructuras de los Estados europeos. A su cabeza se halla un rey o un presidente de la República, personaje que detenta, teóricamente, todos los poderes: declara la guerra, firma los tratados, envía los embajadores, nombra funcionarios, magistrados y generales, y tiene derecho de vida o muerte en la medida que puede conmutar las condenas. Sin embargo, su poder real es casi nulo; no ejerce directamente ninguna de las funciones que le otorga la constitución; es el centro virtual del cuerpo colectivo, la cúspide teórica de la pirámide del Estado, el punto de fuga de una perspectiva clásica. La persona del rey o del presidente adquiere para la masa una significación bastante misteriosa: es el símbolo del Estado y del poder, el guardián de la ley, la representación de la continuidad de la nación y de la legitimidad. El jefe simbólico está generalmente a salvo de los ataques de la prensa, no puede ser interpelado personalmente; de hecho, es irresponsable de la gestión del país; una especie de telón le separa de la vida real. En mayor grado que el actor de la alegoría, es prisionero de la nación. Característica del jefe del Estado es el hecho de que pierde su libertad personal; sus intervenciones y su actitud le son dictadas por un ritual: el protocolo. Abandona su reclusión exclusivamente para cumplimentar actos simbólicos: inauguración de asambleas, entrega de condecoraciones, etc... El hombre se esfuma detrás del cargo y adquiere, de este modo, un carácter semisagrado.

Los presidentes de la República, que han conservado casi todas las prerrogativas reales, de hecho son reyes transitorios elegidos, menos decorativos que los antiguos y con un ceremonial de corte simplificado o, más exactamente, vuelto laico.

El poder ejecutivo está en realidad en manos del presidente del Consejo de ministros, que viene a ser oficiante del culto del Estado; se llamó, en la antigua monarquía francesa, Richelieu, Mazarino; se llama hoy Churchill, Mussolini, Stalin bajo la presidencia de Kalinin, o Salazar bajo la del general Carmona. El presidente del Consejo es nombrado por un jefe del Estado que le consagra, pero que no le elige, porque en realidad es impuesto por las necesidades sociales del momento y por la voluntad del clan político o económico, es decir, del partido más fuerte. La naturaleza del personaje es, por lo tanto, doble: real en cuanto participa de la realidad popular, abstracto en cuanto es nombrado por un jefe abstracto.

El poder legislativo pertenece a una asamblea elegida que conserva la configuración de las delegaciones populares, que eran enviadas al rey en la antigüedad para presentarle las quejas y las reivindicaciones del pueblo. Hace pocos años constituía un fenómeno digno de ser observado la formación de un gobierno francés. El presi-

dente del Consejo era siempre un parlamentario como los demás, pero en cuanto salía del Elíseo con el encargo de formar gobierno se entablaba una lucha entre él y las cámaras que, al verle responsable de la gestión del país, multiplicaban los obstáculos tendientes a impedir la formación del gabinete o a derribarlo, como tantas veces se ha podido comprobar. Las cámaras exigían que se aumentaran los presupuestos y se disminuyeran los impuestos con el mismo criterio que se lo hubieran suplicado a un monarca dueño personal de una fortuna infinita e incalculable. Raras han sido las ocasiones en que ha existido en Europa una colaboración entre el parlamento y el ejecutivo; el parlamento no se ha parecido jamás al consejo de administración elegido por una gran empresa industrial ni ha cumplido nunca con el mandato constitucional que le entrega la responsabilidad del gobierno y el control real del país. Reflexionando sobre estos hechos se llega a la conclusión de que, salvo en países pequeños como Suiza, Europa ha seguido fiel, con o sin monarca, a la tradición de la monarquía constitucional.

Es curiosa la estabilidad de estas estructuras y su permanente tendencia a volverse a formar: durante la ocupación alemana, bajo el gobierno pelele de Vichy, Petain trató de ser jefe nominal y real del Estado; pero la fuerza de las circunstancias le redujo a los pocos meses a su papel de maniquí, pasando el poder a manos del ministro Laval. En la historia europea son escasos los períodos, en todas las naciones, durante los cuales se han unido el poder nominal y el mando efectivo: sucedió cuando gobernaron personalmente monarcas autoritarios como Luis XIV, Federico II, Pedro el Grande y Napoleón I. Sucede lo propio en la Alemania nazi y en la España falangista de hoy. Pero tales períodos se han señalado como anormales, son dictaduras originadas en estados de crisis que han provocado crisis más graves todavía.

Las estructuras políticas se explican en parte, en mi opinión, por la profunda influencia del concepto religioso católico que aureola el poder civil de un sentido divino. En una monarquía, el rey ocupa el trono por la gracia de Dios; la familia real es la familia privilegiada que el cielo se ha dignado iluminar y bendecir. En una República, la elección popular, siempre indirecta, sustituye a la transmisión hereditaria, pero la elección adquiere también una significación religiosa: «Vox populi, vox dei». Esa masa, suele decirse, es inspirada y su voluntad otorga al elegido un carácter simbólico y sagrado. Cuando hay pausas dictatoriales, como las de Hitler y Franco, el caudillo se considera inspirado por la Providencia, sostenido por fuerzas sobrenaturales. La estructura política europea, en resumen, ha permanecido ligada estrechamente a nociones metafísicas profundas, casi nunca conscientes: las huellas del patriarcado fundamental y las reminiscencias del «fidei comi» romano pueden rastrearse siempre.

El edificio social está ligado a la supremacía del *pater*, *pater* lejano cuya autoridad no es discutida, sobre quien se basa la legitimidad, pero a quien se ha ido despojando, poco a poco, del poder real y a quien se han dejado solamente los atributos simbólicos. El ministro responsable es el representante de la realidad social viva, tiene el papel de lo que pudiera llamarse Iglesia militante. Y anotemos, de paso, que la evolución religiosa europea se ha desarrollado paralelamente a la de las formas políticas. Después de separarse las Iglesias de Occidente y de Oriente, la personalidad de Dios padre se ha esfumado en las brumas del Empireo, mientras la de Jesús, hijo al mismo tiempo, encargado de negocios y representante, domina toda la escena metafísica. La jerarquía eclesiástica se fortalece y adquiere preponderancia en las

relaciones entre la humanidad y lo sobrenatural. En francés, el título de ministro sirve para designar a los políticos y a los sacerdotes.

La morfología social americana es en esencia distinta. A pesar de su independencia, adquirida en violenta lid, América entera conserva hondamente el recuerdo de las formas coloniales de gobierno. El poder se hallaba tiempo atrás en manos de un virrey, o de un gobernador, responsable ante un señor lejano. El que gobernaba por delegación debía sacar los mayores beneficios del país para la corona, a quien servía, y para él. Vivía en perpetua inquietud: podía ser asesinado o destituído por intrigas sordas de una corte lejana ante la que no se podía justificar, imposibilitado por la distancia. Su poder era efímero aunque absoluto. Proclamada la independencia, los jefes del Estado que han sustituído a los gobernadores han conservado su poder efectivo: el suyo no es simbólico, sino real. No nombran un presidente del Consejo porque ejercen la función personalmente.

Las carteras ministeriales son confiadas a secretarios nombrados por el Presidente y responsables ante él; los ministros carecen de lazos entre sí y no forman, de hecho, un gabinete ministerial coherente. A pesar de los intentos realizados en Brasil, en México y en Haití, el principio monárquico se ha manifestado contrario a la realidad americana. Los presidentes de la República en vez de ser sustitución de un rey, tienen el carácter de jefes de una administración. Después de las elecciones, cuando se realizan, o de un golpe de Estado, cambia la administración casi siempre por completo. En muchos Estados pierden sus empleos, al cambiar el poder político, los carteros, los ingenieros de Obras Públicas, los profesores y los médicos de los hospitales. Es un fenómeno incomprensible para el europeo, que separó hace mucho tiempo las funciones técnicas administrativas y las de dirección política. La inamovilidad de los cuadros y su relativa independencia han asegurado a la burguesía europea una gran estabilidad y han impedido cualquier transformación revolucionaria; hoy todavía, se opone a una evolución de gran envergadura. La administración pesa en Europa con toda su inercia; es un freno poderoso que impide mutaciones políticas y sociales. Podría decirse, con razón, que en Francia las elecciones eran inocentes pantomimas porque, en definitiva, la burocracia seguía en donde estaba fuera cual fuese la expresión de la voluntad popular.

En América, la costumbre de cambiar los engranajes administrativos cuando toma posesión un nuevo presidente, asegura al jefe una relativa fidelidad de los agentes ejecutivos, que se sienten unidos a él por los mismos intereses. En cambio, la inestabilidad que de tal hecho se deriva, ha resultado perjudicial para América latina al fomentar un estado de inseguridad y de rivalidad permanente. Los comerciantes extranjeros protegidos por sus gobiernos, son los únicos que gozan de una seguridad relativa y han podido enriquecerse. Los ciudadanos del país, en cambio, cualquiera que sea la profesión a que se dediquen, saben que sus medios de existencia, su fortuna, el porvenir de sus familiares y su empleo, se hallan estrechamente ligados a la política.

En ninguna nación americana se ha podido hasta hoy separar el ejercicio del poder de su responsabilidad nominal. La mística del *pater* juega un papel sin importancia: el jefe ejerce su potestad en nombre de una situación de hecho, su persona no se halla aureolada de carácter religioso alguno; está en su puesto por la fuerza de la opinión o por la de un clan armado, ordena y manda por su cuenta y riesgo, unas veces en el sentido de una dictadura absoluta y desenfrenada que puede desembocar

en la locura, otras en el de una administración sabia y benéfica. Desde este punto de vista podrían establecerse comparaciones entre los presidentes de América y los caciques de las tribus anteriores al descubrimiento.

El cambio de los engranajes de la administración que ocurre cuando varía el jefe del Estado, tiene el inconveniente de despertar la avidez del funcionario y de aumentar hasta el extremo la explotación de las clases indígenas; en cambio tiene la ventaja de dar a la estructura política una flexibilidad que en Europa se desconoce. En el cuadro de la vigilancia internacional todo es posible y pueden intentarse todas las experiencias. Un simple decreto transforma en el Nuevo Continente la vida pública mucho más profundamente que una revolución en Europa. En el viejo mundo, cuando el gobierno intenta una reforma progresista, lo hace guiado por un criterio abstracto y a menudo por concepciones filosóficas teóricas (socialismo, fascismo, catolicismo..., etc.). Lo más frecuente es que el gobierno sea conservador, porque está expuesto al descontento de las masas populares, cuya tradición es revolucionaria. Los gobiernos americanos son empiristas e idealistas a la vez. El empirismo se explica por la lucha contra la naturaleza, siempre en primer plano: ciclones, inundaciones, tormentas y epidemias son aquí fenómenos corrientes. Salvo en algunos centros urbanos, el problema sigue siendo la conquista de la tierra y lleva como corolario la lucha cotidiana por la conservación de la vida; la edad de los pioneros no ha pasado todavía. En esta lucha contra las fuerzas naturales, la lenta organización administrativa, las previsiones a largo plazo y la racionalización social ceden el paso a la decisión inmediata, al esfuerzo instantáneo de salvación, a la improvisación, en una palabra. En cuanto al idealismo, podría hacer sonreír a algunos y, sin embargo, constituye una realidad. La independencia de las Repúblicas americanas y su evolución ha sido, hasta hoy, obra de cabecillas ricos, poderosos, que se han puesto al frente de los movimientos reivindicatorios y han pasado por las mayores dificultades para arrastrar tras ellos a las masas populares, ancestralmente ligadas a los conceptos primitivos de un campesino sin aspiraciones. Bastará mencionar a O'Higgins, Bolívar, Washington, San Martín, Sucre, Céspedes, Lincoln, Agramonte, Miranda, Narciso López, los héroes de la independencia mexicana, etc. En el curso de estos movimientos, venidos de arriba, los *leaders* encontraron la muerte y la ruina. Hoy mismo, frecuentando los medios oficiales de América Latina, se comprende que están formados por elementos progresistas infinitamente más avanzados que los que se hallan entre las masas populares. También es un fenómeno inverso al que acostumbrábamos contemplar en Europa.

Las Repúblicas americanas, formadas en la edad de las democracias, han adoptado el sistema parlamentario europeo, pero la copia no puede ser más distinta del modelo. Los parlamentarios elegidos, o más frecuentemente nombrados, son engranajes de la administración presidencial; aportan una colaboración activa al jefe del Estado de quien dependen; a mí me parece, sin embargo, que están llamados a sufrir transformaciones profundas dada la rápida evolución del Nuevo Continente.

Abandonando el terreno de la morfología social, quisiera añadir algunas observaciones referentes a la actitud afectiva que se ha desarrollado entre Europa y América. La independencia del Nuevo Mundo ha seguido siendo hasta estos últimos años un fenómeno político y económico. Las nuevas Repúblicas habían seguido siendo tributarias de Europa por su cultura, por la formación de sus cuadros, por la compra de todos los objetos de lujo o de precisión, por la adaptación del confort personal y

por la orientación de los gustos. El nacionalista más puntilloso del Ecuador, de Bolivia o de Santo Domingo, dispuesto a dar su sangre por la independencia de su patria, todavía hace diez años, estudiaba en Francia, en Alemania o en España, se vestía en París, juzgaba todas las manifestaciones del arte por los ojos de la crítica europea, estaba persuadido de que sólo podía vivir plenamente en esos grandes centros; amaba a su país natal por la belleza del paisaje, por la prosperidad de su tierra, porque era para él el lugar del esfuerzo; pero, después de algunos meses o de algunos años de trabajo, el americano no tenía más aspiración que la de viajar por Europa: para tomar contacto con la actualidad artística, filosófica y técnica, para consultar a los grandes médicos para descansar en las estaciones termales y distraerse. Al nacionalista le dominaba un profundo complejo de inferioridad que, además, era fomentado por la actitud del europeo a su respecto. Para el parisiense o el romano, América del Norte era una gran fábrica de automóviles, una fábrica inmensa de latas de conserva, de salchichón y de Quaker Oats. El suramericano era un bailarín profesional o un ranchero de colosal fortuna que montaba a caballo por plantaciones llenas de esclavos, restallando un látigo y con varios revólveres al cinto.

Esta vieja sensación que persiste en estado de recuerdo en lo inconsciente popular, podría glosarse muy extensamente. El turista americano, como todos los turistas, admiraba en Europa los monumentos de la antigüedad, las ruinas de la cultura pasada, las costumbres refinadas de la aristocracia y de la burguesía tradicionalista y, en suma, todo lo que resultaba nuevo para sus ojos por no existir en su tierra. Soñaba con ser recibido en alguna familia rica, con visitar Versalles, Postdam, Roma y el Escorial. Así se explica que los movimientos conservadores europeos hayan encontrado siempre un eco favorable en América. El complejo del *pater* es subconsciente a esta reacción: cuando el hijo llega a la edad madura detesta que sus padres presuman de jóvenes; para ser estimados, los padres deben permanecer fieles a la idea que el hijo se ha formado de ellos: deben conservar sabiamente el patrimonio familiar, estar siempre listos a prestar su ayuda en caso de peligro, desconocer el divorcio y abstenerse de tratar de recomenzar su vida. El hijo considera que las experiencias peligrosas, la actividad y la libertad sólo le conciernen a él. Los americanos que admiran Europa, desearían que fuera siempre la de Racine, Víctor Hugo, Cervantes y Goethe.

No son pocos los discursos pronunciados durante esta guerra con la mayor sinceridad y emoción para hacer votos por el resurgimiento de la Francia eterna, es decir, la fijada en la historia como las estampas de Grecia y de Roma antiguas. Comprendiendo este sentimiento, los literatos y los actores franceses han insistido en los valores permanentes del pasado de Francia.

Lo que los americanos, y especialmente los del norte, no comprenden, es que Europa no puede conservar su inmutabilidad que sería negación de la evolución histórica; no comprenden que Europa debe ocupar su puesto en la competencia internacional; con su población densa, su organización, compleja y costosa, no puede seguir siendo conservadora. Tiene que decidirse por una salida fascista o por otra resueltamente progresista. En muchos trabajos publicados en el curso de estos últimos años se ha demostrado que el fascismo era una forma defensiva del capitalismo amenazado por las reivindicaciones obreras, un recurso de una tradición arcaica puesta en peligro por el pensamiento moderno. A mi juicio, no se ha insistido lo bastante en el hecho de que el fascismo es ante todo, un intento de salvación del imperialismo

europeo sobre el resto del globo. El plan del nacional-socialismo estaba claro: agrupar Alemania en un partido único para convertirse en un instrumento de combate; fué la primera etapa. Someter a Francia, Bélgica y Holanda, naciones coloniales, para poseer directamente, o por intermediarios adecuados, los grandes dominios todavía mal explotados, de Africa y Asia; y, después, tratar de extender ese imperio incorporando a su tutela las Repúblicas de Centroamérica y de América del Sur. Se intentaba devolver a Europa un imperio más amplio que el de Carlos Quinto. La burguesía europea no se dejó engañar, y si se situó en gran parte del lado del fascismo, lo hizo porque apreció en su justo valor la amenaza que constituía para sus intereses la rápida evolución de los pueblos de color y el crecimiento del Continente Americano, porque veía su preponderancia mundial gravemente quebrantada. Es más que probable que el día de mañana procure reconstruir sus medios defensivos apoyándose en una estructura política menos peligrosa que la del nacional-socialismo alemán.

El antifascismo europeo equivale a una lucha por la libertad en el plano interior; tropezará pronto con dificultades económicas porque sólo se puede pensar organizar la vida en un mundo renovado por una economía nueva y una distribución adecuada de las materias primas. Aunque consiga suprimir la gestión onerosa y anárquica del capitalismo liberal, no habrá resuelto el problema de Europa porque la única solución que puede haber está en el cuadro más amplio de una organización mundial. En un plano ideológico, ningún movimiento estrictamente europeo puede durar so pena de estacionarse en una actitud negativa de defensa contra la agresión fascista; es necesario contar con los demás pueblos y con América en particular, no hay más remedio que pensar en soluciones universales y en preparar las bases de un mundo nuevo.

Entre tanto, las relaciones con Europa hace cuatro años que están interrumpidas. Inmensas destrucciones en el Viejo Continente se han correspondido, durante ese tiempo, con un impulso del Continente Americano vertiginoso, material e intelectualmente; los estudiantes del Nuevo Mundo han podido permanecer en sus casas o han ido a trabajar en las universidades de los Estados Unidos; se han organizado las distintas facultades nacionales en cada país; han surgido movimientos musicales, pictóricos y literarios que revelan el despertar de una conciencia, la existencia de un esfuerzo para afirmar una personalidad; se han multiplicado las ediciones. Lo que se hace de este lado del Atlántico está lejos todavía de haber alcanzado la perfección de lo que se hallaba en Europa, en París especialmente, antes de la guerra, es cierto, pero ya pueden establecerse, sin temor al ridículo, comparaciones que antes eran imposibles; en el plano de la técnica en ciertos sectores, la balanza se inclina del lado de América. Los europeos deben tener muy presente que ya no bastará mañana repetir viejos temas para llamar la atención de la juventud americana: habrá que realizar un gran esfuerzo para lograrlo.

Sólo existe un peligro: los complejos de inferioridad corren el riesgo de invertirse. Ya ha sucedido tal cosa en el espíritu de algunos jóvenes, persuadidos de que los acontecimientos que se desarrollan en Europa son unas simples luchas estériles y sordas entre naciones seniles y partidos políticos caídos en desuso; en nombre del empirismo, condenan una inteligencia que ellos juzgan prescrita y arcaica. Esta juventud corre el peligro de que se le suban a la cabeza con excesiva facilidad sus efímeros éxitos.

Considero, pues, de importancia capital que se estudien con todo detalle las

diversas modalidades del pensamiento europeo y del pensamiento americano y que se haga la luz sobre todos los puntos en sombra para evitar que se conviertan en fuentes de incomprensión y de odio; porque el mundo nuevo que pretenderemos construir, no se basará ya en un principio de incautación europea, pero tampoco podrá desdeñar el cúmulo de experiencia humana adquirida en el Viejo Continente a través de luchas seculares y de sufrimientos renovados sin tregua.



César Silva Cortés

Aspectos Dramáticos de la Economía Chilena

Los chilenos tenemos un problema dramático, respecto del cual no se sabe todavía quién sea capaz de solucionarlo: el de «producir poco y caro».

Desde hace tiempo, hombres de gran responsabilidad vienen declarando sea en forma de confesión desesperada: «si no producimos más, moriremos» (Pedro Aguirre Cerda); sea en tono de sentencia: «producir es gobernar» (Juan A. Ríos); sea en rígida lamentación: «la raíz de nuestra tragedia económica consiste en haber creído que podíamos haber mejorado el standard de vida de los ciudadanos, sin que paralelamente incrementáramos el volumen físico de la producción» (Alejandro Tinsly, ex-Ministro de Economía y Comercio); sea, por fin, en una reflexión sesuda: «mientras gravamos el presente con inflación y alzas de costo de vida, no resolvemos lo fundamental, que es la creación de la riqueza misma, la producción» (Walter Müller, presidente de la Soc. de Fomento Fabril).

Todo lo anterior es la enunciación del fenómeno, doloroso y persistente, de nuestra escasa producción. Veamos ahora:

Por qué producimos poco y caro

Los capitanes de la Industria chilena, en su última Convención (15 al 17 de Dic. 1944) señalaron las dificultades inherentes a esta realidad. He aquí, resumidos, por ejemplo, los factores adversos a la producción industrial, según don Jorge Alessandri, presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio: 1) excesiva intervención del Estado en las actividades productoras, con resultados contraproducentes; 2) leyes sociales transformadas en armas promotoras de indisciplina, menor esfuerzo y disminución del rendimiento en el trabajo; 3) fuerte descapitalización de las empresas, motivada por arbitrarias fijaciones de precios, que impide formar reservas con qué financiar nuevas instalaciones para reducir los costos y aumentar la producción; 4) alzas incontroladas de sueldos y salarios que conducen inevitablemente

a la inflación de precios; 5) impuestos que sobrepasan el poder de resistencia de los productores; y 6) escasa capacidad de consumo de la parte más numerosa de la población, por efecto de su bajo standard de vida, educación insuficiente e inclinación a los vicios.

Por su parte, el ex-Ministro de Economía, mirando a gran distancia, divisa esta otra barrera formidable: «Chile es el último furgón de un tren cuya locomotora es ajena; producirá sólo lo que convenga a los grandes grupos económicos internacionales».

Don Ramón Montero, vicepresidente de la Soc. de Fomento Fabril, dice lo siguiente: «Entre los factores preponderantes de nuestra baja producción, se destacan las instalaciones defectuosas, la escasez de técnicos experimentados y el pequeño rendimiento de nuestros operarios», añadiendo la opinión emitida por un industrial norteamericano acerca del obrero chileno: «No gana para sostener una vida decorosa, pero su trabajo es caro».

Al pie de este ramillete de conceptos, tenemos entonces que declarar que si producimos poco y caro, no es por dificultades materiales opuestas por la Naturaleza, sino por causas artificiales, creadas por diversos intereses y acumuladas por la rutina o la inercia, estableciendo también que los chilenos disponen de recursos yacentes, de medios extractivos y elaborativos y de capacidad mental para organizar empresas productoras.

Hasta aquí parece que se hubiera dicho casi todo sobre tema tan importante; mas, no es así, quedan todavía consideraciones muy serias que hacer sobre el problema. Por de pronto, los productores no mencionan causales de fracaso, derivadas de su propia responsabilidad, tales como la ignorancia casi total, de algunos, sobre las normas técnicas que en los principales países del mundo se están empleando, desde hace varios años, para racionalizar, abaratar, perfeccionar e incrementar la producción; tampoco los industriales hacen la crítica de ciertas empresas o individuos que pretenden ganar en un año, lo que, con racionalización y todo, no se puede ganar sino que en cinco; y por fin, no hablan de los trastornos milagrosos operados mediante el cooperativismo y la coordinación general de los esfuerzos productores, cooperativismo y coordinación inexistentes en nuestro país, siendo talvez el más grave defecto de la producción nacional.

Pero, además de todo lo antedicho, queda aún por señalar un puñado de factores negativos, que anotaremos empleando bastante franqueza aunque el rubor nos abochorne un poco, por efecto de las mismas revelaciones. A nuestro juicio, la producción chilena está, en cantidad, por debajo de las necesidades, y en costo, por encima de las posibilidades, a consecuencia de los siguientes motivos: 1) porque el país tiene un porcentaje alarmante de ociosos y de arbitraristas ocasionales (especuladores, comerciantes e intermediarios inútiles); 2) porque, más o menos, el 85% de la población es de consumidores y sólo el 15% de productores; 3) porque de 100 habitantes que comen, no más de 3 producen cosas que comer; 4) porque la tendencia social más vigorosa consiste en desempeñar ocupaciones de oficina y en conseguir jubilación a los 45 años de edad; y 5) porque abundan los individuos con pretensiones de legislador y no batallan los con capacidad para cultivar el suelo y traspirar a la intemperie. Muchos admiran la Cordillera por ser una gran montaña, pero muchos más, admiran la montaña de pensiones de gracia que acuerda cada año el Congreso, mientras el valor adquisitivo de la moneda retrocede a todo escape.

Quisiéramos disimular algunas de estas cosas aberrantes, que nos han venido empujando y colocando al borde del abismo, ante el cual la caída es inminente, salvo que hagamos un giro repentino, en opuesto sentido, para devolvernos a la razón y al equilibrio; pero atenuar o poner sordina, en circunstancias tan serias como las que estamos viviendo, cuando se nos está llamando a trabajar en la unidad continental, nos parece que sería una hipocresía imperdonable. Se hace imperativo hablar y revelar las cuestiones de interés común y de actualidad palpitante, aunque no sea con el propósito de estremecer y conmover la conciencia nacional, sino para despertar fuertemente el interés material de quienes tienen en sus manos el poder de enriquecimiento del país.

Cómo producir más, con menos costo

La solución al arduo problema de producir más con menos costo, implica un proceso de trabajo racionalizado y vivificado por normas técnicas.

La receta dada así, en forma tan sintética, necesita ser explicada en términos de realidad.

Apelemos a casos concretos.

¿Cuánto producimos y cuánto necesitamos producir?

Según la última estadística disponible (año 1943) la producción total de Chile alcanza un valor de 12.500 millones de pesos al año, correspondiendo 3.200 millones a la Agricultura, 3.500 a la Minería y 5.800 millones a la Industria.

Si ante las cifras anotadas, analizamos la función más importante de nuestro pueblo, que es la de comer, hallaremos un déficit de alimentos que se puede calcular en la *carencia diaria* para la población, de: 3 millones de litros de leche, 5 millones de huevos, 500.000 kilos de carne, 500.000 litros de aceite, 100.000 kilos de pescado y numerosos trenes cargados con trigo, leguminosas, papas, verduras, frutas, etcétera.

Se impone, pues, la necesidad de aumentar en el menor tiempo posible la producción agrícola, que es la alimenticia, elevándola de 3.200 a 5.000 millones de pesos, más o menos, y distribuyendo los incrementos en una proporción adecuada.

¿Cómo proceder...? Ya hemos dado la receta: racionalización y empleo de normas técnicas. Pero hay un serio inconveniente. Nuestros agricultores, tal como están «desorganizados», no pueden aprovecharla. Si trabajaran dentro de asociaciones cooperativas, en las cuales es fácil coordinar los esfuerzos, conseguirían seguramente, sin ninguna dificultad, el aumento de la producción alimenticia. Pero los hacendados no aceptan el cooperativismo; se le oponen con huraña resistencia (1). Prefieren el régimen tradicional exageradamente individualista, que les permite seguir sembrando y cosechando lo que cada uno quiere, sin sujeción a rumbos ni obligación de cumplir la finalidad social de abastecer a todos.

En circunstancias tales, hay que tomar a los campesinos como son, y emplear con ellos un procedimiento mixto, persuasivo y compulsivo a la vez, que permita racionalizar y normalizar el trabajo agrícola y obtener los resultados que se buscan.

Para mayor claridad, esquematicemos un caso. Supongamos un plan para

(1) Todos los afanes de la Sociedad Nacional de Agricultura en el sentido de organizar a los agricultores en asociaciones cooperativas regionales han tenido pobrísimos resultados.

aumentar la producción de carne en el país. Su racionalización podría consultar las siguientes medidas:

a) Censo ganadero, para conocer las existencias exactas de vacunos, ovejunos, porcinos y caprinos y fijar las zonas más aptas de crianza; *b*) Crédito ganadero, para otorgarlo únicamente a los agricultores que se sometan a las condiciones del plan; *c*) Restricción del crédito hipotecario a todo agricultor capacitado, que niegue injustificadamente cooperación al plan; *d*) Adecuada distribución de reproductores fina sangre; *e*) Activación de la reproducción por medio de la inseminación artificial; *f*) Prohibición efectiva del sacrificio de animales menores de un año y de hembras cubiertas; *g*) Incremento de la crianza de animales de multiplicación rápida y de prole numerosa, como cerdos y conejos; *h*) Fomento de la crianza de cabras en fundos de secano; *i*) Estímulo al cultivo de plantas forrajeras, a la construcción de silos y a la fabricación y empleo de alimentos concentrados; *j*) Acrecentamiento de la Avicultura procurando que en los fundos tenga cada inquilino un gallinero cerrado y críe también pavos, patos, ganzos y palomas; *k*) Adiestramiento de buena cantidad de obreros, como pescadores, en los fundos de costa, con el fin de recolectar e industrializar esos productos (salazón, ahumazón, conservas sencillas); *l*) Fomento de las industrias de cecinas, jamones, embutidos, charqui, extractos, jugos y salsas a base de carne; y *m*) Difusión por todos los medios posibles de los conocimientos que requieren las actividades mencionadas.

En cuanto a las Normas Técnicas, llamadas a garantizar el éxito de la Racionalización, serían suministradas por el Instituto Nacional de Investigaciones Tecnológicas y Normalización, establecido desde hace varios meses y cuya misión consiste en estudiar y determinar las mejores especificaciones y fórmulas, aplicables a una función dada.

Resumiendo este proyecto para producir más carne, a menos costo, cabe hacer la afirmación enfática y terminante de que, mediante las medidas anteriormente deletreadas y la aplicación de normas técnicas, este problema, tan antiguo y considerado siempre como inabordable, tendrá solución segura, pudiendo nuestro pueblo disponer de carne abundante, variada y barata. Especial relieve tiene la crianza de cerdos—animales multíparos y de producción rápida—cuya excelente carne debe constituir para Chile un renglón salvador, como lo fué en Rusia, después del período revolucionario, cuando quedó allí arrasada íntegramente la ganadería. Mientras los porcinos se reproducen 2 veces al año, con un promedio de 6 crías en cada una, teniendo un aumento anual de 500%, los vacunos, equinos y ovejunos sólo tienen una sola cría en el año y un aumento del 30%.

Terminemos estas reflexiones preconizando la confianza en nuestros propios recursos y la necesidad de injertar prácticas modernas, como son las normas técnicas, en el trabajo nacional. Sin hipérbole alguna, el ejercicio de ellas—que ya prendió en las naciones progresistas—está llamado a transformar a Chile en un país poderoso y feliz.

Juan Larrea

¿DECADENCIA DE OCCIDENTE?

ANTARTICA se complace en reproducir parte del extraordinario ensayo sobre el fin de la guerra, que Juan Larrea publicó recientemente en CUADERNOS AMERICANOS, la más alta tribuna del pensamiento hispanoamericano.

Muere el Occidente de procedencia medieval después de haber cumplido sus prolongaciones naturales, renacentista y romántica, y de haber concebido en su conciencia nebulosa la superación del ser humano. Muere el símbolo del «quién como yo» o personalidad individualista cuando llega la hora de destruir la vieja mefistofélica estructura, y precisamente allí donde empieza a animarse la universal o colectiva. Muere como Moisés, el pasado, a la vista de la tierra de promisión, el futuro, cuando el trabajo de la multitud se esfuerza por crear un nuevo mundo de libertad en una libre Nueva Atlántida. Y muere como fulminado por su propio entusiasmo para dar lugar a que la entrevista hermosura sea. Su impulso creador ha prendido ya en las energías de la muchedumbre que supera su personalidad vetusta, la cual ve abrirse ante sus vidas una nueva vida. Tránsito de un mundo a otro mundo.

Preguntémonos ahora: ¿podría definirse mejor el sentido del momento histórico presente?

El día de la Victoria, contemplando las ruinas asociadas al despojo mortal de Fausto, nos fué dado decir: *El Occidente descansa en paz.*

Puntualizando: no significa lo anterior que baste el alborear de la Victoria para que con los brazos cruzados nos sintamos traspuestos al mundo nuevo. Sólo se ha intentado definir, interpretando sus rasgos fisonómicos, la naturaleza y sentido del proceso histórico que revoluciona nuestros días y que, para llegar a su necesario fin, reclama un esfuerzo fáustico, continuo e indeclinable. Lo que está en juego es la Conciencia.

Porque las energías humanas se dispensarán de modo sumamente más eficaz cuando, vencida la secular ceguera, logre preverse el punto a que deben dirigirse. De otro modo: cuando las sucesivas finalidades históricas dejen de ser subconscientes para la humanidad que hoy es presa de un dinamismo fundado en los principios de contradicción y confusión, y víctima de las pasiones encontradas a través de las que esas finalidades nos automatizan; cuando, por haber llegado el hombre a una inteligencia con el cosmos, los intereses de ambos así como sus conceptos de lo mejor dejen de ser opuestos, esto es, cuando la finalidad de la historia se identifique con la propia finalidad humana, pudiendo así aquella finalidad presidir el complejo de concausas que determinan la actividad consciente; o también cuando la conciencia pueda centrarse en aquel punto donde necesidad y libertad dejen de ser contrarios para integrarse en síntesis. Todo ello ha de corresponder exactamente al momento en que el otro *mundo* se convierta en *este mundo;* a la superación del sentido de la realidad, digamos táctil, propio de las tinieblas, por el sentido propio de un sistema presidido por la luz; al paso del Occidentalismo y del Orientalismo a la Universalidad.

Conviene, antes de proseguir, desvanecer la grave objeción que a primera vista presenta el método utilizado para la comprensión de los actuales hechos históricos. Porque para que dicho método de conocimiento pudiera legitimarse,

parece que debiera ser posible demostrar su constante validez aplicándolo con parecido éxito a las diversas coyunturas del pasado, prueba que a todas luces resulta negativa. El aspecto inteligible con que en la actualidad se nos ofrecen los sucesos, ha brillado secularmente por su ausencia.

Mas sucede que esta prueba negativa viene precisamente más en apoyo que en descrédito de la legitimidad en entredicho. El paso de lo occidental a lo universal es más complejo de lo que parece. No significa un simple cambio de punto de vista del sujeto pensante asociado a una mera transformación social, sino una mutación o transformación del cuerpo histórico en su integridad, lo mismo de lo fisiológico que de lo psíquico, del sujeto que del objeto. Para ser valedero, el método habría de acomodarse a esta situación distinta. Al grado que bastaría obtener resultados positivos mediante un procedimiento que a las categorías de siempre añadiera la dimensión poética coentrañada a las circunstancias eventuales para que este solo hecho pudiera tomarse como indicio seguro de haberse realizado ya un cambio específico en la sustancia viva de la historia. Es obvio también que sólo al llegar a un punto crítico en el desarrollo de los procesos creadores, allí donde la maduración proyecta al exterior su verdad inmanente, empiezan los objetos temporales a acusar la presencia del logos tornándose significativos: en el momento en que el sujeto rinde su espíritu que entra a formar parte del objeto nuevo. Congruentemente, en el linde de la universalidad, el sujeto parcial que ha movido el mecanismo de Occidente parece llamado a revelar su identidad verdadera. Cabría suponer que entre objeto y sujeto ha de operarse en ese agudo instante transformativo una coadecuación o si se quiere una especie de interacción recíproca comparable en cierto modo a las modificaciones que la física cuántica ha registrado en el mundo de los fenómenos interatómicos cuando la presencia del sujeto observador opera una modificación en el objeto observado. Curioso es, por cierto, que la técnica del psicoanálisis se base algo parecidamente, en los cambios que la conciencia introduce con su sola presencia en el complejo psíquico. La razón no, pero la imaginación sí podría tal vez insinuar que ese tan discutido principio de indeterminación perceptible en lo infinitamente pequeño, constituye una manifestación en el orden físico del quid poético que anima al conjunto de las formas de la vida. Interpretando esa situación en lo que pudiera tener de imagen, cabría también sugerir que allí donde acaba el determinismo físico, el cual requiere para su establecimiento de un elemento en aparente quietud, empieza el determinismo poético, la manifestación característica del dinamismo cambiante, sin punto muerto, total.

Por consiguiente, el hecho de que un fenómeno tan cercano como la guerra de 1914 no se preste a sacar conclusiones de parecido género significativo a las que nos ofrece el conflicto presente, más que otra cosa sería prueba de que la historia ha dado un decisivo paso mutacional entre ambas conflagraciones. La diferencia entre una y otra salta a la vista. En la guerra del 14, por muy claramente que hoy aparezca su necesidad para la preparación del actual fenómeno trasmutativo, no estaba el nuevo mundo directamente en juego, mientras que en el actual conflicto sí. De aquí que éste, por hallarse inmediatamente relacionado con el crecimiento del ser humano, responda a un orden distinto y ostente en su disposición formal la *presencia* de uno de los términos del orden nuevo de la Conciencia. Puede tal vez decirse que el observador potencial, propio del estado de conciencia nuevo, influye en la disposición del fenómeno que se sexualiza conformándose a la necesidad poética de ser comprendido. Aquello que no se percibía durante las primeras jornadas de la tragedia se revela al espectador en el punto preciso del desenlace, cuando, con visible criterio de Juicio Final, se emite sentencia y se esclarece el enigma.

Sin embargo, una vez en posesión de la clave histórica explicativa, claramente se advierte que ambos conflictos, el del 14 y el actual, no son sino manifestaciones distintas y sucesivas de un mismo fenómeno, coordenadas con arreglo a un solo fin. Del primero, gracias a la protección de Alemania, en cuyas reacciones automáticas funcionaba ya un intento suidida, nació la Unión Soviética, cuya presencia ha desempeñado el principal oficio en la catalización de las reacciones occidentales. El auge alemán, truncado entonces, se convirtió en la desesperación y el enajenamiento dionisíacos que han ocasionado la explosión de las calderas y el naufragio espantoso. De su victoria sacó Italia resentimiento y fuerzas para adoptar la postura megalómana y soez con que, bajo un diluvio de aplausos, ha tratado de humillar al mundo durante casi un cuarto de siglo. La tremenda fatiga de aquella guerra minó a Francia predisponiéndola para su incalificable derrumbe. Japón, por su lado, tomó en Oceanía las posiciones estratégicas que ambicionaban sus designios de expansión y dieron brillo de confianza a su estrella. Quiere decirse que los diversos personajes de esta tragedia mutacional fueron de una en otra jornada tomando posiciones psico-

históricas como si buscasen realmente al autor que regulara su compleja actuación en el tiempo, el cual, según se revela en el momento del desenlace, no es otro que la universalidad, la presión del Nuevo Mundo, del mismo modo que el niño es el autor del parto.

Dos eras o edades humanas son tajantemente divididas por el presente río de sangre. Se opera en él un cambio decisivo en la relación universal de fuerzas. Asciende uno de los platillos de la balanza justiciera de la historia, mientras que el otro declina. En el primero se encuentran la Unión Soviética y los Estados Unidos que salen de la contienda inmensamente engrandecidos, cada cual a su modo, y que son aquellos que potencializan mayor cantidad y calidad de futuro. Sufren grave merma en su poder y prestigio los demás países, entre ellos, grávidas de pasado, Inglaterra y Francia. El prodigioso crecimiento industrial de Norteamérica sólo es comparable con el inmenso estrago padecido por el conjunto de las naciones occidentales. Por consiguiente: *el destino del mundo queda entre las manos de las dos potencias que representan el más allá de Europa, la voluntad de un mundo nuevo.* Puede, pues, decirse que el porvenir histórico, con la necesaria trasmutación de los valores europeos, ha dejado ya la vida placentaria que llevaba en casa de sus mayores para, renunciando al pasado, venir a echarse a crecer en brazos de sus naturales y positivos símbolos. Claramente se percibe en éstos el mundo de «multitud que reconcilia a la tierra consigo misma», de trabajo y de libertad y hasta de Nueva Atlántida o más allá de Europa, prefigurado en la suprema visión de Fausto.

Acontecimiento de trascendencia incalculable es en este sentido el triunfo con tan heroico esfuerzo ganado por la Unión Soviética. La voluntad de creación material, afianzada por el resultado del juicio de Dios de la presente contienda, constituye para la personalidad occidental, de la que es antítesis, certidumbre de decrepitud y señal de condena a reabsorción progresiva. Porque no se trata de un episodio contingente, desprovisto de sentido y, por tanto, reversible en virtud de cualquier combinación maquiavélica, sino del veredicto necesario dado por la realidad a favor de una posición colectiva creadora en acuerdo con las circunstancias históricas que miran al futuro. De nada ha valido contra ella la malevolencia de Occidente, la porfiada condenación del Papado que ve en la Unión Soviética a su enemigo número uno, la ayuda declarada o hipócrita que a los regímenes anticomunistas ha prestado el catolicismo, quintaescencia occidental, en el mundo entero y que en tan gran medida contribuyeron a los odiosos triunfos preliminares del fascismo; de nada las intrigas del capitalismo conservador sobre todo de Gran Bretaña y de Francia. De nada han servido como no sea para forjar con su propio descalabro la inmensa victoria soviética. Ya hay en el mundo, no un pensador que como Giordano Bruno puede retorcerse en una hoguera, no un impulso popular que como el de España Republicana puede ahogarse en calumnias y en sangre, sino una enorme y dura potencia inatacable a los ácidos de los siniestros laboratorios de perfidia, potencia que no cree en el Dios occidental ni en el trasmundo, sino en el esfuerzo creador del hombre y en *esta vida* presente. Bajo el peso de su realidad se ha efectuado una dislocación decisiva del acento histórico cuyos beneficiosos efectos podrán irse cosechando en todas las latitudes. Desde ahora existe una base firme, un punto de partida para las empresas sublimadoras. Por tanto, uno de los ingredientes necesarios para integrar la síntesis del Nuevo Mundo, el material, se encuentra ya sólidamente conseguido.

A su lado, resguardada por ella, resplandece América. No sólo Norteamérica, que sustraída del resto del Continente no pasaría de ser una fuerza sin alma, un órgano amputado del Nuevo Mundo, sino América entera con la plenitud de su destino libre y radioso en el que se apiñan las esperanzas superiores. Su desarrollo natural se encuentra en potencia, debiendo ser el tema principal del período que se inicia. Histórica y geográficamente predestinada para la función culminadora, marcada desde su cuna con la estrella de la libertad, en su suelo es donde las circunstancias hacen posible, antes que en el resto del mundo, la instauración no de un «Estado socialista de obreros y campesinos» como reza la constitución soviética, sino de seres humanos organizados en una sociedad sin clases. Su personalidad finca en la síntesis, allí donde la conciencia cósmica ha de prevalecer sobre la social subordinada.

Frente a estas dos potencias, Europa pierde su capitalidad y acusa un menoscabo que cada día aparecerá más irremediable. Vale la pena pasar revista a su actual desconcierto de naciones:

Inglaterra, vencedora nominalmente, sale en realidad vencida. Difícilmente se hará perdonar los millones de muertos y los daños sin límites de que es responsable su política de pre-guerra. ¿Podrá absolverla la resistencia heroica que ha desarrollado cuando se trató de salvar su propio pellejo después de haber alimentado al monstruo con España (¡baldón para todos!), con Austria, con Checoeslovaquia...? Por un tris se libró de

la invasión, mas no de los destrozos. Su situación privilegiada ha desaparecido con las armas nuevas. Su preponderancia marítima y económica pasa a los Estados Unidos.

Francia, gravemente herida también en su prestigio, parece, sin embargo, llamada a vencer su postración para desempeñar un papel prominente en la Europa occidental durante el crudo invierno que allí se avecina. No tardará el mundo en darse cuenta de que, como aconteció en Grecia, muchas aves han volado y seguirán volando de su jaula. Injusto y peligroso puede ser su resentimiento.

Italia es, por lo pronto, un cadáver a la orilla de un camino. El Mediterráneo que la invistió antaño con su primacía, se ha convertido en lugar de tránsito. El porvenir—lo universal—pertenece a los Océanos. Roma, intacta, es una inmensa ruina, mucho más desolada que si las bombas la hubiesen derruído. Derrotado—ninguno de los «tres grandes» es católico—, esperando el cumplimiento de la sentencia a que le condene su actuación en España, Italia y durante las horas más amargas del conflicto, el Vaticano ejercerá a lo más cierta crepuscular influencia en esa región de Europa donde, por acumularse el peso muerto del pasado, sea necesario soñar todavía en *otro mundo*. En donde la Iglesia esté estará la reacción con su cortejo de desdichas imprescindible para que los ojos se vuelvan hacia su compensadora bienaventuranza.

España... dado el destino que parecen revelar las pasiones incontroladas de sus políticos en el destierro, empeñados en una tarea de disociación caótica, no es fácil augurar una sucesión al ya agonizante régimen de Franco, digna del contenido de su guerra incomparable. Más que otras naciones sentirá la atracción del continente africano. Para después, aunque sólo apunte a los valores morales, esta sentencia de Romain Rolland: «Todos los pueblos del futuro envidiarán los sufrimientos y la gloria de la España Republicana». No en vano se ha producido en ella la descarga transfiguradora que media entre el mundo antiguo y el futuro mundo nuevo.

Alemania es el Holofernes con cuya decapitación finiquita la tragedia. Deja de existir como peligro pese a las vociferaciones de la propaganda. Su fuerza ha tomado el camino del este, dejándola en situación desvalida. Sus sueños de dominación han de ser arrinconados en el desván de los trastos inútiles.

En la frontera soviética empieza la historia incógnita que se extiende hasta los confines del Asia. A horcajadas entre dos mundos, solicitada por situaciones tan complejas como distintas, la URSS tendrá que hacer frente a un destino en buena parte condicionado por la inmensa gravitación del continente amarillo. Mediatizada en cuanto a su libertad de acción por las aludidas situaciones, su ejemplo será de gran influencia en el planeamiento y resolución de los problemas sociales en el mundo entero.

Contrastando con esta complejidad, el panorama de América se distingue por su sencillez. La libertad de movimientos, la independencia de que carece la URSS emparedada entre naciones heterogéneas y con exiguas salidas al mar, la homogeneidad, predisposición pacífica e impulso hacia lo nuevo, ausentes de Europa, concentran en este continente el sumo de sus posibilidades. «Si el mundo hubiese de elegir su capital, el Istmo de Panamá sería señalado para este augusto destino, colocado como está en el centro del globo», proclamaba el Libertador en cuyos altos dichos y hechos, por admirable ocurrencia, parece inspirada la utopía de Fausto.

Visiblemente estamos llegando al fin de la guerra porque la guerra ha cumplido su fin. Fin atroz, cruelísimo. Mas no criminal, sino feliz y dichoso, si se admite su necesidad creadora para liquidar en favor de la especie una accidentada etapa de transición y cambiar diametralmente el horizonte. Superado el lógico pesimismo de la nacional-filosofía alemana de un siglo a esta parte, podemos atar los cabos de los conceptos universales que animaban a Fausto cuando aún no se habían extinguido del todo los ecos optimistas de la Teodicea de Leibniz.

Conceptos teóricos, sin duda, que una vez más invitan al sarcasmo. En la práctica todo se vuelven desastres físicos y psíquicos, luto, desolación. La postguerra del 14 inició su convalecencia compensando la amargura de los supervivientes con una dulce esperanza: ese cada día más terrible azote de la humanidad había caducado. Las madres, las hijas y las esposas podían en adelante respirar en paz, y también los varones. Para la propaganda aquella conflagración era la última.

Hoy en cambio... El fascismo ha predicado la irremisibilidad de la guerra y diríase que su propaganda nos ha calado hasta los tuétanos. Abunda una especie de resignación animal, un doblar la cerviz ante el dios de la fuerza bruta. Lo corriente es preguntarse en qué año estallará la próxima.

Sin embargo, nada hay que nos impida preguntar a nuestra vez: este decaimiento, este pesimismo pernicioso, ¿se funda verdaderamente en la realidad o es acaso una manera de ver propia de los escombros del alma occidental que no

sólo anda sobrada de motivos para verlo todo oscuro sino que, por su misma usurpación del solio universal, considera inherente a la naturaleza humana lo que sólo es propio de su particular naturaleza? Porque a la siguiente proposición no opondríamos reparo alguno: la guerra es inherente al «homo occidentalis».

El panorama cambia en cuanto se vuelven los ojos hacia el universalismo. Reina allí la seguridad de que tan pronto como los pueblos lleguen a un humano y general convencimiento, la guerra caerá en desuso. ¿Cuándo? ¿A qué distancia nos encontramos del estertor postrero del monstruo? Mas, puestos ya a preguntar, para qué andarnos por las ramas: ¿qué certidumbre existe a fin de cuentas de que esta guerra que termina no sea la última de las conflagraciones mundiales? Si la propaganda nos engañó al fin del anterior conflicto, ¿no cabría en lo posible que también esta vez anduviéramos errados? Incluso, ¿no podría interpretarse como síntoma favorable para el porvenir de la paz la desaparición de aquella frívola confianza porque sí, por la supuesta incompatibilidad de la guerra con la naturaleza racional del hombre, que tanta participación ha tenido en las políticas temerarias cuyos resultados padecemos? Porque cuando se generalice el sentido de responsabilidad y sea axiomático para todos que la paz hay que ganarla individual y colectivamente con tanta pasión como se ha pretendido ganar las guerras, que hay que merecerla todos los días, en todos los ámbitos y latitudes, fuera y dentro de nosotros mismos y en lucha contra los innumerables agentes de desequilibrio, podrá decirse, y sólo entonces, que la humanidad ha quedado inmunizada al morbo.

Pero en fin: cuando se afirma que el Occidente ha perecido por haber llegado a su término, ¿no se afirma implícitamente que la necesidad de la guerra ha caducado? El hecho mismo de la generalización del conflicto al orbe entero ¿no puede ser indicio de que la incumbencia esencial de las guerras mundiales, la destrucción del mundo vetusto que ha de dar lugar a la construcción del nuevo, se ha cumplido, permitiendo pensar que hemos doblado por fin el cabo de las tormentas y desembocamos en una navegación por anchos mares pacíficos? En suma: ¿no habremos asistido al fin de la guerra porque la guerra ha cumplido su fin?

Tan risueña buena esperanza contaría con algunos puntos de apoyo: Germania, *el país de los guerreros*, el símbolo en quien se encarna históricamente la guerra y con cuyo destino parece estar compenetrado, ha sucumbido. ¿No habrá este «mester de germanía» sucumbido con él? El totalitarismo occidental que ha fomentado el impulso combativo de sus hombres proclamando la necesidad de la guerra, ha sufrido la más irreparable de las derrotas. ¿No habrá sido con él derrotada la guerra? El triunfo ha laureado en cambio a los países que representan un ideal pacífico, a la Unión Soviética que, si admite la necesidad circunstancial de los conflictos armados, proclama el dogma de la un día necesaria paz, y a América donde se reúnen todas las coordenadas pacíficas de la especie al modo como se reunían en Europa las nervaduras tentaculares de la cúpula que acaba de derrumbarse, con toda su fuerza, sobre Sansón y los filisteos. Adviértese aquí también la significación que muestra el caso de Argentina, donde retoñan occidentalmente las tendencias a la guerra y que parece llamada a ser vencida en ese sentido y por medios pacíficos, de manera total.

Todo ello conforta, sin duda. Pero ¿qué seguridad puede tenerse de que la guerra ha realizado la integridad de sus fines históricos hasta hacerse no sólo innecesaria, sino opuesta a los intereses de la especie? ¿qué garantía de que este inmenso proceso transformativo no reclamará, después de breve descanso, el tercer ¡ay! apocalíptico que cancele el intervalo entre el fin de Occidente y la vigencia efectiva del Nuevo Mundo? Porque motivos de querella no faltan ni problemas complicados en Oriente y Occidente tampoco. La mente europea, inducida por sus seculares atavismos, no se resignará, hasta que acabe por reabsorberse, a la situación destronada en que ya se encuentra, y estará dispuesta a atizar en toda ocasión los gérmenes de discordia. Rusia, por su parte, en la línea de la dictadura del proletariado, puede ser víctima de un brote de imperialismo que la oponga a los Estados Unidos, dando origen al conflicto en que ya sueña la reacción que ansía el derrumbe de ambos colosos. ¿No se encuentra Rusia en situación de antítesis?

En efecto, todo eso parece posible. Mas nada de ello quita para que abriguemos por nuestra parte la convicción de que el alumbramiento se ha cumplido y de que ya el mundo nuevo, ese mundo que ha de vencer no por sus alardes bélicos, sino por la palabra de su paz, respira entre nosotros. Inconsciente, inerme, como niño recién nacido, insignificante para quienes sólo entienden el lenguaje de la fuerza bruta. Duerme mirando al cielo en los brazos de una Vida disfrazada tal vez bajo la musculatura de Hércules. Quien lo ve, quien lo siente, quien dialoga con sus dulces balbuceos puede abrirse a la esperanza de que la difícil cumbre ha sido ya traspuesta y de que el

todo orgánico integrado por las pasiones profundas de los hombres y sus miras conscientes, ha de ir deslizándose por terreno aún muy abrupto, pero en progresión laboriosa hacia las llanuras de la paz.

A todos se nos brinda cuando menos la posibilidad de tan hermosa esperanza. Porque no todo es hoy negrura, crispación, blasfemia. Cuanto hay dentro y fuera de nosotros digno del Amor que tiñe el horizonte en esta madrugada del mundo, cuanto de fraternal heroísmo y de grandeza existe en el pasado y en el futuro del hombre, nos invita con voz de suavidad a convertir nuestras vidas al destino de ese Niño que, obedeciendo al poeta latino, ha de empezar con su sonrisa—con la luz de su sonrisa—a conocer a su Madre.



La Marcha del Tiempo

Lenka Franulic

Variaciones *sobre los* Estados Unidos

Auto de fe

¿Qué tienen los Estados Unidos que dulcifican el corazón? Esta pregunta que un día se hiciera la escritora alemana Christa Winsloe, ha sido para mí la constante pregunta del retorno. Porque ésta ha sido la sensación sorpresiva, inesperada, increíble que me fué deparada. No la de la angustia, ni del tráfago, ni de la violencia, ni de la prisa, ni de todas las múltiples cosas que habitualmente se asocian al ritmo exterior de la vida norteamericana, de todas esas pequeñas y grandes cosas mil veces leídas, mil veces vistas en el cine, mil veces escuchadas de labios de quienes habían probado antes la aventura. De todo lo externo, en suma, que suele conducir a las impresiones prematuras, a los corolarios apresurados y a los prejuicios infundados que el mundo asocia a la actitud aparentemente materialista del pueblo que hizo aun finalidad de la eficiencia, un axioma irrefutable de la sentencia de que el tiempo es oro. Entonces llegamos superficialmente a la conclusión de que la amistad, esa amistad fácil basada en las charlas ociosas de nuestra rutina criolla allí no existe. Hasta que nos encontramos con la sorpresa de recibir una postal o una carta inesperada de alguien conocido al azar y de quien nos habíamos olvidado casi enteramente. Y suponemos que no existe cohesión o lazos de familia, de esa familia para nosotros basada en la continuidad aparente del hogar, en una nación aparentemente disgregada por las leyes del divorcio. Hasta que hemos visto cómo esa nación envió a diez millones de sus hombres, y a los mejores y más fuerte de entre ellos, a combatir en lejanos frentes por algo tan discutible, tan intangible, tan difícil de concretar y definir como es un principio de libertad, mientras el resto, los más maduros, las mujeres y los niños se transformaron en un dínamo perennemente funcionando para proveer al mundo de armamentos y motores, de hélices y plasmas sanguíneos.

Y pienso, por ejemplo, en la sinceridad con que alguien me abrió un día su casa sabiendo apenas quién era yo. En la familiaridad con que las vendedoras de tienda y las camareras de hotel suelen replicar a un pedido con un democrático *Okay, honey* en vez del servil «Sí, señorita», tras cuya zalema se espera la infaltable propina. En el entusiasmo con que un Club de Mujeres se organizó, se reunió y dispuso de un par de horas para oír hablar un día cualquiera de este Chile para

ellas lejano, pero lleno de interés. Y en toda la energía gastada en beneficio de cualquier extranjero, de cualquier latino o hindú, moreno o rubio, de lengua exótica o familiar, en esa curiosidad infantil de pueblo joven y siempre entusiasta que lleva a hombres y mujeres en los Estados Unidos a participar incansablemente en Ligas Pan Americanas o Centro-Europeas o de cualquier extremo de la tierra o del pensamiento. Porque para todos y para todo hay siempre interés, comprensión, curiosidad, espíritu de cooperación. Esto es lo que les hace agrandarse cuando les medimos con la vara de nuestra ironía y de nuestro eterno recelo criollo. Esto es lo que nos dulcifica el corazón cuando pensamos en los Estados Unidos después de haberlos conocido y avaluado. Y de haber comprendido que el secreto de su grandeza, el secreto que nos da la seguridad de que nada fundamentalmente catastrófico podrá jamás ocurrirle a ese país, es que se trata de un pueblo que cree en algo tan simple y elemental como es la decencia humana.

Elogio a Nueva York

Los Estados Unidos no son Nueva York. Apenas pisamos su suelo, todo norteamericano nos previene contra esto. Y agrega que nada sabremos de los Estados Unidos, a menos que conozcamos el estado o la ciudad o el pueblo donde él reside y que para cada cual el auténtico, el único, el verdaderamente representativo de su país, el más grande de la tierra y que es tan tierra de todos que ni siquiera posee un nombre particular y propio con el cual ser designado, sino que debe ser conocido simplemente como los Estados Unidos de Norteamérica, como para afirmar así su posición de territorio común de la humanidad. Para algunos, la esencia del alma norteamericana se encuentra en los viejos pueblecillos de Nueva Inglaterra, donde floreció su primera auténtica cultura, como en ese Concord, de nombre tan sereno, cuna de «la vida sencilla y del pensamiento elevado» de poetas y ministros, de Louisa Alcott y de ese Emerson que dió a los norteamericanos su filosofía de la vida cotidiana cuando escribió su «Conducta para la Vida». O el Medioeste, granero y usina de la nación, con su Chicago de acero y carbón y arterias de hierro que le enlazan a todos los estados y nutren su sangre y sus músculos. O los viejos «settlements» franceses a lo largo del Ohio. O las ciudades españolas de Nuevo México. O Hollywood con su gran industria que puebla de sueños y de fantasía la imaginación del mundo. Para mí, no obstante, los Estados Unidos son Nueva York, Nueva York con la belleza potente de su fuerza, Nueva York hogar y taller de siete millones y medio de hombres y mujeres. Nueva York cuya actividad nunca duerme en Times Square y su esquina de las veinticuatro horas encendidas, Nueva York palpitando con la vibración acumulada de sus trenes subterráneos bajo su pavimento extendido sobre esa inmensa roca, bajo la cual hay amatistas y ópalos, turmalinas y piedras semi-preciosas. Nueva York con sus rascacielos conocidos por la imaginación de quienes nunca le han visto en la realidad, y su millón de árboles habitualmente ignorados de los propios neoyorkinos. Nueva York, con su Empire State Building y su Rockefeller Center, recorrido por los turistas precedidos de guías, y con sus quince mil acres de parques que sólo los niños, los ancianos fatigados y los perennes enamorados conocen. De Nueva York, la única ciudad donde nadie jamás se siente extranjero, la ciudad que tiene más mexicanos, y chinos y negros y judíos y latinoamericanos e italianos que ninguna otra ciudad del mundo. El Nueva York de la Quinta Avenida y de los conventillos que la hacen humana. Y sobre todo, el Nueva York que tiene un paisaje único en el mundo: el paisaje inverosímil del puente de George Washington, envuelto en la belleza fantasmal de un día de niebla, más irreal que todos los paisajes que jamás concibiera el propio Dios.

Tercera residencia

Los primeros peregrinos que vinieron en el «Mayflower» llegaron a la tierra virgen de los Estados Unidos en busca de libertad y de una vida de acuerdo con su conciencia. Esa fué la partida, el primer impulso. De allí surgió una nación, y más que una nación, un mundo. En seguida vino la historia de los aventureros perseguidores de una vida fácil, de los millones de inmigrantes en busca de una posible vida, de «los pecios arrojados de las playas», del mundo náufrago al cual la estatua de la libertad llamó en la inscripción de sus brazos abiertos. El rufián y el vagabundo, el inescrupuloso y el ambicioso. Todos en busca del dinero, de la especulación, de la fortuna rápida que no dejara tiempo a exámenes de conciencia.

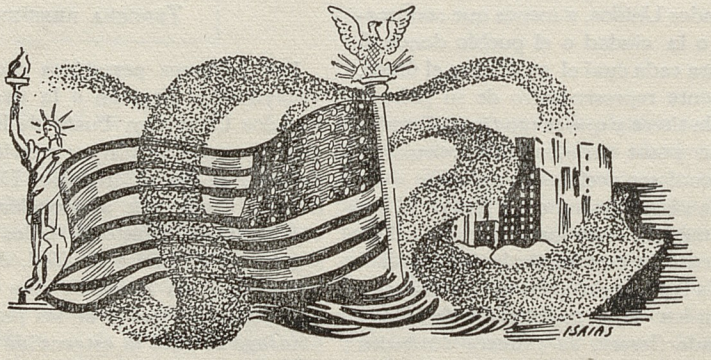
—¿Cuál es el hombre más rico de este país?— preguntó una inmigrante polaca al desembarcar un día en Nueva York.

—Andrew Carnegie—le respondieron.

—Pues bien, de ahora en adelante, yo me llamaré Hattie Carnegie—replicó ella. Y se dispuso a realizar su ambición de hacer una fortuna, de ver su nombre célebre y multiplicado en luces en el corazón de lujo de Nueva York y desde allí difundido a un mundo sumiso ante el imperio de la riqueza, del increíble poder adquisitivo del dólar.

Tal fué el impulso, el sentido de la segunda inmigración, de la segunda residencia en los Estados Unidos. La conquista de un mundo material que les hizo los más poderosos de la tierra. Pero les faltaba una tercera residencia más grande, más noble, más duradera. Cuando Hitler se engulló a Europa y con ella toda esperanza de libertad y decencia en el mundo, cuando el Nazismo despojó de su ciudadanía al más grande de los escritores alemanes, Thomas Mann encontró un asilo y una patria material y espiritual en los Estados Unidos. Y con él los más grandes de Europa, los que no se sometieron y no fueron en busca de fortuna, sino de una vida libre. Con él Erich Maria Remarque y Einstein, Hindemith y Schoenberg y los centenares de europeos que son hoy y para siempre ciudadanos de los Estados Unidos.

Ninguno de ellos preguntó cuál era el nombre del hombre más rico. Su pregunta silenciosa e íntima fué: cuál es el puerto más seguro de la libertad en este mundo, el más sólido refugio a la integridad del hombre, el sitio de paz para proseguir la obra creadora del espíritu, cuál también el país que ha sabido poner un precio a los valores del talento. Y fué así como comenzó para el mundo la tercera residencia en los Estados Unidos.



Ford Wilkins

Los Japoneses al Alcance de la Mano

Un norteamericano, que fué prisionero de los japoneses por bastante tiempo, describe sus crueldades estudiadas y explica su inhumanidad en una información enviada desde Manila.

Los civiles que fueron prisioneros de los nipones en el campamento de Santo Tomás, han tenido ahora tiempo y tranquilidad para reflexionar sobre las características de su conducta hacia los norteamericanos y sobre sus condiciones psicológicas que los diferencian tan drásticamente de otros pueblos.

En su mayor parte nos es aún inexplicable la conducta de los japoneses hacia los blancos que han estado y están todavía bajo su control. No nos podemos explicar plenamente ese modo de ser viéndolo desde el punto de vista de la antipatía racial, el odio guerrero o la necesidad militar.

Hubo actos conscientes de bárbara inhumanidad, por ejemplo, con los ancianos y los enfermos, que no podrían ser explicados desde el punto de vista de la sensibilidad occidental sino como meros actos de sadismo impulsivo. Pero hemos sabido que tales actos de crueldad no fueron impulsivos en último término. Fueron el resultado de una política fríamente calculada y se llevaron a cabo de conformidad con un plan.

El 15 de Marzo de 1944 escribí en una pequeña libreta que pude tener oculta: «¿Con qué objeto y de acuerdo con qué plan los militares japoneses persiguen a los tranquilos civiles? Desde hace un mes cuando el ejército imperial tomó el control de nuestro destino, control que antes estaba en manos del Ministerio de Relaciones Exteriores japonés, todo lo que hizo nos parece una serie de actos de opresión sin sentido alguno, algo así como la conducta de una banda de muchachos malvados. Es creencia general entre nosotros que cuando los japoneses sufren una derrota, se desquitan dándonos un tratamiento más duro que las represalias militares ordinarias».

Algunos de los prisioneros más inclinados a la meditación, creían que la conducta de los japoneess podía explicarse por los antecedentes sociales y la historia de ese pueblo. Había abundancia de libros en el campamento y además teníamos tiempo de sobra. (Naturalmente todas las lecturas tenían que pasar por la censura, pero los japoneses con su afán de controlar las ideas estaban siempre deseosos de que leyéramos cosas favorables a su país y su causa). Los prisioneros que se dedicaban a hacer esos estudios, quedaban impresionados por el tremendo abismo entre los nipones y nosotros en materia de creencias, pensamiento y hábitos. Les impresionaba también la dificultad de comprender el fondo de la psicología japonesa.

Los actos de los japoneses revelan una complejidad de psicología como la de un misterioso mago: una fachada de benevolencia frente a la humanidad, pero detrás de esa fachada el puño apretado y una inclinación perpetua a castigar.

Sabemos por nuestras experiencias que el castigo fué la línea psicológica más sostenida en los japoneses. Fué la característica de su espíritu que, después de estar por mucho tiempo oculta cuidadosamente frente al mundo, salió por fin a luz manifestándose sobre nosotros. Los actos de esa conducta variaron desde la bofetada en la cara hasta la muerte por torturas. Los japoneses castigaban por las pequeñas y las grandes infracciones a los reglamentos, castigaban por la falta a las reglas del modo de ser japonés (que nos eran desconocidas) o sencillamente por demostrar su antipatía. La violación de los reglamentos militares era reprimida con castigos terribles y con penas más sutiles las ofensas contra el amor propio japonés.

* * *

Mediante artificios diabólicos se hacían aparecer más graves las ofensas o faltas y por lo tanto más merecedoras de castigos. Los japoneses jugaban con nosotros como el gato con el ratón, tratando de mantener siempre una apariencia de justicia sobre un falso fondo de magnanimidad.

El espíritu de inventiva de nuestros guardianes se reflejaba en las artificiosas razones que descubrían para castigar, razones que muchas veces resultaban cómicas. Cuando las tropas norteamericanas presionaron seriamente hacia el norte, nuestro comandante japonés ordenó la requisa de todo el dinero que teníamos en nuestros bolsillos. Los fondos fueron depositados en el Banco de Taiwan y nos fué repartido después a razón de 50 pesos mensuales. Desde un principio habíamos temido esa requisa monetaria, pero cuando se produjo fué para nosotros un duro golpe, pues significaba el fin de nuestros «lujos» comprados a precios exorbitantemente inflados. Esos lujos eran, por ejemplo, tabaco filipino al natural, condimentos y porciones de alimentos extras.

Las razones que se nos daba para esas confiscaciones nos hacían reir, en primer lugar se nos decía que era una protección contra los robos, después que ese dinero aumentaría con los intereses que iba a ganar, en tercer lugar, que esos dineros no serían empleados sin necesidad ni derrochados, en cuarto que era para evitar el juego entre los prisioneros y finalmente que se iba a fortalecer la base económica del campamento haciendo durar el dinero lo más posible.

* * *

La mayoría de mis experiencias tuvieron lugar con la policía militar (la Gestapo del Ejército Imperial), la repartición más temida de las fuerzas armadas. Fuí arrestado en Marzo de 1943, en la sección baja de Manila, por dos japoneses vestidos de civil y conducido en un camión abierto junto con más o menos otros 80 prisioneros, hasta Fuerte Santiago. Fué un raid sorpresivo, y se nos descubrió por la banda de color rojo vivo que se nos obligaba a llevar en el brazo para distinguirnos de las personas neutrales.

En nuestro grupo había señoras ancianas, personas inválidas, madres con niños enfermos. A todos se nos trataba igual. Después de una hora de espera, se nos hizo subir por una larga escalera de madera—que para centenares de prisioneros no habría de ser recorrida de regreso—y se nos recluyó en una amplia y desnuda sala que daba frente a la parte baja del río Pasig, donde desemboca en la bahía de Manila. Ahí se nos tuvo de pie en doble fila durante dos horas más.

Lo extraño y la pobreza del lugar, lleno de agentes y guardias de la Gestapo que mascullaban frases y gritaban contra nosotros en japonés, seguramente insultándonos en forma feroz, a la vez que hacían ostentación de sus armas de fuego y sables, era, según entendimos, un plan calculado para inspirarnos temor. Pero esas poses ridículas tenían más bien mucho de ópera cómica, resultando que en lugar de miedo, sentimos incomodidad y creímos estar ante una macabra forma de diversión.

Los «dueños de casa» eran actores que no podían convencer a nadie, se comportaban con una seriedad fúnebre. Nos hicieron entrar en otra sala donde había bancos de madera y se nos dió un poco de arroz cocido con la forma y el tamaño de una pelota de base-ball. No se nos proporcionó servicio para comer y se nos dejó un balde con agua para todos en el umbral de una ventana. Para ir a los servicios higiénicos teníamos que pedir permiso con una inclinación a la guardia. Los servicios estaban a la vista de todos a través de ventanas que se abrían hacia los patios. Se nos prohibió hablar entre nosotros y los que faltaban a este punto del reglamento eran abofeteados.

* * *

De uno en uno se nos fué llamando para ser interrogados. Mi inquisidor fué un japonés alto y delgado, con una frente y un mentón abultados. Me condujo a una pieza pequeña sin más muebles que un escritorio y dos sillas. Las primeras preguntas fueron de rutina y repeticiones de las que ya se nos había hecho. El japonés habló en correcto inglés y al final me dijo: ¿Cuánto dinero tiene Ud.?

Yo había pensado contestar con una mentira a esta pregunta, que ya suponía, pero el jiro amenazador de las cosas y el cuidado de no comprometer a otras personas me hizo cambiar de conducta. «No tengo dinero mío», contesté ajustándome a la verdad. «Muéstreme su bolsa», me dijo. Accedí y el japonés extrajo algunos billetes militares y contó... 14 pesos. En seguida me arrojó la bolsa con el dinero. «¿Por qué mintió Ud.? ¿Por qué me dijo que no tenía dinero?» Sus maneras eran imperativas y serias. «No es dinero mío», le dije; «me lo han prestado».

—¿Quién le prestó el dinero?

—Un amigo.

—Déme el nombre de ese amigo.

Sentí correr por mí una ola de cólera. Me molesta pensar que estuve a punto de responder con una buena americanada: «qué le importa a Ud. so...» Pero contuve mis impulsos y respondí que sentía no poder contestar a esa pregunta.

* * *

No era esa la respuesta que esperaba el japonés. Mi actitud produjo un impase que lo llenó de furia. Exigió que le dijera el nombre de mi amigo; pero yo continué en silencio o moví negativamente la cabeza: «No puedo decirlo». Me arrebató entonces la caña de duro bambú filipino que yo llevaba y me golpeó en la cabeza. No logrando obtener una respuesta, recurrió a otra táctica: me prometió solemnemente por el honor del Ejército Imperial que mi amigo no sería molestado. Esto me hizo sonreir, pero con ello mi caso no se alivió. Pensé también en las pobres gentes que había arriba y que estarían esperando (un año si fuera necesario) hasta que yo diera la respuesta que se me exigía. Entre ruegos y amenazas alternados, el japonés me golpeó varias veces más con la caña, que era bastante dura para producir hinchazones, pero no lo bastante para dejarme inconsciente.

Finalmente mi inquisidor abandonó su exigencia y con nuevas amenazas de que sería castigado severamente, me entregó a un japonés del personal de nuestro comandante en Santo Tomás. Ese japonés, llamado Ohashi, fué más razonable. Le mentí diciéndole que me había prestado el dinero un sacerdote norteamericano. En esos días los japoneses procuraban todavía, pero sin éxito, tranquilizar a los filipinos valiéndose de la Iglesia católica, siendo tratados con relativas consideraciones los curas de Manila. Sea como fuere, nunca descubrieron los japoneses al prestamista.

Nuestros torturadores nos tuvieron dos días y dos noches en Santiago. Desde las 7 de la noche hasta las 7 de la mañana se nos obligaba a tendernos unos junto a otros en sacos extendidos sobre el piso de concreto. No podíamos ni sentarnos ni estar de pie. Los mosquitos abundaban causándonos grandes molestias. Durante las otras 12 horas del día se nos impedía tendernos. Nuestra alimentación se reducía a un plato con un poco de arroz y algunas veces con legumbres en un caldo que parecía agua. Los ancianos se enfermaron y los enfermos empeoraron. Nuestra simpatía por otros prisioneros que habían soportado iguales penurias o peores aun nos impedía ser demasiado quejumbrosos.

* * *

Sabíamos que se nos estaba castigando a la usanza japonesa y sólo estábamos atentos a las faltas que podríamos cometer. Nos dimos cuenta de que la policía militar se lamentaba de que se diera demasiadas libertades a los enemigos. Mi caso fué especial y tuvieron que inventar «razones» o al menos un cargo específico. Se nos llevó a todos en camiones a Santo Tomás y después se dejó en libertad a la mayoría, aunque a varios se les multó en buenas cantidades por «descortesía».

A mí se me tuvo esperando durante más de un mes, mientras mi caso era considerado en el Cuartel general de la Gestapo nipona. Cuando finalmente presioné para que se apresurara una solución, me comunicaron que se me iba a internar hasta el final de la guerra, sometiéndoseme a restricciones especiales. El cargo que se me hizo fué de «insinceridad».

* * *

Los castigos contra tres o cuatro mil personas de todas las edades y condiciones que había en Santo Tomás, tenían que ser distintos de los aplicados por la policía militar, pero nunca se puso en duda la importancia punitiva del riguroso tratamiento que se les daba a todos. Excepto algunos casos individuales, nuestro castigo era más mental que físico. Se empleaba frecuentemente la incomunicación y la incertidumbre. Nunca se nos daba algún aviso que pudiera alentarnos, siempre que la noticia pudiera ocultarse. Durante los tres años de cautiverio, la mayoría de los castigos fueron desilusiones y la imposición constante de nuevas restricciones, que en lo posible se nos presentaba como motivadas por un cuidado paternal de nuestro bienestar. Naturalmente esa política tenía repercusiones en nuestros nervios, a las que sumaban nuestros sufrimientos físicos causados por la deficiencia de los alimentos, las enfermedades y las inconveniencias de vivir a la manera asiática.

Los trabajos pesados salvaron a muchos de caer en la desorientación y el desequilibrio mental. Las tareas administrativas y físicas en beneficio de la comunidad de prisioneros ocupaban teóricamente por lo menos dos horas diarias de cada uno. Algunas veces había que trabajar hasta 8 y aún 10 horas diarias. Los hobies ayudaban a no sentir el tiempo.

Un espíritu de iniciativa muy yanqui que se traducía en la improvisación de comodidades y sustitutos de artefactos aprovechando restos de metales, latas usadas o maderas, compensaba las horas aburridas y producía al mismo tiempo satisfacciones.

Los japoneses nunca abatieron nuestros espíritus por duro que fuera su tratamiento. Siempre tuvimos presente, lo mismo que los japoneses, que la hora del rescate habría de llegar de un momento a otro y que los nipones nunca habrían de reducirnos al servilismo con su trato humillante.

* * *

Nunca pudimos comprender bien por qué nuestros guardianes procuraban siempre tratarnos en esa forma. ¿Sentían acaso placer o satisfacción en esa conducta? ¿Se vengaban talvez por actos reales o imaginarios del imperialismo occidental que se remontaban a varias generaciones anteriores? ¿O quizás esa conducta era un capítulo de la política oficial japonesa ya anunciada de que el Japón sea el policía del Extremo Oriente, de conformidad con el «nuevo orden» oriental? ¿O quién sabe se conducían también los japoneses de acuerdo con una filosofía más profunda propia del fondo psicológico de su raza?

Solamente pude arrojar un destello de luz sobre lo que estaba buscando, cuando me di cuenta de que el alma japonesa tenía en realidad un fondo y una expresión muy distintos de la naturaleza de nuestra alma, cuando pensé que la moral nipona provenía de experiencias sociales completamente distintas de las nuestras. Hojeando los libros, descubrí que desde el principio de la historia escrita del Japón en el siglo VII o el VIII (y probablemente antes) la vida total del hombre japonés era estructurada desde afuera; su ocupación, su matrimonio, sus derechos, su paternidad, sus propiedades. Todos estos elementos de su vida estaban preestablecidos por las costumbres religiosas. Bajo el antiguo culto shintoísta todo eso estaba sometido a una constante supervigilancia. Una sola falta contra la costumbre podría causar la ruina social del ciudadano japonés y aun su muerte.

* * *

Las leyes suntuarias del antiguo Japón no tienen semejante en cuanto a rigidez y severidad en la historia de otros países. Bajo las leyes del shogunado Tokugawa, el agricultor tenía reglamentados todos los actos de su vida, desde el tamaño y el costo de su parcela de tierra y su casa hasta detalles tan nimios como la cantidad y calidad de los platos que debía servirse en las comidas. La peculiar organización de la sociedad japonesa hacía posible la vigencia de estas rígidas leyes consuetudinarias y ceremoniales. El duro consenso de la comunidad obligaba al japonés individual a someterse a la costumbre con fuerza de ley.

Cada japonés era preparado desde la infancia en la etiqueta de la expresión y la conducta. Se le requería para que no reflejara al exterior no solamente la cólera y el dolor, sino para que el rostro y las maneras de la persona indicaran precisamente los sentimientos contrarios. La sumisión malhumorada y terca era una ofensa y la obediencia de mala gana era censurable. La sumisión debía manifestarse con una sonrisa y un tono de voz suave y feliz. Aun la sonrisa misma estaba reglamentada. Había que tener cuidado sobre su significación. Era, por ejemplo, una ofensa mortal sonreirse delante de un superior hasta que se vieran los dientes más internos.

Especialmente en la clase militar el código de conducta era muy estricto, aplicándose sin piedad a los infractores. Se enseñaba a las mujeres de los samurai, al igual que se enseñaba a las madres espartanas, a recibir con alegría la noticia de que los maridos o los hijos habían sido muertos en el campo de batalla.

En todas las clases sociales la conducta estaba reglamentada en forma tan severa que aun hoy día en todas partes las maneras de los japoneses revelan la naturaleza de las antiguas disciplinas. Ochenta años de cambios rápidos habidos en el Japón no han destruído los efectos de miles de años de rígida disciplina y severos adoctrinamientos.

* * *

La disciplina está metida en los japoneses hasta los huesos en una forma que los internados en los campamentos no teníamos la menor idea. Al violar nosotros sus códigos y antiguas tradiciones, nos comportábamos ante ellos como unos bárbaros, tal como los japoneses parecían comportarse ante nosotros. Puesto que el castigo es un complemento de la disciplina, se nos castigaba constantemente y ello por faltas que nos parecía no haber cometido.

Los filipinos se hallaban en el mismo caso de nosotros. También eran castigados por no conocer las faltas que cometían. Esta represión se aplicaba también a todos los habitantes de los países ocupados por los japoneses en los días más negros de la invasión.

Hay pruebas abrumadoras en la ocupación de Filipinas por los japoneses de que éstos pretendieron implantar una disciplina del tipo más riguroso sobre los pueblos del Asia Oriental, completada con un vasallaje económico que afectaba a una cantidad enorme de personas como en ninguna otra época de la historia.

Es difícil imaginar una existencia feliz bajo la sombra de la dominación japonesa. Si ha de justificarse el esfuerzo de guerra aliado para el envío de ejércitos y escuadras a través del Pacífico con el propósito de dar libertad a un conjunto de razas y a un billón de personas, lógicamente esa justificación deberá ser moral y estar fundamentada en bases humanitarias, si no lo está además en otras.

La Conferencia de SAN FRANCISCO

Como punto final de una programación profética paralela a la guerra, la Conferencia de San Francisco cierra un período histórico en las relaciones internacionales del mundo, que podría llamarse etapa de la diplomacia de guerra del nuevo derecho de gentes.

La reunión de San Francisco es directamente una consecuencia de los propósitos señalados en Dumbarton Oaks, siendo el principal de ellos el de crear una organización mundial mantenedora de la paz. En la reunión de ahora se procura especificar los detalles de las intenciones convenidas en Dumbarton Oaks.

Las diversas Conferencias de los Tres Grandes y aquellas en que intervino China, tuvieron tal amplitud que, no obstante dirigirse a las operaciones de guerra para obtener la victoria, penetraron en un amplio frente en las fronteras de la paz futura. Los Estados Mayores de la diplomacia, con la misma o quizás mayor actividad que los Estados Mayores militares, trabajaron durante la guerra buscando la estrategia de una paz compulsiva que logre durar ojalá fuera el período de juventud de una generación.

La importancia de las Conferencias de Dumbarton Oaks y San Francisco es tan grande que no se concibe hoy un cerebro medianamente pensante que frente a ellas no vuelva sus ojos desesperadamente hacia el porvenir de su patria y de la humanidad. Se ha pretendido y pretende en esas Conferencias crear nada menos que un nuevo derecho internacional cuya característica inmediata y principal es la limitación extremada de las soberanías nacionales y el valor de los derechos de cada cual según contribuyan más o menos al mantenimiento del orden público internacional. Es evidente que ambas Conferencias tienen una significación casi dramática, sobre todo para las naciones pequeñas.

Teniendo en cuenta la complejidad de los problemas y la magnitud de los intereses puestos en debate por la guerra, habría sido preferible liquidar primero la gran controversia militar para en seguida, en un clima más sereno y a base de realidades concretas y no dudosas o hipotéticas, elaborar la organización mundial de la paz y darle su Estatuto definitivo. Las delicadas incidencias suscitadas en la reunión de San Francisco están probando que es difícil contruir cosas definitivas sobre el terreno movedizo y candente de las circunstancias inmediatas y en medio de la pólvora y el estruendo de las batallas que aun envuelven al mundo. Pretender estructurar y garantizar la paz cuando millones de soldados están todavía luchando y otros millones esperan órdenes con el arma al brazo y cuando los dirigentes de las naciones dedican lo mejor de su tiempo a la política de guerra, es una actitud difícil de comprender por quienes miran el porvenir de la humanidad a una luz distinta de la de los resplandores del campo de batalla. De estos prematuros choques de intereses no pueden salir beneficiados sino los sistemas y los principios que las Naciones Unidas han tratado de destruir. La lucha entre los vencedores se traduce casi en una justificación de los vencidos.

El derecho de veto

En el Capítulo Primero de los Acuerdos de Dumbarton Oaks, se señaló el siguiente propósito fundamental: La organización internacional de

las Naciones Unidas debe tener por fin: «Mantener la paz y la seguridad internacionales y a ese fin tomar medidas colectivas efectivas para la prevención y eliminación de las amenazas a la paz y la supresión de actos de agresión u otras violaciones de la paz, y para lograr por medios pacíficos el ajuste o la solución de las disputas internacionales que pudieran provocar una violación de la paz». El gran esfuerzo de la reunión de San Francisco, en que participan 50 Naciones Unidas, es dar forma concreta a la mencionada organización y acordar las bases de su funcionamiento.

Hasta hoy los dos principales tópicos de sus debates han sido la concordancia de los sistemas regionales con el sistema mundial y el punto del veto de las cinco Grandes Potencias dentro del Consejo de Seguridad. Los latino-americanos se sintieron profundamente interesados en el primer punto, ya que en la reciente Conferencia de Chapultepec se acordaron los principios de nuestro sistema continental. Su interés en el problema del derecho a veto es tan directo como el de cualquiera otra nación del mundo porque de ese derecho depende todo el funcionamiento del Consejo de Seguridad o su desprestigio y fracaso.

El derecho de veto es una arma de innumerables filos y el sumo cuidado con que hay que considerar esta materia se explica por el cambio de opinión de dos de los Grandes después de que en la Conferencia de Yalta se consagró ese principio y por el hecho de que acompañen a Rusia en su defensa naciones de ideología política enteramente distinta. Consiste ese principio en que, en los problemas graves que hacen peligrar la paz y ante situaciones de guerra, es necesaria la unanimidad de por lo menos los Cinco Grandes para tomar una actitud compulsiva. En otras palabras, los rusos tratan de evitar que en los problemas realmente críticos el Consejo de Seguridad actúe por simple mayoría de votos, sabiéndose sobre todo que es posible lograr alguno de los votos restantes mediante la influencia política. Considero más sabia y justa la posición rusa, aunque quizás más práctica y expeditiva la posición anglo-norteamericana. No hay que olvidar que la autoridad, prestigio y duración del nuevo organismo mundial que se pretende dependerán, como en el caso de la extinta Liga de las Naciones, del grado de justicia con que traten los problemas internacionales las grandes potencias. Nada podrá edificarse sobre el interés egoísta y la interpretación y aplicación continuamente variante de los principios y articulados del nuevo Convenio.

En San Francisco parece que no se ha producido discusión sobre el derecho de veto cuando se trate de declaratorias de guerra o de iniciación de operaciones militares de un Estado contra otro. La controversia se ha suscitado más en el punto de la solución pacífica de los conflictos. En estos casos, el Consejo de Seguridad podría actuar por simple mayoría, ya sean 11 ó 14 (proyecto último presentado en San Francisco), las delegaciones que constituyan el Consejo. La opinión soviética de que en los casos graves, aunque se trate de búsqueda de soluciones pacíficas, debe existir por lo menos la unanimidad de las cinco potencias principales, lo que equivale a decir que ha de buscarse *soluciones transaccionales* que cuenten con esa quíntuple unanimidad, con el objeto de no dividir al Consejo ni provocar abismos en toda la organización mantenedora de la paz.

Desde un principio estuvieron en favor del derecho de veto las delegaciones de Noruega, Rusia, Sud Africa, Rusia Blanca, Ucrania, Yugoeslavia y Checoeslovaquia. Ha llamado la atención en San Francisco que apoyen el punto de vista ruso delegaciones de países apartados de la influencia soviética y de estructura política muy distinta. El punto de vista australiano no es tampoco semejante al británico, pues ese país propició, como solución transaccional, una mayoría de 7 de las 11 potencias del Consejo de Seguridad, debiendo haber entre esas siete por lo menos tres Grandes.

Los acuerdos regionales y las zonas de influencia

Dos puntos de vista surgieron en San Francisco en relación con los sistemas regionales. Uno de ellos propició la consideración de todas las naciones como un solo sistema, dentro de un ambiente de uniformidad y simplicidad de los procedimientos. El otro admitía la existencia de sistemas regionales simultáneamente con la organización mundial, punto de vista favorecido más bien por Estados Unidos. Ante la confrontación de estas dos posiciones, surgió la solución latino-americana de incluir los sistemas regionales dentro del sistema mundial como elementos de éste. El problema restante quedó reducido a hallar la forma de la inclusión y a trazar sus límites.

Los latino-americanos, respetuosos de lo acordado en la Conferencia de Chapultepec, encontraron una solución que en el fondo viene a reforzar la tesis de las zonas de influencia, aunque en menor grado que la posición norteamericana. Después de este resultado, no le queda a Rusia otra política que organizar también cuanto antes sus esferas de influencia en Europa oriental, tomando en consideración que formarán parte de la organización mundial. Igual campo de atracción tendrán que organizar los rusos en Asia

oriental para impedir su aislamiento en esa zona.

La tesis latino-americana influyó a tal punto en la posición soviética, que pronto los rusos presentaron en el pequeño Comité de Cancilleres de las grandes potencias una proposición para que consagraran los sistemas regionales con autoridad para defenderse individualmente, pero dentro de determinadas conexiones con el sistema mundial. Un temor de los anglo-sajones fué que la medida de admitir el sistema americano alentaría a los rusos a organizar y fortalezer con más decisión su sistema de Europa oriental. Sin embargo, no hubo más remedio que aceptar esta situación. A fin de cuentas resultó una gran semejanza entre las tesis rusa, latino-americana y de Estados Unidos sobre una autonomía limitada de los sistemas regionales, los que podrán por propia iniciativa tomar medidas de seguridad si el Consejo Mundial no lo hace.

Debe recordarse que el Acta de Chapultepec establece que para las naciones americanas es una ofensa cualquier ataque armado a uno de sus miembros, sin especificar la forma y las circunstancias del ataque y sin determinarse si un ataque a las posiciones de ultramar de las naciones americanas obliga a la actitud de defensa colectiva, debatida ahora en San Francisco.

El problema de la tutela territorial

Un gran interés ha despertado también en la Conferencia el problema difícil de los territorios sometidos a tutelaje de las grandes potencias. Los incidentes de Siria y Líbano pusieron una nota de practicidad en la consideración de ese problema.

Las discusiones sobre el tutelaje giraron alrededor de las tesis distintas de Estados Unidos y Gran Bretaña, que reflejan el deseo de estas potencias de no ver minimizada su influencia colonial en el mundo. El motivo más candente de este debate fueron las islas que antes habían estado bajo la tutela japonesa a raíz de la Conferencia de Versailles después de la guerra anterior. Estados Unidos reclama ahora a la mayoría de esas islas argumentando que necesita establecer un lejano cinturón de seguridad en el Pacífico. Históricamente había sido predominante en esas islas la influencia británica y holandesa. La isla chilena de Pascua, que según un anuncio hecho el 4 de Mayo de 1943 por la radio alemana de París, fué ocupada por tropas norteamericanas con la aceptación de Chile, estaría dentro de la zona oceánica de la defensa de este hemisferio.

El Comité de territorios bajo mandato acordó que esos territorios podrían aspirar al gobierno propio y después a la independencia. Fueron excluídos de este último derecho los pueblos en actual status colonial. En el debate intervinieron principalmente las delegaciones de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, cuyos intereses territoriales de ultramar son los que más chocan en el nuevo reajuste del mundo. Acordó, sin embargo, el Comité que a pesar de que Rusia y China no son potencias coloniales, estarán representadas en el Comité respectivo del Consejo Mundial de Seguridad. Rusia y China defendieron la tesis de la «independencia» completa como objetivo final de los países bajo tutelaje o mandato. El punto de vista norteamericano y británico fué el del «gobierno propio» de tales territorios, mientras no estén capacitados para la independencia.

Durante las discusiones sobre los mandatos, la delegación soviética hizo presente la aspiración rusa de reincorporar a sus territorios los que le fueron arrebatados por el Japón durante la guerra de 1905. Igualmente habría manifestado su deseo de controlar algunas islas del Pacífico, tomando en cuenta quizás que también la Unión Soviética necesita crear un cordón de seguridad.

Una nota sorpresiva fué, en las discusiones sobre los mandatos, la presentación por los delegados norteamericanos de un proyecto para que los territorios coloniales o tutelados abran sus puertas al comercio internacional, sin exclusivismos. Tal proposición fué combatida por los británicos.

Derecho de tránsito de tropas

Punto de sumo interés fué también en San Francisco el derecho de tránsito de tropas a través de cualquier país cuando se trata de sofocar un peligro para la paz. Correspondió a la delegación francesa presentar esta moción en el seno del Comité de Medidas Compulsivas, siendo atacada por la delegación soviética.

Fácil es comprender las consecuencias que tendría en las naciones pequeñas el paso por su territorio de las tropas de una gran potencia o las del Consejo Mundial de Seguridad. Es menos dable que pasen tropas extrañas a través del territorio de una gran potencia, porque las de ella misma bastarán para controlar la paz en sus alrededores.

Conforme al espíritu de la reunión de Dumbarton Oaks y de la Declaración de las Cuatro Libertades, no se debe esperar a que la agresión se produzca de hecho para que la policía internacional intervenga, bastando para ese paso la mera peligrosidad de la actitud de las naciones, peligrosidad que puede ser declarada por mayoría de votos en el Consejo de Seguridad.

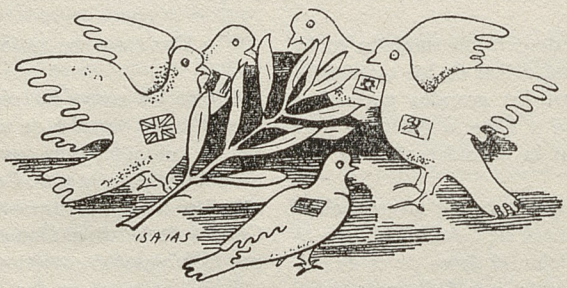
El derecho de tránsito es uno de los puntos del Estatuto de la Seguridad mundial, que se proyecta en San Francisco; es uno de los puntos más

dignos de seria consideración, precisamente por los peligros que entraña para la conservación de la paz.

Finalmente los Estados pequeños obtuvieron en San Francisco una victoria preliminar de Comité, al introducir una reforma en el plan de Dumbarton Oaks por la cual se suprime la expulsión de la organización mundial de las naciones cuya conducta sea calificada como digna de tal medida. Las delegaciones de las grandes potencias se mostraron partidarias de la subsistencia de tal medida. Los rusos, norteamericanos y británicos dieron una gran batalla de Comité para que se mantuviera la expulsión. La peligrosidad de tal medida está en que por simple mayoría de votos se podría declarar tachable la conducta de un Estado y por lo tanto procederse a su expulsión.

La Conferencia de San Francisco, hasta esta fecha, no ha sido un éxito brillante. Los problemas han resultado demasiado graves y son muchas las partes interesadas para que no se produzcan desacuerdos. La Conferencia, para asegurar la paz, se ha producido en momentos en que las condiciones psicológicas del mundo no eran apropiadas. Se están subordinando los principios permanentes a las urgencias y circunstancias de un mundo todavía en guerra y que una de las potencias vencidas mantiene aun, a pesar de la desaparición de sus principales líderes, la esperanza del choque entre los vencedores para asomar otra vez a la escena.

R. P. R.



Andrés Lagrange

14 DE JULIO

André Lagrange es Director del Colegio de l'Alliance Française y profesor de Literatura Francesa en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Es muy conocido de nuestro público por sus cursos y conferencias sobre literatura francesa, dictados en la Universidad y en la Sociedad de Amigos del Arte.

¿Qué ocurría en Francia en los primeros días de Julio de 1789? Desde hacía más de dos meses, los Estados Generales sesionaban en Versalles, convocados por Luis XVI—«El mejor de los Reyes», como lo llamaba todavía el 8 de Julio un diputado del Estado Llano, Mirabeau—, «para establecer la Constitución de acuerdo con él y proceder a la regeneración del reino». Ni uno solo de los diputados de los tres Estados pensaba en derribar la monarquía; la palabra *República* no acudía a la mente de nadie; menos aún su concepto. Elegidos por los tres Ordenes: la Nobleza, el Clero y la Burguesía o Estado Llano, los miembros de la Asamblea venían, como fieles servidores del Príncipe, a trabajar con él para bien del Estado en la realización de las reformas que requerían las nuevas condiciones políticas y económicas del país. Lo mismo en París que en toda Francia, el pueblo, un poco al margen del gran movimiento de ideas que precedió a las elecciones—en las que, por lo demás, no pudo tomar parte—, esperaba con calma las reformas constitucionales que iban a hacerse, confiado en que mejorarían su condición.

Sin duda, ya en las primeras reuniones de Versalles los diputados del Estado Llano debieron sentirse decepcionados al verse tratados por Luis XVI en forma tan diferente a los representantes de la Nobleza y del Alto Clero. Sin duda, este descontento aumentó con motivo de los incidentes de Junio, pero en ningún momento pensaron que el Rey pudiera ser responsable y sólo le reprochaban hacer demasiado caso a los malos consejos de la Corte.

En los primeros días de Julio, la inquietud aumentó repentinamente, tanto en Versalles, donde sesionaba la Asamblea, como en París; a causa de algunos actos de indisciplina ocurridos en los regimientos de los Guardias Franceses, el Rey trajo las tropas del Norte y del Este, que en su mayoría estaban compuestas de extranjeros, suizos o alemanes. El 8 de Julio, Mirabeau advierte a la Asamblea el peligro que representaban estas medidas que más bien podrían alarmar y sublevar al pueblo que calmarlo. Se acuerda pedir al Rey que aleje las tropas y al mismo tiempo se propone la creación de una Guardia Burguesa para asegurar el orden en París. El 10 de Julio, responde el Rey que las tropas no tenían otra misión que mantener el orden y preservar la libertad de la Asamblea, dando a entender que «si la presencia necesaria de las tropas en los alrededores de París causaba recelos», se vería obligado a trasladar los Estados Generales a Noyons o a Soissons y a irse él mismo a Compiègne.

París se alarma cada vez más. Se teme la disolución de la Asamblea, el encarcelamiento de los diputados y el saqueo de la ciudad. La Asamblea de los Electores (cuyos miembros fueron elegidos por todos los parisienses de más de 21 años que tenían domicilio propio y pagaban una capitación de 6 libras) se organiza en el Ayuntamiento y se impone al *Prevôt des Marchands* y a los regidores. Esta Asamblea pide con insistencia la constitución de una guardia burguesa conforme había propuesto Mirabeau.

La muchedumbre, cada vez más numerosa, pide armas para reforzar los Guardias ante el temor de un ataque de los regimientos mercenarios. Desde las dos de la madrugada—estamos ya a 14 de Julio —, menudean las falsas alarmas. Corren rumores de que el Real Alemán y el Real Croata atacan la Plaza del Trono y el barrio de San Antonio. El tiempo apremia. El Comité envía al procurador del Rey para que reclame las armas hacinadas en el Palacio de los Inválidos. La entrevista se prolonga. Los ciudadanos se impacientan. Por fin, atraviesan los fosos del Palacio, desarman a los centinelas y se apoderan de 32.000 fusiles que estaban escondidos en los sótanos. Pero falta pólvora. Inmediatamente se esparce el rumor de que los Suizos transportaron enormes cantidades del Arsenal a la Bastilla. Van a la Bastilla como antes fueron a los Inválidos. La multitud se compone principalmente de obreros, escribientes de la Curia y soldados de las tropas nacionales, procedentes de todas las provincias de Francia. La Bastilla, con sus ocho torres enormes, domina la calle y el ba-

rrio de San Antonio. La defienden 80 Inválidos y 30 Suizos al mando del Gobernador De Launay, La guarnición es débil, pero los fosos son anchos y profundos, los muros son espesos y la defensa resulta fácil desde las troneras. De Launay apunta sus cañones contra la muchedumbre que aumenta incesantemente. Hacia las 11 de la mañana, el Comité de la ciudad de París manda dos delegados al Gobernador, quien los retiene para el almuerzo. Los asaltantes, ignorantes, se impacientan cada vez más. En boca de todos corre la palabra *traición*. El Comité envía otro delegado. Mientras discuten con el Gobernador, dos ciudadanos, que habían logrado subirse al tejado de una peluquería adyacente, llegan hasta las primeras murallas y rompen las cadenas del puente levadizo, que cae estrepitosamente. Los sitiadores irrumpen en el primer recinto, el Patio de Gobierno. De Launay se asusta y ordena abrir fuego. La multitud grita de rabia y dispara también. Es la una de la tarde. La tercera y la cuarta delegación llegan desde el Ayuntamiento enarbolando bandera blanca. De Launay iza también la señal de paz. A instancias del Procurador del Rey, que preside la cuarta delegación, las masas acceden a retirarse cuando, de repente, disparan nuevamente desde las troneras. Son las tres. Una explosión de furor responde a la fusilería. Guardias Franceses arrastran los cañones capturados en los Inválidos esa mañana. Estallan los incendios. Las puertas están a puntos de saltar. De Launay amenaza con volar las 20.000 libras de pólvora si no aceptan la capitulación.

Tales fueron a grandes rasgos, los acontecimientos ocurridos en París durante la memorable jornada del 14 de Julio de 1789. El movimiento revolucionario se extendió rápidamente a toda Francia, a Lyon, a Burdeos, a Montpellier, a Amiens, hasta los lugares más lejanos, donde los enemigos de la Revolución van a provocar un pánico general conocido con el nombre de el *Gran Miedo*.

Y si ahora salvamos con el pensamiento un siglo y medio de nuestra historia, podemos trasladarnos a los recientes sucesos del mes de Agosto de 1944; podemos revivir por un momento la emoción todavía estremecida que nos dejaron las noticias de ayer sobre la liberación de París, los relatos que de ella nos dieron en los diarios, en las revistas y, sobre todo, en ese magnífico film que trajo la Misión francesa; volveremos a ver en un instante a ese pueblo de París de 1944 armarse secretamente, a escondidas del hombre pardo, y sublevarse a la hora fijada, destruir los tanques con sus granadas, levantar una vez más las barricadas con el pavimento de sus avenidas, derribar los árboles de sus alamedas, acudir al Ayuntamiento como en Julio de 1789, y organizarse, ya vencedor, con calma y disciplina perfectas. Evocaremos la actitud de los agentes, de los guardias móviles, al repetir las hazañas de los Guardias Franceses, unidos al pueblo contra el extranjero; y no nos extrañará, al hacerlo, la semejanza entre las jornadas de Julio de 1789 y de Agosto de 1944. Ayer, lo mismo que hoy, malos dirigentes no temieron recurrir a las armas extranjeras, las del Real Alemán o las de las divisiones blindadas de la cruz gamada, para imponer a Francia una política que no aceptaba. Pero hoy, como ayer, el pueblo no desfalleció. El pueblo no puede desfallecer. Está siempre ahí, presente, para dar en el momento oportuno el impulso decisivo. Los jefes pueden traicionar, arrastrados por sus errores, perdidos por su temor o su ambición. El pueblo no traiciona. Su ruda sensatez, su claro instinto de las cosas, su desprecio a la muerte, su amor a la libertad y su apego al patrimonio nacional hacen que sus extravíos sean imposibles. Los jefes pueden emigrar; el pueblo no quiere. «No se lleva la Patria en la suela de los zapatos», dijo uno de sus hijos, Danton, cuando le proponían huir al extranjero para escapar del cadalso. El pueblo se queda allí donde nació, por muchas desgracias que le sobrevengan. Soporta, sufre, conspira, se organiza, se arma y, de pronto, ahí está sublevándose, soberbio, invencible y triunfante luego.

Ayer en París en lucha, los obreros del barrio de San Antonio y los escribientes de la Curia y los guardias franceses, todos los que franquearon los fosos de la Bastilla el 14 de Julio de 1789, se volvieron a encontrar en las filas de las Fuerzas Francesas Libres y de los Maquis, animados del mismo entusiasmo y de idéntico espíritu de sacrificio. Y otra vez triunfó su fuerza.

Desde este rincón de América, tan lleno de simpatía y de amistad sincera con mi tierra, en este 14 de Julio de la Victoria, permitid que rinda un homenaje conmovido y fervoroso a todos los que, tanto en 1789 como en 1944, y como en tantas otras ocasiones en nuestra historia, han recordado al mundo, propenso a veces a olvidarlo, que hay por encima de todo un bien supremo mucho más estimable que la felicidad, más hermoso que todas las glorias, más grande que la vida misma: LA LIBERTAD.



De «Fortune»

PANORAMA DE LA ESPAÑA ACTUAL

Vuelve el problema político español al primer plano de la actualidad. En la Conferencia de las Naciones Unidas de San Francisco se acordó no admitir a España en la organización Mundial, por las concomitancias de su gobierno con las potencias del Eje, ampliamente demostradas con documentos fehacientes. El ensayo que publicamos a continuación fué escrito por el redactor de la sección «AMERICA Y EL FUTURO», de la revista norteamericana «FORTUNE». Hasta ahora sólo se conocen resúmenes de este interesante trabajo. «ANTARTICA» estima oportuno y provechoso insertarlo íntegro en sus páginas.

En la superficie, España parece haberse repuesto de los mayores daños de la guerra civil. Las tiendas se hallan atestadas con toda clase de artículos manufacturados: géneros, utensilios domésticos, etc., y hasta con artículos de lujo, como aparatos fotográficos, instrumentos ópticos, relojes suizos, etc. En los sectores comerciales y residenciales de las grandes ciudades, la gente va bien vestida. Prosperan los cafés, restaurantes, teatros y clubs nocturnos. Los cines tienen buenas administraciones y exhiben antiguas películas norteamericanas (los distribuidores de películas alemanas fueron colocados en la lista negra por los Aliados). Pero el trasporte por ferrocarril, tranvía o autobús, aun no ha recuperado la normalidad. Como el 30 por ciento del material rodante de España fué destruído y sólo ha sido parcialmente reemplazado. Hay que ser un experto acróbata para colgarse de los tranvías repletos, y un viaje por tren debe ser arreglado con semanas de anticipación. Los expresos sólo corren tres veces por semana en la mayoría de las líneas principales, y son lentos, porque, careciendo del carbón inglés, deben emplear el español, muy inferior. Son frecuentes los accidentes ferroviarios. Es más fácil obtener asientos en varias líneas aéreas que plazas en un carro dormitorio.

Los escombros de los edificios bombardeados en la guerra civil son todavía visibles en la mayoría de las ciudades. Ha sido reconstruída como la mitad de los edificios urbanos destruídos o dañados, el 80 por ciento de la cual por el capital privado. En el campo el porcentaje de reconstrucción es más bajo. Pueblos pequeños, como Nules, cerca de Valencia, están todavía en ruinas. Sólo ahora están volviendo a la vida Guernica y Belchite. La Ciudad Universitaria de Madrid ha recibido la generosa atención del Gobierno, pero el primer edificio reconstruído sólo se abrió en el verano de 1944. Muchos de los otros edificios están exactamente como quedaron al cesar la lucha que se trabó en torno de ellos. Desde las trincheras dejadas por la guerra surge el humo de cocinas subterráneas. Esas trincheras se han convertido en los hogares de los desvalidos.

Prácticamente ninguna de las fábricas españolas fué dañada en la guerra civil (los campos de batalla fueron principalmente las regiones agrícolas, y el bombardeo aéreo una insignificancia comparado a los de la Segunda Guerra Mundial). Los sindicatos que se apoderaron de la administración de las fábricas que empleaban a más de cien operarios, cuidaron bien del equipo: en su propio interés y en el de su lucha contra el fascismo. Todas las fábricas, tierras y demás propiedades recuperables ocupadas por los sindicatos, han sido devueltas a sus dueños, inclusive la pequeña área expropiada en virtud de la ley de la reforma agraria bajo la República, antes de la guerra civil.

A la Segunda Guerra Mundial se debe todo el resurgimiento de la industria española que puede haber existido. Cualquier fabricante español que no dependa directamente de materias primas importadas, puede vender todos los artículos que está en su mano producir. Algunas industrias nuevas—en muy pequeña escala—se han apresurado a proporcionar a los consumidores mercancías que fueron importadas antes de la guerra. Los precios, sin embargo, son fantásticos: un refrigerador defectuosamente aislado, que se tambalea sobre sus patas, vale mil dólares.

Más importantes han sido los ciento sesenta

millones de dólares que los gobiernos británico y norteamericano han vertido en la economía española desde 1941. La mayor parte de esta suma fué invertida en wolframio, el mineral de tungsteno, indispensable en la fabricación de blindajes y de balas perforadoras de los mismos. Las únicas fuentes de wolframio de que disponía Alemania eran España y Portugal, y los Aliados gastaron sin tasa para que no pudiera utilizarlas, y pretenden haber tenido éxito. Pero mientras más compraban los Aliados, más rendían las minas españolas. La producción se triplicó. Los precios subieron más rápidos que la producción y llegaron a sumas veinte veces mayores que la normal. Alemania trató de competir con los Aliados empleando la típica prestidigitación financiera nazi. Al final de la guerra civil, Franco le debía a Alemania como 400 millones de marcos (y a Italia cinco billones de liras) por la ayuda recibida. Por Octubre de 1943, la deuda alemana estaba cancelada y Alemania debía a España 200 millones de marcos. Alemania pagó entonces con dinero contante y embarques de armamentos anticuados y artículos manufacturados, reduciendo así su deuda a unos 75 millones de marcos por Abril de 1944.

Franco ayudó a Alemania sin correr el riesgo de una guerra con los Aliados, mientras existió la posibilidad de la ocupación alemana de la península. Mas, hacia fines de 1943 el poderío militar aliado se había robustecido hasta hallarse en situación de enfrentar a España como enemigo, de ser necesario, hecho que parece haber pasado inadvertido en Madrid. Franco creía que la Segunda Guerra mundial llegaría a un empate, que Madrid sería el sitio lógico para las negociaciones de paz y que entre tanto él podría jugar a dos cartas. El Ministerio de Relaciones de España comenzó a coquetear con el Gobierno títere de las Filipinas, mantenido por el Japón. Franco le otorgó a Alemania un nuevo crédito de 40 millones. Esto fué lo que decidió a los Estados Unidos a decretar el embargo de la bencina en Enero de 1944 (que fué levantado cuatro meses después). La suma de cuarenta millones de dólares equivalía aproximadamente al saldo favorable de su balanza de pagos que España había acumulado en dólares y libras como resultado directo de las compras aliadas en España.

En opinión del Gobierno español, el embargo de la bencina fué injusto. Madrid sostuvo que Franco había demostrado su genuina devoción a la neutralidad. Había consentido en otorgar libre tránsito a los franceses escapados de su país y que iban a unirse con el ejército de los Franceses Libres del Norte de Africa. Por el año 1944, veinte mil partidarios de los Aliados ya habían cruzado España. A unos 1.500 aviadores aliados derribados sobre Francia u otros territorios ocupados, se les permitió pasar por España con el fin de unirse a sus unidades en Inglaterra. Cuando los aliados reunieron en Gibraltar los buques para la invasión de Africa del Norte, Franco se mantuvo pasivo.

Más aun, Franco convino en cancelar totalmente la deuda española anterior a la guerra civil, contraída con las compañías americanas, que ascendía como a once millones de dólares. A las compañías norteamericanas y británicas de España les fué permitido suscribir a sus empréstitos nacionales de guerra y de este modo exportar sus ganancias. Finalmente, las comisiones de compra inglesas y americanas, que controlaban todos los suministros de ultramar a España, pudieron indemnizarse hasta cierto punto del importe de compras acaparadoras efectuadas en ese país, poniéndoles sobretarifas a todas las mercaderías que España importaba de ultramar. La sobretarifa se elevaba a veces para ciertos ítems tales como la gasolina y los fertilizantes, hasta un ciento por ciento. A los ojos del General Franco, estos favores concedidos a los Aliados compensaban el crédito de cuarenta millones de dólares otorgados a Alemania. El flirteo con las Filipinas fué explicado como el acto de un empleado del Foreign Office que no conocía ni a Franco ni al Ministro de Relaciones, Conde Jordana.

La liberación de Francia alejó a los alemanes de la frontera española y también puso fin a la necesidad de los Aliados de comprar wolframio español. Le quitó así a Franco su principal sostén económico. La ganancia líquida obtenida por España con las compras excluyentes de los Aliados, pronto se habrá gastado, y ya pasó la luna de miel con el dinero aliado que la Guerra Mundial N.º 2 le proporcionó al régimen de Franco. Este y el partido que le permite gobernar, la Falange, no han levantado la economía de España ni siquiera al nivel de 1935. Las mercaderías escasean; los precios suben constantemente, y las masas aguardan sombríamente a que comience la desintegración de la Falange.

La Falange y sus locuras

La Falange ha dominado totalmente a España durante seis años y es actualmente la razón de que Franco se mantenga en el poder. No hay libertad de prensa, de religión ni de reunión. Cuatro clases diferentes de policía secreta y guardias armados espían a la población. Sólo se puede viajar por España una vez que la policía ha otorgado el permiso. La salida al extranjero sólo es posible a unos pocos favorecidos. Los empleos en la Administración Pública, así como en las ofici-

nas particulares, fábricas y aun en el campo, dependen de la buena voluntad de la Falange,que vigila o maneja toda la producción y distribución. Cuatrocientos mil de los obreros especializados y no especializados, ingenieros y gerentes, huyeron de España al terminar la Guerra Civil para sustraerse a la Falange. Desde 1939, un millón y medio de hombres y mujeres han pasado por los campos de concentración y las prisiones de la Falange. La venganza de ésta impide la reconciliación y dificulta la reconstrucción. Desde la liberación de Francia, muchos prisioneros políticos anteriormente excarcelados han vuelto a ser apresados y han aumentado las ejecuciones sumarias sin proceso. La Falange gobierna por la ley marcial.

Sin embargo, la gente en la calle, en los cafés metropolitanos y en las tabernas de pueblos y aldeas, así como en su casa, hablan libremente de lo que piensa, sin mayores precauciones. Ni siquiera un gobierno totalitario puede imponer silencio por el terror cuando ejerce el poder sin el apoyo de ninguna base popular. Después de todo, es imposible arrestar a una población entera. De aquí que sea fácil auscultar la opinión en España y descubrir que las divergencias políticas, religiosas y económicas del país subsisten substancialmente tal como existían antes de la Guerra Civil.

* * *

La Falange fué fundada por José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador que gobernó a España desde 1923 hasta 1930. Primo de Rivera padre, le dió a España un régimen dictatorial, pero relativamente eficiente. Dejó a sus espaldas una red de buenas carreteras, pozos de petróleo fiscales en Venezuela, una flota de barcos estanques para trasportar la gasolina y refinerías en las Islas Canarias. Pero su dictadura se desintegró, como les ocurre al fin a todas las dictaduras en España. Los miembros de las clases dirigentes que las sostienen a fin de proteger mejor sus propios intereses, se las arreglan para ponerse de acuerdo sólo ante el peligro inminente. Cuando las cosas están tranquilas, querellas fantásticas se ventilan a la luz del día y comprometen la estabilidad de sus dictaduras. Primo de Rivera abandonó España—y murió algunas semanas después en París—porque el Rey y el Ejército pensaron que había dejado de ser útil. Aun cuando fué tal vez el único servidor de la monarquía que jamás saqueó el erario, sus amigos y parientes difundieron historias de venalidad y corrupción en torno de su nombre. Su hijo, José Antonio, al estilo de don Quijote, partió a combatir a los malhechores fundando un partido político.

El pensamiento orientador de José Antonio, sin embargo, era más práctico. Creía en la inevitabilidad del totalitarismo en el mundo moderno. «Si no somos *nosotros* los que implantamos el estado totalitario»—proclamó ante sus adherentes—«lo harán los comunistas».

Pero ningún estado totalitario puede llegar al mundo sin algún apoyo popular, y hasta el momento de la Guerra Civil, la Falange luchó con una enorme desventaja. El fascismo no puede prosperar a menos que se nutra del temor a un movimiento comunista creciente. Pero España carecía de un movimiento comunista. El Partido Comunista español contaba con tres mil miembros, cuya influencia no iba más allá del partido mismo. Primo de Rivera, el dictador, que no era liberal, suprimió las sociedades y los periódicos anarquistas, pero no molestó al *Mundo Obrero* comunista, porque el pueblo español rehusaba leerlo, tal como ahora rehusa leer la prensa de la Falange. Más aun, las clases dirigentes tradicionales no sentían necesidad alguna de la Falange, aun bajo la República, pues creían que siempre se podía contar con el Ejército para un «pronunciamiento», lo que significa la toma del poder.

El hombre español corriente no quería para nada a la Falange, naturalmente. El movimiento revolucionario español es tradicionalmente anarquista; se opone al estatismo y a las dictaduras, así de izquierda como de derecha. Dígase lo que se quiera contra los anarquistas españoles, lo cierto es que las masas en acción jamás dejan de emocionarse ante la exaltada devoción de aquéllos a la libertad individual. Y ese espíritu no se circunscribe a los anarquistas españoles. El mismo sindicato socialista, la U. G. T., bien que mantenía un partido político, es tan adicto como los anarquistas a la libertad antes que a la seguridad. Unos y otros comprenden a la mayoría de la clase trabajadora de España y a muchos de los mejores intelectos de la nación. La Falange se convirtió en una fuerza política durante la Guerra Civil, cuando los intelectuales discutibles y pobres de la clase media y la nobleza y los pistoleros de la hez, vieron una oportunidad de mejorar de condición bajo el amparo de los alemanes e italianos venidos en auxilio de Franco. La Falange no llegó al primer plano de la política hasta que Franco necesitó sobreponerse a los oficiales del Ejército que lo habían nombrado Generalísimo y Jefe del Estado. Para conseguir ascendiente necesitaba apoyo político, y la Falange,—modelada según el tipo de los partidos fascista y nazi—sirvió a su propósito y a las circunstancias. En el curso de la Guerra Civil dió cada día mayores poderes y funciones a los miembros de la Falange. Hacia el fin de la guerra la Falange era el Gobierno.

Pocos de los fundadores de la Falange se hallan todavía en los puestos directivos del partido. José Antonio Primo de Rivera fué ejecutado por los republicanos—después que Franco rehusó permutar por él a un republicano prominente que había capturado. Los enemigos de Franco pretenden que éste sacrificó deliberadamente a un rival. Gamero del Castillo, secretario anterior del partido, y otros varios, fueron expulsados por haber firmado una carta escrita por unos treinta monarquistas prominentes (entre los cuales figuraba el Duque de Alba, Embajador español ante la Corte de St. James), en que se pedía a Franco la restauración de la monarquía. Uno por uno, todos los Sanchos Panzas de la Falange, como Serrano Suñer, cuñado del Caudillo, que soñaba con resucitar el Imperio de Carlos V, fueron enmudeciendo o desaparecieron. El hombre más ejecutivo en la operación de la remoción de Suñer, José Luis de Arrese, secretario general de la Falange, tiene ahora el puesto más elevado en el gabinete de Franco. En cualquier desinteligencia entre los miembros del gabinete, Franco sostiene a de Arrese, cuya palabra hace ley. Comparte con Franco la habilidad de «dividir para reinar», indispensable al mantenimiento de todas las dictaduras. De Arrese y Antonio Aparisio, que dirige la oficina de propaganda de la Falange, curiosamente denominada el Vice Ministerio de Educación, son tal vez los únicos miembros prominentes del partido que aun permanecen sinceramente fieles a su filosofía o credo doctrinario. El resto del gabinete ministerial y la mayoría del personal de la administración pertenecen a la Falance porque sus empleos se lo exigen como condición indispensable. Los industriales, terratenientes y hombres de negocios que oficialmente pertenecen a la Falange, execran sus actividades, pero no se atreven a desertar... todavía.

Un nuevo tipo de falangista es Demetrio Carceller, el Ministro de Industria y Comercio. Es la personalidad más interesante del gobierno de Franco, y aun cuando designado al mismo tiempo que Serrano Suñer, sobrevivió a la desgracia de éste. Es hijo de un pastor, y una de las poquísimas personas en España que se elevó jamás de los harapos a la riqueza. Obtuvo su educación en los sindicatos anarcosindicalistas. En discursos públicos se complace en refutar a Adam Smith acerca de la libertad de empresa y en llamar a Jean Jacques Rousseau el padre de la democracia decadente. En tiempos de Primo de Rivera adquirió en Venezuela una fortuna estimada en dos millones de dólares. Es dueño de gran parte de la C. A. M. P. S. A., sociedad anónima que disfruta del monopolio de la distribución del aceite y la gasolina en España. Los hombres de negocios de Madrid están contestes en aseverar que Carceller ha hecho más dinero desde que adhirió a la Falange que nunca antes. Controlando todas las importaciones, las exportaciones y los cambios exteriores, Carceller tiene autoridad para aprobar o vetar todo cuanto hace la industria privada.

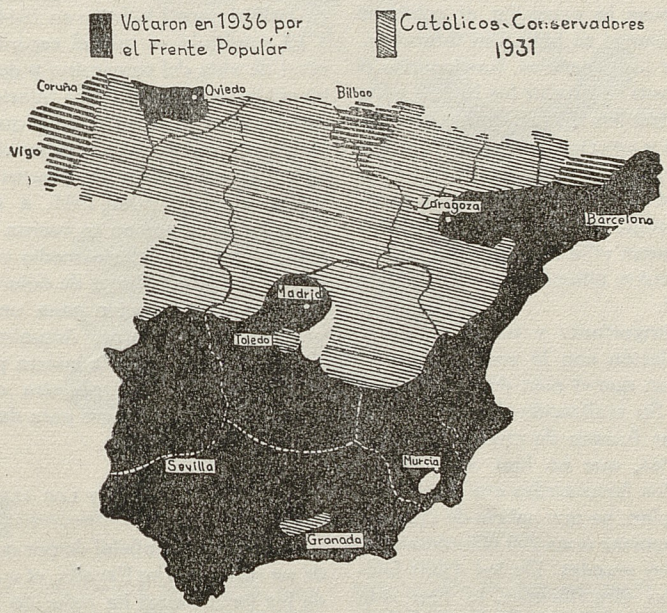
* * *

Una vez que la Falange adquirió el control absoluto de la máquina gubernamental de España, se dedicó a poner bajo su puño a toda la economía española, creando un mentado «sindicato nacional» para cada industria y rama de la agricultura. Todos los empleadores, obreros y distribuidores de una industria deben pertenecer a estos sindicatos. Añadidos a esta regimentación, la Falange creó sindicatos regionales, integrados por los representantes de los sindicatos nacionales dentro de una provincia, como, por ejemplo, Valencia. El gobernador civil de la provincia, designado por Franco, es el jefe del sindicato regional. Los jefes de los sindicatos regionales y nacionales forman el Consejo Nacional de la Falange, de unos noventa miembros. Estos son los hombres que administran y manejan a España. Las nuevas Cortes creadas por Franco no tienen poder alguno real.

Todo esto se parece mucho a las corporaciones de Mussolini y al Estado corporativo fascista. Pero los sindicatos de la Falange tuvieron por modelo a los anarco-sindicalistas y fueron concebidos como un cebo para pescar al millón y cuarto de trabajadores españoles anarquistas. La bandera de la Falange adoptó los colores negro y rojo de los anarquistas, tal como Hitler adoptó como color de fondo de la swástica nazi el rojo de los socialistas alemanes. La similitud entre los sindicatos de la Falange y los anarco-sindicalista es naturalmente artificial. Estos últimos tenían estudiadas salvaguardias contra la concentración del poder en unas pocas manos. Todas las tareas administrativas de los sindicatos locales eran desempeñadas por voluntarios. Para todos los gremios anarco-sindicalistas había un sólo secretario pagado, que recibía el salario de un obrero, era elegido por un año y no podía ser reelegido. Las decisiones finales en todas las cuestiones correspondían a la masa. Pero en los sindicatos de la Falange todas las decisiones son tomadas desde arriba. Teóricamente a lo menos, ni siquiera una transacción comercial legítima puede verificarse hoy en España sin la aprobación del jefe—designado por Franco—del sindicato nacional correpondiente.

Las *promesas* con las cuales la Falange procuró engañar al pueblo español fueron las mismas

hechas por Mussolini e Hitler a italianos y alemanes. La Falange se vanagloriaba de que el poder y la gloria de la España de Carlos V serían nuevamente alcanzados, si no superados. Se conseguiría esto fragmentando las grandes haciendas, los latifundios; industrializando el país y haciendo que se bastara a sí mismo; consagrando todos los recursos hispanos, espirituales y materiales, a la creación del mayor poderío militar que jamás poseyera la nación. Todo esto era propalado con la ignara petulancia en que sobresale el fascismo en un programa de veintiséis puntos. Una vez cocinados, los veintiséis puntos produjeron un plan de diez años para la industrialización de España; una carta del trabajo que garantizaba a los obreros vacaciones pagadas,



seguro de vida y subsidios a las familias numerosas; y la *Hispanidad*, esto es, el Falangismo de exportación para los pueblos de habla española, en el empeño de ganarlos a la causa de una España renaciente e imperialista. Todos los movimientos disidentes que patrocinó la Hispanidad al sur de la frontera mejicana y en las Filipinas, fueron utilizados principalmente por los nazis, que establecieron un «Instituto Ibero-Americano» que actuara en los países de habla española. Los alemanes utilizaron también los consulados y embajadas españolas del mundo para la transmisión de informaciones a Berlín y como centros de su espionaje.

Es extremadamente difícil obtener un panorama de las condiciones económicas españolas durante los casi seis años de predominio de la Falange. Hay pocas estadísticas fidedignas. Los datos proporcionados a las oficinas estadísticas gubernativas y privadas por agricultores, hombres de negocios y empresas industriales se hallan en su mayoría falsificados en su fuente para burlar los controles de la economía totalitaria de la Falange. Cuando existen precios topes para mercaderías vendidas en el mercado nacional, las cifras de la producción son abultadas de propósito. Los trabajadores de las minas de carbón, por ejemplo, producen más carbón en el papel que en la realidad, lo que les permite facturar a los mayoristas al precio tope por cantidades mayores de carbón que las que son realmente embarcadas. Este método de elevar los precios sin violar los topes es repetido en seguida por los comerciantes medianos y los minoristas. En algunos casos este método se invierte. Algunos minerales, por ejemplo, se hallan sometidos a un impuesto del ciento por ciento. Para burlarlo, los empresarios mineros anuncian un tonelaje menor que el realmente producido. La diferencia es exportada de contrabando. La cifra oficial de producción del wolframio para 1943 fué de 1.500 toneladas, pero la verdadera

sobrepasó a las 4.500. También se falsifican las cifras de importación y exportación para evadir el control falangista de la moneda extranjera. En los círculos financieros de Madrid se sostiene que los particulares y las sociedades anónimas poseen ahora más divisas y oro en el extranjero que el Banco de España (1). Más aun, las oficinas estadísticas del Gobierno, tradicionalmente incompetentes, alteran los datos conocidos con fines políticos, habilitando a la prensa falangista para proseguir su propaganda sin verse embarazada por hechos y cifras.

Sin embargo, dando su parte a los diversos factores que intervienen en la deformación de las cifras, es posible obtener un cuadro aproximativamente exacto de la economía falangista. Cuánta tolerancia haya de usarse es cosa que habitualmente puede precisarse en conversaciones con personas de la Administración o de los negocios privados, pues la oposición al gobierno partidista de la Falange se halla tan difundida, que la mayoría de los españoles, funcionarios o no, se hallan ansiosos de revelar los hechos a los investigadores extranjeros, particularmente a los amigos ingleses y americanos. La información privada, sin embargo, debe ser sopesada en forma realista, ya que para formular un alegato excelente contra la Falange, todos se hallan dispuestos a endosarle las peores villanías, inclusive la exportación de artículos alimenticios de un país muerto de hambre.

El hecho más importante y también el más indiscutible en relación con la economía de la Falange, consiste en que el plan de diez años es todavía un mito. Su realización dependía de la creación de nuevas fuentes de energía carbonífera e hidroeléctrica, que no han surgido. La electrificación de los ferrocarriles era uno de los puntos claves del plan, ya que habría de eliminar la necesidad de importar unas 700.000 toneladas de carbón británico anuales. De los 4.000 kilómetros que debían electrificarse, lo han sido catorce, y estos catorce están en la línea que une Madrid con el Escorial, el museo de las pasadas grandezas monárquicas. Los ferrocarriles han sido nacionalizados, sin embargo, tal como lo proveía el plan.

La producción de carbón no ha sido aumentada en más de un 20 por ciento de lo que era en 1935. La exportación marítima, que según el plan sería de 125 mil toneladas anuales, fué de 75 mil en 1943. Las nuevas fábricas contempladas por el plan para hacer caucho sintético, nitrato para fertilizantes y explosivos, y aceite y gasolina bituminosos, no existen. Tampoco se han realizado los aspectos agrícolas del plan. El propósito de parcelar los latifundios comprando tierras ha dado por resultado el establecimiento de sólo 600 familias. Los altos precios exigidos por los terratenientes y los «gastos administrativos» de la Falange, consumieron once millones de dólares... o más de 18 mil por familia.

Jamás se ha revelado el gasto total consumido por el plan de diez años. Sábese, sin embargo, que unos 230 millones fueron presupuestados para cada uno de los rubros siguientes: desarrollo hidroeléctrico, electrificación de los ferrocarriles, construcción de barcos, colonización agrícola y obras públicas. Muy poco se gastó en estas cosas. La mayor parte se gastó en el Ejército. La deuda pública interna aumentó de 2,1 billones que era en 1940 a unos 3 billones en 1944.

El resultado es que el espantablemente bajo nivel de vida del campesino y del obrero español ha caído todavía más. Los salarios han sido congelados al nivel de 1936, en el que han sido rigurosamente mantenidos a pesar del hecho de que el índice compuesto de precios de España ha subido de 100, para 1935, a 450, para 1944. Estas cifras no toman en cuenta los precios de la bolsa negra. El salario medio en España es de 10 pesetas (90 céntimos de dólar) diarias. En los latifundios una mujer gana una peseta diaria y un hombre cuatro. Actualmente el pueblo español ingiere entre la cuarta parte y la mitad de las calorías que necesita como mínimum. «¡Vertieron tanta sangre para darnos esto!», dice el hombre de la calle.

La Falange y los alimentos

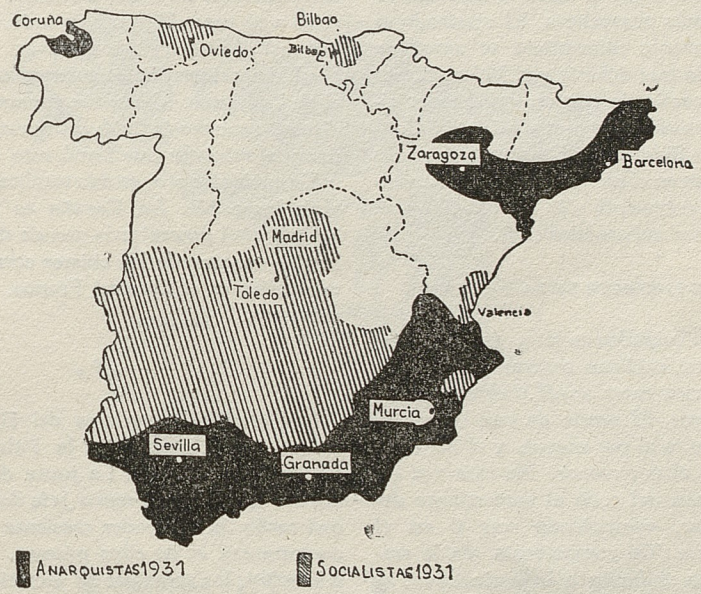
La explicación oficial de por qué el alimento ha de ser racionado en España, es que la disminución de los fertilizantes ha reducido los rendimientos agrícolas. A pesar de la importación anual de medio millón de toneladas de trigo argentino, España consume hoy día entre el 15 y el 25 por ciento menos trigo que antes de la Guerra Civil. Las cosechas de los demás cereales se hallan igualmente por debajo de los promedios anteriores a la Guerra Civil, según las estadísticas oficiales. La carne y la leche no son racionadas porque en España son alimentos de lujo fuera del alcance de las tres cuartas partes de la población.

Debería suponerse naturalmente que la disminución de fertilizantes habría efectado a los rendimientos de esas cosechas de lujo de interés para el comercio de exportación, tales como las naranjas, almendras y uvas (para vinificación). Pero los rendimientos de estas cosechas han sido

(1) El stock de oro del Banco de España, de unos 800 millones de dólares, había prácticamente desaparecido por allá por 1939. Durante la Guerra Civil los dos tercios del oro fueron enviados a Rusia (parcialmente en pago de armamentos) y no ha sido devuelto. Sólo 40 millones, depositados en el Banco de Francia en garantía de las compras que se permitía hacer a la República, han sido reintegrados a España.

normales o superiores a lo normal, y España, escasa de alimentos básicos, se halla repleta de vino, aguardiente, naranjas y almendras, porque los mercados de exportación han sido desquiciados por la guerra. El pueblo español creía que la escasez alimenticia obedecía a enormes exportaciones a Alemania. Pero la escasez prosiguió después de la liberación de Francia. Una explicación diversa y mejor se halla en la actividad mercantil de la Falange.

Los agricultores y terratenientes españoles han estado en guerra con los sindicatos campesinos desde que éstos fueron creados por la Falange. Los primeros procuran sustraer a las compras de los sindicatos lo más que puede de sus productos, pues dichos sindicatos sólo pagan los



precios topes. Los sindicatos, a la inversa, procuran absorber todo lo que pueden, a fin de venderlo en el mercado negro, donde compiten con agricultores y terratenientes. El resultado es la existencia de dos mercados negros: uno ilegalmente regido por la empresa privada, el *mercado negro*, en que el comerciante está sujeto a pesadas multas y aun a la prisión si es sorprendido; y el mercado negro ilegal «oficial», manejado sin riesgo alguno por los sindicatos y apodado «estraperlo», palabra inventada por el administrador de una casa de juego. Designa cualquier violación de sus propias leyes por el Gobierno.

Los precios del mercado negro son proporcionados a los riesgos. De aquí que actúen tres precios en la economía de la Falange: el precio tope o máximo de las mercaderías racionadas, el precio del *estraperlo* y el precio del mercado negro. Por ejemplo: el precio máximo de un litro de aceite de oliva es de 4.6 pesetas (41 céntimos de dólar); el del *estraperlo*, 10 pesetas, y el del mercado negro, 14 pesetas durante la temporada y 19 fuera de ella. Un kilo de papas tiene un precio máximo de 1.05 pesetas, de 3 pesetas en el estraperlo y de 4.50 en el mercado negro. Hay cuatro precios para el pan, pues en este caso interviene otro competidor: el Ejército. Obtiene pan suficiente para poder vender un excedente en el mercado negro.

Un español no puede a menudo conseguir la ración a que tiene derecho. La cantidad de un artículo racionado distribuída depende del gobernador civil de la provincia. La costumbre de la Falange es entregar al mercado del racionamiento sólo lo que no puede ser exportado ni absorbido por los mercados negros. Es sumamente difícil, por ejemplo, obtener el aceite de oliva que todo español necesita para cocinar, por la vía del racionamiento legal, a pesar de la abundante cosecha de 1943-4. La explicación oficial del fenómeno es el acaparamiento de los particulares y la necesidad de constituir una reserva contra los años malos. Hay alguna verdad en la necesidad de reservas, pero una verdad mayor es que los sindicatos de Córdoba, Sevilla y Jaén estaban y están almacenando aceite para exportarlo a las regiones liberadas de Europa, en las que esperan obtener un precio mayor que el del mercado nacional.

Otras cosechas son análogamente acaparadas por los gobernadores civiles de las provincias, cuyo apetito de coimas determina cuánto del

alimento disponible llega al consumidor por la vía de los precios racionados. A menudo rehusan vender los excedentes a las regiones menos favorecidas. Una delegación de comerciantes de trigo de Valencia fué a Burgos a comprar dicho grano, pues aquí había un exceso. El gobernador civil rehusó venderlo, alegando la falta de medios de trasporte. Cuando los comerciantes valencianos ofrecieron encargarse ellos del trasporte, nuevamente se vieron ante una negativa. Tales acciones no se inspiran en el bienestar de las regiones administradas por los gobernadores civiles. Estos procuran sencillamente monopolizar el mercado del estraperlo. El señor Correa, gobernador civil de Barcelona, desdeña, sin embargo, las ganancias derivadas del suministro de alimentos. En una región tan fabril la coima a expensas de la industria es más provechosa. El resultado es que el racionamiento alimenticio se aproxima en Barcelona a lo que debería ser. Valencia, por otra parte, fué castigada con un gobernador civil que fué demasiado lejos aun a juicio del Consejo Nacional de Sindicatos. Durante tres meses no hubo alimentos en el mercado del racionamiento y la inedia consiguiente sólo fué aliviada una vez que quitaron al gobernador civil.

Los nuevos enemigos de la Falange

Los riesgos involucrados en las aventuras en el mercado negro no explican enteramente las diferencias de precios entre aquél y el estraperlo, carente de peligros. El precio de este último es a menudo un precio al por mayor, y el del mercado negro, uno al por menor. No rara vez los sindicatos eliminan del todo al comerciante detallista particular, compitiendo con él en el mercado minorista. Tal competencia con la empresa privada no se limita a la agricultura: se extiende también a las industrias pesada y liviana, al comercio de importación y exportación y de divisas. El dólar tiene tres valores: el oficial, que es de unas once pesetas; el del mercado negro, que fluctúa entre 17 y 27 pesetas, y el del estraperlo que es de 22.

El conflicto entre los negocios particulares y el Estado franquista es más amargo de lo que puede decirse, y aun se abre camino hasta la prensa comercial y las publicaciones económicas, bien que la censura lo aleja de la prensa diaria. En Enero de 1944, el *Boletín de la Industria y Minería*, publicó un ataque a los sindicatos y los invitó a tomar nota de que en la República Fascista de Italia del Norte, los fascistas reconocen ahora que los sindicatos resultaron desastrosos para la economía nacional. Siguió la Cámara de Comercio de Bilbao, en Abril de 1944, con la publicación del texto completo de la Rerum Novarum de León XIII, que la España de hoy lee como un documento revolucionario.

Lo que no se desliza en las páginas de la prensa se dice sin reserva en las conversaciones. Las antesalas de los Ministerios se ven atestadas de hombres de negocios, industriales y terratenientes que han acudido a protestar de actos arbitrarios y de las regulaciones y la corrupción de los funcionarios de la Falange. El representante de las compañías de navegación en Cádiz, por ejemplo, protestó ante el secretario del Ministerio por un decreto que colocó las operaciones de 400 fletadores de barcos bajo la supervigilancia de una junta de la Falange. «¡Es una coima!» gritó el delegado a todo pulmón. «Ud. está entregando el negocio de 400 fletadores a cuatro de nuestros competidores. Es nuestra ruina». Y el secretario gritó a su vez: «Después de todo, Ud. es libre de ingresar al nuevo sindicato».

«¡Hombre! ¡mucho sacaremos con eso!», replicó el de los barcos. «Nuestras ganancias irán al sindicato, a cuatro individuos, nuestros competidores, y al ministro que firmó este decreto!»

En cualquier otro estado totalitario este diálogo sería imposible. En España es pan cotidiano. «¿Cuál es el general más grande de la España de hoy?»— es uno de los chistes corrientes. La respuesta no es el General Franco. Es la «general protesta».

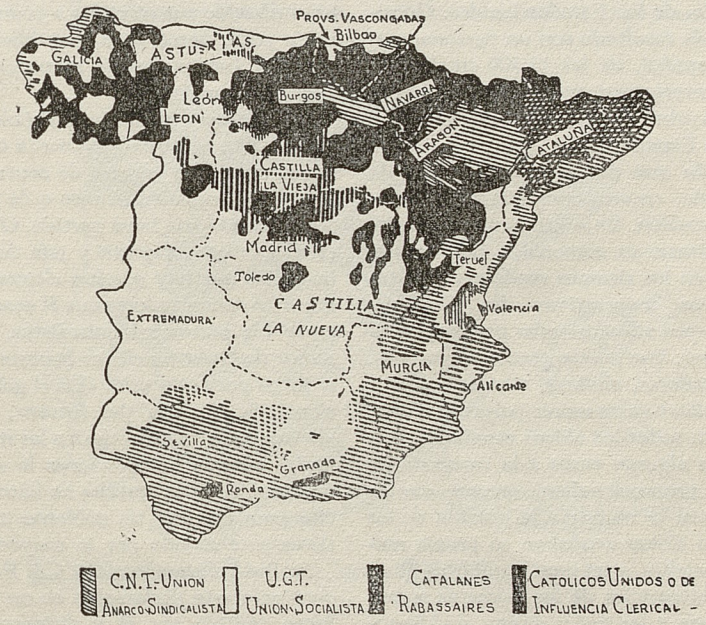
* * *

Los oficiales superiores del Ejército se han tornado tan adversos a la Falange como los hombres de negocios. La junta de tenientes generales que hizo a Franco Jefe del Estado, teme con razón que el poder creciente de la Falange comprometa el de ellos mismos. A la caída de Mussolini, los generales le escribieron a Franco pidiéndole la restauración de la monarquía. La respuesta de Franco a esta intentona de asumir el poder fué incorporar a los mejores elementos de la milicia de la Falange a las filas del Ejército, con un grado inmediatamente inferior al de los tenientes generales. Ha resistido a todas las peticiones de restaurar la monarquía porque si cede, su propio poder desaparece.

Y, finalmente, la Iglesia ha comenzado a oponerse a la Falange.

Acostumbrada durante siglos a una situación de poderío en España, a veces igual al del mismo Estado, la Iglesia suele verse aislada del pueblo. Antes de la Guerra Civil, sólo entre un 10 y un 15 por ciento de la población española (26 millones) era de católicos militantes. La mayoría del resto se componía de indiferentes, anticlericales o ateos. El apoyo a Franco de la Iglesia en la Guerra Civil le enajenó a muchos que habían per-

manecido fieles. Lo que la Iglesia pudo llamar suyo propio lo retuvo por su control de las escuelas, estableciendo sindicatos católicos en ciertas partes del país y creando bancos de crédito agrario en Castilla la Vieja. La Falange ha disuelto los sindicatos católicos juntamente con los socialistas y los anarquistas. Con sus movimientos de juventudes ha relajado el control eclesiástico de la niñez. Y lo que es más grave, Franco obtuvo, después de una prolongada lucha con el Vaticano, el derecho a la designación de los obispos. Estas cosas pesan más que los beneficios que Franco le ha otorgado a la Iglesia: devolución de sus propiedades y escuelas a las órdenes religiosas y de la subvención fiscal de que aquélla disfrutaba (cinco millones ochocientos mil dólares anuales). Bastaba con leer la prensa jesuíta o conversar con sacerdotes ilustrados, como Fray Molina, confesor del anterior embajador americano Carlton J. H. Hayes, para comprender cuán seriamente amenazada por la Falange se siente la Iglesia.



El presente es el pasado

La causa radical de las perturbaciones de España es la misma bajo Franco que la que existió antes de que él derribara la República o existirá una vez que sea eliminado. En una palabra, es el hecho de que jamás España ha tenido una revolución industrial. Cuando las tierras eclesiásticas y las comunes fueron confiscadas en el siglo XIX, no fueron puestas a disposición de los campesinos; fueron ofrecidas en subasta pública; sólo los adinerados pudieron comprarlas. Un tercio de los latifundios españoles está en manos de los nobles y «grandes», y dos tercios en poder de «nuevos ricos» urbanos, ninguno de los cuales trabaja la tierra. Cuando tienen trabajo, los campesinos no ganan lo suficiente para comprar los productos de la pequeña industria española, ubicada principalmente en el Norte, en Cataluña y las provincias vascas.

Vascos y catalanes han sufrido siempre a regañadientes la hegemonía política de Castilla, esa meseta rodeada de montañas del centro de la península, donde la monarquía, los terratenientes, la jerarquía eclesiástica y las eternas juntas de generales del Ejército se han mancomunado o querellado y mantenido un gobierno altamente centralizado. Este resentimiento era también compartido por los sindicatos socialistas de Madrid, los trabajadores anarco-sindicalistas de Cataluña, los campesinos anarquistas de Andalucía y todo el elenco de los republicanos de izquierda y de derecha, nacionalistas vascos y catalanes y políticos populares de todas las categorías y opiniones ideológicas. La República de 1931-6 concedió una partícula de auto-gobierno a Cataluña y en el curso de la Guerra Civil a los vascos y gallegos. Pero el intento fué tan precario como los esfuerzos de la República en orden a comprar los latifundios y venderlos a los campesinos a precios al alcance de esos desvalidos.

El castellano típico—esto es, el exponente tí-

pico del gobierno centralizado y omnipotente consagrado a perpetuar el statu quo—se haya hoy día aterrorizado por el pueblo español. «Aun cuando yo soy español», dijo recientemente uno de ellos, «y aun cuando me duela admitirlo, los españoles son unos salvajes, poseídos por un instinto irresistible de saquear y asesinar. Si los Aliados intervienen, el pueblo nos cortará el pescuezo».

Se dice también que los españoles son flojos y poco dispuestos a la colaboración. Los norteamericanos que manejan empresas comerciales en España, no los han juzgado así. La International Telephone & Telegraph Co., que obtuvo su concesión en tiempos de Primo de Rivera, hizo del sistema telefónico más anticuado uno nuevo que sólo cedía en eficiencia al American Telephone & Telegraph Co. de los Estados Unidos. Consiguió este notable resultado con un personal casi íntegramente español, de los 12.500 empleados, sólo ocho eran norteamericanos. Estos ocho proporcionaron esa mística cooperativa que falta por todas partes en España... en las alturas.

Pero a medida que descendemos en la escala social en España, encontramos ejemplos asombrosos de cooperación. Bajo las formas tradicionales de organizaciones comunales introducidas por los moros, en los tiempos modernos se establecieron activas cooperativas. En Cataluña muchas aldeas eran administradas por cooperativas de pescadores, que poseían botes, almacenes, plantas refrigeradoras, olivares, tiendas, cafés y teatros. Los *pósitos* o casas municipales de crédito, que operaban en todas las aldeas españolas, fueron elevados en algunos casos a la categoría de agencias que proporcionaban seguros contra accidentes, contra la muerte y la pérdida de los barcos. Algunas aldeas acuñaban su propia moneda. En una palabra, eran unas repúblicas libertarias con reminiscencias de las primeras comunidades cristianas y las *taifas* moras, o aldeas y pueblos con administración autónoma. En el hecho, el principio de la administración local autónoma llena ancho espacio de la historia de España, Es la explicación de que este país haya sobrevivido a tres o cuatro siglos de gobierno catastrófico. Ni la misma Falange ha logrado destruir aquel principio. Ninguna de estas organizaciones de administración municipal autónoma es creación de los anarquistas. A la inversa, los anarquistas deducen su teoría de cómo debería organizarse la sociedad futura, de lo que ha surgido espontáneamente en la historia de España.

* * *

El quicio del dilema español es cómo puede acontecer una revolución agraria en el Sur y el Oeste sin englobar a toda España. Los políticos hispanos—residentes y exilados—no están más de acuerdo en este punto que lo que jamás han estado en todos los otros. Dice Pío Baroja, uno de los pocos escritores españoles de valer no desterrado, con acento de desesperanza: «¿La solución? Es muy sencillo: no hay ninguna». José Ortega y Gasset, el más conocido portavoz del pensamiento español, —residente en Lisboa—declara que la solución es una federación de las provincias españolas, anuladora del poder centralizado de Castilla, en el seno de una Europa federada a su vez. El Ejército, la Iglesia y los terratenientes proponen la restauración de la monarquía y sugieren ahora «un amplio margen de administración provincial autónoma». Según Ortega y Gasset, sin embargo, no hay monarquista alguno que haya ofrecido sus servicios a Juan III sin pedirle tanto poder como para que difícilmente le convenga a Juan arriesgar su propio pellejo en la España de mañana.

Los diversos políticos españoles actualmente en el exilio, así los de izquierda como los de derecha, no logran ponerse de acuerdo sobre la manera de liberarse de Franco o de gobernar a España cuando éste haya partido. Gil Robles, ahora en el Portugal, fascista y jefe del partido católico, dice que hay muchos elementos moderados entre los conservadores que él acaudilla, así como entre los partidos izquierdistas, que están deseosos de hacer funcionar honesta y limpiamente el juego parlamentario. «En el gobierno constitucional de España del futuro», ha expresado, «la izquierda ya no apelará a las masas revolucionarias cuando las elecciones le son adversas, y nosotros los de la derecha no llamaremos al Ejército para derribar un gobierno izquierdista legítimamente elegido por la mayoría del pueblo».

Se instó últimamente a Gil Robles a que incorporara esta declaración en un manifiesto conjunto emitido por él y dirigentes izquierdistas moderados. Tal declaración, se le dijo, podría mover a Gran Bretaña y los Estados Unidos a adoptar una nueva política hacia Franco, ahora que pasó la hora del oportunismo. Gil Robles rehusó. Su razón revela la mentalidad de sus adictos en España, es decir, de la Iglesia, el Ejército y los terratenientes. Ese manifiesto conjunto, dijo Robles, daría a la Falange exactamente lo que necesita para desacreditarlo ante sus propios adherentes: la prueba de que los abogados de la restauración de la monarquía están en connivencia con los comunistas. El terror a la revolución popular y al comunismo moscovita es tal en los círculos conservadores de España, que se tragan cualquier línea tendiente a confirmar sus temores.

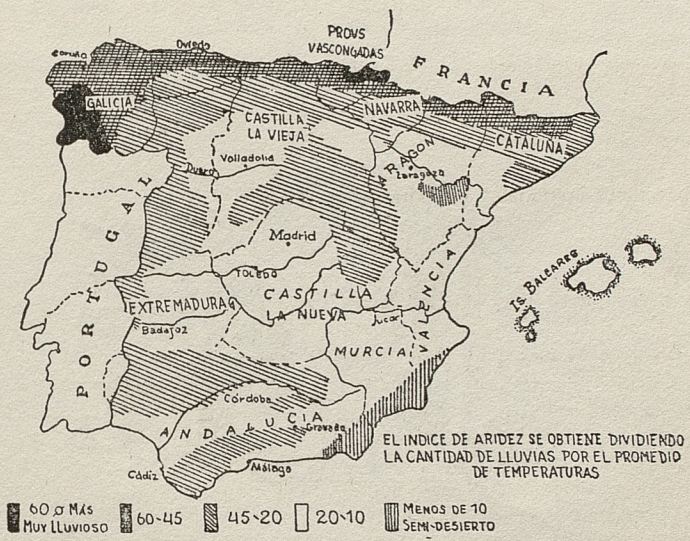
Diego Martínez Barrio, último Presidente de las Cortes bajo la República y jefe de un pequeño

partido de centro, ha unido sus fuerzas con los socialistas del ala derecha de Indalecio Prieto. Barrio y Prieto están actualmente en la ciudad de Méjico y encabezan su propio Comité de Liberación Español. Repiten las ideas de Robles: «Todos nosotros hemos aprendido del fracaso de la República. En el futuro estamos resueltos a acatar las decisiones del electorado». Pero no pueden decir tal cosa en un manifiesto en el que figure Robles sin perder a sus adherentes.

De todas las personalidades prominentes de la República, Robles es la que ha permanecido más próxima a la escena española. Los vínculos subterráneos son fáciles de mantener desde el Portugal. Los jefes de los partidos de izquierda, sin embargo, no pudieron obtener un santuario en el Portugal totalitario. La Falange y la censura manejada por Gran Bretaña y los Estados Unidos políticos. Los sindicatos anarquistas y socialistas desautorizan toda vinculación con ella. Se dice que Negrín ha intentado su reconciliación con Prieto. Y una de las más enérgicas tentativas de unidad ha sido la de Miguel Maura, conservador y antiguo Ministro del Interior—hijo también de un Primer Ministro de Alfonso XIII. Maura, de quien se dice que goza del favor de Inglaterra, espera que Franco abdicará voluntariamente y que él, Maura, puede encabezar un gobierno de transición que restaure la República sin derramamiento de sangre.

* * *

Demetrio Carceller, Ministro de Industria y Comercio de Franco, pretende que aun cuando éste es un «monarquista de corazón», él, Carceller,



dos, pusieron insuperables obstáculos en el camino de aquéllos, cada vez que intentaron comunicarse con sus adictos de España. En consecuencia, sólo están parcialmente informados acerca de las condiciones actuales en el interior de España. Más aun, una nueva dirección ha venido subiendo lentamente a la superficie en los sindicatos y partidos políticos que han mantenido la existencia subterránea que era posible.

Juan Negrín, el fisiólogo que fué el último Premier de España, actualmente en Londres, y Julio Alvarez del Vayo, su Ministro de Relaciones socialista, ahora en Nueva York, permanecen al margen de la Unión Nacional Española de Liberación (Junta Suprema) mantenida por los comunistas españoles de Francia. La Unión Nacional pretende hablar a nombre de *todos* los partiha logrado hasta ahora ascendiente suficiente para hacer que el Caudillo se abstenga de acceder a los deseos monarquistas. «La monarquía», dice, «nos procuró un mal gobierno y recurrió a la dictadura de Primo de Rivera. La de Berenguer fué peor. La República estaba podrida. Tampoco nosotros estamos bien. Los que vengan después de nosotros serán igualmente malos. Mirad a los españoles exilados: Gil Robles, un republicano y fascista renegado y ahora monarquista; Prieto, un político hábil, aspirante a ejercer él mismo una dictadura. Y los dos internacionalistas, Negrín y del Vayo, pagados por Moscú. Todos regresarían con don Juan III, si Franco restaura la monarquía, pero ninguno actuaría de Primer Ministro o jefe de la oposición en un gobierno constitucional. Todos ellos sólo están de acuerdo en lo

que es obvio: nos odian. Nadie en España nos quiere tampoco. Pero les es imposible ponerse de acuerdo en lo que desean *en vez de* nosotros. ¿Cuántos monarquistas hay prontos a dar sus vidas para derribar a este gobierno...? ¿25 ó 50 mil? Hay otros tantos falangistas pronto a impedírselo».

Es más probable, sin embargo, que la Falange se disuelva y evapore antes que pelee, una vez que el final de Franco se acuse claramente en la perspectiva. No hay razón alguna para dudar de que todos los dirigentes políticos españoles desean evitar otra guerra civil y hacer viable un régimen parlamentario exento de la amenaza permanente del empleo de la fuerza. Pero, sea que Franco se vaya pacífica o violentamente, el eterno problema de España tendrá que ser nuevamente planteado. Mientras la tierra no haya sido distribuída a los campesinos en el Sur y la industria del Norte no tenga la oportunidad de desarrollarse, España seguirá siendo el elemento más explosivo de la Europa occidental.



La Guerra

JUNIO

1.—Gran Bretaña da instrucciones a sus fuerzas en el Medio Oriente de intervenir en las acciones que libran franceses y tropas sirias.

2.—El Gobierno de Francia ordena a sus fuerzas cesar el fuego en Siria, pero, al mismo tiempo, les da instrucciones de mantenerse en sus posiciones.

3.—Norteamericanos siguen reduciendo la zona que controlan los nipones en Okinawa.

4.—El aeródromo de Naha, principal de Okinawa, cae en po-

Para lograr mayor actualidad, este número de «ANTARTICA» ha sido compuesto en dos imprentas:
Las tapas, 24 págs. en papel couché y las págs. 21 a 80 se hicieron en la **Imprenta Universitaria** (Estado 63).

El resto de la Revista, págs. 81 a 124, en la **Imprenta El Imparcial.**

evacuación de Trieste.

13.—Fuerzas norteamericanas desembarcan en la más rica región petrolífera de Borneo.

14.—El General Eisenhower recibe el título de hijo adoptivo de la ciudad de Londres.

15.—Devastador ataque aéreo diurno sufre el puerto japonés de Osaka.

16.—No menos de 500 superfortalezas volantes atacaron intensamente el puerto de Osaka destruyendo grandes sectotores de la industria bélica aeronaval.

17.—La importante ciudad de Hoping a 200 kilómetros de Hong-Kong, fué recapturada por los chinos.

18.—Una formación de 450 bombarderos gigantes devastaron las ciudades de Omuta, Kagoshima, Hamamatsu y Tokaichi, todas de más de 200.000 habitantes.

19.—El puerto de Wenchow, a 360 kilómetros de Shanghai, fué recapturado por las fuerzas chinas.

20.—Más de 450 Superfortalezas destruyeron parcialmente las

Liuchow es el objetivo hacia el cual convergen grandes fuerzas chinas. Las vanguardias están lanzando insistentes y coordinados ataques contra el aeródromo de esa importante base.

24.—Las operaciones de limpieza en la conquistada Okinawa arrojan un total de 98.564 nipones muertos y de 6.932 prisioneros.

La lucha en la Isla de Tarakan, frente a la costa nororiental de Borneo, ha cesado con la total derrota de los japoneses.

25.—Importantes avances han realizado las tropas de Mac Arthur en el frente filipino apoyadas por grandes fuerzas aerotransportadas.

26.—Fuerzas chinas atacan a los japoneses con fuerzas considerables cerca de Kweilin, en un intento para capturar esa importante capital. Kweilin fué la más grande base aérea norteamericana del sur de la China Central.

27.—Las fuerzas australianas se

pón.

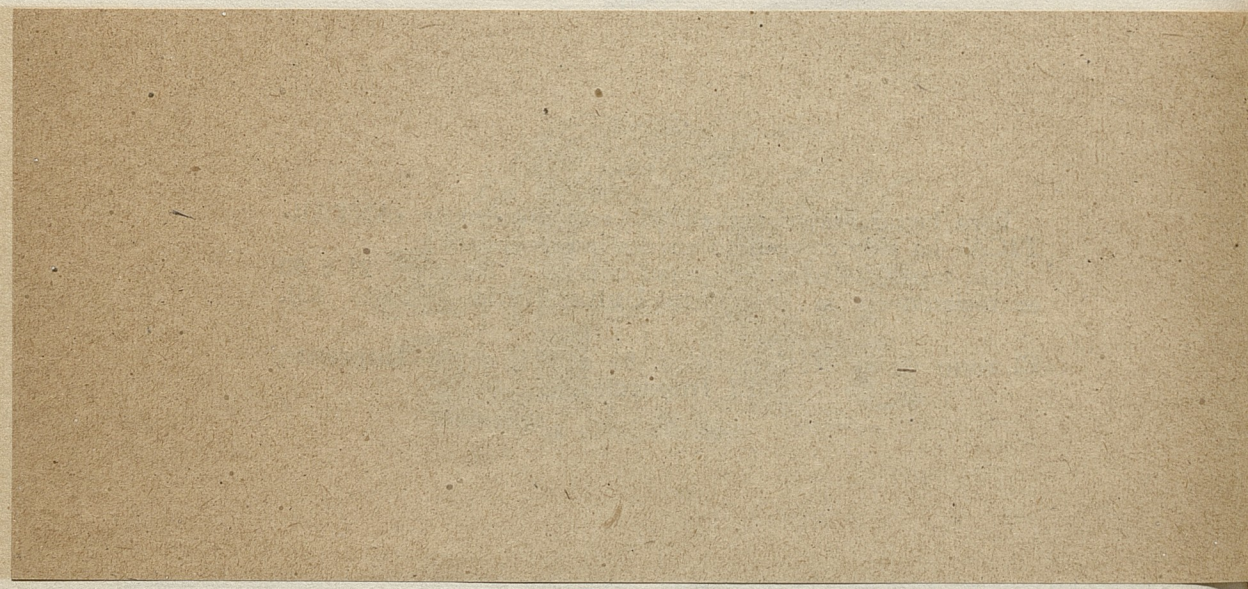
Importantes fuerzas norteamericanas realizaron desembarcos en seis de las islas Marianas que ya están transformando en otras tantas bases de superbombarderos para el ataque final al Japón.

30.—Fuerzas norteamericanas ocuparon la isla de Kume situada entre Okinawa y la costa china.

El principal aeródromo de Liuchow, importante ex base norteamericana, fué capturado por las fuerzas chinas.

que es obvio: nos odian. Nadie en España nos quiere tampoco. Pero les es imposible ponerse de acuerdo en lo que desean *en vez de* nosotros. ¿Cuántos monarquistas hay prontos a dar sus vidas para derribar a este gobierno...? ¿25 ó 50 mil? Hay otros tantos falangistas pronto a impedírselo».

Es más probable, sin embargo, que la Falange se disuelva y evapore antes que pelee, una vez que el final de Franco se acuse claramente en la perspectiva. No hay razón alguna para dudar de que todos los dirigentes políticos españoles desean evitar otra guerra civil y hacer viable un régimen parlamentario exento de la amenaza permanente del empleo de la fuerza. Pero, sea que Franco se vaya pacífica o violentamente, el eterno problema de España tendrá que ser nuevamente planteado. Mientras la tierra no haya sido distribuída a los campesinos en el Sur y la industria del Norte no tenga la oportunidad de desarrollarse, España seguirá siendo el elemento más explosivo de la Europa occidental.



La Guerra

JUNIO

1.—Gran Bretaña da instrucciones a sus fuerzas en el Medio Oriente de intervenir en las acciones que libran franceses y tropas sirias.

2.—El Gobierno de Francia ordena a sus fuerzas cesar el fuego en Siria, pero, al mismo tiempo, les da instrucciones de mantenerse en sus posiciones.

3.—Norteamericanos siguen reduciendo la zona que controlan los nipones en Okinawa.

4.—El aeródromo de Naha, principal de Okinawa, cae en poder norteamericano.

5.— Brasil declara la guerra al Japón.

6.—Los japoneses abandonan el vital sector costero próximo a Hong-Kong.

7.—Francia invita oficialmente a los Cuatro Grandes a una conferencia para tratar sobre los problemas del Levante.

8.—El ejército nipón hace un llamado al pueblo japonés para que intensifique al máximo su esfuerzo en defensa del país.

9.—Nagoya, Naruo y Akashi fueron intensamente atacadas por superbombarderos.

10.—Tropas australianas y británicas desembarcan en Borneo.

11.—Norteamericanos lanzan asalto frontal contra últimas defensas de Okinawa.

12.—Fuerzas yugoeslavas inician evacuación de Trieste.

13.—Fuerzas norteamericanas desembarcan en la más rica región petrolífera de Borneo.

14.—El General Eisenhower recibe el título de hijo adoptivo de la ciudad de Londres.

15.—Devastador ataque aéreo diurno sufre el puerto japonés de Osaka.

16.—No menos de 500 superfortalezas volantes atacaron intensamente el puerto de Osaka destruyendo grandes sectores de la industria bélica aeronaval.

17.—La importante ciudad de Hoping a 200 kilómetros de Hong-Kong, fué recapturada por los chinos.

18.—Una formación de 450 bombarderos gigantes devastaron las ciudades de Omuta, Kagoshima, Hamamatsu y Tokaichi, todas de más de 200.000 habitantes.

19.—El puerto de Wenchow, a 360 kilómetros de Shanghai, fué recapturado por las fuerzas chinas.

20.—Más de 450 Superfortalezas destruyeron parcialmente las ciudades de Shizuoka, Toyahashi y Fukuoka en donde existían importantes plantas de producción bélica.

21.—Aun cuando no existe información oficial, se sabe positivamente que ha terminado la resistencia organizada japonesa en Okinawa. Hay sólo tres focos aislados de resistencia.

22.—Seis importantísimas zonas militares de Honshu fueron intensamente atacadas por los superbombarderos norteamericanos. Quedaron destruídas las fábricas de aviones de Mitsuvishi y Kawasaki en Mamamigahara; la fábrica de aviones de Kawanishi, situada en Himeji; la fábrica de aviones de Mitsubishi-Missima, situada en Tamashima y el arsenal naval de Kure.

23.—La gran base japonesa de Liuchow es el objetivo hacia el cual convergen grandes fuerzas chinas. Las vanguardias están lanzando insistentes y coordinados ataques contra el aeródromo de esa importante base.

24.—Las operaciones de limpieza en la conquistada Okinawa arrojan un total de 98.564 nipones muertos y de 6.932 prisioneros.

La lucha en la Isla de Tarakan, frente a la costa nororiental de Borneo, ha cesado con la total derrota de los japoneses.

25.—Importantes avances han realizado las tropas de Mac Arthur en el frente filipino apoyadas por grandes fuerzas aerotransportadas.

26.—Fuerzas chinas atacan a los japoneses con fuerzas considerables cerca de Kweilin, en un intento para capturar esa importante capital. Kweilin fué la más grande base aérea norteamericana del sur de la China Central.

27.—Las fuerzas australianas se apoderaron de Miri, importantante centro petrolífero de la parte occidental de Borneo. Los japoneses incendiaron los 300 pozos que lo constituían antes de abandonarlo.

Fuerzas norteamericanas inician operaciones de desembarco entre Okinawa y el Sur del territorio metropolitano del Japón.

28.—Tras intensa lucha los australianos capturaron el puerto de Kuala Belait, doce kilómetros al sur de Seria, centro petrolero de importancia.

La liberación de la isla de Luzón arrojó un total de 113 mil 593 bajas niponas.

29.—Cientos de superbombarderos destruyeron las importantes ciudades de Okayama, Sasebo, Nobeoka y Moji en el territorio metropolitano del Japón.

Importantes fuerzas norteamericanas realizaron desembarcos en seis de las islas Marianas que ya están transformando en otras tantas bases de superbombarderos para el ataque final al Japón.

30.—Fuerzas norteamericanas ocuparon la isla de Kume situada entre Okinawa y la costa china.

El principal aeródromo de Liuchow, importante ex base norteamericana, fué capturado por las fuerzas chinas.

PANORAMA INTERNACIONAL

JUNIO

1.—La grave situación producida en el Medio Oriente preocupa a la Conferencia de San Francisco.

2.—John Hurleston Leche es designado Embajador de Gran Bretaña en Chile.

3.—"La historia dirá que rara vez un hombre, en un discurso, ha ofendido tanto su propio prestigio", dijo el Jefe liberal inglés a propósito de ciertas declaraciones de Churchill sobre política. Con todo, el Vizconde de Samuel propone que el actual Premier presida la delegación británica de la paz.

4.—La actual situación de Alemania es la de un protectorado aliado formado por cuatro potencias. El Consejo de Control tomó a su cargo el Gobierno.

5.—Churchill refuta la acusación de que Gran Bretaña haya tratado de alentar la agitación que se ha producido en el Levante.

6.—Francia invita oficialmente a Gran Bretaña, Estados Unidos, Rusia y China a una conferencia para tratar sobre los problemas de Siria y Líbano.

7.—Los Cinco Grandes llegan a un acuerdo sobre interpretación de fórmula de voto aprobada en Yalta.

8.—Circunstancias excepcionales obligaron al Gobierno Argentino a controlar la prensa, dice Embajada de ese país en Estados Unidos.

9.—Perú elige nuevo Presidente y renueva el Congreso Nacional.

10.—Es sofocado un conato de Revolución en El Salvador.

11.—Diarios norteamericanos continúan su ataque al régimen de Farrell.

12.—El Ministro británico de Alimentos solicita la ayuda de Sudamérica para aliviar la escasez alimenticia del mundo.

13.—Bolivia reclama en San Francisco un puerto marítimo.

14.—Con motivo de cumplir el Parlamento inglés diez años de existencia, Churchill habla sobre política internacional y comunica la próxima reunión de los Tres Grandes.

15.—El Gobierno británico propone nuevo consejo ejecutivo para la India.

16.—Se revela oficialmente que Truman, Churchill y Stalin se reunirán dentro de poco en Berlín.

17.—En Chanberry, situado al este de Lyon (Francia) ocurre un violento incidente cuando 700 personas atacan a un tren que conducía 420 obreros españoles repatriados de Alemania.

18.—Comienza en Moscú el proceso contra 16 dirigentes polacos, incluso el General Okulucki.

19.—Washington recibió triunfalmente al General Dwight Eisenhower, supremo comandante de los ejércitos aliados en el teatro de la guerra de Europa.

Nuevos incidentes ocurrieron en ciudades sirias cuando multitudes armadas atacaron cuarteles franceses en Aleppo.

20.—En una manifestación jamás vista en Nueva York, siete millones de personas dieron una emocionante y calurosa bienvenida al General Dwight Eisenhower.

Quedó organizado el nuevo Gabinete Italiano bajo la presidencia de Ferrucicio Parri, jefe del Partido de Acción.

La comisión que estudia la calidad de los miembros que formarán la nueva Liga Mundial que está creando en San Francisco, la Conferencia de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la exclusión de España en dicha Liga.

22.—El Comité de Coordinación de la Conferencia de San Francisco puso término a la redacción de los Estatutos que adoptará la nueva Liga de Naciones.

Uniones gremiales y comunistas de Bélgica amenazan con una huelga general si el Rey Leopoldo regresa al país.

23.—Se da a conocer oficialmente el texto de la Carta de las Naciones Unidas. Sus principales capítulos se refieren a los propósitos y principios de la Conferencia, a la calidad de miembro de la entidad, a la Asamblea General, a la composición del Consejo de Seguridad, a la acción respecto de amenazas a la paz, y a otros aspectos que deben considerarse para la seguridad mundial.

24.—Chile aportará a la UNRRA con 38 mil toneladas de salitre a distribuirse en la Europa liberada.

Fueron fijadas las zonas de ocupación de Francia en Alemania.

25.—A cien millones de libras esterlinas asciende retribución de Francia a los préstamos y arriendos norteamericanos.

En celebración de la Victoria, se efectuó en la Plaza Roja de Moscú un gran desfile militar.

Francia decide reconocer el Gobierno Polaco de Varsovia.

27.—Pone término a sus labores la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas. En el discurso de clausura el Presidente Truman dijo: "La Carta de las Naciones Unidas es una sólida estructura sobre la cual podremos edificar un mundo mejor".

Comenzó en Londres la Conferencia de las Cuatro Grandes Potencias para estudiar juzgamientos de los criminales de Guerra.

28.—Funcionará en Londres un Comité Ejecutivo compuesto de catorce miembros para poner en marcha a la organización mundial de seguridad creada en San Francisco.

Truman acepta la renuncia del Secretario de Estado Stettinius y lo nombra Presidente de la Delegación de Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

29.—Se anuncia en Varsovia la constitución del nuevo Gobierno de Polonia.

30.—Observadores neutrales destacan la eficaz labor realizada por la delegación chilena en la Conferencia de las Naciones Unidas.

Checoeslovaquia cede a la Unión Soviética la provincia de Rutenia.

CIENCIAS

Juan A. Morales.

LA CIENCIA Y LA GUERRA

La guerra, además de traer consigo destrucción y muerte, es el mayor factor de estímulo en el desarrollo científico mundial. Para comprobarlo bastará comparar la cantidad de centros de investigación científica antes y durante el período bélico; de este modo se verá que su número es muchas veces mayor.

La colaboración con un único fin, la guerra, permite que la ciencia progrese con una rapidez superior a la del período de paz, durante el cual los esfuerzos, siendo individuales, no están coordinados y pueden llegar a anularse. Al mismo tiempo, como la supervivencia de las naciones depende de la velocidad con que ponen en juego todos sus recursos, se produce un incremento en las diversas fuentes de producción, se salvan todos los obstáculos y se materializan en meses o semanas los proyectos que durante la paz tardarían años enteros en ponerse en práctica.

Así se produce el progreso de las ciencias, progreso que deberá mantenerse después de este estado transitorio para que la humanidad goce de él durante la paz.

La salud pública, en el transcurso de las guerras, pasa a ser también un factor de gran importancia, subiendo los valores humanos al primer plano en el mercado de valores. Los países recuerdan repentinamente que sus existencias dependen del número y la calidad de sus habitantes útiles. Para aumentar el número de ellos, comienzan las tanto tiempo deseadas campañas de higienización, se preocupan de la cantidad y el género de los alimentos ingeridos y hacen que hasta el más humilde de sus ha-

bitantes goce de la medicina preventiva y conozca al dedillo las normas profilácticas vigentes.

La ruptura de las líneas de transporte, producida como consecuencia de los bloqueos, induce a los países a buscar las materias primas hasta en el fondo de sus bolsillos y si éstas escasean o faltan, se recurre a los sustitutos. Siendo la necesidad el mejor aliciente del ingenio, generalmente se encuentra en poco tiempo el sucedáneo natural o el sintético de la materia prima.

Los frutos de esta contribución bélica a la paz se apreciaron después de la primera guerra mundial. La aviación, los transportes, el teléfono, las síntesis químicas industriales y otros inventos que se encontraban en su etapa rudimentaria antes de la guerra, salieron de ella con un perfeccionamiento tal, que pudieron ser empleados inmediatamente por el público.

Dada la extensión del tema a tratar, lo hemos dividido en diferentes capítulos, cada uno de ellos dedicado a una rama de la ciencia, los que irán apareciendo en los números siguientes de esta revista. El primero de ellos es:

I.— QUIMICA

1.—Contribución de la química industrial a la guerra

La química industrial, ciencia que ha adoptado el lema "muchas cosas deben ser nuevas bajo el sol", ha sido una de las disciplinas científicas más útiles durante la guerra. Los resultados obtenidos por ella no pueden ser más satisfactorios al transformar en materiales imprescindibles las substancias que no eran más que curiosidades de laboratorio o caprichos de algún químico. La causa originaria de esta revolución fué la necesidad de materiales que tuvieran propiedades completamente nuevas. El ejemplo más palpable de esto es:

LOS PLASTICOS (*)

En los plásticos se condensan todas las propiedades útiles: Pueden ser más duros que la piedra, menos pesado que la madera, más transparentes que el vidrio y con una capacidad aisladora eléctrica superior a la de la mica. Con esta diversidad de propiedades no es de extrañar que cada avión posea varios cientos de piezas hechas con plásticos o que los acorazados tengan varios millares de tales piezas.

Todos los materiales imaginables pueden ser creados a base de plásticos y a esto se debe su enorme desarrollo industrial. Recientemente un proyectista norteamericano construyó un motor para aeroplano de 100 H. P. que pesaba solamente 45 kilos; en él, la mayoría de las piezas eran de materiales plásticos.

Los metales han sido desplazados muchas veces en la fabricación de cojinetes, ruedas dentadas, piñones... etc., porque los plásticos duran mucho más que ellos y, causando menos rozamientos, se prestan mejor a la lubricación.

Siendo inmejorables como aisladores del sonido y la temperatura, se les emplea para el recubrimiento interior de los aviones, atenuando el sonido de los motores y de los tanques, donde los cambios de temperatura suelen ser bruscos.

Se puede citar como ejemplo lo sucedido durante la batalla de El Alemein, en donde muchos tanquistas murieron ametrallados por abrir las escotillas de los tanques, en los que, a pesar del sistema renovador de aire, la temperatura subió a tal extremo que la atmósfera se hizo irrespirable. Después de esta experiencia los tanques de modelo Grant fueron recubiertos interiormente con plásticos; sólo así pudo impedirse el recalentamiento del aire interior.

Los plásticos transparentes aventajan al vidrio por sus propiedades: dejan pasar los rayos ultravioletas, son inastillables y mucho más duros. Por estas condiciones se les emplea en la fabricación de torrecillas para los aviones bombarderos. Varios de ellos, como la Lucita o Plexiglas, unen a las propiedades anteriores las ópticas. Fabricando lentes con este material se elimina la fase del pulido que es necesario en las lentes de vidrio. Como se trabaja comprimiendo en moldes el material plástico,

las superficies quedan perfectamente lisas. Los lentes de plásticos se utilizan en la fabricación de caretas antigases, miras de cañones, gemelos, catalejos y un sinnúmero de instrumentos ópticos.

Los plásticos más opacos se emplean en la construcción de cascos protectores, aparatos de radio, bombas de mano, espoletas de proyectiles antiaéreos, detonadores de torpedos, puentes desmontables, hangares, culatas de fusil, mangos de bayonetas, oleoductos, tubos de conducción de ácidos, oxígeno, gas, agua y miles de otros usos.

CAUCHO SINTETICO

El caucho artificial ha sido un nuevo triunfo de la química sintética industrial. La necesidad para Norteamérica de esta materia prima, sobre todo después de perdidas las islas del Pacífico, hizo que se crearan organismos especiales dedicados exclusivamente a la resolución del problema de su síntesis en escala industrial. Aunque al principio el precio de costo del caucho sintético fué superior al del natural, actualmente la diferencia entre sus precios es mínima. El caucho artificial producido en Estados Unidos que durante 1939 fué solamente el 1% del caucho consumido, hoy ya alcanza al 40% del total y la producción global es de un millón de toneladas por año.

Los tipos más importantes del caucho sintético son el Neopreno, Thiocol y Buna S. La gran resistencia que tienen a los disolventes permite que se haga con ellos depósitos y tuberías que contengan petróleo, aceites, oxígeno, álcalis o ácidos. Al mismo tiempo su resistencia al desgaste es aproximadamente igual a la del caucho natural y éste en cambio no resiste bien la acción de los agentes químicos.

TEJIDOS ARTIFICIALES

El nylon es un producto sintético obtenido por la condensación de la hexametilen diamina y el ácido adíptico. Aunque su fabricación industrial sólo data de cinco años atrás, la producción anual alcanza hoy a más de 32 millones de kilos. Cuando estalló la guerra, el monopolio de sedas estaba en manos del Japón; por esto, las Naciones Unidas necesitaban un material que substituyera a la seda o, mejor aún, que la superara. El hilo nylon supera a la seda por su mayor resistencia a la tracción y a los agentes químicos, y su mayor elasticidad y facilidad para impermeabilizarse.

El tejido nylon se emplea en la construcción de visillos indeformables que se usan en los tanques y aviones y para preparar la tela y cuerdas de los paracaídas.

El hilo nylon se ha usado en Inglaterra con gran eficacia para las suturas en las operaciones quirúrgicas que se hicieron a las víctimas de los bombardeos aéreos. Entre estas operaciones figuran la transferencia de tejidos celulares, la curación de heridas faciales y la corrección de contracciones musculares. También suele utilizarse el nylon en solución para recubrir los metales, pues es un agente aislador de primer orden.

Otro competidor de los filamentos naturales es el hilo de vidrio. Se obtiene tratando un vidrio especialmente rico en Silicio y Boro por máquinas que lo transforman en hilo resistente. Los tejidos hechos con hilo de vidrio resisten muy bien la humedad, el moho, lo ácidos, los álcalis y la temperatura. Debido a estas condiciones han substituído a la seda y el caucho natural como material aislante para recubrir cables. Si los hilos de vidrio se calientan en hornos hasta que comiencen a fundirse y se enfrían después, se obtiene un conglomerado poroso llamado espuma de vidrio. Este producto esponjoso soporta varias veces su peso sobre el agua sin hundirse. Se utiliza como material de relleno en los salvavidas, para los flotadores que tienen que resistir la corrosión y para aislar los refrigeradores.

LOS METALES

A pesar de la competencia de los materiales sintéticos, algunos metales han man-

tenido y aun aumentado el número de sus aplicaciones. Entre todos destaca el magnesio, porque su explotación durante la guerra ha excedido en mucho a la de la época de paz. Debido a su poco peso desplazó al aluminio (tres veces más pesado) en la fabricación de aviones. En los aeroplanos de combate entra un promedio de media tonelada de magnesio, en los grandes bombarderos varias toneladas y en cada nuevo diseño de aviones se aumenta la cantidad de este metal.

La extracción del magnesio se hace de un yacimiento prácticamente inagotable: las aguas del mar. Se ha calculado que cada milla cúbica de agua marina contiene más de cinco millones y medio de toneladas del metal puro.

También el aluminio es otro de los metales cuya extracción ha aumentado con la guerra; basta decir que la producción norteamericana en 1943 era ocho veces más que la de 1939, lo que equivale a un 75 o un 85 por ciento más que todo el mundo en 1939. Este enorme aumento se debe a las demandas de las industrias aeronáuticas que lo utilizan para fabricar grandes aviones. Estos lo contienen en una proporción del 80 por ciento del peso total. Igualmente se le utiliza en la construcción de buques, tanques, trenes, automóviles y otras maquinarias.

Una de las técnicas desarrollada por la necesidad de aprovechar las materias primas durante la guerra es el beneficio del polvo de metales. Para transformar el polvo de metales en cuerpos rígidos se comprimen en moldes, con una presión de varias toneladas por centímetro cuadrado, una mezcla de metales finamente divididos. Como no hay desperdicio y el moldeado puede hacerse con gran rapidez, se obtienen grandes economías de material y de tiempo, lo que ha permitido acelarar la producción de materiales bélicos.

Este procedimiento dota a los metales (cromo, hierro, aluminio, magnesio, níquel, etc.) de propiedades extraordinarias: se pueden producir superficies de rozamiento perfectamente lisas y duras, pero sin embargo porosas y autolubricantes.

La técnica que comenzó con la fabricación de pequeñas piezas ha llegado ya a obtener cojinetes de más de 50 centímetros de diámetro. Estas piezas se utilizan de preferencia en los motores de tanques y automóviles.

UN NUEVO COMBUSTIBLE

Entre todos los combustibles conocidos destaca el de gran riqueza en octanos porque se vió que el cuerpo creador de la energía en la gasolina ordinaria es el isooctano. Esto se comprueba enriqueciendo la gasolina en octanos, entonces se verá que la capacidad energética de ella aumenta en la misma proporción.

Lo que significa este nuevo combustible para el combatiente del aire puede verse comparando el rendimiento de un avión usando gasolina de 87 octanos con el mismo aparato alimentado con gasolina de 100 octanos. Con la gasolina de 87 octanos se elevó el avión a 8.000 metros de altura en 19.5 minutos; con la de 100 octanos en 12.2 minutos. Por otra parte, su velocidad aumentó de 380 kilómetros por hora a 416 y su techo de 10.000 metros a 11.200.

Debido a la mayor fuerza de este combustible, los motores son más pequeños y más ligeros, se transportan cargas mayores, el avión de combate puede equiparse con blindaje más grueso y el bombardero puede cargar más bombas. Se ha calculado que como resultado de la sustitución de una gasolina de 87 octanos por otra de 100 octanos, una formación de 1.000 aviones que fuera de Londres a Berlín puede llevar casi 2.300 toneladas más de bombas en cada viaje.

II.— QUIMICA BELICA

Contribución de la química industrial a la guerra

La química también ha influído en la creación de nuevas tácticas y sistemas guerreros con la aportación de nuevos tipos de explosivos, gases, bombas incendiarias, cohetes y torpedos.

EXPLOSIVOS

Entre los explosivos llama la atención el R. D. X., de fórmula aun no revelada, que tiene un poder de destrucción varias veces superior al del trinitrotolueno o abreviadamente T.N.T. El aspecto del nuevo explosivo no puede ser más inofensivo; es una masa plástica, moldeable con los dedos e incombustible. Basta colocarle un fulminante para que se transforme en el elemento de mayor destrucción conocido, pues en el momento de la explosión produce una presión de 35.000 kilos por centímetro cuadrado.

Como tiene propiedades plásticas, se adhiere fácilmente a puentes, rieles, postes de conducción eléctrica o telegráfica u otros lugares que deban ser destruídos, sin necesidad de asegurarlo con cuerdas o alambres. Por este ahorro de tiempo fué empleado por las guerrillas y los batallones encargados de la destrucción en la retaguardia del enemigo.

GASES

Contrariamente a lo que se supone, se han empleado los gases con gran profusión en esta guerra. Claro está que no con los mismos fines que durante la primera guerra mundial; se han utilizado en la formación de cortinas, impropiamente llamadas de humo, porque no están formadas por una combustión sino por una reacción química que permite la formación de un cuerpo opaco. Como este cuerpo opaco se halla finamente dividido en gotitas, forma una nube densa que impide la visión.

Hasta 1918 se empleó preferentemente el tetracloruro de titanio, cuerpo que al ser lanzado desde el aire forma una nube obscura. El mayor inconveniente residía en que el titanio es un elemento escaso y de elevado costo. En la guerra actual se han empleado el trióxido de azufre y el cloruro estámico que son mucho más baratos y de acción tanto o más prolongada que la del tetracloruro de titanio.

BOMBAS INCENDIARIAS

Las bombas incendiarias empleadas en esta guerra son de dos clases: las de acción inmediata y las intensivas o de acción prolongada.

Entre las primeras se ha utilizado una variante de la llamada "bomba elektrón", usada por los alemanes durante la guerra anterior. Esta bomba se carga con termita, mezcla granulada de óxido de hierro y de aluminio, que arde muy fácilmente y, una vez inflamada, alcanza una temperatura de 3.000° C. Al mismo tiempo se inflama la envoltura que también es combustible.

Otras bombas de este tipo utilizan la propiedad que posee el fósforo blanco de inflamarse espontáneamente en contacto con el aire. Para ello, cargan las bombas al vacío con fósforo y aceite combustible, y cuando la bomba explota, el fósforo se inflama en contacto con el aire y prende al aceite. Esta bomba ha sido empleada por los rusos en forma de bomba cohete.

Las del otro tipo, o sea las bombas intensivas están cargadas con termita y magnesio. Se le ha llamado así porque tiene dos fases de inflamación: en la primera, el hierro fundido de la termita se proyecta por unos orificios especiales y en la segunda el magnesio se inflama y arde espontáneamente.

COHETES

El cohete se ha empleado mucho en esta guerra porque libera rápidamente una gran energía durante un tiempo bastante prolongado y además no tiene el inconveniente del retroceso. El retroceso limita el uso de los cañones en aviones, tanques y otros vehículos.

El armamento en los aeroplanos está en proporción con la potencia de los motores y con el peso total del aparato. Si se quisiera aumentar el armamento sin tomar en cuenta estos factores, bastarían unas décimas de segundo en que funcionara simultáneamente todo el armamento, para que se produjeran descompensaciones en la armadura

del fuselaje. Llegando, si la acción es prolongada, a la ruptura total del avión.

Los norteamericanos solucionaron el problema construyendo fortalezas y superfortalezas volantes de gran peso y tonelaje que al mismo tiempo servían para transportar un elevado número de soldados o bombas. La otra solución era el empleo de proyectiles-cohetes que no producen ningún retroceso. Rusia fué la primera en utilizarlos en los aviones Stormovich dedicados exclusivamente a la destrucción de tanques. Posteriormente se adoptó este sistema en los aviones ingleses "Typhoon".

El modelo alemán "Heinkel III K" iba equipado con dos cohetes que servían para ayudar el rápido despegue del avión y llegar a los 600 ó 900 metros de altura. Alcanzado este nivel, terminaba la acción de los cohetes y la impulsión se hacía mediante el motor.

Por primera vez se utilizó el cohete como arma terrestre en el Norte de Africa y fué tal la sorpresa producida por esta arma que los aliados ganaron fácilmente una batalla de tanques a los alemanes. Esta arma llamada "bozooka" se transporta cómodamente por un soldado y tiene suficiente potencia para destruir tanques o reductos blindados.

Hacia el final de la guerra en Europa se emplearon los tubos lanza cohetes, mediante los cuales se lanzan series de seis o doce cohetes casi simultáneamente, permitiendo así, concentrar el fuego con gran rapidez en un punto dado.

TORPEDOS

En líneas generales los torpedos marítimos han evolucionado poco desde la guerra de 1914-18. El torpedo moderno se diferencia de su antecesor por ser más rápido, con un radio de acción mayor y de potencia destructora superior.

Su masa de 1.300 kilos se mueve a una velocidad de más de cincuenta millas por hora y tiene una distancia útil de ocho kilómetros, porque su control mecánico suprime la necesidad de apuntar directamente al blanco. Dentro de un tubo de 723 cms. de largo por 53 cms. de diámetro se encuentra encerrada una carga de 270 kilos de explosivos, además el motor y un control automático, en total unas 3.000 piezas.

Su efectividad es enorme, basta recordar que han sido hundidos, entre cientos de otros buques, algunos que se creían indestructibles, como los porta-aviones Ark Royal y Lexington y los acorazados España, Repulse, Prince of Wales y el Bismarck.

III.— CONTRIBUCION DE LA QUIMICA FARMACEUTICA A LA GUERRA

La química farmacéutica ha cooperado eficazmente al desarrollo científico durante la guerra mediante el descubrimiento y estudio de substancias y principios activos que han permitido combatir las enfermedades y lesiones habituales así como las creadas por la guerra.

Entre todas las drogas nuevas vamos a referirnos solamente a las más importantes: La penicilina, los sulfamidados, la quinina sintética, la droga antimareo y los insecticidas.

LA PENICILINA (*)

La penicilina, principio activo del hongo Penicillium notatum, fué descubierta en 1929 por el Dr. Sir Alexander Fleming, de manera casi accidental y permaneció durante una década como curiosidad de laboratorio, sin que se pensara siquiera en su explotación. Con la llegada de la guerra, se supuso que las cualidades antimicrobianas que parecía poser, servirían en el Ejército para disminuir el porcentaje de enfermos y para aumentar el número de heridos supervivientes. A fin de conocer exactamente su acción terapéutica se nombró una comisión investigadora encabezada por el Profesor H. W. Florey de la Universidad de Oxford. La memoria que resumió los trabajos no pudo ser más alentadora, la penicilina actuaba favorablemente en un porcentaje mayor de casos que las otras drogas y aún en determinadas afecciones contra las que todavía no se había descubierto un agente combativo eficaz.

Impresionados por este trabajo, los técnicos de la Sanidad Militar Inglesa instaron al Gobierno Inglés a que se explotara en escala industrial, pero Inglaterra en aquella época, dedicada por entero a la producción bélica, no podía resolver el problema. Por esto se comisionó en 1941 al Profesor Florey y al Dr. Heatly a EE. UU. para que trabajaran en el laboratorio de investigación sobre hongos del Departamento de Agricultura de Illinois.

La primera aplicación en masa de la penicilina se efectuó el 28 de Noviembre de 1942 con un éxito absoluto. Desde entonces, los trabajos publicados sobre su actividad terapéutica han aumentado prodigiosamente. De todos ellos se deduce que la penicilina actúa con eficacia en los casos de neumonía, gonorrea, meningitis, osteomielitis, gangrena gaseosa, endocarditis e infecciones estafilococcicas y estreptococcicas. Se puede decir, en líneas generales, que la penicilina destruye a las bacterias llamadas Gram positivas, además de esto, aumenta el apetito y el número de glóbulos rojos.

Las dificultades que se presentaron para su producción industrial fueron: 1º) Cultivo del hongo en el mínimo espacio y con el máximo de rendimiento, 2º) Mantenimiento estéril de este cultivo, 3º) Extracción mediante disolventes de la parte activa que se presenta en forma de gotitas sobre el cultivo y 4º) Separación del principio activo puro.

Todos estos obstáculos fueron salvados gracias a la armónica colaboración con que trabajaron los técnicos ingleses y norteamericanos. Merced a esta producción industrial, acelerada por el período bélico, no escaseará la droga durante la postguerra, con el consiguiente beneficio para la humanidad.

LOS SULFAMIDADOS

Las drogas sulfamidadas sirvieron, al comienzo de la guerra, como una transición entre la antigua escuela de los antisépticos y la penicilina. La primera droga que se descubrió fué la sulfanilamida y de ella se tomó el nombre para el grupo. La sulfanilamida era conocida desde hace muchos años por su propiedad de fijar a cierto colorante rojo, siendo descubierto su poder germenicida de forma accidental. El primer producto que la contuvo fué el llamado Prontosil. Más tarde, la escuela de Fourneau descubrió que la parte activa del complejo (parte colorante y parte fijador) era solamente el cuerpo fijador, o sea, la sulfanilamida.

Con la llegada de la guerra los gobiernos en conflicto deseaban tener una substancia capaz de impedir la contaminación de las heridas y al mismo tiempo que fuera inmunizante para diversas afecciones. Por orden del Gobierno Norteamericano se ensayaron más de dos mil combinaciones de la sulfanilamida. De todas ellas sólo un pequeño número tenía aplicaciones prácticas, sea por su mayor solubilidad o por su menor toxicidad especificidad contra alguna enfermedad. Estos nuevos cuerpos útiles fueron: el sulfathiazol, la sulfopiridina, sulfogrianidina, la sulfodiazina y la sulfomeriazina entre otras.

La acción de estos sulfamidados no está exenta de peligro por esto se les vende hoy sólo bajo receta médica. Al comienzo, como consecuencia de propaganda indebida, se les utilizó libremente, produciéndose en muchos casos la muerte por bloqueo de riñón o por intoxicación. En el ejército, cada soldado lleva una cantidad de polvo de estas drogas; en caso de herida se coloca el polvo en ella, hasta la llegada de los primeros auxilios. Gracias a esa precaución, miles de heridos se han librado de una muerte que hubiera sido segura con las condiciones de asepsia, anteriores al descubrimiento de los sulfamidados.

QUININA SINTETICA (*)

Los aliados, con la pérdida de las Indias Holandesas, se encontraron con una escasez de quinina inesperada y precisamente cuando más se le necesitaba pues la guerra se extendía hacia zonas donde era necesaria la administración del alcaloide como medida preventiva. Aunque la quina es originaria de América (Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Venezuela), se hace solamente la explotación industrial de las plantaciones

holandesas, principalmente Java, porque las cortezas de estos árboles, mediante injertos especiales, contienen hasta un 13 por ciento de quinina.

Al comienzo de la guerra algunos químicos trabajaron en la síntesis de drogas sustitutos, tales como la atebrina y la plasmoquina, que también combaten la malaria y son de acción antifebril pero no tan efectivas como la quinina.

Mientras tanto, otros químicos estudiaron las formas posibles de destrucción y reconstrucción de la molécula del alcaloide. El trabajo fué de enorme amplitud dada la gran complejidad de la molécula. La primera síntesis parcial de la quinina la logró en 1908 Gabe, quien partió la quinotoxina, cuerpo intermediario obtenido por la ruptura de la melécula de quinina. La dificultad residía en obtener la quinotoxina sintéticamente. Esto fué logrado a fines de 1944 por dos químicos jóvenes porteamericanos, R. B. Wodward y W. E. Doering. Para ello, partieron de una substancia química muy simple, el aldehido benzoico, que convirtieron en la 7 hidroxi-quinoleina. Después de varios pasos difíciles, de los que resultaron unos cuerpos nuevos y otros conocidos, como la quinotoxina, llegaron a la quinina.

No hay que olvidar que esta síntesis sólo ha sido lograda hasta ahora en pequeña escala y es posible que pasen años antes que se encuentre el procedimiento de obtención industrial y a precios convenientes. Aunque así fuera, ello no le restaría importancia a este gran paso dado por la química sintética.

DROGA ANTIMAREO

El transporte de soldados por vía marítima, ya que es de por sí difícil, dada la amenaza latente de los submarinos, resulta aún más complicada, si se le suma el desorden producido por el mareo de la tropa. El rendimiento del soldado disminuye, no solamente por la depresión, consecuencia del mareo, sino también por la imposibilidad física para los trabajos, lo que tiene gran importancia en el caso de desembarcos en tierra enemiga.

El Gobierno Canadiense encargó al Capitán Sanitario Charles H. Best, co-descubridor de la insulina, y al Dr. Wilder G. Penfield la investigación destinada a encontrar un remedio para este mal. Después de estudiar más de 60 substancias de acción antimareo, seleccionaron dos de ellas, que si bien aisladamente tenían una acción débil, al mezclarse, su acción aumentaba enormemente. Para combatir el efecto psicológico, se tiñeron las píldoras con un colorante rosado. La dosis es de una píldora cada ocho horas y comprobada su acción en varios miles de soldados, se observó un descenso del 40 por ciento, promedio habitual de los mareados, a un 6 por ciento.

INSECTICIDAS

Toda guerra trae consigo una promiscuidad producida como consecuencia de los desplazamientos en masa. Esta acumulación humana, ocasiona la fácil transmisión de las enfermedades y con ello las epidemias. Basta recordar el número de bajas producidas en la primera guerra mundial por el tifus exantemático como consecuencia de indebidas precauciones profilácticas. Esta amenaza se cernía sobre las huestes combatientes y la única manera de disiparla, era encontrar el antídoto eficaz, es decir, un insecticida de acción rápida y contundente.

Revisando las notas del archivo químico referente a insecticidas, los químicos encontraron la descripción de un cuerpo llamado diclorodifeniltricloroetano. Este cuerpo era conocido desde 1874, pero sólo en 1939 cuando la R. Y. Gaigy y Co. de Basilea lo sintetizó, se conocieron sus propiedades insecticidas y se creía que fuera capaz de matar al piojo portador del tifus.

Sintetizado y estudiada su actividad en EE. UU., se vió que diluído con talco o keroseno era mortífero para los insectos e inofensivo para el hombre. Si se fumigaban las paredes su acción podía durar tres meses, sirviendo no sólo para los piojos, sino también para los chinches, pulgas y otros insectos y parásitos. Esta substancia, llamada abreviadamente D. D. T., mata a los animales por un envenenamiento caracterizado por la excitación del sistema nervioso central, contracción de las extremidades,

después parálisis y finalmente la muerte.

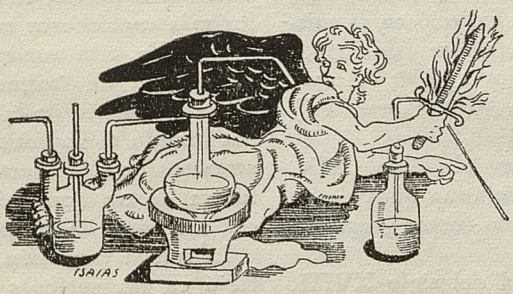
La utilidad práctica de esta sustancia se puso de manifiesto en Italia, donde, debido a las condiciones reinantes, se temía que hubiera significado un grave peligro para las tropas aliadas de aquella zona. Entonces, la Sanidad Militar hizo obligatoria en todo el territorio ocupado, la desinfección con D. D. T., de ropas, viviendas, locales públicos,... etc. Gracias a esto, solamente se presentaron casos aislados de tifus que nunca significaron una posible epidemia.

También se asoció al D. D. T. el pirettero, poderoso desinfectante que se cultiva en Africa Oriental, Congo Belga y Brasil, empleándose la mezcla para bombas sanitarias destinadas a combatir la malaria y otras enfermedades tropicales. Desde 1942 hasta hoy, la recolección total de pirettero alcanza la cifra de 13 mil toneladas.

Para la retaguardia, fué de gran utilidad el descubrimiento de la fenotiazina y el disúlfuro de tetrametilthiourea, porque eliminan las orugas, garrapatas, parásitos del maíz, escarabajos y otras plagas.

Recientemente se anunció en Inglaterra el descubrimiento de un nuevo y poderoso insecticida llamado Gammexane. Este insecticida tiene un poder destructor cinco veces mayor que el D. D. T. y ha tenido gran éxito en el control de las pestes, durante la campaña de Birmania. Esta substancia es extremadamente nociva para muchos insectos, como la langosta, la larva de la típula, las orugas, las larvas del mosquito transmisor de la fiebre amarilla, etc.

(*) *Para mayores informaciones a este respecto consúltense los números anteriores de la revista "Antártica".*



ARTES Y LETRAS

Antonio de Undurraga

Guillermo BLEST GANA (*)

Guillermo Blest Gana, nació en Santiago, el 21 de Abril de 1829. Falleció en la misma ciudad el 7 de Noviembre de 1905. Obras poéticas: "Versos", 1854; "Armonías", 1884; "Sonetos y Fragmentos", 1907, edición póstuma.

En 1850, al promediar el siglo XIX, Blest Gana cumple los veintiún años de su edad. Los cumple en pleno fervor y apogeo románticos.

Ya en la última mitad del siglo XVIII, el Occidente europeo fija su faz en la Edad Media, en su plano de grande exaltaciones místicas, en los briosos torneos caballerescos, en sus catedrales, gárgolas y sábados negros. El romanticismo, pues, nace de la maravillada contemplación de aquel pretérito histórico. Nace y forja un nuevo ideal de arquetipo humano. Crea informes y múltiples anhelos de expresión individual, en todas sus facetas. El espíritu se torna anárquico e individualista; se convierte, a la postre, en un pulpo que ostenta los más caprichosos tentáculos.

Por ello, este movimiento que los alemanes llaman de "tormenta e impulso", amplía el escenario de la vida en su época, rehabilitando el sentimiento y la imaginación, atributos casi muertos por la camisa de fuerza de un academismo frío, consecuencia, a su vez, de la época post renacentista.

La nueva expresión individualista, se reflejó en las naciones como en el más ardiente de los espejos, instaurando el germen de los nacionalismos por cuya superación, hoy luchan y mueren innumerables pueblos.

En efecto, a principios del siglo XIX, Europa es saturada por una fuerte crisis romántica. Francia ensaya, trágicamente, todas las formas de gobierno; Rusia, fortifica la tiranía zarista contra el nihilismo que no alcanza aún su pubertad política; Alemania, reconstituye su imperio en un ciclópeo esfuerzo de individualismo nacional. De idén-

tico modo, forjan su libertad Hungría y Polonia. Lord Byron, por su parte, muere en Missolonghi en 1824, luchando por la independencia de Grecia. España, finalmente, sufre un doble colapso: aires espirituales y ejércitos galos guerrean en sus entrañas, rompiendo su torpe cáscara feudal y en sus colonias ultramarinas, idénticas insurrecciones capitanea el más grande de los conductores románticos de América: Simón Bolívar.

El romanticismo deja, pues, en lo social su obra magna: la Revolución Francesa, y en lo literario un subjetivismo inaugurado por Juan Jacobo Rousseaux y de las más imprevisibles y fecundas consecuencias a través del tiempo. Tal es así que el surrealismo es, sin duda, su último y vital brote.

"Aún no había nacido madame de Stahl —nos dice un crítico—, por muchos considerada como la importadora y definidora de la palabra romanticismo en su tierra francesa, cuando Kant escribe, con diafanidad y gracia en él extrañas, las "Observaciones sobre el Sentimiento de lo Bello y lo Sublime", en las que, después de hablarnos de la sublimidad y la belleza como cualidades espirituales, nos dice que, al rebasar éstas el conocido término medio, se las puede denominar "románticas". Y agrega el filósofo que "nunca se encuentran en la naturaleza humana cualidades loables sin que al mismo tiempo las degeneraciones de las mismas no terminen, por infinitas gradaciones, en la imperfección más extrema". "Cito la común verdad del comentario kantiano —prosigue—, porque paréceme que el romanticismo, como fenómeno espiritual, se reduce a la exageración de dos cualidades de la naturaleza humana: la sensibilidad y la imaginación. No ordenadas éstas por la inteligencia, el juicio y la razón, facultades clásicas por excelencia, extreman su poder hasta formar arquetipos románticos —un Werther, un René, un Obermann—; o, agotadas por propia insuficiencia, declinan en la sensiblería e imaginería de tanta mala literatura romántica". (1)

En cuanto a las modalidades de la forma, por ser el romanticismo —como a su turno lo subrayáramos—, una reacción contra la retórica y el academicismo ya muertos, propugnó cánones de señalado meollo libertario. He aquí por qué Víctor Hugo, maestro máximo, al instante, exclamó: "¡Guerra a la retórica y paz a la sintaxis!".

Pero es Alfredo de Musset, quien condena todo el código romántico en un solo verso:

"Toca a tu corazón: allí está el genio"

Mas, Musset en relación con la breve obra de Blest Gana, precisa de una referencia. En efecto, en 1828 publica en francés sus primeras obras. Y pronto, innumerables y majestuosos veleros enfilan sus quillas hacia la América del Sur, trayéndonos la exquisita música verbal que depositan en su sangre —y que ya será para siempre patrimonio del mundo—, los grandes poetas románticos franceses. De otra parte, la lengua de Corneille, es hablada en Chile, con relativa soltura y frecuencia, a mediados del siglo XIX. Es así como Alfredo Musset, coge, casi por entero, a nuestro Blest Gana, invitándole a escribir una pluralidad de desafortunadas "noches líricas".

Crece, ampulosa, la hierbecilla romántica. Pero es, a lo sumo, un rocío estéril que pronto se va a secar en la fosa común de lo mediocre.

Hoy, que media entre Guillermo Blest Gana, su época y nosotros, una distancia insobornable, delimitamos en los cinco poemas fundamentales que nos ha legado, su cabal arquitectura.

Solar Correa, al precisar el busto lírico de este poeta, expresa: "A pesar de su gusto por Goethe, Schiller y Byron, sus verdaderos maestros fueron Lamartine, Musset y Espronceda. La influencia de éstos y cierta enfermedad que entenebreció sus años juveniles, infiltraron en la poesía de su primera época una tristeza lánguida y enfermiza. Pero, perpicaz, autocrítico, acabó por reaccionar, tornándose más humano y variado, aunque conservando casi siempre una suave vaguedad de ensueño, probable remembranza de su ascendencia irlandesa". (2)

---

(1) *"Sobre el romanticismo y otros temas", por Luis Beltrán Guerrero, 1942.*

(2) *"Poetas de Hispanoamérica", Santiago de Chile, 1926.*

Blest Gana es, sin duda, un poeta romántico, pero en sus poemas definitivos afina su voz en un estoico sentido del ser y de la vida.

En suma, todo el romanticismo poético chileno del siglo XIX, no fué sino una fatua, estéril y dorada harinilla de somnolientas mariposas.

En las cartas geográficas de la época, el paso de Guillermo Blest Gana, hermano de Alberto, el novelista, por diferentes países, puede marcarse en España, Inglaterra, Francia, Argentina, Perú, Brasil, etc. Fué diplomático y en extremo brillante, pero sus servicios fueron reconocidos con mezquindad.

AL LLEGAR A LA PAGINA POSTRERA

Al llegar a la página postrera
de la tragicomedia de mi vida,
vuelvo mi vista al punto de partida
con el dolor del que ya nada espera.

¡Cuánta bella ilusión que fué quimera!
¡Cuánta noble ambición desvanecida!
¡Sembrada está la senda recorrida
con las flores de aquella primavera!

En esta hora fúnebre y sombría,
de severa verdad y desencanto,
de sereno dolor y de agonía,

es mi mayor pesar, es mi quebranto,
no haber amado más, yo que creía,
yo que pensaba haber amado tanto.

A LA MUERTE

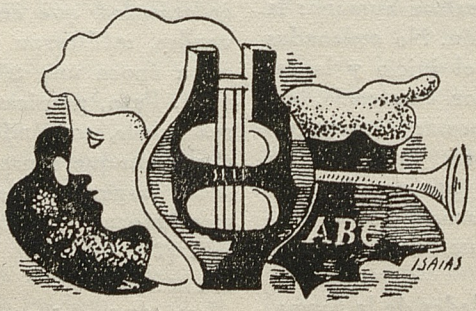
Seres queridos, te miré sañuda
arrebatarme, y te juzgué implacable
como la desventura inexorable
como el dolor y cruel como la duda.

Mas hoy que a mí te acercas fría, muda,
sin odio y sin amor, ni hosca ni afable,
en tí la majestad de lo insondable
y lo eterno mi espíritu saluda.

Y yo, sin la impaciencia del suicida,
ni el pavor del feliz, ni el miedo inerte
del criminal, aguardo tu venida;

que igual a la da todos es mi suerte:
cuando nada se espera de la vida,
algo debe esperarse de la muerte.

(*) *Fragmentos del libro inédito: "ATLAS DE LA POESIA CHILENA".*



Carlos Lavín

Culturas Regionales de CHILE

Examinando las fluctuaciones de la acción cultural en Chile, no podría encontrarse, ni aún en la época colonial, un período determinado en que Santiago del Nuevo Extremo monopolizase las corrientes civilizadoras del exterior. Con la capital del Reyno de Chile compitieron siempre La Serena —rival de Lima en muchos conceptos—, La Concepción, y San Carlos de Ancud; y nunca ha habido una etapa de franca centralización de la cual se pueda decir que todo el ritmo intelectual chileno ha hecho su convergencia en la ciudad de Santiago.

Cabe, entonces, examinar dentro de la vida independiente del país, los albores de la cultura por los años del decenio de Bulnes (1841-51), jalón máximo e inicial de todos los empeños para ilustrar y educar la estirpe. Reafirmados estos alardes e intentos civilizadores en el decenio de Montt (1841-61) con variadas y complejas iniciativas, prolongáronse hasta el final de la pasada centuria. En la edición de diarios y revistas, edificación de teatros, formación de bibliotecas, e institución de ateneos literarios, sociedades científicas y agrupaciones musicales lograron hacerse notar en ese vasto período Valparaíso, Copiapó, La Serena, San Felipe, Talca, Chillán, Concepción y Valdivia, y aún otros núcleos de población como Ovalle, Curicó, Huasco, emitían luces para esa alborada.

En los mediados del siglo XIX alcanzaron su sumación las tres primeras ciudades. En Valparaíso se edificaba un coliseo de categoría americana (Teatro de la Victoria) y se irradiaban destellos para todo el país con una publicación diaria —la más antigua hoy en el habla castellana—que reunía no solamente la crema de la intelectualidad chilena, sino aquella de los argentinos (Alberdi, Lavalle, Mitre, Rodríguez Peña y Sarmiento), sin contar las plumas uruguayas, venezolanas, peruanas y colombianas ("El Mercurio", 1827); y, bastarían esas señales para calificar el abolengo espiritual del primer puerto del Pacífico Austral. Por lo que respecta a La Serena, aquella villa que rivalizaba en brillo mundano con las capitales virreinales y era la meta de los piratas y corsarios, diose trazas para adjudicarse la máxima cátedra de aquellas ciencias de la mineralogía que en la colonia se llamaban geografía subterránea. El Instituto Literario de Coquimbo (fundado en 1830) se hizo dictar el más avanzado de los reglamentos educacionales chilenos en 1847 y el Colegio de Coquimbo recibió en sus aulas, en 1838, el gran sabio polaco Ignacio Domeyko, quien pontificó como geólogo e ingeniero de minas y logró obtener becas en Europa para sus alumnos distinguidos, antes de ingresar a la Universidad de Chile. El núcleo de población autóctona llamado Copayapo, foco de culturas milenarias con imposiciones arcaicas, reducido poblado indígena, sito en el final del camino del Inca, que recibió y albergó a Almagro y a Valdivia, cupo atribuirse la supervigilancia de las posesiones mineras de las áridas provincias

limítrofes ya puestas en explotación por la época de la Patria Nueva. En el apogeo de su poderío económico, Copiapó se hizo asignar por el intelectual argentino (Alberdi, 1846) la dolorosa afirmación de que "las Bellas Artes en Copiapó no existían ni tenían cabida", audaz reto que posiblemente influyó en el ardor de ese emporio de minerales para conquistarse el primer puesto. No era solamente un designio político el que impulsó a la rebelión al caudillo Pedro León Gallo, quien, en 1859, disputó el poder al Presidente Montt, saliendo vencido; representaba aquél una progenie de alcurnia regional que fundaba todo su orgullo en los progresos y la pujanza de que hacía gala la villa cosmopolita del desierto; la misma que había inaugurado en 1851 el primer ferrocarril en Sud y Centro América (con la excepción de una exigua vía férrea en las Guayanas); la que había puesto en ejercicio y explotación, también con primacía continental el alumbrado público a gas, el primer teléfono y el primer telégrafo y que había edificado un teatro por un valor de pesos 100.000 de 48 peniques, o sea de cinco millones de nuestra moneda. Las compañías líricas se contrataban en exclusividad para este coliseo, dando ejemplo al mineral de La Higuera que hacía lo propio con cuadros líricos especiales. Con su Escuela de Minería, sus colegios particulares a cargo de educadores franceses, sus librerías que publicaban amplísimos catálogos en las columnas de "El Copiapino" y de "El Atacameño" —una iniciativa publicitaria que Santiago imitara quince años después— su variada lista de espectáculos públicos, reseña de concertistas, funciones de gala y sociedades filarmónicas, estuvo a punto de tomar la acción directiva del país y solamente los albores de la guerra pronunciaron su decadencia irremediable. A su vez, Concepción y Talca, obtuvieron el establecimiento de Liceos en 1830, instituciones que con su acción educacional coincidieron en diversas campañas con la prensa local, las instituciones de beneficencia y la sociabilidad. Cauquenes tuvo Liceo propio en 1837, San Felipe en 1842, Rancagua, San Fernando y Valdivia en 1845, integrándose así una distribución acertada de los focos culturales con las cátedras de Ignacio Domeyko en La Serena y de Rodulfo Phillipi en Valdivia.

En una segunda promoción de dotaciones especiales para las provincias, se creaba la Escuela de Minería de Copiapó (1854) y el Liceo de Chillán (1853), a las cuales se sumaron otros establecimientos de segunda educación, llegando a producirse el máximo impulso civilizador en la administración del Presidente Balmaceda (1886-91). A sus esfuerzos se debe la multiplicación de las escuelas primarias, entre las cuales llegaron a contarse 1.256 en 1895, contra 768 diez años antes. La más gloriosa gestión de este Presidente fué la reforma total de la enseñanza, con la adopción del sistema concéntrico y la fundación en Santiago del Instituto Pedagógico (1889), creado a base de la enseñanza conjunta de diez maestros europeos, especialistas en diversas materias. La verdadera extensión cultural de los Liceos para la media educación fué inaugurada por los primeros profesores chilenos egresados del Instituto Pedagógico, al ser designados para dirigir los nuevos establecimientos. Se puede tomar como modelo el de Santa Rosa de los Andes. El Rector, Maximiliano Salas Marchán (1904-1912), fué paulatinamente mejorando los materiales, instalaciones y métodos de enseñanza con los gabinetes de física y de antropometría, el gimnasio, la colección de reproducciones de cuadros célebres de la Société de l'Art á l'Ecole, de París, con la biblioteca (que luego se hizo pública) y los materiales de proyección para ilustrar conferencias. En esta disposición la sociedad andina no solamente erogó los fondos para construir el Aula Magna, donde se desarrollaron conciertos y disertaciones, sino que solicitó y obtuvo la coeducación, ingresando en esa fecha las alumnas al Liceo de Hombres.

El esfuerzo cultural fué, casi puede decirse, simultáneo en las ciudades tributarias y en esa época dorada descollaron las grandes figuras de los educadores —además del precitado— Enrique Molina (Talca y Concepción), Alberto Mauret Caamaño (Antofagasta), Tomás Guevara (Curicó y Temuco), José Melo Burgos (Curicó), Narciso Tondreau (Chillán), Pedro Nolasco Cruz (Concepción); la acción conjunta de todos los cuales propició la formación de

universidades e institutos técnicos. Insinuáronse éstas con el Curso de Leyes en el Liceo de Concepción (1865) y el de Valparaíso (1860).

Hay que saltar hasta la administración del Presidente Aguirre Cerda (1938-41) para observar otro impulso vigoroso en pro de la cultura regional chilena, sin olvidar los esfuerzos realizados por los Presidentes Pedro Montt (1901-1910) y Juan Luis Sanfuentes (1915-1920) para dar incremento a la instrucción, culminando en la Ley de Educación Primaria Obligatoria (1920). Las bibliotecas públicas se multiplicaban y se fundaban centros educacionales en todas las provincias, dando preferencia a las escuelas técnicas para hombres y mujeres (estas últimas llamadas antes escuelas profesionales), las estaciones experimentales de agricultura, las escuelas talleres, las universidades populares, los institutos comerciales, las escuelas vocacionales y los planteles especiales de enseñanza industrial.

Emulando con los designios del Poder Ejecutivo, entraron en acción las iniciativas particulares, bien encauzadas en zonas determinadas. El verdadero creador y primer presidente de la Universidad de Concepción fué el Doctor en medicina Virginio Gómez, pero se necesitaba la firmeza, constancia, inflexibilidad y preparación del escritor Enrique Molina para perpetuar esa gran obra, instituída en 1919. El ejemplo fué aprovechado por el más grande de los filántropos chilenos, Federico Santa María, quien donó en su testamento toda una fortuna para instituir en Valparaíso el más grande politécnico de la América Hispánica. En 1931, y con la administración financiera y técnica exigida por el benefactor (Edwards-Cereceda), se abrieron las aulas de la Universidad Santa María. En su "campus" se albergan las más suntuosas —constantemente ampliadas— instalaciones docentes del país. Dentro del rango universitario (estudios superiores) puede citarse también la Magna Escuela Agrícola con sede en Santa Rosa de los Andes, creada por el filántropo Pascual Baburizza y la Universidad Católica de Valparaíso. En otros aspectos culturales también descuella Valparaíso con la Biblioteca Pública, instituída por el filántropo Santiago Severín, el Museo Municipal de Bellas Artes, fundado por el Alcalde Abelardo Contreras en 1941, a base del legado de la galería pictórica Baburizza, varios ateneos, asociaciones, conservatorios y centros de cultura. Por su parte, la vecina ciudad-jardín, hermosamente denominada Viña del Mar, supo adoptar la lección de Sao Paulo (Brasil) incorporando fundaciones culturales y artísticas a los poderes comunales. El Departamento de Cultura y Bellas Artes fundado en 1939 por el Alcalde Eduardo Grove, instalado primero en La Rotonda, tomó categoría nacional con la adquisición —iniciativa de los Alcaldes Manuel Ossa S. M., E. Grove y Sergio Prieto Nieto— del Parque y Palacio Vergara que daba albergue a la galería de cuadros del fundador de este balneario, José Francisco Vergara (1879). La Municipalidad instaló en este castillo el Museo de Bellas Artes, la Escuela de Bellas Artes, el Conservatorio de Música y los cursos universitarios de temporada. Cooperan en la acción filarmónica, en Viña del Mar, el Teatro Municipal, la Sociedad Pro-arte, numerosas escuelas de danza y otras instituciones educacionales.

En cooperación con los Institutos anexos de la Universidad de Concepción, actúan el Museo de Arqueología, de Hualpen, donado por el filántropo Pedro del Río, y el Museo de Antrolopogía y Etnología que dirige C. Oliver Schneider; como asimismo la Alianza de Intelectuales, la Academia Libre de Pintura y Escultura, fundada en 1943 por A. Berchenko, tres conservatorios y otros planteles de educación. Reflejo de las conquistas espirituales de esta región son también la conocida revista "Atenea" y los Coros Polifónicos que han sido aclamados en todo el país.

Valdivia se enorgullece del abolengo de su Liceo —antes denominado Instituto Literario—fundado hace un siglo por el Ministro Salvador Sanfuentes, históricas aulas donde tuvo su cátedra el sabio Rodulfo Phillipi. Ilustraron también sus anales el Rector Guillermo Frick, destacado compositor de música y los recientes García Bahamondes y Robles Rivera. Varios poetas regionales sostienen la "Revista Cultural" (1920) y el Ateneo Mariano Latorre. Las cambiantes ciudades de Chillán han ilus-

trado la vida nacional. Antes de 1835 se destacó el primer centro de población, dentro de su región colonial, como un centro de operaciones bélicas y su posesión por españoles y patriotas fué muy disputada. El segundo Chillán acumuló en un siglo de existencia, entre otras ocultas iniciativas, una corporación musical de tan sorprendente expansión como la Sociedad Santa Cecilia (con orquesta y coros, dirigido por O. Schaffer), que empezaba a transformarse en la gran entidad de la Casa de Arte, en el año del terremoto de 1939. Este cataclismo no logró abatir los pujantes empeños culturales del tercer Chillán que reúne construcciones monumentales y las aulas opulentas de la Escuela México, recientemente pintadas al fresco por dos grandes artistas del Anahuac. Por otra parte, la prosecución de las obras del Seminario, de varias sociedades literarias, el destacado grupo "Tanagra" de pintores y escultores y el Museo Histórico del eminente coleccionista Darío Brunet, integran ahí un ambiente de cultura entre los más prestigiados de la República. La Serena acaba de demostrar, con motivo de su cuarto centenario, que sus focos de educación y centros de estudios dan autoridad intelectual a la histórica ciudad del Norte Chico. Su ateneo, con secciones de música, y el Museo Arqueológico acumulan excelsos méritos en la difusión de luces. Temuco posee un Museo Araucano, una Unión Araucana, como entidad modelo de exaltación racial, un ateneo y una escuela de danza.

En Antofagasta se impone la iniciativa de la Extensión Cultural de la Municipalidad, financiando las obras poéticas regionales; y, con la creación del Museo de Bellas Artes, la Orquesta Sinfónica y un Conservatorio entra a ocupar su rango espiritual la metrópoli del Norte Grande.

Las concentraciones o núcleos intelectuales simulan en el mapa del país diseminadas señales que sorprenden por su constante incremento. Al estilo del Centro Gabriela Mistral, de Vicuña; de la Coral Femenina de la Escuela Normal de Angol, ya distinguida y aplaudida en el extranjero; de las Sociedades Musicales de Osorno y de Ovalle y tantas otras entidades tributarias, se renuevan incesantemente las iniciativas en todas las regiones. Las obras y fundaciones educacionales de los seminarios, conventos y monasterios de la Iglesia Chilena se esparcen cada día más en nuestro suelo y los 161 colegios primarios —muchos de ellos escuelas granjas o internados— del Vicariato Apostólico de la Araucanía, los grupos de exploradores, los orfeones y bandas, las escuelas misionales de diversos credos y los centros de esparcimientos y clubes de los grandes núcleos industriales hacen el resto. Por último, en el mantenimiento y ampliación de las 550 bibliotecas públicas situadas fuera de la Metrópoli, concurren las Municipalidades, los establecimientos de reclusión, los sindicatos obreros, los hospitales y sanatorios, las diversas unidades de las fuerzas armadas y las instalaciones de beneficencia y protección, dando un vigoroso complemento a los ciclos educacionales ya sea privados o del Estado.



Pedro Orthous

COPPELIA

Desde las funciones del Ballet Joos, no se veía en nuestros escenarios un espectáculo de danza moderna de una orientación estética tan definida y de una formación técnica tan cuidada como el que nos acaba de presentar la Escuela de Danza del Instituto de Extensión Musical. Salvo el conjunto que en otro tiempo formó Andrée Haas, el baile en Chile ha sido siempre cultivado sin un sentido artístico realmente serio o bien sirviendo intereses equívocos. Ahora, el maestro Ernst Uthoff y sus colaboradores Lola Botka y Rudolf Petsch, han logrado formar un ballet siguiendo una educación técnica rigurosa, pero empleando la técnica dentro del papel que le corresponde: como mero instrumento, como lenguaje indispensable para la expresión de contenidos ideológicos o emocionales, pero en todo caso subordinada a éstos.

Es gracias a esta perfecta armonía entre lo formal y lo temático, que el Ballet del Instituto de Extensión Musical ha podido construir a base de una partitura tan banal como la de Leo Delibes un espectáculo de primera categoría y hacer accesible a todos los públicos el tema eterno del Hombre suplantado y vencido por sus propias creaciones. Era una empresa atrevida llevar a cabo una obra como esta; Ernst Uthoff la ha cumplido con un resultado que es tanto más admirable si se piensa que en tres años ha dado a sus alumnos una preparación rigurosa que ha sido justamente apreciada por todos los que saben las dificultades que presenta la educación de un danzarín.

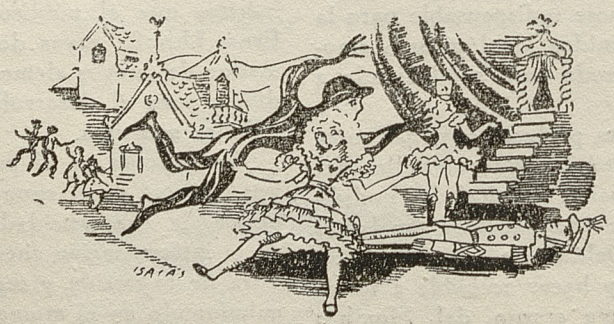
Una representación de "Coppelia" como la que hemos visto, es algo inusitado en un país que no tiene tradición de danza. La limpieza del estilo impreso en toda la obra con una unidad perfecta, la solidez de la coreografía sin baches de ninguna especie y de un perfecto sentido funcional y armónico, el ajuste en el aprovechamiento de los diversos elementos constitutivos del espectáculo y, sobre todo, el espíritu que preside la representación, son los grandes méritos que el público ha aplaudido en Ernst Uthoff, cuyas dotes de maestro formador de nuevos elementos eran imprescindibles para el desarrollo de nuestras actividades artísticas.

Lola Botka en el papel de Coppelia se nos muestra en el apogeo de su carrera; la gracia, la dramaticidad, todos los matices de la interpretación encuentran en ella hondura de expresión y seguridad en el estilo, culminando en el momento grandioso, henchido de soplo trágico en que la muñeca se transforma en mujer. El papel de Franz es muy inferior a lo que puede Rudolf Petsch, pero éste consigue elevarlo y darle

relieve con su vigorosa personalidad. Malucha Solari en Swanilda luce en un grado de mayor refinamiento la gracia y la limpieza técnica que le habíamos admirado anteriormente en otras creaciones. Patricio Bunster ha demostrado toda la fuerza de su temperamento en la parte de Coppelius, rol lleno de peligros para un casi-debutante, porque exige la presencia suya en escena a lo largo de todo el segundo acto y lo pone en el trance de ser el eje de la tensión dramática que se establece en la obra, agregándose para un artista joven la dificultad de que Coppelius es la única entidad intelectual de la obra; Bunster lo representó con una fuerte expresividad que, mediante un manejo hábilmente disciplinado, le permitió crear el máximo dramatismo sin caer en lo truculento; es de esperar que con mayor experiencia ha de dominar más sus medios de expresión, su técnica, para que se libre de cierta fogosidad dinámica, inherente a todo principiante, en beneficio de una mayor precisión plástica. El cuerpo de baile acompaña con notables méritos a los solistas; la Muzurka del primer acto y las complicadas evoluciones de los autómatas en el segundo, dan muestras de una lograda preparación.

Los trajes diseñados por Hedi Krassa no corresponden a la estilización que pide un espectáculo de danza. En algunos modelos, como en el traje de Coppelia, el vestuario se acerca más a las líneas propias del ballet clásico y en general se advierte desacierto en la elección de los colores. Los decorados son de franco mal gusto. Es una lástima que un espectáculo del valor del que comentamos, no haya contado con la decoración que merecía. Afortunadamente, la danza absorbe la atención de los espectadores y consigue hacer olvidar los defectos de la escenografía.

Pero aparte de lo que significa "Coppelia" como realización de un espectáculo de arte, tiene una enorme importancia el que se haya logrado formar un grupo de gente joven con la disciplina y la seriedad artística que se transparenta en las actuaciones del ballet del Instituto de Extensión Musical, méritos que se deben exclusivamente al sólido espíritu de artesanía que nos han traído Uthoff y sus colaboradores. Ahora que en materia de arte, y especialmente de espectáculos, no se encuentra más que una búsqueda vergonzosa del aplauso fácil y una tendencia degradante a la chapucería, la presentación de este Ballet y la revelación de su espíritu han sido un tónico eficaz para los que pretenden para nuestro ambiente algo más que la mediocridad al uso.



Pablo Garrido

GENESIS-DESARROLLO y PROYECCION de la POLIFONIA

Para iniciar al lector en una justa apreciación de la polifonía—como expresión lograda tras un caos de búsquedas infructuosas—tenemos necesariamente que retrotraernos a los comienzos de la Era Cristiana.

Provocada la caída del Imperio Romano (depositario de prácticas de la Grecia domeñana) y reivindicada la palabra dulce del Nazareno, el paganismo, ya en su ocaso logró vislumbrar el advenimiento de una fuerza espiritual desconcertante: el Cristianismo.

La Iglesia de occidente revistió de severo ritual el culto, y — según se estima—la Salmodia, de origen israelita, tras la adopción del Obispo de Milán (San Ambrosio, 340-397 A. D.) se tornó en el canto eclesiástico.

El Papa Gregorio el Magno (542-604), estimando que los resabios orientales de dicha música no se avenían a la rigidez litúrgica y, dotado de alto sentido crítico-recreativo, hizo una revisión total dejando tan sólo algunos cánticos y escribiendo otros, hasta formar una colección completísima para los diversos Oficios—que se conoce por Antifonario. Su aporte, conocido por canto llano gregoriano, ha constituído la base de la música litúrgica en actual ejercicio. Es, pues, el enlace de la música de la antigüedad con la moderna; su práctica intensiva con la iglesia romana se extendió generalizándose a toda la iglesia latina. Se tipifica el canto llano por su expresión homófona, es decir, de un solo sonido actuando las voces al unísono y, asimismo, por no tener acompañamiento.

La defectuosa o rudimentaria notación musical que se observa desde el siglo VIII (neumas) propendía a la desnaturalización de las melodías eclesiásticas, según lo expone el monje Hucbaldo en su obra teórica "De Harmonica Institutione", trazada en las postrimerías del siglo IX. Pocas luces arroja su tratado hacia una estabilización en la escritura musical; sin embargo, en cuanto al movimiento de las voces, encontramos su significativo aporte del "Organum" o diafonía. Su descubrimiento significa el primer paso hacia el canto a dos voces distintas, aunque ciertamente la cacofonía producida por su inserción de intervalos simultáneos de cuartas o quintas iba a ser rechazada al correr de muy pocos años.

El nebuloso período que sigue a Hucbaldo tiene un alce significativo cuando Carlo Magno (siglo IX) toma una actitud protectora hacia los músicos y crea, en Francia las escuelas de Metz y Soissons, de las cuales surgen músicos diestros y teorizantes de méritos.

Pero no ha de ser hasta la aparición del monje Guido de Arezzo, que la teoría llegue a una claridad de expresión cuando fija la escala de siete sonidos (tomados de las sílabas iniciales de cada uno de los versos del himno a San Juan Bautista). Denuncia, asimismo, la rudeza del "organum"

de Hucbaldo, e instala un intervalo más dulce y seductor (el de 3ª) como referencia "blanda" para el canto a diversas voces: nacimiento de la Armonía. Se establece así una vía expedita para el cultivo del canto polifónico. Testimonio de su aporte fundamental a la música son sus tratados "Prefacio de la Antifonaria" y "Carta al Monje Miguel". Guido de Arezzo murió el año 1050, no conociéndose la fecha exacta de su nacimiento.

El despertar de expresiones de arte popular, siglos XII y XIII (Edad Media), provoca un desarrollo inusitado de curiosas y gráciles subversiones de los cánones establecidos para el canto; el tutelaje eclesiástico aparece disminuído en sus prerrogativas, invadiendo el canto laico la propia sede y cuna ritual. Se establece una especie de flujo y reflujo de lo humano y lo divino, peligrando la soberanía de la iglesia en lo que un día fuera de su solo dominio.

Toda suerte de combinaciones de sonidos—ajustados o no a los cánones establecidos—conducían rápidamente al enriquecimiento del arte sonoro. Pero no sólo llegaba la audacia a la adopción de nuevas fonías, sino al juego ingenioso de combinar melodías de cualquier tipo — diversas entre sí — en una marcha simultánea de novedosa textura. Se concretan las audacias para establecer el canon (discantus), camino promisor de la futura armonía consonante que usará con verdadera inteligencia la disonancia, antes atributo anarquizante de sorpresivos e incontrolados despliegues (siglo XIII). Los aportes técnicos —consagrados ya—comienzan a ser materia de la libre inventiva de los músicos, que no han de trepidar en el empleo audaz y estrictamente cerebral de los materiales sonoros. El contrapunto ha nacido y habrá de recorrer una larga trayectoria hasta convertirse en expresión estética, propiamente tal. Toda suerte de ingeniosidades y artificios surgen de distintos puntos del mundo civilizado; llegando la Iglesia a protestar enérgicamente por las continuas indiscresiones y artificios que persuaden el canto litúrgico.

A mediados del siglo XVI la polifonía ha adquirido la sobriedad y clasicismo que iban a perpetuar su jerarquía formalmente musical. Las escuelas flamencas, francesa, inglesa, germana y romana—con la protección de príncipes y papas—han de conducir al desarrollo pleno de tan poderosa forma de expresión de arte. Hay una trayectoria—bastante jalonada de audacias, irreverencias y conquistas—abierta para el músico que debía resumir ciencia y espíritu, armonía y melodía: Palestrina (1525-1594). Se dice que su genio tuvo libre acceso al historial del arte culto, gracias a la resolución del Papa Marcelo, de desterrar el canto de la Iglesia, en atención al insofrenable desborde de licencias de las cantorías. En el Concilio de Trento (1555), el Cardenal Carpense solicitó de Palestrina un plan que lograra salvar tan drástica resolución. Palestrina puso su entusiasmo juvenil (tenía a la sazón treinta años) y su gran caudal de sabiduría, proyectando lo que más tarde había de llamarse Misa del Papa Marcelo, y que (escrita para seis voces) logró salvar la música eclesiástica, inaugurando el portentoso renacimiento musical del siglo XVI. Por los mismos fueros camina el español Tomás Luis de Victoria (1540-1611) y Orlando de Lassus (1514-1594), y hay una identificación tan singular entre los tres ilustres contemporáneos, que sus obras aparecen gemelas en significación y perdurabilidad. Los tres — y sus seguidores—dieron a la polifonía aquella investidura recia que desterró para siempre ufanías y audacias concebibles apenas en los balbuceos de una sociedad sin conciencia evolutiva. No se atemoriza ya el músico en escribir para dos o más partes y, como en el caso de la Misa del Papa Marcelo y aun otras obras a ocho, diez o doce partes, se llega a una cabal justificación de la palabra polifonía, cuya etimología proviene del griego (poli -muchos; phone -sonido).

Había de entroncar—la polifonía — su aporte con el de otras artes de la Edad Media en aquella gesta admirable que llamamos Renacimiento (siglos XIV al XVI) por su sentido de floración vital renovado, dirigido a germinaciones conceptuales decisivas en el desarrollo de la humanidad.

Franqueados muchos problemas teóricos y aún la grafía (pentagrama, claves, signos

con su contenido visual-audio-rítmico), la imprenta viene a resolver la universalidad de la escritura musical misma. (El siglo XVI ve gestarse las obras de Cervantes, Shakespeare, Miguel Angel, Rafael, El Greco, etc.)

Las formas musicales que despuntan con el polifonismo (misa, madrigal, canzone, motete) han de cobrar gradualmente macicez y seducciones, desbordando los límites de la expresión meramente vocal, para glorificar el desarrollo instrumental embrionario de su época, hasta los umbrales mismos del gran Juan Sebastián Bach, fuente eterna de belleza. (1685-1750)

Suite, Sonata, Concerto aparecen ya despojados de sus ascendencias vocales a cuatro partes, y la fisonomía personal de los instrumentos habrá de incorporarse definitivamente al índice de medios expresivos de los creadores músicos.

El contrapunto se instala con su idioma severo para servir de vehículo expresivo en un plano intelectual-sensorial de recursos y deleites inagotables.

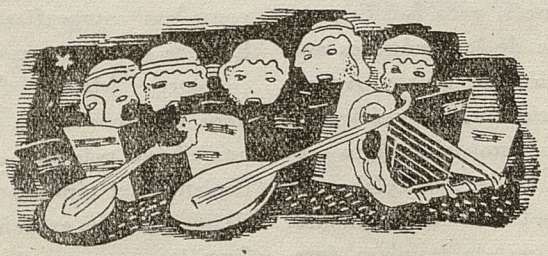
Tal es, pües, a muy grandes rasgos, el ámbito provocado por la consolidación de la polifonía.

Cuando Arturo Medina, celoso guardador de tradiciones, dispuso su caudal de entusiasmos al cultivo de esta forma de expresión estética, asumió una responsabilidad que nadie antes atentara en estos jóvenes países americanos.

Sabemos de sus galanteos con el teatro lírico, con el "bel canto", y conocemos sus andanzas en la tierra itálica. Seguramente vió, al brillo de las candilejas, esas ternuras de "prima-donnas" y divos y hubo de hacerse un examen de conciencia, al decidirse entre el aplauso frívolo y el ejercicio de la música en su más pura esencia.

Halagar los sentidos vistiendo el ropaje de lo convencional, o abordar la obra de arte en su total grandeza. Prefirió el camino más dilatado y menos halagüeño.

En 1934 reunió a un grupo de sus amigos y se echaron las bases de la institución que hoy es orgullo de América. Muchos reveses, amarguras y desilusiones hubo en su trayectoria; los 85 miembros del Coro Polifónico de Concepción supieron salvarlos para glorificación del arte, para la elevación cultural de su tierra.



Marcel Fabert

EL *Film* FRANCÉS

Sería incorrecto decir, como han dicho muchos franceses bien intencionados, que el "cine" es un invento francés, ya que una afirmación de esta naturaleza equivaldría a ignorar los trabajos de investigación llevados a cabo por numerosos inventores y hombres de ciencia en diversas partes del globo. Sin embargo, fueron dos franceses, los hermanos Luis y Augusto Lumiére, los que hicieron tomar cuerpo a los descubrimientos de todos estos hombres en un aparato de tipo práctico, terminando así el período de laboratorio de la cinematografía y haciendo posible el nacimiento de la industria cinematográfica. El "cine" no es, pues, un invento francés, pero fué Francia, efectivamente la cuna de las imágenes animadas. La contribución de Luis y Agusto Lumiére a la industria cinematográfica no se ha limitado a su invento del aparato proyector, sino que, más tarde, han colaborado también en su desarrollo. Ambos hermanos han sido los inventores de la placa fotográfica autocromática, de la que partió y se desarrolló el llamado "technicolor", trabajando más adelante en el "film en relieve", el que, aún cuando todavía está en período de experimentación, promete romper con la pantalla de dos dimensiones.

La primera exhibición en público de una película tuvo lugar el 18 de Diciembre de 1895 en el sótano del Gran Café del Boulevard des Capucines. El programa consistió en cuatro películas cortas: "La mar par gros temps" e incluso una película cómica titulada "L'arroseur arrosé". Todas estas películas se movían y oscilaban extraordinariamente, mientras que la pantalla estaba cubierta por una lluvia persistente y los actores y personajes bailaban dentro de ella una histérica danza. El público no se sintió impresionado en exceso, pero entre los allí presentes había un hombre que se dió cuenta de las posibilidades que encerraban estas convulsas fotografías en movimiento. Este hombre era Georges Meliés.

Georges Meliés, fallecido hace algunos años y cuyo nombre ha caído en el olvido, contribuyó más que cualquiera otro al crecimiento del séptimo arte. En 1896, un año después de la exhibición de los hermanos Lumiére, construyó el primer estudio en Montreuil-sous-Bois. Hombre notable, mezcla de mago, actor, pintor, enriqueció el film de manera notabilísima. Fué él quien inventó el "film" a base de trucos, lanzándose directamente a la explotación de este tipo de películas con "La voyage

dans la lune", "L'homme aux jambea coupées", etc...., siendo también suyo el invento de la "sur imposition" (es decir, el superponer dos escenas en el mismo rollo); igualmente debemos a este hombre extraordinario el "movimiento retardado". Finalmente, Meliés completó sus actividades fundando la compañía cinematográfica "Les Films Stars".

Durante los diez primeros años las películas fueron consideradas entretenimiento propio para chiquillos. Hombres de grandes bigotes, vestidos de levita y sombrero de copa anunciaban frente a las barracas, golpeando con sus bastones, el cartel en el que estaban anunciando el precio del boleto, el "asombroso y estupendo descubrimiento que ha sacudido a la humanidad entera". Sin embargo un grupo de académicos, y actores de la "Comédie Francaise" a los que no agradaba este estado de cosas y que veían la posibilidad de utilizar las películas para un más alto designio en vez de considerarlas simplemente como una variante del espectáculo de circo, concibieron la idea de utilizarlas en un plano teatral. Formaron entonces una sociedad, "La Société du Film d'Art", para rodar películas con piezas teatrales, y aunque el ensayo duró muy pocos años, ejerció una doble y decisiva influencia en el "film francés". La primera influencia fué buena, ya que ayudó en una gran medida al progreso del "film" narrativo; la segunda fué peor porque limitó las posibilidades de la cámara restringiéndola al papel pasivo de registrar lo que tenía delante. El resultado de esto consistió en convertir al "cine francés" en el "parent pauvre" del teatro y los films producidos entre 1907 y 1919 no tienen otro interés que el puramente histórico.

El despertar vino a partir de 1920; pero no comenzó en el interior mismo de la industria cinematográfica. Las películas comerciales que se producían en Francia continuaban ignorando las espléndidas posibilidades de expresión que la cámara ofrecía, de modo que estas cintas continuaron siendo las mismas insípidas fotografías de piezas de teatro, y no fué sino muchos años más tarde cuando el "film" comercial se sacudió la perniciosa influencia de la "Société du Film d'Art".

La renovación vino de los escritores y cineastas, los que, rebelándose en contra de la influencia de la "Société", comenzaron a explorar los ilimitados horizontes que el uso adecuado de las cámara presentaba. Este período del "film" francés se distingue en primer término por su carácter internacional. París era, en aquellos días, el centro indiscutible del mundo artístico, el Gran Laboratorio, pintores, poetas, escultores, escritores, y gentes que en realidad no servían para nada acudían a París desde todas partes, por lo que no tiene nada de extraño que un gran número de extranjeros contribuyesen a la creación del 'film" francés de "avant Garde", entre ellos el brasileño Cavalcanti, el polaco Epstein y el ruso Kilsanov. Sin embargo, las películas producidas por estos hombres eran francesas, tanto como las pinturas de Picasso o Kadinsky. Otro punto de interés es la importancia que los hombres de letras concedieron a los "films" de "avangarde". Los escritores franceses descubrieron repentinamente, con un entusiasmo infantil, la existencia del "cine" del mismo modo y manera que habían "descubierto" el "Hot Jazz', y Charles Chaplin. Muchos de estos escritores, como Delluc y Abel Gance abandonaron la pluma por el lente cinematográfico. Cientos de libros, panfletos y artículos cantaban en líricos arrebatos la gloria del "séptimo arte". En el "A. B. C." del "cine", de Blaize Cendrars, encontramos un ejemplo caracte-

rístico de cómo se escribía sobre el cinematógrafo en aquella época.

"Revolución eterna. Los últimos descubrimientos de las ciencias exactas: la Guerra Mundial, la teoría de la relatividad y las convulsiones políticas, todo esto nos hace augurar que nos encaminamos hacia una nueva síntesis de la mente humana, hacia una nueva humanidad. Mirad. Los magos del silencio están dispuestos. La imagen se encuentra en las fuentes primitivas de la emoción y han tratado de capturarla en las viejas fórmulas artísticas. Ahora ya todo es posible".

Cuán características las líneas que anteceden del optimismo de los años de prosperidad. Pero no era solamente Blaise Cendrars el que pensaba que todo era posible en el "film". Decenas de jóvenes productores, de cineastas y "cameramen" pensaban como él, y es con ellos con quienes empieza el segundo capítulo de la historia del "film" francés.

Para la gente llamada "práctica", los primeros experimentos del "cine" francés pueden parecer desprovistos de cualquiera utilidad comercial y, a decir verdad, este trabajo, como todos los trabajos artísticos, no presentaba una aplicación práctica inmediata.

Hacia el año 1930 comenzó el renacimiento del "film" comercial francés, lo que se tradujo en que la industria cinematográfica francesa, que había quedado retrasada en relación con la americana, diese repentinamente un salto hacia adelante que la colocó en poco tiempo a la cabeza de la producción mundial; en calidad artística estaba colocada muy por encima de la producción media de Hollywood. Los principales artífices de esta renovación fueron un grupo de directores que habían estado todos ellos muy activos en los años experimentales: Julien Duvivier, Marcel l'Herbier, Jacques Feyder y especialmente Jean Renoir, hijo del pintor Renoir, que desempeñó un papel de primera importancia en el progreso del "film" francés. En 1935, Jean Renoir fué encargado por un Comité del Frente Popular para realizar un "film" de la Revolución Francesa. Produjo entonces "La Marsellesa", obra excelente que es sin duda alguna, uno de sus mejores "films". Duvivier cimentó su fama con su vigoroso "Pepe le Moko" y con "Carnet de Bal".

Incluso el "film" cómico francés que se había quedado estancado en el vodevil vulgar, conoció también el renacimiento con "Drole de Drame" en que se hallaban combinadas las fantasías más absurdas y el más sensativo "esprit" francés. Los mejores actores de la actualidad son Jean Gabin, Michéle Morgan, Michel Simon, Jean Louis Barrault, y Louis Jouvet.

Desde la caída de Francia la industria cinematográfica francesa se encuentra en un compás de espera. Los estudios requisados por los alemanes fueron empleados para la producción de "films" alemanes.

Los actores, directores y "cameramen" se hallaban dispersos por todo el territorio de Francia, y la mayoría de los grandes actores y directores habían salido de Francia.

Entre otras, las películas francesas se caracterizan por su cuidado del detalle y por el hábil empleo de los objetos inanimados para expresar determinados sentimientos. En general, los "films' franceses se distinguen por su excelente confección, su sobriedad expresiva y su exacta medida.

LOS LIBROS

AUTORES NACIONALES

Los comentarios críticos insertos en esta Sección, representan selecciones textuales de los juicios emitidos por nuestros escritores y ya publicados en los diversos órganos de la prensa nacional. Al escoger esos trozos hemos procurado y procuraremos ofrecer a nuestros lectores la reacción total de nuestra crítica frente a cada libro chileno, y prescindimos, consecuentemente, de todo prejuicio, sea de carácter personal, político o estético.

EL VIAJE LITERARIO

por

Domingo Melfi

(Edit. Nascimento)
Santiago de Chile - 1945

Este viaje literario de Domingo Melfi significa uno de los mejores momentos de su poder evocativo, alimentado con diversas materias: la sensibilidad moderna, el estilo vigoroso, la capacidad de síntesis, el austero amor a lo chileno. No es de esos libros graves y dogmáticos o de esos inventarios sin alma, que se pierden luego en el polvo de los estantes y que sólo se abren para recordar una fecha, un dato o un detalle. Hay aquí una busca fina en el pasado y en cosas que todavía permanecen, a través de lo que puede nutrir un fino espíritu en las obras ajenas y en el camino de una profesión ingrata, que no depara fortuna ni honores. Sentimos, como en pocas partes, lo que la carrera intelectual tiene de sórdido y de heroico, de lento y de accidentado. No es de Chile un país que se haya ocupado de sus grandes escritores, ni éstos han alcanzado el bienestar o la estimación pública en el ejercicio de sus tareas obscuras.

Domingo Melfi es un literato vocacional, si es que pueda caber aquí semejante expresión. Nació para escribir, para soñar, para emplear su inteligencia en la recreación de los valores espirituales. Nunca tuvo otro destino mejor que el que, en esta obra se exterioriza magnífico y pleno, en total madurez de la inteligencia y de la prosa. Todavía se conservan entre nosotros ejemplares de la otra crítica, de esa trasnochada y sádica profesión que sirve a la rutina con la sordidez que puede tener el empadronador de los lugares comunes. En Melfi, por el contrario, el oficio le ha servido para proporcionarle un sentimiento vivo y militante de las cosas intelectuales y de su dimensión genuina.

El crítico que no es capaz de identificarse con las épocas y con los acontecimientos que investiga, sólo es un guardador de los osarios del pasado. Los destaca o los exalta como un signo insuperado y de una tradición que la historia a menudo desmiente. Por eso, la crítica se relaciona frecuentemente como el sector más retardatario del arte, que delimita, mantiene y defiende, pero nunca acomete la ardua empresa de entender o interpretar. Melfi nunca incurre en los extremos y se sale siempre de lo que Thibaudet llamaba la crítica de la cátedra profesoral o la crítica del sillón académico.

No quiere decir esto tampoco que no lo sacudan grandes inquietudes o no desazonen nobles desvelos por el destino y el porvenir de la literatura chilena. Esto se percibe luego en las cláusulas de su estilo y en el fuego interior que devora sus períodos. Porque, en el escritor que comentamos se entremezcla el lirismo de su raza con la disciplina pausada de largos años de meditaciones y confrontaciones con los textos que aquí aparecen exhumados y animados con el sentido de la actualidad. El viaje literario es largo y penoso, desde los días en que nuestras letras se modernizaban en los versos de González, de Dublé, de Pezoa Véliz y de Bórquez Solar y en la prosa de D'Halmar, de Guillermo Labarca, de Baldomero Lillo, de Federico Gana y de otros que aquí no surgen.

Ricardo Latcham

PEDRO FIGARI

por

Carlos Herrera

(Edit. Poseidon)
Buenos Aires - 1945

Se advierte en las grandes Editoriales argentinas una laudable y progresiva tendencia a divulgar, junto a los grandes maestros del Arte Europeo, las mejores realizaciones del Arte Ibero-Americano. A los textos pulcros, con magníficas reproducciones dedicados al "Tratado de la Pintura" ("Losada") y "De Leonardo a la Pintura Contemporánea" ("Poseidón"), ha seguido una serie de monografías sobre artistas americanos, como los mexicanos José Clemente Orozco ("Losada"). José Guadalupe Posada ("Nova") y el extraordinario escultor brasileño Antonio F. Lisboa, más conocido con el sobrenombre de "El Alejhadinho ("Nova").

Dos escritores chilenos, Augusto D'Halmar y Gabriela Mistral, trabajan para distintas editoriales, una monografía sobre nuestro gran pintor Francisco González.

La vida de Pedro Figari (1861-1938), guarda algunas semejanzas con la de Paul Gauguin. Nacido en Montevideo al promediar la segunda mitad del siglo pasado, su vida alcanzó categoría nacional e internacional sólo después de los cincuenta años.

Se trata de una vocación tardía e inesperada. En 1886 recibe Fígari un título de abogado y presta servicios en una institución de beneficencia "Defensor de los Pobres". Años más tarde pasa a ser abogado del Banco Nacional, y, por último, diputado.

En su salón reúne a las grandes figuras nacionales (los pintores Carlos Sáez y Blanes Biale) y algunos extranjeros de paso por Montevideo: Guglielmo Ferrero, Giña Lombroso, Anatole France, Arturo Rubinstein, etc. Con todo, Fígari no pasa de ser un caballero culto y respetable.

A los 51 años, escribe un opúsculo sobre "Arte, Estética, Ideal".

Entre los años 1917 y 1920 dirige una Escuela Industrial y de Artes Aplicadas y es allí donde empieza a cumplirse una vocación tardía y avasalladora. Fígarí trabaja día y noche haciendo croquis y bocetos con elementos nacionales que han de servir de elementos decorativos para cortinas vitrales, cestas y cerámicas (torcazas, teruterus, flores y frutas americanas).

Una labor de tanta cálidad tenía que ser objetada y Fígari se vió obligado a renunciar, refugiándose en Buenos Aires. Allí, con la distancia que aumenta y vivifica los recuerdos, se hace tímidamente pintor; pintor aficionado que esconde sus telas. Por fin, a instancias de su hijo y algunos amigos, expone en la famosa "Galería Müller", de la calle Florida.

Una segunda exposición es ya un suceso. Afirmado en su arte y denunciado a todo lo que pudiera ser intranquilidad y posición personal, Fígari inicia la gran aventura. Reúne algún dinero, viaja; se establece en París y obtiene, de inmediato, uno de esos triunfos casi imposibles para un artista iberoamericano. Una circunstancia feliz colabora en ello. En la "Ciudad Luz" triunfa el arte negro. Picasso acaba de pintar sus "Filles D'avignon" y Leo Frobenius da conferencias y exhibe gran cantidad de estatuas e ídolos traídos del continente africano. Fígari no había pintado otra cosa. "Candombes", "Velorios", "Bodas de negros", "Quitanderas" y "Bailongos"; telas en las que los negros uruguayos mostraban los accidentes de su vida pintoresca y resignada. Al pintar los negros de la Banda Oriental, Fígari había dado medio medio en un tema americano, sin fronteras. Sus negros son los mismos negros argentinos del tiempo de Rosas; son los negros peruanos y también los negros brasileños que más tarde pintara Cándido Portinari, el más grande artista plástico del Brasil contemporáneo.

Fígari lleva lo "criollo" a sus telas: los "morenos", el ombú, los bailes coloniales, el caballo y el cielo. El cielo alto de la pampa que ha hecho decir al joven sociólogo francés Roger Caillois: "Agradezco a esta tierra que ha exagerado tanto la parte del cielo".

Técnicamente la pintura de Fígari es poética e impresionista a la manera del catalán Mir. Cedamos la palabra a Herrera MacLean: "Hay dos clases de impresionismo: el uno, objetivo, que trata de traducir con fidelidad el fenómeno óptico: catedrales de Monet, paisajes ventilados de Sisley o de Pisarro. El otro subjetivo, íntimo, que descuida la veracidad del fenómeno óptico y nos da la emocionada verdad interior. Este es el alto impresionismo, digamos, de algunas de las telas de Menet, y de las últimas telas de Renoir, con sus alquitranadas gamas de rosa. Del seno del impresionismo surge la porfiada búsqueda de Cézanne, tratando de dar solidez estructural a lo que se iba desmenuzando, en tintas diáfanas. Después derivan las distintas escuelas modernistas, hasta caer en el abigarramiento pictórico de los días actuales. Fígari toma por otro atajo. Ciñéndose a la manera impresionista, que él conociera a través del catalán Mir y de los pintores franceses que figuraron en la gran exposición del "Centenario de Buenos Aires"— y haciendo suya— da fuerza a una traducción rápida de sus estampas del recuerdo".

Tal es la trayectoria del singular pintor uruguayo muerto en 1938.

Juan Uribe Echeverría

NOTICIARIO DE REVISTAS

EL HIJO PRODIGO. N.º 22. —México. Enero de 1945.

Antonio Castro Leal: El Imperialismo Andaluz.

Eduardo Noguera: La Cerámica Prehispánica.

Juan David García Bacca: El positivismo en México.

José Antonio Portuondo: Diez Canedo y las Letras de América.

F. Giner de los Ríos: Antología de Alfonso Reyes.

PAPELES DE BUENOS AIRES. Nº 5.— Buenos Aires. Mayo de 1945.

Luisa Sofovich: Desastres.

Saúl Taborda: El Humanismo de Rimbaud.

Macedonio Fernández: Donde Solano Reyes era un Vencido.

Leonidas Barletta: Oposiciones a un Teatro de Arte.

Carlos Sandelín: La lluvia cae sobre un desconocido.

ATENEA. Nº 239. Director: Domingo Melfi. Concepción. Mayo de 1945.

Tulio M. Cestero: Rufino Blanco Fombona.

Félix Armando Núñez: Ayer y Hoy.

Augusto D'Halmar: El Maestro Gordon mi condiscípulo.

Lucía Richard: El Rescate.

Juan Uribe Echeverría: Homenaje a Mario Andrade.

Diógenes: Noticiario.

BIBLIOGRAFIA

LITERATURA Y ARTES

EDICIONES CHILENAS

DAUDET (ALFONSO). — "CUENTOS DEL LUNES" (*La fantasía y la historia*). *Traducción de Jacobo Danke. Ed. Zig-Zag. Santiago.*— 175 *pgs.*

PEREDA (JOSÉ MARÍA DE). — "PAGINAS ESCOGIDAS".— *Selección y prólogo de Alfredo Lefevre. Ed. Zig-Zag. Santiago,* 1944.— 192 *págs.*

SOLAR CORREA (EDUARDO).—"LITERATURA ESPAÑOLA" II. *Edad de Oro. Imp. Universitaria. Santiago,* 1945.—334 *págs.*

SALGARI (EMILIO).— "EL CAPITAN TORMENTA". *Ed. Zig-Zag. Santiago,* 1945.—172 *págs.*

HISTORIA Y BIOGRAFIA

"EPISODIOS NACIONALES". *Ciento cincuenta relatos históricos de la tierra a que dió libertad O'Higgins y gloria Arturo Prat. Imp. Chile. Santiago,* 1945.—319 *págs.*

MONTEBRUNO LÓPEZ (JULIO). — "COPERNICO". *Prensas de la Universidad de Chile. Santiago,* 1944.—13 *págs.*

PALEOLOGUE (MAURICE).—"ISABEL, EMPERATRIZ DE AUSTRIA". (La herencia siniestra de los Wittelsbach). *Traducción de F. Cazral. Ed. Zig-Zag. Santiago,* 1944.—172 *págs.*

FILOSOFIA Y PSICOLOGIA

GONZÁLEZ RÓDRÍGUEZ (ARMANDO). —"APUNTACIONES SOBRE CLASIFICACION BIBLIOGRAFICA. COMPULSANDO LA EDICION DE 1942 DEL "DEWEY". *Prensas de la Universidad de Chile. Santiago,* 1944.—40 *págs.*

INSTITUTO DE PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.— "LA PRUEBA COLECTIVA DE INTELIGENCIA DE TERMAN. FORMA B.". *Prensas de la Universidad de Chile. Santiago,* 1944.— 26 *págs.*

NICOLAI (G. F.).—"COMO UN BIOLOGO VE LA FILOSOFIA". *Prensas de la Universidad de Chile. Santiago,* 1944. —78 *págs.*

EDUCACION

AGURTO MONTESINO (CLAUDIN). —"EL SILABARIO MODERNO". (Nuevo método para la enseñanza de la lectura y escritura). 1.a *Ed. Imp. Cultura. Santiago,* 1945.—96 *págs.*

BUNSTER (CESAREO).—"EL NIÑO CHILENO" (1.er año de humanidades). Con un apéndice destinado a sugerir la aplicación de los métodos activos. *Imp. Universitaria. Santiago,* 1945.—222 *págs.*

JARA AZÓCAR (OSCAR).— "EL DIA DE LA MADRE Y COMO CELEBRARLO". *Imp. Asiés. Santiago,* 1944. — 28 *págs.*

MOLINA GUZMÁN (J.).— "ELEMENTARY LESSONS OF ENGLISH". Texto guía. 1.a *Ed.*

Imp. Senda. Santiago, 1945.— 64 *págs*

Orellana B. (Egidio).—"IDEALES DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS". *Prensas de la Universidad de Chile. Santiago,* 1944. —139 *págs.*

Saavedra Molina (Julio). — "LE PETIT FRANCAIS". *T. III. Imp. Universitaria. Santiago,* 1945.—86 *págs.*

Vera Perez (Orestes). "WALTER AND LUCY" Texto de lectura inglesa. *Imp. Universo. Santiago,* 1945.—155 *págs.*

Vidaurre M. (Amanda).—"PENEQUITA". Juegos y ejercicios para el aprendizaje de la lectura y escritura. *Imp. Universitaria. Santiago,* 1945.— 137 *págs.*

SOCIOLOGIA, ECONOMIA Y DERECHO

Arroyo Rodriguez (Marta).— "DEL DELITO DE ABANDONO DE FAMILIA". *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—65 *págs.*

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO (Convenio sobre el). Celebrado en Bretton Woods. *imp. Universitaria. Santiago,* 1945.—88 *págs.*

Casa G. (Luis F. de l.s). — "UNIDAD ECONOMICA INDOAMERICANA". Prólogo de Manuel *Seoane. (Edición mibeografiada). Santiago,* 1944. —51 *págs.*

Gertosio Rodriguez (Mario).— "LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE LA MUJER". *Imp. Simiente. Santiago,,* 1944.—51 *págs.*

González Parodi (Sergio). — SISTEMAS ECONOMICOS Y POLITICA ECONOMICA SOVIETICA, NACIONAL SOCIALISTA Y FASCISTA". —*Imp. Carabineros de Chile. Santiago,* 1944.—378 *págs.*

Hernández Anderson (Gabriel).— "DE LOS TRIBUNALES Y PROCEDIMIENTOS EN JUICIOS DE ADUANAS". *Imp. Victoria. Valparaíso.* 1944.—100 *págs.*

Landaida Leaza (Alberto). — "POLITICA SOCIAL Y ECONOMICA MEXICANA". *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—149 *págs.*

Lineros Bravo (Carlos). — "LA MENSURA DE PERTENENCIAS COMUNES". *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—108 *págs.*

Matus Valencia (Juan Gmo.). "LA DEFENSA NACIONAL". *Imp. de la Fuerza Aérea de Chile, Santiago,* 1945. —419 *págs.*

Méndez Arrate (Gonzalo). — "BOSQUEJO SOBRE LA SEGURIDAD SOCIAL. SUS PRINCIPIOS, REALIZACIONES Y ASPIRACIONES, ESPECIALMENTE EN AMERICA". *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—127 *págs.*

Ministerio de Relaciones y Comercio. — MEMORIA CORRESPONDIENTE AL AÑO 1941.— *Imp. Chile. Santiago,* 1944.—508 *págs.*

Ostornol Fernández (Fernando).—"EL ABASTECIMIENTO DE CARNES EN CHILE". *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—68 págs.

Prudencio Cosio (Jaime). — "BASES PARA UNA REFORMA DE LA LEY DE ORGANIZACION JUDICIAL EN BOLIVIA". *Imp. Simiente, Santiago,* 1945.—82 *págs.*

Rebolledo López (Gmo.).—"LA IGLESIA Y LA CUESTION SOCIAL". *Imp. del Instituto Geográfico Militar. Santiago,* 1945.—57 *págs.*

Salcedo Puppo (Carlos).— "CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE NUESTRO CODIGO DEL TRABAJO EN LO RELACIONADO CON LA CLASIFICACION DE LOS DEPENDIENTES". *Imp Mejía. Talca* 1944.—117 *págs.*

Valenzuela Valdovinos (Rodolfo).— "LOS DERECHOS REALES EN COSA AJENA EN EL DERECHO ROMANO". *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—47 *págs.*

Walker Larrain (Horacio). — y Correa F. (José Dionisio). —"EL JUICIO SOBRE RESTITUCION DEL FUNDO APOQUINDO PROMOVIDO POR DON MOISES BERNALES Y OTROS, EN CONTRA DEL CONVENTO DE LA RECOLETA DOMINICA". *Imp. Chile. Santiago,* 1944. — 126 *págs.*

Wiegold Aguirre (Elsa).—"EL CERTIFICADO MEDICO PRENUPCIAL". *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—64 *págs.*

CIENCIAS EXACTAS

Aberbuch Milies (Maria). — "DETERMINACION CUANTITATIVA DEL SILICIO POR COLORIMETRIA". *Imp. La Nueva República. Santiago,* 1944.—24 *págs.*

Gómez Castillo (Maria). — "DETERMINACION SIMULTANEA DE BISMUTO, PLOMO, MANGANESO, ARSENICO Y MERCURIO EN INTOXICACIONES". *Imp. Simiente Santiago,* 1944. — 32 *págs.*

Iturrizagastegui Godoy (Julia) —"ESTUDIO QUIMICO DE LA SPERGULARIA ARBUSCULA". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—19 *págs.*

Medina Acevedo (Elcira). — "EXTRACCION DE ALGINATOS A PARTIR DE ALGAS CHILENAS". *Imp. Sevilla* 1777. *Santiago,* 1944.—17 *págs.*

Meyer Reincke (Juan).—"LA INACTIVACION QUIMICA DEL COMPLEMENTO Y SU EMPLEO EN LA REACCION DE KAHN STANDARD Y PRESUNTIVA". *Imp. Concepción. Concepción,* 1944.— 36 *págs.*

Paves Cruzat (Orlando). "MICROVALORACION COLORIMETRICA DEL IODO POR EL ACIDO CLOROPLATINICO". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—19 *págs.*

Uribe Herrera (Antonio). — "VALORACION DE LAS SALES DE BISMUTO". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944. — 20 *págs.*

ABELIUK KASHCOVAN (CHAQUE). —"INDICADORES DE ADSORCION EN ANALISIS VOLUMETRICO". *Imp. Cultura. Santiago,* 1944.—39 *págs.*

ALARCÓN LOZANO (OSCAR). — "HERNIOTOMIA CRURAL POR EL PROCEDIMIENTO DE ANTONIO DE GIMBERNAT". *Imp. Ed. Pacífico. Santiago,* 1944.—31 *págs.*

AVILA CARRASCO (SERGIO). — "CONTRIBUCION AL ESTUDIO FITOQUIMICO DE LA SEMILLA DEL LINGUE" (Persea Lingue Ness). *Imp. Simiente. Santiago,* 1944. — 21 *págs.*

BERRIOS DE LA LUZ (RAUL). — "SINDROMES DIARREICOS". *Imp. Senda Santiago,* 1944.—71 *págs.*

BURMEISTER (RICARDO) y GONZÁLEZ PASTOR (E.).— "FISTULA VESICO-VAGINALES". *Imp. y Lit. Concepción. Concepción,* 1944.—31 *págs.*

CECCHI DÍAZ (MARIO).— "LOS TRAUMATISMOS DEL MENTON EN LA PRACTICA DEL BOX, SUS CONSECUENCIAS. MANERA DE EVITARLOS MEDIANTE EL USO DEL PROTECTOR BUCAL". *Imp. Yáñez Hnos. Santiago,* 1944.—39 *págs.*

DRINBERG TABACHNIK (PAULINA). —"EL USO DE LA PITUITRINA EN LA PRUEBA DE LA CONCENTRACION MAXIMA URINARIA". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—33 *págs.*

DUQUE GÓMEZ (GILBERTO). — "INTENTO TERAPEUTICO EXPERIMENTAL DE LA ENCEFALOPATIA POR ARSENOXIDO". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—16 *págs.*

ESPINOSA RAMÍREZ (GRACIELA).— "ESTUDIO COMPARATIVO DE FRUTAS Y VERDURAS FRESCAS Y DESECADAS". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—36*págs.*

EUSSAUTIER ZAMORANO (MARIO). —"EL TALLADO DE DIENTES Y ARCADAS COMO INICIACION DEL CURSO PROTESICO EN EL TERCER AÑO DE ODONTOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION". *Imp. Concepción. Concepción,* 1944.

FEBRES CORDERO (LUCIO).—"ACCIONES TOXICAS COMPARATIVAS DE LOS ESTROGENOS EN DOS ROEDORES". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944. —34 *págs.*

GARAY OYARZUN (GABRIELA). — "RESORTES AUXILIARES". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—31 *págs.*

GARCÍA HORMAZÁVAL (MANUEL).— "TRAMIENTO DEL Dr. B. ORBAN DE LAS PARADENCIOPATIAS". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—32 *págs.*

GARRETON SILVA (ALEJANDRO).— "LA SOCIEDAD MEDICA DE SANTIAGO". *Imp. Stanley. Santiago,* 1944.—33 *págs.*

GONZÁLEZ GINOUVES (IGNACIO).— "ORGANIZACION DEL TRABAJO HOSPITALARIO". *Imp. Unitaria. Santiago,* 1944.—16 *págs.*

GONZÁLEZ MARTIN (JOSÉ).— "SIFILIS TRANSFUSIONAL Y SANGRE CONSERVADA". *Imp. Ahués. Santiago,* 1944.—31 *págs.*

HERRERA MANSILLA (BERNARDO). —"LA HIPERTENSION ARTERIAL FRENTE A LA SOBRECARGA ACUOSA". *Imp. Casa Nacional del Niño. Santiago,* 1944.—51 *págs.*

JIMÉNEZ BENAVENTE (HERNÁN). "CONTRIBUCION AL ESTUDIO ANATOMICO DEL NERVIO PRESACRO". *Imp. Benaprés. Santiago,* 1944.—88 *págs.*

JORQUERA GONZÁLEZ (EDMUNDO). —"LISOZIMA EN OFTALMOLOGIA". *Imp. El Imparcial. Santiago,* 1944.—54 *págs.*

JOSSEAU ETEROVIC (ORIANA). — "ESTUDIO SOBRE LA DETERMINACION CUANTITATIVA DE COLESTEROL LIBRE Y ESTERIFICADO EN TEJIDO NERVIOSO". *Imp. Stanley. Santiago,* 1944. — 23 *págs.*

LARRAIN EYZAGUIRRE (SERGIO). —"ESTUDIO DE LA ACCION DE ALGUNOS METABOLISMOS SOBRE EL TONUS DEL MUSCULO LISO DE INTESTINO AISLADO DE CUY". *Imp. Dirección Gral de Prisiones. Santiago,* 1944.—29 *págs.*

MAHOZIER ANSORENA (MARÍA).— "LA ACTIVIDAD FOSFATICA SANGUINEA EN SU VALOR ACIDO Y ALCALINO". *Imp. Concepción. Concepción,* 1944.—48 *págs.*

MANDACOVIC MEDINA (ANTONIO). —"CONTROL RADIOGRAFICO DE LA ARTICULACION TEMPOROMAXILAR EN LOS CASOS DE CRAQUEMENT". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944. —30 *págs.*

MELFI CERDA (MARIO).—"BACTEREMIAS INMEDIATAS AL PARTO ESPONTANEO Y OPERATORIO". *Imp. Stanley. Santiago,* 1944.—38 *págs.*

MERUANE SANZUR (JUAN).—"TORULA UTILIS". (Carne vegetal). *Imp. Cóndor. Santiago,* 1944.—35 *págs.*

MONTES CAJIAO (DOLORES). — "REDUCCION DEL TRISMUS DE ORIGEN INFLAMATORIO AGUDO POR ANESTESIA AL GANGLIO ESFENOPALATINO". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—32 *págs.*

MUÑOZ ORTIZ (EZEQUIEL).—"ACCION DE LA TIROXINA SOBRE LA CUANTIA DEL METABOLISMO EN RATAS SOMETIDAS A DIETAS RICAS EN GRASAS Y RELATIVAMENTE POBRES EN COLINA" *Imp. de Carabineros. Santiago,* 1944.—24 *págs.*

PALMA SINGLETON (RICARDO).— "EXAMENES QUIMICOS DE SALIVA Y SU IMPORTANCIA EN ODONTOLOGIA".— *Imp. Simiente. Santiago,* 1944. 32 *págs.*

POEHLMANN MERSTEDT (ANA).— "EL EMPLEO DEL DIODRAST EN EL EXAMEN FUNCIONAL DEL RIÑON". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—40 *págs.*

OTERO LARRAÑAGA (ALICIA). — "ACCION DEL MEXIDAL EN LAS PARADENCIOPATIAS". *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—31 *págs.*

RAGGIO MODERNEL (ROBERTO).— "CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL E. C. G. DE ESFUERZO. REACCION PARADOJAL". *Imp. Cóndor. Santiago,* 1944.—31 *págs*

RAMÍREZ BRAVO (GASTÓN). — "LAS TIÑAS DEL CUERO CABELLUDO EN NUESTRO MEDIO. ESTUDIO EPIDEMIOLOGICO, CLINICO Y EXPERIMENTAL". *Imp. Wilson. Santiago,* 1944.—95 *págs.*

SAINZ RECIO (NORBERTO).—"ESTUDIO DE LA ACCION DEL CLOROFORMO SOBRE EL PODER PERTENSINASICO DEL PLASMA". *Imp. Casa Amarilla. Santiago,* 1944.— 47 *págs.*

SCHMIDT SCHMERL (ARMIN). — "SINTESIS DE LA DIASO-

NA''. *Imp. Sevilla. Santiago,* 1944.—30 *págs.*

Shoelermann von Stowasser (Sylvia).— ''ESTUDIO SOBRE LA HORMONA DE SECRECION LACTICA DEL HIGADO Y OTROS ORGANOS''. *Imp. Valdés Hnos. Santiago,* 1944.—27 *págs.*

Seguel Maggi (Rosa). — ''ESTUDIO BACTERIOLOGICO SOBRE EL GRANULOMA APICAL''. *Imp. Acción. Concepción,* 1944.—25 *págs.*

Sol Ramírez (Arturo del). — ''TECNICA OPERATORIA DE CIERTAS INSERCIONES METALICAS PARA PUENTES FIJOS EN DIENTES CON VITALIDAD''. *Imp. Stanley. Santiago,* 1945.—128 *págs.*

Solar Ramírez (Carlos).—''ALTERACIONES DE LA ESTABILIDAD DE LA SUSPENSION GLOBULAR EN LA SANGRE DE ANIMALES HIPERTIREOTICOS'' *Imp. S. Ramírez. Concepción,* 1944.—25 *págs.*

Solari Canepa (Fernando). — ''EXPLORACION RADIOGRAFICA DE LA ARTICULACION TEMPORO - MAXILAR EN PORTADORES DE PLACAS TOTALES''. *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—31 *págs.*

Solari Mongrio (Enrique). — ''SIFILIS CARDIO - VASCULAR. AORTITIS LUETICA''. *Imp. Senda. Santiago,* 19444.—67 *págs.*

Stegen Ahumada (Guillermo). —''ESTUDIOS DEL HEMOGRAMA EN ALGUNAS INFECCIONES DEL NIÑO''. *Imp. Benaprés. Santiago,* 1944. —40 *págs.*

Torres Ortega (Humberto). — ''EL EFECTO DE LA PAPAVERINA Y EL ARSENIATO DE SODIO SOBRE LA ACCION DE LA CISTEINA EN EL MUSCULO LISO AISLADO'' *Imp. Cóndor Santiago,* 1944.—24 *págs.*

Ugalde Rodríguez (Francisco). — ''APORTE AL ESTUDIO DE LA MIOMETRECTOMIA DE CIRIO''. *Imp. Dirección Gral. de Prisiones. Valparaíso,* 1944—48 *págs.*

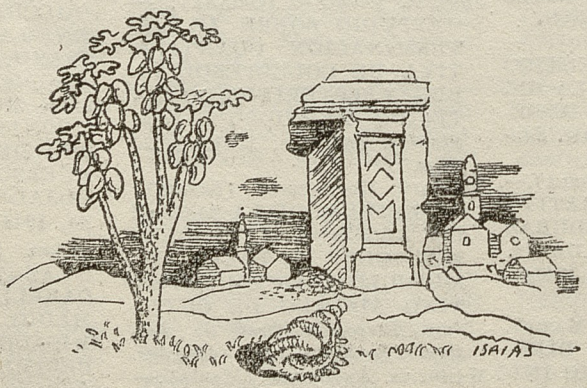
Uribe Palacios (Eduardo). — ''AFECCIONES CARDIOVASCULARES ARTEREOESCLEROTICAS EN LOS DIABETICOS''. *Imp. Bricba y Lathrop. Santiago,* 1944.—74 *págs.*

Valdes Castaño (Eduardo). — ''INFLUENCIA DE ALGUNAS CONDICIONES METABOLITICAS EN LA VELOCIDAD DE RECUPERACION DE LA EXCITABILIDAD DEL MUSCULO LISO DE INTESTINO AISLADO DE CUY''. *Imp. Dirección Gral. de Prisiones. Santiago,* 1944.— 26 *págs.*

Vega Concha (Julio).—''PROCEDIMIENTOS PRACTICOS PARA ENDURECER YESO DE USO DENTAL Y ALGUNOS SUBSTITUTOS DE EL''. *Imp. Simiente. Santiago,* 1944.—26 *págs.*

Veloso Contreras (Emundo).— ''PLASMA CONGELADO. ESTUDIO DE LAS ISOHEMOGLUTINAS''. *Imp. Yáñez Hnos. Santiago,* 1944.—38 *págs.*

Zamorano Ríos (Rosa Elena).— ''TRATAMIENTO DE PULPAS EXPUESTAS POR MEDIO DEL HIDROXIDO DE CALCIO''. *Imp. Simiente. Santiago,* 1945.—31 *págs*



CIFRAS Y DATOS

Trascendencia Social de la

Caja de Credito Popular

25 AÑOS HACE QUE FUE DICTADA LA LEY QUE LA CREO Y 24 DE FUNCIONAMIENTO.— 12 AÑOS A CARGO DE ESTOS SERVICIOS. — CIFRAS CORRESPONDIENTES AL ULTIMO AÑO

En el mes de Febrero del presente año se cumplieron 25 años de la dictación de la ley que creó la Caja de Crédito Popular, una de las más importantes conquistas sociales del país. Y el 2 de Amril del mismo año, esta Institución celebró el vigésimo cuarto aniversario de funcionamiento.

La Caja de Crédito Popular fué creada con el objeto fundamental de descomercializar el crédito prendario a fin de favorecer a los hogares de la porción más pobre de la chilenidad, librándolos de las tenebrosas "Agencias", cuyos dueños amasaron enormes fortunas a costa del dolor y miseria de los necesitados.

En 1910, el en ese entonces diputado don Francisco Hunneus presentó un proyecto por el cual se creaba la Caja de Crédito Popular. Tal fué la campaña en contra que movieron los intereses afectados, que sólo diez años más tarde fué convertido en Ley de la República, llevando el número 3607. Este nuevo servicio público inició sus funciones en Abril de 1921 en la ciudad de Santiago, desarrollando sus actividades en medio de una sostenida campaña en su contra, de la apatía de los mismos beneficiados y de la incomprensión general.

Cinco años después recién se acusaba un verdadero interés del público, que se fué convenciendo que la Caja de Crédito Popular estaba al servicio del hogar necesitado con noble afán de ayuda sin espíritu de lucro. Desde ese año se ha marcado en los gráficos de la Caja una curva siempre ascendente.

MONOPOLIO DEL ESTADO.— En el año 1935, después de una larga jornada, fué dictada la ley Nº 5,705, de que fué autor don Arturo Olavarría, Fiscal en ese entonces de la Caja, por la cual se prohibió en todo el país el comercio de crédito prendario por particulares, haciéndolo función social del Estado.

Desde ese año y dentro de los plazos fijados por la misma ley, las "Agencias" particulares han ido siendo reemplazadas por Oficinas de la Caja de Crédito Popular. Ya no existen "Agencias" en Santiago, Valparaíso y Concepción, ciudades donde el hogar angustiado por situaciones económicas aflictivas cuenta con la asistencia

de los servicios del Crédito Popular a través de sus Oficinas ubicadas en los sectores más populares.

Actualmente esta Institución tiene 24 Oficinas en todo el país, a saber: Iquique, Antofagasta, Valparaíso (4 Sucursales y 1 Anexo), Los Andes, Santiago (7 Sucursales y 4 Anexos), Rancagua, Talca, Chillán, Concepción y Temuco,, y en construcción: Curicó, Viña del Mar y Talcahuano.

En todas ellas, los préstamos se otorgan con el interés del 1 1|2% y 2% mensual, a seis meses plazo, más uno de gracia.

Las "Agencias" prestaban al 3% y a cuatro meses plazo, fatal.

Se estima que el pueblo economiza anualmente muchos millones de pesos por el sólo concepto de menor interés y mayor plazo que concede la Caja.

PRENDA INDUSTRIAL.—A este servicio de pignoración, la Caja agregó mas tarde otro no menos importante: Prenda Industrial. Mediante él, los artesanos, las costureras y otros industriales minoristas reciben la asistencia económica de la Institución, quedando siempre en poder de los beneficiados las herramientas, máquinas de coser, etc., para que puedan continuar trabajando para su subsistir y atender el servicio del crédito recibido, que debe ser cubierto en 20 mensualidades.

SECCION AHORROS. — Anexa a las Oficinas de la Caja de Crédito Popular funciona la "Sección Ahorros", que es el resorte que le permite las disponibildades de dineros para los operaciones de préstamos.

Los dineros depositados en la "Sección Ahorros" de la Institución ganan un interés anual del 5 1|2% y gozan de una serie de garantías.

Doce años al frente de la Caja.—En el mes de Marzo de este año cumplió 12 años a cargo de los servicios el señor Guillermo Garcés Silva, primero, como Director General y, actualmente, como Vicepresidente Ejecutivo. Su acción ha sido encomiable, pues, gracias a su voluntad enérgica, los importantes servicios a su cargo salvaron todos los escollos de los intereses creados hasta llegar a convertir el crédito prendario en una función social, haciendo de ellos la doble misión de "ahorrar para el previsor y prestar al necesitado".

LA CAJA EN CIFRAS.— Del balance cerrado el 31 de Diciembre de 1944, tomamos las siguientes cifras:

PRESTAMOS

Nº de operaciones: 4.495.138, con un valor de $ 390.800.988.65.

RESCATES

Nº de operaciones: 4.512.363, con un valor de $ 372.300.186.95.

PRENDAS EN DEPOSITO

1.649.204 lotes, por valor de $ 156.058.138.50.

SECCION AHORROS

Nº de Cuentas: 57.664, con un total de 193 millones 132 mil 531 pesos 64 centavos.

Nº de operaciones de depósitos: 74.812, por valor de $ 116.734.283.20.

Nº de operaciones de giros: 42.200, por valor de $ 79.340.818.86.

PRENDA INDUSTRIAL

Máquinas de coser en Santiago:
1.788 máquinas dadas en prenda por un millón 626.954 pesos 50 centavos.
1.076 préstamos nuevos por $ 1.701.774.75.
945 cancelaciones por $ 207.280.10.
Amortizaciones, $ 1.187.418.85.

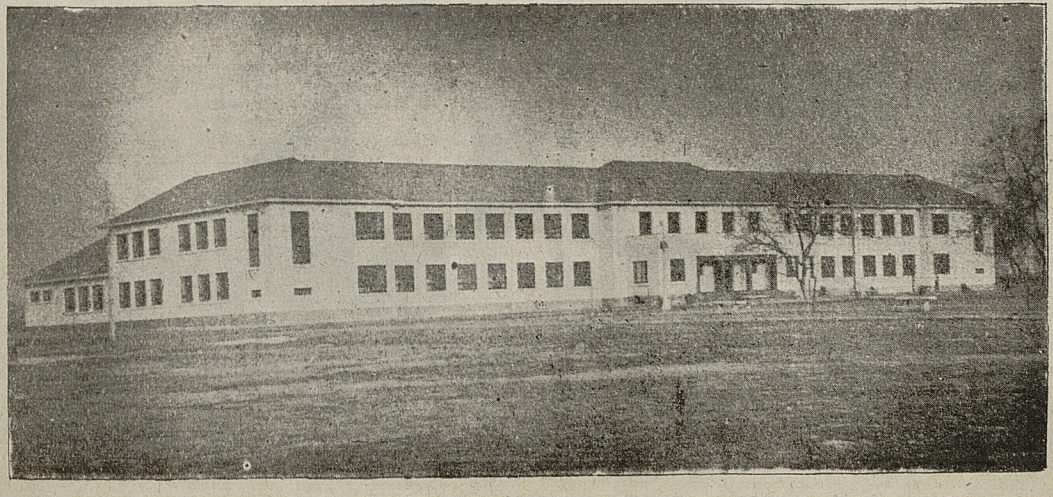
Hondo significado nacional de la Sociedad Construcctora de Establecimientos Educacionales

La Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales es representativa del esfuerzo más serio y efectivo realizado en Chile para buscar solución al grave problema que origina la falta de locales escolares. El problema mencionado presenta múltiples fascetas de trascendencia nacional y es, todavía, extensamente vasto. Pero la importante obra realizada en tan poco tiempo por la Sociedad Constructora permite confiar en que su solución definitiva podrá ser alcanzada en forma completa.

SU ORGANIZACION.—Esta Empresa Constructora es una Sociedad Anónima totalmente autónoma, formada con aportes fiscales y particulares, pudiendo toda persona natural, empresa comercial, sociedad e industria cooperar en su labor mediante la suscripción de acciones que ofrecen un lucrativo dividendo, fijado en un mínimo del 8%, exento de todo impuesto y contribución y agraciado con muchos otros privilegios y garantías.

La Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales fué fundada en 1937, iniciando sus actividades a fines de ese mismo año. Antes de un año, en 1938, dió comienzo a la construcción de las primeras escuelas, labor que desde entonces ha ido desplegando en sentido ascendente.

LAS CONSTRUCCIONES.—Desde el año 1938 hasta el presente, la Sociedad Constructora de



Ciudad del Niño "Presidente Ríos".—Grupo Escolar.

Establecimientos Educacionales ha entregado al Servicio Educacional **141 escuelas, con capacidad para 90.000 alumnos,** que estudian en locales modernos, confortables y técnicamente adecuados para la función pedagógica que cumplen.

En este momento la Sociedad está construyendo otras 23 escuelas para 10.000 alumnos, más o menos, en diversas provincias, establecimientos que en plazo breve entrarán a prestar servicios a la Educación Pública del país.

De este modo, en menos de 7 años, la Sociedad habrá construído locales suficientes para dar educación a 100.000 alumnos.

COOPERACION NACIONAL.—La labor trascendente que desarrolla la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales la hace merecedora a que obtenga la cooperación decidida y positiva de los chilenos, pues toda colaboración que esta Empresa reciba permitirá dar mayor impulso a sus actividades y alcanzar así, dentro de un término más breve, el objetivo de hondo significado nacional que la Sociedad persigue y del cual ningún ciudadano puede desentenderse.

SU DESARROLLO EN CIFRAS.

Incremento del capital suscrito:

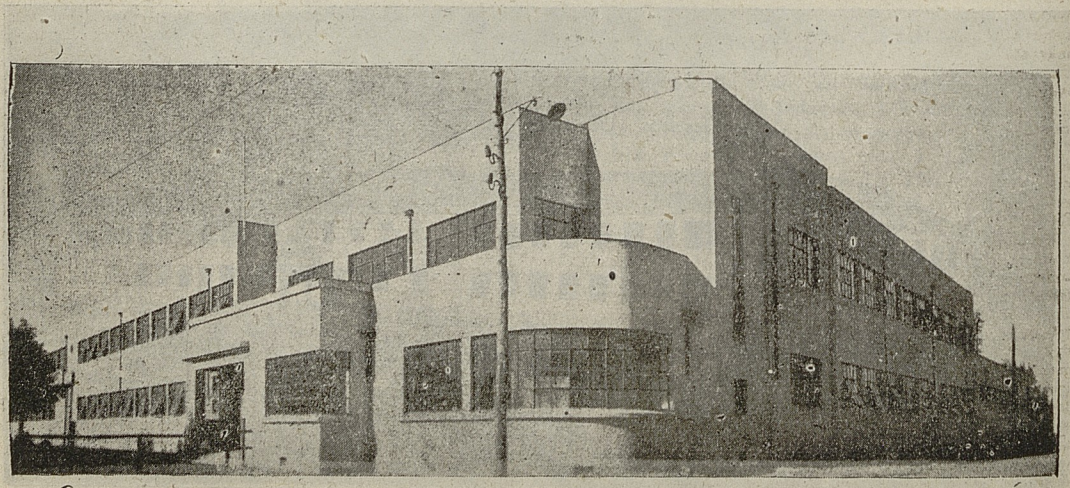
Año 1937:	$	23.324.000.—
1938:		42.202.000.—
1939:		74.551.000.—
1940:		98.631.000.—
1941:		129.943.000.—
1942:		178.385.000.—
1943:		206.462.000.—
1944:		250.397.000.—

Aumento de las utilidades:

Año 1937:	$	274.675,75
1938:		1.058.781,04
1939:		4.182.269,85
1940:		7.218.129,11
1941:		8.341.794,11
1942:		10.518.774,25
1943:		12.860.843,05
1944:		14.322.171,81

Dividendos repartidos a las acciones "B" (particulares):

Año 1937:	$	260.941,99
1938:		1.005.842,00
1939:		3.753.416,49
1940:		2.908.988,45
1941:		3.035.414,63
1942:		2.579.630,45
1943:		3.765.450,08
1944:		4.049.760,40



Grupo Escolar de Chillán.—Escuela de Niñas.

La Panagra y el TURISMO

Las vastas proyecciones que podrá significar para nuestro país la gran corriente turística que necesariamente tendrá que desplazarse hacia Sud América, una vez que la paz ondee otra vez su blanca enseña sobre el mundo, ha hecho que los organismos del Estado, llamados a tal labor por la naturaleza de sus funciones, se preocupen de hacer un recuento de lo que Chile puede ofrecer al turista desde el punto de vista de su hospedaje, como asimismo de los medios de transporte que habrán de permitir su llegada.

Ingenuo sería creer que basta para fundar un comercio turístico de cierta magnitud el contar con un país bello como el nuestro. La naturaleza nos ha proporcionado el capital necesario para convertir a Chile en uno de los centros turísticos de mayor categoría continental, siempre que sepamos suplementarlo debidamente.

Es dable comprender, entonces, que resultará insuficiente todo lo que se haga en este momento para aumentar el número de hoteles capaces de hospedar debidamente al turista, pues es sabido que nuestra actual capacidad hotelera en nuestros principales centros de atracción es ya totalmente inadecuada para siquiera satisfacer la aguda demanda que se produce en la temporada de Verano en las playas y lagos del Sur, y en el invierno en los centros de ski, a pesar de no haber al presente otro turismo extranjero que el proveniente de los países vecinos.

Aun más, en la propia capital, ya no es posible en ciertos meses encontrar alojamiento en hoteles de primera categoría para grupos de 20 o más personas.

Se impone, en consecuencia, la implantación de una política hotelera enérgica que nos permita entrar de lleno a trazar planes para el futuro que quizás esté más cercano de lo que se cree y que habrá de permitir recibir con decoro una parte ínfima siquiera de los 30 millones de norteamericanos que, según cálculos autorizados, querrán visitar tierras nuevas, apenas alboree la paz nuevamente.

El sistema de transporte, aéreo tan difundido hoy en día, desempeñará un rol destacado en la promoción de este comercio turístico tomando en cuenta las ventajas que ofrecerá al turista, al transportarlo en término de horas de Estados Unidos a Chile.

Panagra, la prestigiosa empresa de aeronavegación comercial, que tanto ha ayudado al desenvolvimiento comercial sudamericano en estos últimos dieciséis años, ha estado alerta para cooperar activamente en el enorme desarrollo que podrá adquirir el turismo en la postguerra. Para ello ya ha solicitado de las autoridades competentes de los Estados Unidos la autorización necesaria para extender sus líneas hasta el mismo territorio estadounidense. La prolongación de ellas, que hoy llegan a su término en Panamá, harán posible una serie de mejoras sobre los servicios actuales, dada la centralización de todas las operaciones en una sola organización. La empresa ha hecho ver en los considerandos que abonan su petición, las innumerables ventajas que significará tanto para el tráfico de pasajeros como para el transporte de mercancías el hecho de crear una ruta ininterrumpida entre los Estados Unidos y los países sudamericanos.

La magnitud de los servicios que Panagra contempla, se pone de manifiesto al ordenar recientemente a la reputada Compañía Douglas la construcción de varios gigantescos aviones Douglas DC-6 que son la última palabra en cuanto a eficiencia y diseño. Destinados a surcar el espacio a una velocidad máxima de 538 kilómetros horarios, los Douglas DC-6 llevarán 56 pasajeros y un gran volumen de carga y correo. Otras características de estos superaviones son su radio de vuelo de 4.400 kilómetros, el cual mediante un equipo adicional puede ser aumentado a 5.600; su peso bruto de 36 toneladas y media al levantar vuelo, o sea, más del triple de los Douglas DC-3a actualmente en uso por la Panagra; el ancho de 36 metros entre los extremos de las alas y el largo del fuselaje de más de 30 metros. Los cuatro motores de 14 cilindros en doble fila, marca "Pratt y Whitney", tienen una potencia de 2.100 caballos de fuerza cada uno, y están equipados con hélices "Hamilton" hidromáticas de tres palas. Su tren de aterrizaje enteramente retráctil tiene tres ruedas, además de otra rueda en la proa de la aeronave. Entre las comodidades que ofrecerá este avión figuran el control de la presión atmosférica dentro de la cabina para los vuelos a grandes alturas, la máxima amortiguación del sonido, y las mayores facilidades para servir los alimentos a bordo.

De acuerdo con el programa de expansión de la Panagra estos gigantescos aviones serán usados en los nuevos servicios expresos entre Balboa, Santiago o Buenos Aires con sólo tres escalas: en Guayaquil, Lima y Antofagasta. Al inaugurar con estos cuadrimotores los vuelos nocturnos a lo largo de esta costa, la Panagra reducirá el tiempo de vuelo entre Nueva York y Buenos Aires a 22 horas y media. Santiago quedará a 21 horas de Nueva York. De este modo, el viajero podrá salir de Santiago a las 5 de la tarde para llegar a Balboa al amanecer del día siguiente y seguir su vuelo a Nueva York donde llegará a tiempo para almorzar; y, en sentido contrario, el pasajero que sale de Nueva York después del desayuno llega para almorzar a Miami y a Balboa para tomar té.

Debe recalcarse también que con la proyectada reducción de las tarifas de pasajes en vigencia, la Panagra pondrá su servicio aéreo al alcance del mayor número de personas de medianos recursos entre los que se encuentra el turista que no desea gastar en sus vacaciones sumas elevadas de dinero.

La adquisición de este nuevo equipo, así como los nuevos itinerarios proyectados a lo que habría que agregar la prolongación de las rutas actuales señalan un futuro muy promisor para el transporte rápido, cómodo y económico entre las Américas, lo cual será indudablemente una efectiva contribución a las mayores relaciones económicas culturales y turísticas entre los pueblos de América, al establecerse la paz que seguirá a la Victoria.

AYUDE Ud. al progreso del PAIS

comprando Bonos de la Deuda Interna

Ganará Ud. un interés superior al 8% anual, libre de impuestos, y contribuirá a que se construyan:

Caminos
Obras de Regadío
Ferrocarriles
Escuelas
Estadios
Cuarteles
Puertos

Compre Bonos de la Deuda Interna

CAJA DE AMORTIZACION

Bandera 46 .. Santiago

AHORRE CON

EL $5\frac{1}{2}$ o/o DE

INTERES EN LA

Caja de Crédito Popular

GANARA MAS QUE EN CUALQUIERA OTRA INSTITUCION

Otorga, además, otras ventajas legales a los depositantes

Grace Line

Servicio de Vapores

entre

CHILE Y ESTADOS UNIDOS

Informes:

GRACE Y CIA. (CHILE) S. A.

Casa "LOS SPORTS"

San Antonio Nº 388-A — Santiago — Teléfono 31470

FRANCISCO BARBIER Y CIA. LTDA.

LA CASA DE TODOS LOS DEPORTES

Proveedor del Ejército y principales establecimientos de educación del país.

Cerrajería Artística

Fierro **MINA** *Bronce*

Persianas de tipo tapas de doblar hacia la pared y de toldo reforzadas y económicas.—Persianas de enrollar, de fierro, Patente Nº 5969.— Persianas de madera. — Cortinas transparentes de malla y de acero enchufables, caladas o lisas.

Soc. MINA HNOS. Ltda.

SUCESORA DE CARLOS MINA E HIJOS

CASILLA 2241. — TELEFONO 81948

ERASMO ESCALA 3069. — SANTIAGO

EL MEJOR ALIMENTO PARA TODAS LAS EDADES

MAICENA BOHER

M. R.

FECULA DE MAIZ

Peso neto 250 gramos

BOHER Hnos. Ltda.

SANTIAGO — CHILE

CAFE PURO DE BRASIL



EL BRASIL ES EL MAYOR PRODUCTOR DEL MEJOR CAFE DEL MUNDO

Pruébelo en:

Café Casa do Brasil

AHUMADA 167-71 • FONO 88631

Hotel Crillon

SANTIAGO DE CHILE

EN SANTIAGO:

Estado 232 — San Diego 994

Y EN VALPARAISO:

Condell 1538 o sea en los

Almacenes Reguladores de Precios

(Decreto Nº 504 del Comisariato General)

Hallará el consumidor economías evidentes para adquirir el surtido más completo de los artículos textiles de las fábricas chilenas productoras de

PAÑOS DE LANA

4.250.000 personas de los 5.000.000 de habitantes que forman la población de Chile, visten con géneros nacionales



COMPRAS,

REGALOS,

MENSAJES URGENTES,

ENVIO DE MEDI-

CAMENTOS

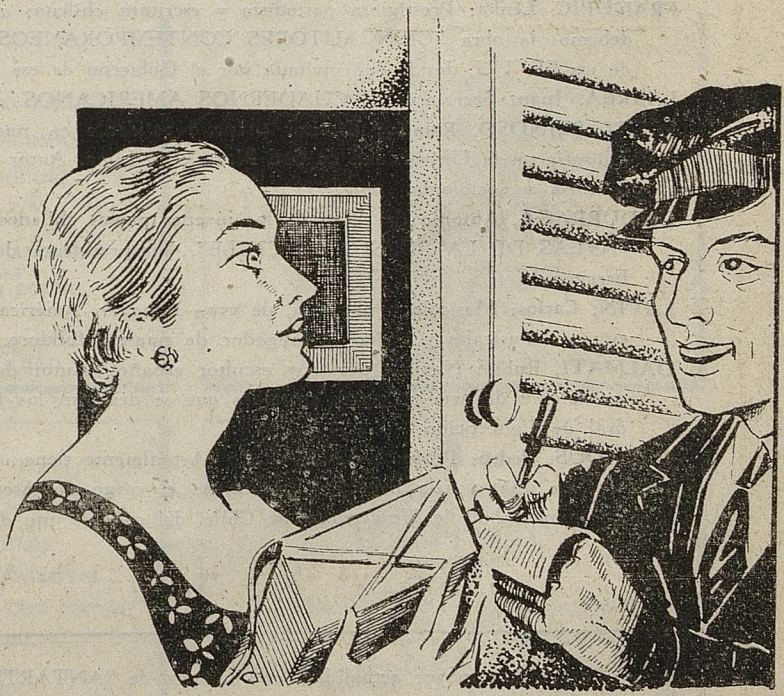
y cualquiera

otra

comisión

puede dar

Ud. al



Servicio de encargos de los FF.CC. del Estado

BANDERA ESQ. HUERFANOS, TELEFONO 89844 Y ESTACIONES

NOTICIA

sobre algunas de las personas que escriben en este número de "ANTARTICA"

AGUILAR VIDAL, Oscar: Investigador chileno, experto en Historia y Geografía. Pertenece a la Dirección del Liceo Manuel Barros Borgoño.

DE LA FUENTE, Gregorio: Uno de los más brillantes pintores jóvenes del país, autor de los admirables frescos murales de la nueva Estación de la ciudad de Concepción.

GARRIDO, Pablo: Musicólogo y destacado periodista, ex dirigente de todos los gremios musicales del país. Director de la Revista "VIDA MUSICAL" y Jefe del Departamento de Radio de la Dirección General de Informaciones y Cultura.

LAGO, Tomás: Escritor chileno, autor de "La mano de Sebastián Gainza", colaboró con Pablo Neruda en "ANILLOS", libro de prosas poemáticas escrito en 1926. Actualmente es Director del Museo de Arte Popular.

SILVA CORTES, César: Economista chileno.

MABILLE, Pierre: Notable pensador francés, residente en México. El ensayo que aparece en "ANTARTICA" fué escrito por su autor para CUADERNOS AMERICANOS. Mabille pertenece a la redacción de esa gran revista y participa de la teoría del Mundo Nuevo, sustentada por Larrea y otros europeos que allí colaboran. Ha escrito LA VIDA DE LAS CIVILIZACIONES, obra aparecida en 1938.

FRANULIC, Lenka: Prestigiosa periodista y escritora chilena; a su gran labor creadora debemos la obra "CIEN AUTORES CONTEMPORANEOS". Recientemente regresó de los EE. UU. donde fué invitada por el Gobierno de ese país.

LARREA, Juan: Secretario de CUADERNOS AMERICANOS. Arqueólogo y poeta.

PEREZ REINOSO, Ramiro: Escritor peruano residente en nuestro país. Doctorado en Filosofía en la Universidad de San Marcos, de Lima. Autor de diversos ensayos sobre filosofía y sociología.

UNDURRAGA, Antonio de: Uno de los jóvenes poetas chilenos más definidos, autor de "ATLAS DE LA POESIA DE CHILE", Vicepresidente del Sindicato Nacional de Escritores.

LAVIN, Carlos: Musicólogo nacional, de gran fama en América y Europa, autor de numerosos musicales y activo investigador de nuestro folklore.

DALMATI, Rubio: Notable pintor y escultor español. Autor de numerosas obras monumentales y de arte religioso, entre las que se destacan los frescos de la nueva Catedral de Concepción.

ORTHOUS, Pedro: Profesor de Castellano .Actualmente tiene una cátedra de Arte Dramático en una escuela Especial. Desempeña el cargo de Asesor Literario del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, del cual es uno de sus más activos actores.

Para lograr mayor actualidad, este número de "ANTARTICA" ha sido compuesto en dos imprentas:

Las tapas y los pliegos uno a cuatro (págs. 1 a 80 y pliegos couché) se hicieron en la **Imprenta Universitaria** (Estado 63).—El resto de la Revista, los otros 2½ pliegos (págs. 81 a 124) en la **Imprenta El Imparcial** (San Diego 75)

ANTARTICA

Panorama de la Actividad Mundial

Trabajaron en la redacción y traducción las siguientes personas: Raúl Barrientos, Tito Castillo, Armando González, Ramiro Pérez Reinoso, Diógenes Oyarzún, J. A. Morales y Gonzalo Rojas, este último como Secretario de redacción.—Dibujó las viñetas Isaías Cabezón y los títulos Fernando Saragoni.—La portada es de Mauricio Amster.—Fotograbados de Marín y Jarpa.—Dirigió la redacción e impresión Leopoldo Castedo.

Algunos artículos publicados en números anteriores.

3

Francisco Galdames
LA ANTARTICA CHILENA
Paul Rivet
REFLEXIONES SOBRE AMERICA LATINA
Orson Welles
ROOSEVELT Y LOS LIDERES DE 1944
Thomas Mann
LA CRISIS DEL PENSAMIENTO ALEMAN
Prof. A. Lipschütz
LA CIENCIA EN LA URSS
Juan Ramón Jiménez
A TERESA WILMS MONTT
Carlos Lavín
LA OPERA EN CHILE Y EN MEXICO
Juan Larrea
ANALISIS DEL SURREALISMO

(N.° 2 Agotado)

4

Domingo Melfi
EL SUR DE CHILE
Benedetto Croce
LA UTOPIA DE LA PAZ PERPETUA
Eduard Benes
EL DESTINO DE CHECOESLOVAQUIA
Pertinax
FRANCIA, UN ESPIRITU ARDIENTE
Américo Castro
CASTILLA LA GENTIL
Walter Cerf
LA REFORMA DE LA CONCIENCIA ALEMANA
Volodia Teitelboim
GEOGRAFIA ECONOMICA DE URSS
F. A. Coloane
NERUDA Y EL MAR
Louis Jouvet
CONFIDENCIA SOBRE LA PROFESION DE ACTOR

5/6

Walterio Millar
DOS ACUARELAS DE BERNARDO O'HIGGINS
Emil Ludwig
LA CONQUISTA MORAL DE ALEMANIA
Charles De Gaulle
MI PROGRAMA DE GOBIERNO
Alfonso Reyes
POSICION DE AMERICA
Alejandro Lipschütz
LAS RAZAS ABORIGENES DE AMERICA
Moisés Poblete Troncoso
EL TRABAJO COMO DEBER SOCIAL
Aldous Huxley
QUE SOMOS
Pedro Humberto Allende
LA MUSICA CHILENA EN 1944

7

Carlo Sforza:
HACIA UNA NUEVA ITALIA
Andrés Siegfried:
ANVERSO Y REVERSO DE FRANCIA
Owen Latimore:
LA VACA SAGRADA DEL JAPON
Hermann Rauschning:
UN FINAL APOCALIPTICO
R. Tsiolkovsky:
NAVEGACION INTERPLANETARIA
Leona Albertis Wasersug:
EVOLUCION DE LA ANESTESIA
Alexei Tolstoi:
KATIA
Desiré Defaux:
CESAY FRANK Y SU ESCUELA

8

Ayax
ROOSEVELT
Rubén Azócar
ARCHIPIELAGO DE CHILOE
Jesús Silva Herzog
POLITICA ECONOMICA CONTINENTAL
Frederick Puckle
CONVERSACIONES DE GANDHI CON JINNAH
Luigi Sturzo
EL VATICANO Y EUROPA
Pierre Blanchar
VENGO DE PARIS
C. Casanueva Vergara
EL DERECHO DE ASILO Y LOS CRIMINALES DE GUERRA
J. R. Morales
UN ENTREMES PERUANO DEL S. XVIII
Ludwig Marcuse
HITLER Y NIETZSCHE

9

Salvador Reyes:
ANTOFAGASTA, LA CIUDAD RECIA
Julio Arriagada Herrera:
SALITRE Y COBRE
Thomas Mann:
EL FIN
Bernardino Vila Aliaga:
EL SENTIDO DE LA LIBERTAD
Julien Benda:
LA PAZ Y EL IDEAL CRISTIANO
Dr. Henry C. Wallich:
RELACIONES ECONOMICAS ENTRE ESTADOS UNIDOS Y SUD-AMERICA
Jack Fleischer:
CONVERSION DEL REICH A LA DEMOCRACIA

CRONOLOGIA DE LA GUERRA
MENTOS POLITICOS DE LA GUERRA

Distribuidor exclusivo: EDMUNDO PIZARRO ROJAS - Merced 846 - Teléfono 33455 - Santiago de Chile

Solicite Ud. los servicios de la DIC en cualquiera de sus Departamentos

PUBLICACIONES - EXTENSION CULTURAL - TEATRO
INFORMACIONES ADMINISTRATIVAS - RADIO
CERRO SAN CRISTOBAL - ZOOLOGICO
CINE - DERECHOS DE AUTOR
TURISMO - DEPORTES



PRINTED IN CHILE
IMPRENTA UNIVERSITARIA

Impreso al cuidado del Departamento de Publicaciones de la Dirección General de Informaciones y Cultura